

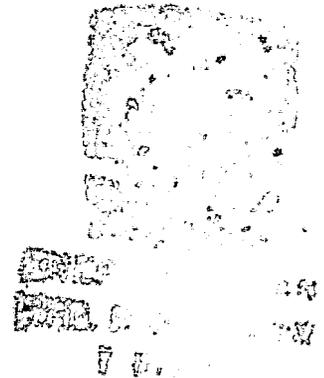


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

A C A T L A N

SOCIALIZACION Y OPRESION FEMENINA



T E S I S P R O F E S I O N A L
PARA OBTENER EL TITULO DE LA LICENCIATURA EN
S O C I O L O G I A

QUE PRESENTAN

JUANA ALMA ROSA SANCHEZ OLVERA. 7539426-8

MA DE LAS MERCEDES SAN MARTIN TEJEDO. 7854501-2

ACATLAN, EDO. DE MEXICO.

1983.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

" La disputa durará en tanto hombres y mujeres no se reconozcan semejantes, es decir, mientras se perpetúe la femineidad como tal ¿Quiénes son los más encarnizados en mantenerla?. La mujer que se libera quiere seguir manteniendo esas prerrogativas; y entonces el hombre reclama que también asuma sus limitaciones. Es más fácil acusar a un sexo que perdonar al otro. El círculo vicioso es aquí muy difícil de romper porque los dos sexos son víctimas del otro y de sí mismos a la vez ".

Simone de Beauvoir.

I N D I C E

INTRODUCCION.	1
MARCO TEORICO	6
CAPITULO I	
ORIGENES DE LA OPRESION DE LA MUJER (Marco Histórico)	33
1.1 La interpretación de la opresión femenina en el capitalismo: August Bebel.	44
1.2 La opresión de la mujer: Alejandra Kollontay.	52
1.3 La perspectiva Psicológica Histórica y Social de la condición femenina: Simone de Beauvoir.	57
1.4 La mística de la femineidad: Betty Freidan	66
1.5 Lineamientos de un análisis feminista sobre la opresión.	73
1.5.1 Feminismo Liberal y Radical	77
1.5.2 Feminismo Socialista.	80
CAPITULO II	
LA CONDICION DE LA MUJER EN MEXICO	88

2.1	Las formas de explotación y opresión de la mujer durante la época colonial.	93
2.2	La situación de la mujer en el Porfiriato.	95
2.3	El Movimiento Feminista en México.	101
2.4	Aspectos que reflejan la opresión femenina en México.	113
2.4.1	El trabajo doméstico.	113
2.4.1.1	El papel del trabajo doméstico, su mantenimiento y reproducción en la fuerza de trabajo.	119
2.4.1.2	La esfera doméstica y su relación con la esfera productiva.	121
2.4.2	Educación y Mujer.	126
2.4.2.1	Aspecto cultural de la educación.	131
2.4.2.2	Participación de la mujer en la educación y su relación con el hombre.	132
2.4.2.3	Aspectos cuantitativos de la participación de la mujer en la educación.	138
	a) Analfabetismo.	138
	b) Educación primaria.	139
	c) Educación Post-primaria.	141
	d) Ciclo secundario.	142
	e) Profesional media.	142
	f) Profesional superior.	144
2.4.3	Participación económica femenina.	149

2.4.3.1	Importancia de la mujer en el proceso productivo en el mundo.	149
2.4.3.2	En América Latina.	150
2.4.3.3	En México.	151
	a) Fuerza de trabajo femenino	157
	b) Ubicación de la fuerza de trabajo femenino en las diferentes ramas de actividades por ocupación.	160
2.4.4	Cuadros representativos.	172
2.4.5	Interpretación de los cuadros.	180

CAPITULO III

RELACION ENTRE CULTURA Y SOCIALIZACION 185

3.1	Conceptualización Sociológica de Cultura.	187
3.2	Antropología y Cultura.	191
3.3	Perspectiva Filosófica de Cultura.	195

CAPITULO IV

SOCIALIZACION Y ESTRUCTURA SOCIAL 201

4.1	Socialización Sexual.	206
4.2	Socialización Primaria (la familia) y Secundaria (la escuela).	217

CAPITULO V

ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO HISTORICO DE LA FAMILIA. . .	228
5.1	La familia como agente de socialización primario. . . 235
5.2	La familia en México: aproximaciones descriptivas y señalamientos de los problemas generales. 238
5.2.1	Familia urbana. 240
5.2.2	Familia burguesa. 241
5.2.3	Familia de clase media. 243
5.2.4	Familia proletaria. 246
5.2.5	Familia marginada. 248
5.3	Problemática general de la familia en México. 251
5.3.1	Problemática general 254
5.3.2	La pobreza y la subsistencia en la familia. 255
5.3.3	La procreación numerosa. 256
5.4	Mujer y familia. 258

CAPITULO VI

LA ESCUELA COMO AGENTE DE SOCIALIZACION SECUNDARIO	264
6.1	Relación maestra-alumna. 270

CAPITULO VII

LA MUJER ANTE LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS.	281
7.1 La mujer y la cultura de masas.	286
CONCLUSIONES	298
LIMITACIONES, ALCANCES Y SUGERENCIAS	308
BIBLIOGRAFIA.	309

A G R A D E C I M I E N T O S :

A mi madre:

Porque a ella debo lo que soy.

A BK:

Por ser mi amiga, compañera y asesora para este trabajo.

A Rosita:

Por su colaboración y entusiasmo.

A Enrique:

Por su apoyo y compañía.

ALMA

INTRODUCCION

Lo que aquí se presenta forma parte de una inquietud, que se manifestó primeramente de manera personal; posteriormente, tras largas pláticas y debates sobre el tema de la mujer, advertimos que eran inquietudes conjuntas, por ello decidimos hacer la tesis colectiva.

Plantear las causas que generan y retroalimentan el fenómeno de opresión que viven las mujeres mexicanas como un factor homogéneo es caer en el error de que éste hecho es igual para todas. Es preciso establecer las diferencias que existen, de acuerdo al origen social que éstas tengan.

Pese a lo anterior, un denominador común que une a las mujeres es la opresión; el haber nacido mujer en una cultura en la cual este hecho constituye por sí sólo una desventaja.

Se entiende por opresión la presión que han vivido las mujeres histórica y socialmente, y que ha limitado su capacidad como seres autónomos e independientes; ésta opresión, se ha justificado por una supuesta inferioridad natural, artificialmente fabricada por una cultura, que, siendo de esta manera, ha logrado limitar los espacios entre los cuales ella tiene que expresarse.

Todo lo que se refiere a la mujer está sumergido en la naturaleza y en sus leyes. La mujer tiene su menstruación, se queda embarazada, da a luz, amamanta, entra en la menopausia; todas las fases de su historia pasan a través de una modificación o de una alteración del cuerpo, que las ancla firmemente

a la naturaleza, Pero, de este anclaje nuestra cultura ha de
cidido que todo lo que es la mujer lo es por naturaleza: es
débil y dulce por naturaleza; seductora por naturaleza, mater
nal por naturaleza, estúpida por naturaleza; lo cual signifi
ca que las mujeres feas, fuertes, sin encantos, inteligentes,
no maternales agresivas, son fenómenos en contra de la natura
leza. La mujer ha sido por siglos cuerpo y propiedad del hom
bre, propiedad sucesivamente confirmada por su subordinación
económica. A cambio de este cuerpo y de esta propiedad, el -
hombre ha ofrecido a la mujer protección. A través de la pro
tección dada, ha construído los mitos de su debilidad natural,
traduciendo su diferencia originaria en una inferioridad que
se ha vuelto más y más natural, en cuanto ideológicamente cons
tutuída y definida como tal.

Creemos que esta opresión expresada socialmente como --
"natural", tiene su explicación primaria en la cultura propia
de una formación social, más exacto aún, en la forma de socia
lización, que se ha encargado de transmitir conductas y pape
les diferenciados de acuerdo al sexo.

Por tanto, el presente trabajo tiene como tarea, eluci
dar las causas que generan (desde la infancia) y retroalimen
tan esta llamada opresión femenina; fundamentándonos en la so
cialización* (proceso por medio del cual el individuo apren
de a ser miembro de la sociedad), para tratar de dar una ex--
plicación social y cultural a este fenómeno.

* Nota aclaratoria: El concepto en español debería ser "Socia
bilización" pero debido que la traducción se ha presentado -
como socialización, las autoras del presente trabajo han res
petado así el término.

En el primer capítulo; se abordan las diversas concepciones que han estudiado, a través de diferentes momentos históricos y en diferentes países, las situaciones que han vivido y viven las mujeres, su relación con la sociedad, sus condiciones de vida. Este apartado nos lleva desde el primitivo - matriarcado hasta el movimiento feminista, tratando siempre de enfatizar la causa de la opresión.

En el segundo capítulo, se explica la situación de la mujer en México, estableciendo una descripción histórica desde las comunidades indígenas hasta nuestros días. Posteriormente, se analizan algunos indicadores que reflejan la opresión, marginación y subordinación de la condición femenina: mujer y trabajo doméstico; educación y mujer, y participación de la mujer en el proceso productivo mexicano.

En el tercer capítulo: se busca la elaboración de un concepto acerca de cultura, ya que éste reviste una importancia fundamental en el presente trabajo: siendo la cultura el medio social en el cual están insertos los valores, costumbres, tradiciones propias de nuestra sociedad; el canal que permite la transmisión de esta cultura es la socialización; se requiere entonces de este mecanismo, para poder explicar los modelos y estereotipos que se transmiten al género femenino, vía la socialización.

En el cuarto capítulo, se explica que es la socialización, cual es su relación con la estructura social, considerando -

que la forma de socialización tiene que ver con un origen de clase, bajo este contexto, la situación de opresión que vive la mujer mexicana será diferente de acuerdo al origen social que ésta tenga; el factor que requiere de una consideración especial en este apartado es la socialización sexual, ya que es el punto de partida para explicar la situación de opresión que vive la mujer mexicana.

Tras analizar, que la socialización es transmitida a través de dos agentes familia y escuela, se procederá. En el capítulo quinto, a establecer las diversas perspectivas teóricas con las que se ha tratado el concepto de familia, su importancia como agente socializador primario; las características del ámbito familiar mexicano; la diferenciación en los estilos de vida, de acuerdo a la situación económico-social y, finalmente, se analiza el papel que cumple la mujer dentro del seno familiar, como principal miembro socializador,

En el capítulo sexto, se analiza el papel de la escuela como agente de socialización secundaria, considerándola como transmisora de cultura y valores.

Se desarrolla la relación que existe entre la maestra y alumno, enfatizando que la forma de educación de los niños reproduce el modelo del esquema tradicional que viven tanto en la familia, como en el conjunto de la sociedad.

Finalmente en el capítulo séptimo, se examina la importancia que tienen los medios de comunicación de masas como apara

tos que reproducen modelos de comportamientos diferenciados, de acuerdo al sexo, actitudes y valores. Comportamientos que la sociedad espera y exige de los individuos. Cabe señalar, que estos medios de comunicación fortalecen y reproducen la imagen de la mujer mexicana como consumidora, objeto sexual, maternal, abnegada, doméstica, etc.

MARCO TEORICO

LIMITACION TEORICA:

Al no existir aún una teoría única, coherente y totalizadora que explique qué es la opresión femenina, y en qué consiste; que sirva de instrumento de análisis; que permita determinar las variadas formas de opresión, y por último, que ofrezca un conjunto de preceptos organizativos para incorporar a las mujeres a la lucha contra la opresión, puntos que se encuentren relacionados entre sí y en los marcos de cada uno de ellos se sostienen constantemente debates y discusiones; nos encontramos ante graves limitaciones.

Si bien es cierto, que existen diversas teorías que explican la opresión de la mujer, desde diferentes ópticas y en -- diferentes momentos históricos, -Engels, Kollontay, Simone de Beauvoir, Andree Michel- cada uno de estos autores, ha proporcionado herramientas teóricas que han contribuido a la elaboración más profunda acerca de la opresión*. Pero hasta el momento, aún no se ha logrado tener una visión homogénea -- acerca de lo que es la opresión femenina y cuales son los mecanismos que la generan.

En las últimas décadas la forma de expresión de lucha en contra de la opresión femenina, ha quedado plasmada a través de un movimiento feminista, en el cual existen diversas tendencias tanto en la práctica, como en la producción teórica de esta forma el feminismo es un movimiento social que lleva

* En este sentido, uno de los intereses del presente trabajo es proporcionar de manera sistematizada al lector, el material bibliográfico acerca de la Opresión Femenina.

implícito diversas perspectivas, en torno al análisis de la opresión femenina. El movimiento feminista "Es la lucha de las mujeres en un primer momento espontáneo, pero muy pronto organizado y que nos visualizamos subordinadas y discriminadas en los distintos niveles de la sociedad. Es la reivindicación de la condición humana de las mujeres, necesariamente igual y distinta a la del varón quién ha sido hasta ahora el parámetro para la definición de lo humano. Es a la organización social y en particular a la estructura de poder a lo que combate el feminismo." (1)

La particularidad del movimiento feminista reside en que ha tenido que elaborar una perspectiva específica acerca de la opresión femenina. A diferencia de otros movimientos históricos-sociales, en los cuales el enemigo está definido por su situación en la estructura económica- como es el caso del movimiento obrero- y por lo tanto, la lucha se define, en última instancia, en la eliminación del enemigo, las mujeres no pretendemos eliminar a los varones; nuestro objetivo es transformar a la sociedad, a la cultura, a la actual familia, para que tanto mujeres como hombres seamos sujetos históricos plenos, reconocidos en sí mismos y valorados en nuestro hacer, sentir y pensar.

La evolución histórica que ha sufrido el feminismo desde que surgió a mediados de la década de 1960 ha implicado a -

1.- Barbieri de Teresita; " La Polémica siempre es Bienvenida"
Revista FEM, Vol. VII, No. 25 Noviembre-Enero 1983, p.29

través de la lucha, el debate ideológico y la producción académica, distintas opciones y dentro de él se han clarificado posiciones, perspectivas teóricas y delimitado o ampliado ámbitos de acción y reflexión.

A las primeras denuncias movilizadoras* sobre los múltiples aspectos en que se ejerce la discriminación y opresión sobre la mujer en las sociedades capitalistas, siguió la reflexión y el cuestionamiento teórico, por la necesidad de dar al movimiento y a los distintos grupos que lo componían bases sólidas para una lucha que ya se veía larga y cada vez más compleja.

El debate iniciado hace más de diez años, continúa enriqueciéndose con nueva formación de lo real y distintas perspectivas teóricas. Pese a que estos esfuerzos no han sido pocos ni despreciables, no puede hablarse hoy, 1983 de la existencia de un cuerpo de conocimientos que explique la desigualdad de la mujer y su especificidad como sexo,

No se ha creado aún una teoría totalizadora coherente y global de la cuestión femenina en las sociedades capitalistas. Es decir, no se ha podido aún formular la teoría que nos permita explicar la realidad para transformarla.

Ya en 1971 Juliet Mitchel, por ejemplo, sostenía la necesidad de "dar respuestas Marxistas a preguntas feministas"⁽²⁾. En la actualidad, aquella primitiva posición ha cedido fren-

* Se hace referencia, al movimiento sufragista, a los cuestionamientos planteados por Kollontay, Beauvoir, Betty Friedan, Mitchel, Firestone, Einsentein.

2.- Mitchel Juliet; Women Estate, New York, 1971. p. 92

te a la que sostiene que la raíz del problema se encuentra en la sociedad, es decir en una forma determinada de organización social que, entre otras cosas para ser eficaz, discrimina y subordina no sólo a las mujeres, sino también a los niños, jóvenes, los ancianos, a los que no son de raza blanca, a los que tienen opciones sexuales fuera de las normas establecidas de la heterosexualidad.

Resulta obvio que el problema es muy complejo desde el punto de vista teórico, ya que aún no se ha logrado identificar la raíz, ó el núcleo motor de la subordinación femenina.

* La etapa actual es errática de marchas y contra marchas; de la crítica de las categorías y marcos teóricos y metodológicos heredados de las ciencias sociales, tanto de las corrientes conservadoras y reaccionarias, como de las revolucionarias; tanto del funcionalismo, empirismo, estructuralismo, de la economía neoclásica, del keynicianismo, como el -- Marxismo. Desde esta última perspectiva bien sabemos que identificar los fenómenos tal como aparecen no es explicarlos; es necesario construir la problemática de manera tal que el conflicto esté presente en la totalidad. Y es está totalidad la que aún no se ha podido construir para que dé cuenta no sólo del antagonismo de clases, sino también de los conflictos varón-mujer, jóvenes-adultos, de raza-color. La etapa actual puede caracterizarse como de acumulación de conocimientos, de la revisión de una historia que nos negó siempre la cali-

* Barbieri de, Teresita; ibídem, p. 36

dad de sujeto y de actores que ha sido escrita desde la perspectiva de los varones. Es decir, estamos recién construyendo la problemática, razón por la cual el salto teórico necesario para llegar a la raíz aún no se ha dado.

Bajo esta perspectiva, es probable que el presente trabajo se preste a mostrar posiciones eclécticas, sin embargo, no debemos ni podemos encuadrar en un pensamiento y una metodología la explicación del problema que aquí se trata, la opresión, ya que la explicación y análisis de ésta, aún está en proceso.

Pese a esto, no estamos arrancando de cero más bien aprovechamos los estudios que hasta ahora se han realizado respecto al tema.

El presente trabajo teóricamente se apoyará en el feminismo socialista, posición que nos permite acercarnos a una visión totalizadora acerca de la opresión femenina.

" El feminismo socialista explica el sistema de poder -- que deriva del patriarcado capitalista. En éste último se -- acentúa la relación dialéctica que se refuerza mutuamente -- entre la estructura de clases capitalista y la estructuración sexual jerarquizada"... la comprensión de ésta interdependencia entre el capitalismo y el patriarcado resulta esencial -- para el análisis político del feminismo socialista. Aunque el patriarcado (entendido como la supremacía masculina) exis

tía desde antes del capitalismo y continúa existiendo en las sociedades poscapitalista, lo que es necesario entender es su relación actual, si se quiere cambiar la estructura de la -- opresión. (3)

De esta forma, el primer paso necesario para formular -- una teoría política del feminismo socialista, que resulte -- coherente, es la síntesis entre el feminismo radical* y el análisis Marxista,** que no sólo sume estas dos teorías del poder, sino que las considere interrelacionadas a través de la división sexual del trabajo. Definir al patriarcado capitalista, como la raíz del problema significa al mismo tiempo proponer el feminismo socialista como la respuesta. Einsentein, representante de esta corriente considera el análisis de clase Marxista como la tésis; el análisis radical del patriarcado como la antítesis de ambos resulta la síntesis del feminismo socialista.

El feminismo socialista, formula la opresión de la mujer como madre y como trabajadora; como productora y como reproductora, planteando siempre la supremacía masculina y el capitalismo como las relaciones principales que determinan la --

3.- Einsentein Zillah; Patriarcado Capitalista Feminismo Socialista, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p.11.

* Ver p. 69 de este trabajo donde se explica ampliamente esta corriente.

** Que proporciona el análisis de clase necesario para el estudio del poder y además brinda un método de análisis que es histórico y dialéctico en este sentido, su método puede ser aplicado a algunas dimensiones de las relaciones de poder para ensanchar la comprensión actual de las relaciones materiales en el capitalismo hasta abarcar las relaciones materiales en el patriarcado capitalista.

opresión de la mujer hoy en día.

El feminismo socialista tiene como empresa entender el sistema de poder que se deriva de la supremacía masculina - y que se apoya sobre la distinción hombre-mujer, que se da - en el capitalismo, dicha supremacía no sólo refleja una problemática de poder, sino y principalmente, trasciende al ámbito económico, donde la fuerza de trabajo femenina tiene - una gran importancia. Esto es, la producción y reproducción de la fuerza de trabajo gratuita representada en el trabajo doméstico.

... Al tratar de analizar el trabajo doméstico en términos de la teoría Marxista del valor se están buscando, en definitiva, las vinculaciones entre la condición femenina y la apropiación del trabajo ajeno en sociedades capitalistas; es decir, con la explotación específicamente capitalista...⁽⁴⁾

Para esta teoría, resulta de vital importancia hacer la distinción entre explotación y opresión. La explotación tiene que ver con la realidad económica de las relaciones capitalista de clase para hombres y mujeres; mientras que la opresión es la presión que se ejerce en la mujer para sujetarla a un orden social establecido, en el cual se le limita de ser ella misma, de decidir autónomamente y de tener una participación como sujeto histórico.

4.- De Barbieri. Teresita, ibídem. p.30.

La opresión como categoría de análisis trata de algo más que de explotación económica, tal y como fue demostrado por el grupo económicamente más despojado, los negros, en Estados Unidos, los campesinos e indígenas en México, los homosexuales, los ancianos, los niños, etc. Es por esto que es importante hacer la distinción, pero de ninguna manera se desarticulan, ambos conceptos aparecen en órdenes sociales determinados.

Esta opresión específica que viven las mujeres se expresa en toda organización social; en la familia, en la escuela, en el trabajo, y en general en toda su vida cotidiana.

Las instituciones arriba mencionadas, por sí mismas, no son la causa de la opresión; sin embargo, resultan ser la consecuencia de un orden social clasista y sexista, y es aquí precisamente donde estas instituciones, familia y escuela, retoman una gran relevancia. Es en éstas, donde se reproduce la división sexual del trabajo, que refleja la opresión femenina.

Si las mujeres criticamos los comportamientos masculinos y las prácticas sexistas en todos los niveles de la sociedad, no es por un rechazo a los hombres, sino porque en la vida social no todo son estructuras, y la organización social se expresa en los comportamientos completos de los individuos.

El nivel familiar, las relaciones interindividuales, los procesos de trabajo, la actividad política, y los medios de comunicación están llenos de actitudes y conductas que manifiestan esa forma de organización excluyente y subordinadora, y en la cual los varones ejercen autoritarismo y control sobre las mujeres. Ponerlas de manifiesto, criticarlas, buscar nuevas formas de relaciones entre hombres y mujeres es una tarea que realizan hoy las feministas socialistas.

En base a lo anterior, la posición que se adopta para realizar el análisis del fenómeno de opresión que viven actualmente las mujeres mexicanas, reviste un carácter histórico, tendiente a demostrar que este fenómeno ha tenido un proceso, que se encuentra estrechamente vinculado con el desarrollo de las relaciones de producción; su forma de expresión primaria la encontramos en la actual familia monogámica, y uno de los mecanismos que permite se siga manteniendo esta condición es la socialización.

El concepto de socialización toma en este trabajo una importancia fundamental dado que es el eje central de nuestra explicación acerca de la opresión femenina.

"... el individuo no nace miembro de una sociedad: nace

con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad. " (5) El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización, que es la base, -- primero, para la aprehensión del mundo en cuanto realidad -- significativa y social.

Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino comienza cuando el individuo "asume" el mundo en el que ya viven otros.

"...solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la sociedad. El proceso ontogénico por el cual esto se realiza se denomina socialización ".(5)

"...este no es un proceso mecánico y unilateral: entraña una dialéctica entre la autoidentificación y la identidad -- objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida. La dialéctica, que se presenta en todo momento en que el indivi

5.- Berger, Peter, Luckmann; La Construcción Social de la Realidad, Ed. Amorrortu, Argentina, 1978, p. 164.

duo se identifica con sus otros significantes, resulta, por así decir, la particularización en la vida individual de la dialéctica general de la sociedad" (6)

Lo que más importa para la presente argumentación y apoyándonos en la concepción arriba mencionada acerca del proceso de socialización, es el hecho, de que el individuo no sólo acepta los comportamientos y actitudes de otros, si no que en el mismo proceso acepta el mundo de ellos. En realidad, la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumirse subjetivamente sólo junto con ese mundo. Por ejemplo, El niño aprende que él es lo que lo llaman. Cada nombre implica una nomenclatura, que a su vez implica una ubicación social determinada.

Berger, y Luckmann establecen el proceso de socialización a través de dos subtipos: socialización primaria y secundaria.

La socialización primaria, generalmente se desarrolla en la familia "... son los adultos quienes disponen las reglas del juego. El niño puede intervenir en el juego con entusiasmo o con hosca resistencia, pero por desgracia no existe ningún otro juego a mano. Como el niño no interviene en la elección de sus otros significantes, se identifica con ellos casi automáticamente. El niño no internaliza el mundo de sus otros significantes como uno de los tantos mundos posibles: lo internaliza como el mundo, el único que existe y que se puede

6.- Berger, Luckmann, ibídem, p, 166.

concebir. Por esta razón, el mundo internalizado en la socialización primaria se implanta en la conciencia con mucho más firmeza que los mundos internalizados en socializaciones secundarias". (7)

La socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de "papeles", estando éstos arraigados directa o indirectamente en la división sexual del trabajo (de donde se desprenderá principalmente la socialización sexual). Los "submundos" internalizados en la socialización secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el "mundo base", adquirido en la socialización primaria. Sin embargo, también ellos constituyen realidades más o menos coherentes, caracterizados por componentes normativos y afectivos a la vez que cognoscitivos. En la socialización secundaria suele aprehenderse el contexto institucional (escuela) a diferencia de la socialización primaria, en la cual el niño internaliza el mundo de sus padres como el único mundo y no como perteneciente a un contexto institucional específico.

Huelga aclarar, que la forma de socialización varía notablemente, de acuerdo al contexto socioeconómico en el cual se ubique el individuo, además, los discursos simbólicos que manejan los adultos en los niños son diferentes para el hombre o la mujer, precisamente a partir de la división sexual que se maneja en la socialización secundaria,

En este sentido, no resulta fácil, romper la cadena de los condicionamientos que se transmiten de una generación a otra (vía la socialización). Sin embargo, hay momentos históricos en los cuales ciertas rupturas pueden resultar más fáciles que en otras. Hoy por ejemplo, cuando todos los valores de la sociedad están en crisis, el mito de la "natural" superioridad masculina contrapuesta a la "natural" inferioridad femenina, se ve sacudido,

Ante esto Margaret Mead opina; "Todas las discusiones sobre el estado de las mujeres, su carácter, su temperamento, su sumisión y emancipación hacen perder de vista el hecho -- fundamental, es decir que la distinción de los dos sexos es concebida según la trama cultural que se encuentra en la base de las relaciones humanas y que el niño que crece es moldeado inexorablemente así como la niña, según un modelo particular y bien definido,"⁽⁸⁾

En síntesis se puede decir y apoyando nuestra posición en Gianini Belotti y Simone de Beauvoir, que son los condicionamientos culturales y no unos mágicos factores innatos los que determinan las tradicionales diferencias de carácter y formación entre hombre y mujer. Es decir existen en nuestra formación social mexicana diversos factores de discriminación en perjuicio de las mujeres (esto no quiere decir que en el hombre no existan también limitantes, pero el objeto de esta

8.- Mead Margaret; Sesso e Temperamento nelle Società Primitive, Il Saggiatore Milano, 1967. p.53.

tésis es básicamente explicar cuales son los condicionamientos que reproducen la opresión femenina expresados a través de la socialización sexual.

Desarrollando lo anterior tenemos que existen en nuestra formación social diversos factores de discriminación en perjuicio de las mujeres, expresados a través de los siguientes mecanismos:

1.- Mentalidades, actitudes y prejuicios socioculturales.

Se transmiten esencialmente por medio de la enseñanza y de la cultura, y favorecen el afianzamiento de un sistema de valores que justifica una división por sexo, de los comportamientos respectivos en todas las etapas de la vida del grupo humano; La impregnación constante y duradera de esa ideología impulsa a los individuos a conformarse al modelo propuesto a cada uno de los sexos, al mismo tiempo de la socialización,

Tiempo de la socialización, es el conjunto de condicionamientos que transforman al niño en una persona social, que ha adquirido las motivaciones aptas para hacerle asumir los comportamientos que la sociedad espera y exige de él,

2.- Doble explotación de la mujer en la familia, célula fundamental de la sociedad, Está caracterizada por el trabajo doméstico gratuito socialmente no valorizado, y por el sometimiento de la mujer a la transmisión de la propiedad; o sea que la esposa es una reproductora sometida a la autoridad de su marido, que soporta una dependencia específica en razón --

de la explotación económica de su trabajo, considerado como no productivo .

" Esta consideración nada tiene de gratuito, y valga como ejemplo el comportamiento deliberado de los economistas y estadígrafos, que han contribuido a orientar ciertas decisiones de política social, excluyendo del producto nacional, el valor del trabajo no remunerado de la mujer, y negándose a considerar que las mujeres que trabajan en el hogar forman parte de la población activa. No obstante, según ciertas estimaciones, el trabajo invisible de las amas de casa representa de 25 a 40 por ciento del producto nacional bruto"⁽⁹⁾

Lo cierto es que si se consideran, las mujeres que trabajan en el hogar como parte de la población activa, y si se decidiese incluir el costo total de los servicios, el valor no asignado a las tareas no remuneradas de las amas de casa, se imprimiría un cambio de orientación a diversos programas de política social; extensión de un cierto número de programas de seguridad social a las mujeres en el hogar; ingreso de éstas a los programas de formación profesional para adultos, reservados a las personas activas; desarrollo de planes sociales de equipamiento colectivo.

3.- Exclusión de la mujer del trabajo como producto de pleno derecho, o sea explotación de la mano de obra femenina indispensable a la economía en condiciones específicas; sectores casi exclusivamente ocupados por mujeres, tareas reser-

9.- Vogel-Polski Eliana; " Perspectivas de Producción de las Mujeres en el Mundo del Trabajo"; En las Trabajadoras. OIT Ginebra, 1976, p. 14.

vadas a ellas, gama reducida de calificaciones y de puestos de trabajo.

La feminización de empleos es preparada y mantenida por la insuficiencia o la ausencia de una formación profesional adecuada; esto trae consigo los bajos salarios, las condiciones deficientes de trabajo, el desempeño de funciones limitadas al sector inferior de la escala jerárquica justa para la sociedad y globalmente considerada, la única capaz de preparar y activar la integración de los trabajadores en la economía, ya no más según su sexo, sino teniendo en cuenta sus aptitudes, calificaciones y en igualdad de oportunidades. Esta situación de las mujeres en la vida profesional nace de la división del trabajo según el sexo, considerado como "natural" y como tal aprovechada por la sociedad capitalista industrializada.

4.- Exclusión de la mujer de la vida política, precisamente en razón de su papel biológico y doméstico, como también de su incapacidad jurídica o cultural para ejercer el poder o asumir responsabilidades da habida cuenta de una incompetencia, considerada como natural.

El esquema que hasta aquí se ha esbozado, da una idea de los grandes ejes por los que se ha encauzado el avasallamiento de las mujeres, y por los que seguramente pasará su emancipación, Dicho en otros términos, para cambiar la situación;

de la mujer hay que modificar a la sociedad; es decir, hay -
cambiar el papel y el lugar de los hombres y las mujeres en
la ideología, en la cultura, en la familia, en el trabajo, -
tanto productivo como no productivo, y , por último, en su -
participación en la dirección de la economía y en la vida --
pública.

Sin embargo, no se puede olvidar que para destruir de --
raíz la diferencia institucional entre condición masculina y
femenina, será preciso actuar sobre el aprendizaje diferen--
ciado de los comportamientos sexuales(socialización), que la
sociedad favorece y transmite de generación en generación,
como espiral que se perpetua a sí misma; Hoy en día, podemos
entrever que esos modelos estereotipados no responden a las
necesidades y al desarrollo de la sociedad contemporánea, sea
por ejercer un efecto negativo sobre el destino de cada indi
viduo, sobre todo de las mujeres, o bien porque priva a la eco
nomía y a la política de un inmenso potencial de recursos y
valores humanos. El sistema de imponer un comportamiento a -
los hombres y otro a las mujeres ya no puede justificarse en
la sociedad por las presuntas características de la naturale
za humana,

OBJETIVO GENERAL

1) Analizar, describir y explicar la opresión que ha vivido la mujer a través de la historia:

El presente objetivo es desarrollado a partir de las diversas interpretaciones, histórica, biológica y psicológica que estudian la condición femenina: Engels, con su libro "El Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado"; Augusto Bebel con el libro "La Mujer"; Alejandra Kollontay con su libro "La Mujer la Nueva Moral Sexual"; Simone de Beauvoir con "El Segundo Sexo"; Betty Friedan con su libro "La Mística Femenina"; y Zillah Einsentein con "Patriarado Capitalista Feminismo Socialista".

Cada uno de estos autores expresa diversas concepciones respecto a la opresión femenina. Algunos se contradicen; -- otros se complementan; pero, en síntesis, proporcionan argumentos válidos para realizar el análisis histórico, respecto a la opresión femenina y:

La Explicación de tres aspectos que reflejan las formas de opresión femenina: trabajo doméstico, participación en el proceso productivo y mujer y educación.

La perspectiva con la que son tratados los apartados antes mencionados es la siguiente: Definir qué se entiende por trabajo doméstico; importancia de éste para el sistema capitalista; y cuestionar y analizar el por qué ha sido una tarea

exclusiva para la mujer: En el segundo aspecto, se realiza un pequeño esbozo histórico de la importancia de la fuerza de trabajo femenina para el desarrollo de capitalismo; se explican las condiciones históricas que permitieron su inserción en el proceso productivo mexicano, se establecen las diversas ramas en las cuales se inserta la mujer, dejando siempre contemplado que existe una desigualdad con respecto al hombre en las ramas de ocupación, ya que aún se tiene el mito de la existencia de trabajos propios de las mujeres; por otro lado, se expresa también una desigualdad bastante notable respecto a los salarios que perciben tanto el hombre como la mujer; se puntualiza en la escasa participación de la fuerza de trabajo femenina en ramas de ocupación que requieren de alta calificación, y esto es debido al bajo grado de escolaridad que tienen las mujeres.

En el tercer punto, se contextualiza el aspecto educativo en el desarrollo político mexicano, ya que, la participación de la población mexicana en este aspecto está determinada en gran medida por la situación de clase que tenga el individuo.

Bajo este contexto, la inserción de la mujer en la educación en México, paulatinamente ha aumentado, sin embargo, su participación aún se vislumbra, en carreras cortas o profesiones propias de la mujer, tal es el caso de enfermeras, -

decoradoras, secretarías, estética, corte y confección, educadoras, maestras. Este tipo de carreras lleva impregnada la visión de las características propias de la mujer: maternal (maestras y educadoras), hábil e imaginativa (decoradoras), eficaz y elegante (secretarías). Por otro lado, dentro de las profesiones universitarias existe una gran cantidad de mujeres en profesiones tales como : Pedagogía, Psicología, Filosofía, Odontología, Biología, Química y una ausencia notable en carreras como Ingeniería, Computación, Arquitectura, Física y Matemáticas.

Todo esto, refleja la transmisión y formación de las mujeres en base a concepciones tradicionales.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

Explicar y analizar a la socialización como un mecanismo que permite que se siga generando la situación de opresión que vive la mujer mexicana.

Para el desarrollo y explicación del presente objetivo, se lleva a cabo lo siguiente:

a) Explicación del concepto de socialización desde el punto de vista psicosocial y su relación con la cultura.

b) La relación de la socialización con la estructura social, mercando el énfasis en que la forma de socialización se encuentra intrínsecamente relacionada con la situación de clase que tenga el individuo.

c) Explicación de la existencia de una socialización sexual, que es precisamente donde se considera que radica el origen de la problemática que aquí se plantea. Esto es, desde la infancia se establece una división sexual del trabajo; una forma de educación diferenciada de acuerdo al sexo, que no es otra cosa que la transmisión de valores, conducta, actitudes, lenguaje, modelos, diferentes ya sea para el hombre o la mujer. En este sentido se retoma la idea de Simone de Beauvoir, que dice "... no se nace mujer; llega una a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana: la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado, al que se califica como femenino." (10)

d) Se analizan dos tipos de instituciones que se consideran como los agentes fundamentales, encargados de transmitir a la socialización: la familia y la escuela.

La socialización que se encarga de transmitir la familia se denomina primaria, ya que ésta es el primer contacto que tiene el individuo con su entorno social; y la socialización secundaria es transmitida por medio de la escuela y permite que el individuo se integre a una realidad social más general y pública.

e) Por último, se analiza la visión que transmiten los -

medios de comunicación de la mujer. Estos medios de comunicación tienen como objeto reforzar los cánones que han transmitido, tanto la familia como la escuela, además de enfatizar en estereotipos de la mujer, como consumidora, como objeto sexual, resignada o "liberada".

HIPOTESIS GENERAL.

La socialización diferenciada, es decir; las actitudes, comportamientos, modelos que son transmitidos ^{*}géricamente tanto al hombre como a la mujer en el ámbito familiar como primera instancia y posteriormente en la escuela; ha permitido que se mantenga y reproduzca la condición de opresión que vive la mujer en la sociedad actual.

Lo anterior puede explicarse a partir de la descripción y análisis de los siguientes aspectos que se desarrollan en la hipótesis de trabajo.

HIPOTESIS DE TRABAJO.

1) La opresión que viven las mujeres mexicanas, es una condición que ha tenido un carácter histórico.

2) Las formas de manifestación de opresión femenina se expresan en los siguientes aspectos: trabajo doméstico; participación desigual respecto al hombre en la educación y en el proceso productivo. Lo anterior se encuentra condicionado por la forma de socialización que ha tenido la mujer mexicana.

Para la comprobación de la hipótesis anteriores se hará uso de los siguientes conceptos: subordinación, socialización sexual, marginación y clase social, referidos principal--

* Entiendase por género en la presente hipótesis, como el término que define el aspecto cultural y psicológico determinado socialmente para la mujer ó el hombre.

mente a la condición femenina.

Cuando se expresa que las mujeres están subordinadas, nos referimos, a que éstas se encuentran con una relación de dependencia dominio y sujeción a un orden social capitalista y patriarcal este último entendido como supremacía masculina. Como se podrá observar, este concepto tiene una vinculación muy estrecha con el de opresión que ya fué explicado en la introducción del presente trabajo.

La socialización sexual, es la transmisión de modelos con características, símbolos y mensajes diferentes de acuerdo al sexo que se tenga. Es decir, desde la infancia se establecen modelos sexuales diferentes tanto al varón como a la mujer, asegurando así la división sexual del trabajo. Esta transmisión de conductas, actitudes, expectativas y perspectivas diferenciadas, permite que se siga reforzando la actitud tradicional, tanto del hombre como de la mujer en nuestra sociedad.

El concepto de marginación, se encuentra estrechamente relacionado con el de clase social que será posteriormente desarrollado.

La categoría de marginalidad, es definida estructuralmente por la ausencia de un papel económico articulado con el sistema de producción industrial sin embargo Adams, * ha generalizado el concepto de marginalidad para incluir a ciertos

* Adams, Richard, " Harnessing Technology" Mimeografiado sin fecha y citado por Larissa A. de Lomnitz; Como sobreviven los Marginados, Ed. Siglo Veintiuno, México, 1981. p.17.

grupos sociales excluidos de las fuentes de poder, (como sería el caso de la mujer, pero no exclusivo). Estos sectores tienden a encontrarse al margen de los procesos económicos y políticos oficiales .

Lomnitz plantea, que en los países subdesarrollados la marginalidad reviste formas más agudas, que en los países desarrollados y esto es debido a la carencia de sistemas de seguridad social efectivos para toda la población, además, no se ha logrado instituir modelos de ocupación plena de tipo estatal "... los marginados de América Latina no solamente carecen de acceso al poder de decisiones sobre su propio destino social y económico, sino que sufren además de una pobreza mucho más intensa que las que se da en los países industrializados.

La categoría de marginación no es propia de la condición femenina, si no más bien abarca grandes grupos sociales de nuestra sociedad mexicana, sin embargo, es posible su aplicación al género femenino, ya que ella está incluida en el conjunto de empleos que proporcionan salarios bajos, en ocupaciones manuales sin calificación, en la limpieza, mantenimiento, servicio doméstico, en síntesis en ocupaciones desvalorizadas.*

Lomnitz considera, que esto es debido en gran medida, por la incapacidad de las actividades modernas de la más alta -

* Esto se desarrolla de manera más amplia, en el apartado que se presenta en este trabajo denominado, La Participación de la Mujer en el Proceso Productivo,

productividad para absorber toda la mano de obra, y la incapacidad del sistema educativo de transformar con mayor rapidez la estructura de calificaciones de la misma. Es decir, la producción industrial moderna requiere de una serie de calificaciones y conocimientos, que hacen que sólo una capa privilegiada del sector trabajador pueda ocupar empleos en ella. Esta capa aunque va aumentando no logra extenderse hasta absorber a los marginados.

Otro concepto que es fundamental explicar en este trabajo, es el de clase social, ya que las condiciones de opresión - que vive la mujer mexicana, varían de acuerdo a su origen social. Por lo tanto, el estilo de vida, las expectativas, la forma de socialización, es diferente en las mujeres que emanan de la clase proletaria, capa media o burguesía.

El apoyo teórico para definir dicho concepto, está basada principalmente en el Marxismo. Corriente que establece que uno de los criterios fundamentales que permiten la constitución de las clases sociales, es la base económica, sin olvidar que lo político y la ideología, es decir la superestructura, tienen igualmente un peso importante.

La formación de las clases sociales se encuentra integrada por la relación que tiene el individuo con los medios de producción no se trata de un criterio arbitrario, sino de una consecuencia lógica del análisis estructural de la sociedad.

Si la relación de los hombres con los medios de producción determina la existencia de las clases, es porque las fuerzas de producción y las relaciones de producción dan a cada etapa histórica, su contenido su forma y su fisonomía propia.

Las clases sociales sólo existen unas en relación a otras; lo que define y distingue a las diversas clases son las relaciones específicas que se establecen entre ellos.

Una clase social sólo puede existir en función de la otra. Así Lenin definió, a las clases sociales por " los lugares que grandes grupos de hombres ocupan en un sistema de producción históricamente determinado. Las clases sociales son -- grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en el sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción, y por el papel que desempeñan, en la organización social y del trabajo, y por consiguiente, por el medio por la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son los grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social."⁽¹¹⁾

Si nos atenemos a los únicos modos de producción, cada uno implica dos clases presentes ya en el conjunto de su -

11.- Stern Caludio; La Desigualdad Social. Tomo I, Ed. Sep. Setentas, México. 1974, p.59.

determinación económica, política e ideológica: la clase -- explotadora política e ideológicamente dominante, y la clase explotada política e ideológicamente dominada; amos y esclavos (modo de producción esclavista) señores y siervos (modo de producción feudal), patrones y obreros (modo de producción capitalista).

Pero en una sociedad concreta, una formación social implica más de dos clases, y en la medida misma diversas formas de producir, es aquí donde toman formas las capas medias que existen en nuestra formación social. A pesar de esto, resulta exacto hablar de dos clases fundamentales en la formación social capitalista, por donde pasa la contradicción principal, la burguesía y la clase obrera.

CAPITULO I

1.- ORIGENES DE LA OPRESION DE LA MUJER

MARCO HISTORICO

El fenómeno de opresión que viven actualmente las mujeres, ha tenido un carácter histórico: su explicación primaria la encontramos con el advenimiento de la propiedad privada y la sociedad dividida en clases, que muy lúcidamente a nuestro juicio explica Engels, en su libro El origen de la familia la propiedad privada y el Estado .

El autor, explica el desarrollo de la civilización a partir del estudio de la estructura económica, como esfera determinante para el progreso de la sociedad. Realiza un análisis histórico de las etapas por las que ha atravesado la actual familia monogámica, incluyendo en éstos los papeles que ha asumido la mujer, de acuerdo al desarrollo de las relaciones de producción, que logran su consolidación en la civilización.

En términos someros, Engels caracteriza a los 3 estadios de la siguiente forma: salvajismo, período en que predomina la apropiación de productos que la naturaleza da ya hechos; las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación. Barbarie, período en que -- aparece la ganadería y la agricultura y se aprende a incrementar la producción de la naturaleza por medio del trabajo humano. Civilización, período en que el hombre sigue aprendiendo a elaborar los productos naturales, período de la industria propiamente dicha y del arte.

En estos 3 estadios imperaron organizaciones familiares diferentes..."La familia, dice Morgan, es un elemento activo; nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior, a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto. La concepción tradicional de familia no conoce más que la monogamia, al lado de la poligamia del

hombre y quizás la poliandria de la mujer, pasando en silencio"(1). En cambio, el estudio de la historia primitiva nos revela un estado de cosas en que los hombres practican la poligamia y sus mujeres la poliandria y en que, por consiguiente, los hijos de unos y otros, se consideran comunes. Morgan llega a la conclusión de que existió un estadio primitivo en el cual imperaba en el seno de la tribu un comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y que cada hombre pertenecía a todas las mujeres.

Sin embargo, en ninguna forma de familia por grupos -- puede saberse con certeza quién es el padre de la criatura, pero sí se sabe quien es la madre. Por lo tanto, es claro que en todas partes donde existe el matrimonio por grupos, la descendencia sólo puede establecerse por la línea materna, y por consiguiente, sólo se reconoce la línea femenina. En este caso se encuentran todos los pueblos salvajes y todos los que se hallan en el estadio inferior de la barbarie; Engels, dice, que haberlo descubierto antes que nadie, es mérito de Bachofen. Este -- designa el conocimiento exclusivo de la filiación maternal y -- las relaciones de herencia que después se han deducido de él -- con el nombre de derecho materno, expresión que conservó Engels en aras de la brevedad; sin embargo, es inexacta, porque en ese momento histórico no existía aún el derecho, en el sentido jurídico de la palabra.

A partir de este comercio sexual sin reglas, aparecen según Engels, formas diferentes de familia. En primer lugar se encuentra la familia consanguínea, en la que reina todavía la promiscuidad sexual entre hermanos y hermanas, pero en la que padres e hijos quedan excluidos de comercio sexual recíproco. Posteriormente aparece la familia Punalúa, en la que la prohibición del comercio sexual se extiende a los hermanos y hermanas; sobrevino más tarde la familia síndiásmica; este tipo de familia aparece en el límite entre el Salvajismo y la Barbarie. Es la for-

1. Engels, Federico. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado; ed. Nuevo Horizonte, 1979, Cali, Colombia.
p.30 .

ma de familia característica de la barbarie, como el matrimonio por grupos lo es del salvajismo y la monogamia, de la civilización.

En la familia Sindiásmica, el grupo había quedado ya reducido a su última unidad, a su molécula biatómica. A un hombre y a una mujer.

Para que este tipo de familia, evolucione, fueron necesarias ciertas condiciones; tal es el caso de la domesticación de animales y la cría de ganado, que abrieron manantiales de riqueza desconocidos hasta entonces, creando relaciones impulsadas por las mujeres, hecho que provoca la determinación paulatina de los papeles que cumplirían más tarde éstas. Entre las invenciones tenemos:

La alfarería y aparece al mismo tiempo, el arte de hilar y de tejer, igualmente ejercido por las mujeres. Estas actividades, según G-Childe, fueron la coronación de una prodigiosa acumulación de experiencias. Teniendo en cuenta que fueron ejercidas por mujeres, tal vez inventadas por éstas, ya que las mujeres practicaban el ejercicio cotidiano de los grandes inventos de la época, su responsabilidad era también transmitir el secreto a la juventud: "El ejemplo y el precepto oral cuentan con una parte igual en la transmisión del saber. La hija ayuda a su madre a dar forma a los recipientes, la observa minuciosamente, la imita y recibe de ella diversas directrices y advertencias. Un auténtico sistema de aprendizaje preside así, desde los tiempos neolíticos, la transmisión de artes y oficios".
(2).

La familia Sindiásmica, si bien es diferente en cuanto a condiciones de infraestructura (hecho que permite su consolidación en una pareja biatómica) de los anteriores de tipos de organización familiar, aún reviste matices del hogar comunista que nos presentan los períodos anteriores.

(2). Andree Michel, Sociología de la Familia y del matrimonio, Ed. Península. Barcelona, 1974, p. 26

"el hogar comunista significa predominio de la mujer en la casa, lo mismo que el reconocimiento exclusivo de una madre propia"(como ya se había citado anteriormente), significa profunda estimación de las mujeres, es decir de las madres. Engels dice que "... una de las ideas más absurdas que nos ha transmitido la filosofía del Siglo XVIII es la opinión de que en el origen de la sociedad, la mujer fue la esclava del hombre. Entre todos los salvajes y en todas las tribus que se encuentran en los estadios inferior, medio y en parte superior de la barbarie, la mujer no sólo es libre sino que también está muy considerada".(3)

A pesar de la importancia de la mujer en la comunidad primitiva, éstas van sufriendo cambios a través de la historia, que no le resultan en lo más mínimo ventajosos, de tal forma, -- que los papeles de los sexos, fueron, en la prehistoria, aquello que siguen siendo todavía ahora: dependientes en parte del desarrollo de las técnicas, y de la utilización que cada sexo supo hacer de los grandes inventos y de las técnicas en provecho de la producción social.

En el transcurso de la historia, lo anterior puede demostrarse; por ejemplo, en el matrimonio sindiásmico, se introdujo un elemento nuevo. Junto a la verdadera madre se había puesto el verdadero padre, con arreglo, a la división del trabajo de entonces, correspondía al hombre procurar la alimentación y los instrumentos de trabajos necesarios para ello; consiguientemente, era, por derecho, el propietario de dichos instrumentos y en caso de separación se los llevaba consigo, de igual manera que la mujer, conservaba sus enseres domésticos. Por tanto, según las costumbres de aquella sociedad el hombre era igualmente propietario del nuevo manantial de alimentación, ganado y más adelante, del nuevo instrumento de trabajo, el esclavo. Pero, los hijos no podían heredar, ya que la descendencia sólo se contaba por línea materna; bajo estas condiciones lo único que puede dar pauta a -- que los hijos sean heredados, es el paso al patriarcado, con lo -- que según Engels, "el derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El --

(3) Engels, *ibídem.* n. 47

hombre empuñó todas las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en su simple instrumento de reproducción. Esta baja condición de la mujer, que se manifestaba sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aún en los de los tiempos clásicos, ha sido gradualmente retocada, disimulada y en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no, ni mucho menos abolida..."⁽⁴⁾

Este tipo de familia señala Marx, "no es más que el ---- tránsito del matrimonio sindiásmico a la monogamia, que trae consecuentemente, la fidelidad de la mujer, y por consiguiente la paternidad de los hijos; aquella es entregada sin reservas al poder del hombre: cuanto este la mata, no hace más que ejercer su derecho". (5)

Por tanto la trascendencia de la familia monogámica en la sociedad capitalista, no es más que el derrumbamiento del matriarcado que imperaba en la comunidad primitiva.

FAMILIA MONOGAMICA

El triunfo de este tipo de organización social es uno de los síntomas de la civilización naciente. Se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, ha de entrar un día en posesión de los bienes de su padre". La familia monogámica se diferencia del matrimonio sindiásmico por una solidez mucho más grande de los lazos conyugales, que ya no pueden -- ser disueltos por deseo de cualquiera de las partes. Ahora, sólo el hombre, como regla, puede romper estos lazos y repudiar a su mujer. "También se le otorga el derecho de infidelidad conyugal, sancionado al menos, por la costumbre (el Código de Napoleón se los concede expresamente, mientras no tenga la concubina en el do

(4) Engels, Federico; op. cit. p. 58.

(5) Engels, Federico; ibídem, p.58.

micilio conyugal) y este derecho se ejerce cada vez más ampliamente, a medida que progresa la evolución social. Si la mujer se acuerda de las antiguas prácticas sexuales y quiere renovarlas, es castigada más rigurosamente que en ninguna época anterior".

"... Engels, plantea: La existencia de la esclavitud, junto a la monogamia, la presencia de jóvenes y bellas cautivas que pertenecen en cuerpo y alma al hombre, es lo que imprime -- desde su origen un carácter específico a la monogamia, que sólo es monogamia para la mujer, y no para el hombre" (6).

Marx y Engels, expresan que, la primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la -- procreación de hijos el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo -- entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico pero al mismo tiempo inaugura, -- justamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días en la cual el bienestar -- y el desarrollo se verifica a expensas del dolor y de la represión de otros.

La monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada en la que podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en esta sociedad.

En la relación monogámica presente en la sociedad actual se reviste una división del trabajo "...ésta descansa a su vez en la división natural del trabajo en la familia y en la división de la sociedad en diversas familias contrapuestas: se da al mismo tiempo ... la distribución desigual ... del trabajo y -

(6) Engels, Federico, op. cit. p. 59.

sus productos, es decir, la propiedad ... "cuya forma inicial se contiene ya en la familia donde la mujer y los hijos son los esclavos del marido." La esclavitud latente en la familia es la primera forma de propiedad, que ... corresponde perfectamente a la definición de los modernos economistas según la cual es el derecho a disponer de la fuerza de trabajo de otros". (7)

Marx y Engels descubrieron cómo en el proceso de formación de la sociedad dividida en clases, la familia se cristalizó en un medio de control de la fuerza de trabajo de la mujer y en una forma de acumulación privada. Sus investigaciones principales respondían a la urgente necesidad de armar a la clase obrera con un conocimiento científico de los fundamentos de su explotación desmitificando a la sociedad burguesa, revelando la dinámica interna de la economía mercantil y capitalista.

Analizaron también la división del trabajo, la trayectoria de la propiedad privada y sus estrechos vínculos con la familia individual, señalando que el capitalismo continua siendo la unidad económica de la sociedad. Dejaron valiosos estudios sobre la opresión sufrida por la mujer y la superestructura ideológica que la justifica.

El problema de la subordinación de la mujer y la necesidad de su liberación fue reconocido por todos los grandes pensadores socialistas del siglo XIX. Forma parte de la herencia clásica del movimiento revolucionario. Pese a ello, para la mayor parte de los años de la primera mitad del siglo veinte, el problema se convirtió en subsidiario, sino invisible, dentro de las preocupaciones de los socialistas.

"... en Inglaterra la herencia cultural del puritanismo, cuya influencia en la izquierda siempre ha sido poderosa, contribuyó a una difusión amplia de ciencias esencialmente conservadoras entre muchas personas que de otra manera se considerarían progresistas. Un Locus Classicus de estas actitudes se

(7) Marx y Engels, La Ideología Alemana. Ed. Progreso p. 64.

puede encontrar en la formidable declaración de Peter Townseud:

Tradicionalmente, los socialistas han ignorado a la familia, o han tratado abiertamente de debilitarla, alegando nepotismo, y las restricciones impuestas a realizaciones personales debido a lazos familiares. Han fallado tristemente los esfuerzos extremos para crear sociedades sobre una base no familiar. Es significativo que los socialistas se dirigen a sus correligionarios como hermano, mientras que los comunistas utilizan la expresión de camarada. El principal medio de realización en la vida consiste en ser miembro de, y reproducir, una familia. No se gana nada ocultando esta verdad". (8)

Juliet Mitchel, en su libro *La condición de la mujer*, establece que gran parte de la explicación del descenso del debate socialista sobre el tema (un descenso que, en parte, pudo haber provocado el ascenso del movimiento de liberación de la mujer), radica no sólo en los procesos históricos verdaderos, sino en la debilidad original en la discusión tradicional del tema en los clásicos socialistas. A pesar de que los grandes estudiosos no le dieron una solución teórica. No se ha logrado trascender las limitaciones de un análisis científico de la situación de la Mujer.

Marx escribió en el manifiesto comunista lo siguiente: "¡Querer abolir la familia! hasta los más radicales se indignan ante ese infame designio de los comunistas. ¿En qué bases descansa la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. La familia, plenamente desarrollada, no existe más que para la burguesía; pero encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletariado y en la prostitución pública ... Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran industria destituye todo vínculo de familia para el proletariado y transforma a los niños en simples artículos de -

(8) Mitchell, Juliet. La Condición de la Mujer; ed. Anagrama, Barcelona, 1977, p. 82.

comercio, en simples instrumentos de trabajo.

Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción deben ser utilizados en común, y, naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte de la socialización.

No sospecha que se trata precisamente de acabar con -- esa situación de la mujer como simple instrumento de producción. Nada más grotesco, por otra parte, que el horror ultramoral que inspira a nuestros burgueses la pretendida comunidad oficial de las mujeres que atribuyen a los comunistas. Los comunistas no tienen necesidad de introducir la comunidad de las mujeres: casi siempre ha existido.

"...El matrimonio burgués es, en realidad, la comunidad de las esposas. A lo sumo, se podría acusar a los comunistas - de querer sustituir una comunidad de las mujeres hipócritamente disimulada, por una comunidad franca y oficial. Es evidente, - por otra parte, que con la abolición de las relaciones de producción actuales desaparecerá la comunidad de las mujeres que - de ellas se deriva, es decir, la prostitución oficial y no oficial". (9)

Así mismo en la ideología alemana escribió.....La burguesía imprime históricamente a la familia el carácter de la familia burguesa, que tiene como nexo de unión el hastío y el dinero y de la que forma parte también la disolución burguesa de la familia, pero de tal modo que la familia la permite siempre. A su sucia existencia corresponde el concepto sagrado que prevalece en los tópicos de los discursos oficiales y en la hipocresía general. Allí donde la familia se disuelve realmente, como ocurre en el proletariado, ocurre exactamente al contrario de lo - que sostiene Stirner.

(9) Marx, Carlos y Engels, Federico; Manifiesto del Partido Comunista, ed. Progreso, Moscú 1980. P. 126-127.

Allí no existe para nada el concepto de la familia, mientras que en ocasiones, nos encontramos, en cambio con verdadero -afecto familiar..." (10)

Para Juliet Mitchel, en los primeros escritos de Marx, - la mujer se transforma en una entidad antropológica, en una categoría ontológica, de un tipo sumamente abstracto. Por el contrario, en sus trabajos posteriores, en donde se interesa por describir a la familia, Marx la distingue como un fenómeno de acuerdo al tiempo y lugar. Lo que es digno de llamar la atención en sus comentarios posteriores sobre la familia, continúa Mitchel, es que el problema de la mujer se ve sumergido en el análisis de la familia a la mujer como tal ni siquiera la menciona. Así Marx, pasa de las formulaciones filosóficas generales acerca de la mujer en sus primeros escritos, hasta llegar a comentarios específicos --- acerca de la familia en sus textos posteriores. La base común de las dos formulaciones fue su análisis de la economía y la evolución de la propiedad privada.

Tanto Lennin como Trotsky se interesaron por la condición de la mujer en la sociedad socialista. Sus escritos están orientados al estudio de su función y la tarea de ésta en la construcción de la nueva sociedad. Ambos ven en el trabajo doméstico la -opresión de la mujer.

Lennin escribía en 1919 "...La mujer continúa siendo -- esclava del hogar, a pesar de todas las leyes liberadoras, porque está agobiada, oprimida, embrutecida, humillada por los pequeños quehaceres domésticos, que la convierten en cocinera y en niñera, que malgastan su actividad en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino, enervante, embrutecedor y fastidioso. La verdadera emancipación de la mujer y el verdadero comunismo no comenzarán - sino en el país y en el momento en que empiece la lucha en masa - (dirigida por el proletariado dueño del Poder del Estado) contra

(10) Lenin ; la Emancipación de la Mujer, ed. Grijalbo, México, 1970 p. 17

esta pequeña economía doméstica, o más exactamente, cuando empiece su transformación en masa en una gran economía doméstica..." (11)

Para Trotsky el cambio fundamental se daría así:

"Una reforma radical de la familia, y hablando más generalmente de todo el orden de la vida familiar, necesita de un gran esfuerzo -- consciente de toda la masa del proletariado, y presupone la existencia, en la clase misma, de una poderosa fuerza molecular de deseo de cultura y progreso....Salta a la vista también, que hasta que no haya una igualdad real entre marido y mujer en el seno de la familia, no podemos hablar seriamente de su igualdad en el trabajo social o en la política. Mientras la mujer esté encadenada al trabajo doméstico, al cuidado de la familia, la cocina y la costura, todas sus posibilidades de participación en la vida política y social estarán extremadamente coartadas"..(12)

Tanto Lenin como Trotsky, pese a haber planteado algunas sugerencias específicas, como la socialización del trabajo doméstico, heredaron una tradición de pensamiento que sencillamente apuntaba hacia una ecuación apriori de socialismo con la liberación femenina. La liberación de la mujer permanece como un ideal normativo, un anexo de la teoría socialista no estructuralmente integrado en esta teoría.

(11) Lenin, *ibidem*, p. 58

(12) Trotsky, León; Mujer y Familia, ed. Juan Pablos, p. 13-14 .

1.1. LA INTERPRETACION DE LA OPRESION FEMENINA EN EL CAPITALISMO

AUGUSTO BEBEL

Dentro de los pensadores marxistas que estudiaron el tema de la mujer se encuentra August Bebel en Alemania. Su obra más conocida es La Mujer, aunque también tiene otra obra donde habla del mismo tema, La Mujer y el Socialismo.

Bebel escribe su obra La Mujer, simultáneamente al desarrollo del proceso marxista de análisis de la sociedad de clases en general y de la sociedad capitalista en particular. Se dedicó a estudiar las causas generadoras que dieron origen a la situación de subordinación que vive la mujer en el sistema capitalista. Lo fundamental de su obra es pues, que hace un planteamiento riguroso, bajo el enfoque socialista, del problema de la condición de la mujer en la sociedad clasista y la proyección hacia un futuro socialista de la evolución de la condición social femenina.

Al estudiar Bebel la condición de la mujer en el capitalismo la equipara a la del proletariado, en tanto explotados por el capital. Para Bebel, ambos tienen en común la docilidad y la sumisión, aunque reconoce que la mujer en mayor grado. Para Bebel lo que hace distinta la condición de la mujer de la del obrero es su naturaleza como ser sexual. El capital obliga a la mujer a vender su fuerza de trabajo más barata, porque existe la creencia de su inferioridad en tanto que se ve sujeta a interrumpir sus labores por embarazos y partos. El patrón, dice Bebel, explota esta situación y busca doble compensación a los quebrantos que le amenazan rebajando los salarios.

El autor señala que dado que la contratación de la mujer ofrece grandes ventajas, ya sea porque el salario es más bajo o porque aguante cualquier condición de trabajo, se da el hecho de que éstas se encuentran en todas las ramas industriales desplazando a los obreros.

"La tendencia que tienen los patrones a aumentar con siderablemente la duración de la jornada de trabajo para obtener del proletariado el máximo de producción se ve favorecida por la escasa resistencia que oponen los obreros. Se observa el fenómeno, en Alemania, por ejemplo, de que en la industria textil, servida principalmente por mujeres, es más larga la -- jornada de trabajo. Acostumbradas al trabajo casero, que no tiene límites fijos, se dejan imponer sin resistencia los mayo res excesos de labor... Las cifras han envidenciado ya varias veces la enorme extensión tomada gradualmente por el empleo de la mujer en la industria. En 1861, la cifra de las mujeres em pleadas en ella, sólo en Inglaterra y en País de Gales, y dejando aparte los pequeños oficios, era de 1,024,277; indudable mente ha llegado al doble en nuestros días. En Londres había, según el último censo, aparte de 226,000 domésticas, 16,000 -- institutrices y educadoras, 5,100 encuadernadoras, 4,500 flo-- ristas, 58,500 modistas, 14,800 costureras, 26,800 camiseras, 4,800 zapateras, 10,800 cosedoras a máquina y 44,000 planchado ras. Como se ve aquí no se mencionan una larga serie de ramas de la industria que emplean mujeres en mayor o menor escala"(1).

Bebel nbs dice que hay muy pocas industrias y oficios donde se halla excluída. Pero que los oficios donde más clara mente se le sitúa son precisamente, los referentes a fabrica-- ción de objetos destinados al consumo de su sexo. También den tro de los géneros de trabajo donde la mujer se encuentra pode mos citar aquellos que son más perjudiciales para la salud. Entre ellos están las fábricas de pólvora, cerillas y arsénico; fábricas metalúrgicas; reconstrucción de buques y ferrocarriles, minas, transportes fluviales o por canales; impresiones y com-- posición tipográfica, etc. También están como vendedoras, con tables, institutrices, encargadas de despachos, etc.

"Entre otros diversos oficios hay muchos extremadamen te peligrosos; por ejemplo, la fabricación y blanqueo de som-- breros de paja, de riesgo constante por el gas, ácido sulfúrico

y los alcalinos que se emplean. Otro tanto sucede con la aspiración de los vapores de cloro para el blanqueo de telas vegetales. Existen también peligros de envenenamiento en la fabricación de papeles pintados, obleas de color y flores artificiales, de la metracromotipia, de los venenos y productos químicos, y, sobre todo, en la pintura de los soldados y juguetes de plomo. La manipulación del mercurio en la fabricación de espejos es una verdadera sentencia de muerte para el fruto del vientre de las mujeres embarazadas que se entregan a esta ocupación; la fabricación de cerillas fosfóricas y el hilado de sedas ofrecen igualmente grandes precipicios. La vida de las trabajadoras se ve también amenazada por la mutilación de miembros a que las exponen el maniquismo de la industria textil, la fabricación de sustancias explosivas y el trabajo con las máquinas agrícolas..."(2)

Sin embargo, dice Bebel, pese a que la situación social ha obligado a la mujer a entrar en la producción, no dejan por ello de oírse los planteamientos reaccionarios que evocan como papel natural de la mujer, la familia y el trabajo doméstico, negándoles por ello cualquier tipo de instrucción.

Hoy las mujeres, afirma Bebel, fundan asociaciones con diversos oficios; se sostienen periódicos, se reúnen en congresos, y, como obrera, ingresa la mujer en las corporaciones, asiste a las reuniones y asambleas y, en muchas partes, se encuentra ya en posesión del voto.

El hecho que permite que la mujer se incorpore a una vida social, es precisamente el cambio operado en la vida doméstica. La cocina particular ha sido reemplazada por sociedades alimentarias, las estufas por la calefacción, el lavadero y el secadero de vapor, etc.

La mujer dice Bebel, no solamente quiere poder medir sus fuerzas con la del hombre en un terreno industrial más extenso; no solamente aspira a una situación más libre e indepen

diente en la familia, sino que anhela utilizar particularmente su capacidad intelectual en los altos puestos.

Sin embargo, los hombres se obstinan tercamente en alimentar la cuestión de que las mujeres son intelectualmente inferiores, aunque éstas han participado en los trabajos más duros y penosos. Para afianzar pues todas estas afirmaciones respecto de su incapacidad intelectual, los hombres se han valido de muchas teorías, como la de que la mujer tiene un cerebro menor y por tanto menos efectivo.

"Entre los sabios que en Alemania no quieren oír hablar ni permiten que se hable del acceso de la mujer a los estudios superiores, se encuentran por ejemplo, el profesor ---- Bischoff, de Munich; el doctor Luis Hirt, de Breslau; los profesores H. Sybel, L. de Borenbach, el doctor E. Reich y otros muchos. Borenbach llega al extremo de creer que puede negarse a la mujer hasta el estudio de la ciencia y la aptitud para ello, fundándose especialmente en el hecho de que no se ha revelado ningún genio femenino y en que son evidentemente ineptas para el estudio de la filosofía"(3)

Bebel afirma, que decir que la mujer no tiene ninguna predisposición al genio, porque se cree poder rehusarlo pese al crecido número de mujeres notables que han existido, es tan falso como pretender que entre los hombres no ha habido -- otros genios posibles que los considerados como tales por haber tenido ocasión de manifestarse. El número de genios masculinos de la humanidad que han dejado de manifestarse por asfixia, por falta de condiciones, es mil veces mayor que el conocido hasta la fecha, y lo mismo sucede con las capacidades del sexo femenino, que desde tiempo inmemorial se ve más sometido a la opresión, a las dificultades y el abatimiento.

"Es preciso ser muy limitado o tener muy mala fe para negar que la mejora de la condición social, en la vida y en

la educación moral y física, puede elevar a la mujer a un grado de perfección del que hoy no tenemos noción alguna. Lo que las mujeres aisladas han realizado hasta hoy casi no permiten dudarlos, porque estas mujeres se elevan por encima de la generalidad de su sexo, tanto al menos como los hombres sobrepujan a la multitud de sus congéneres....."(4).

La mayoría de los hombres, dice Bebel, no considera a la mujer sino como un instrumento de placer y lucro, y repugna a sus preocupaciones el reconocerle el mismo derecho. Para ellos, la mujer debe ser sumisa, obediente, vivir confinada exclusivamente en su hogar, y en todo lo demás, que mande sin obstáculos el rey de la creación. La mujer cuanto más se somete y más dobla el cuello, más fama adquiere de sensata y virtuosa, aunque para ello tenga que sucumbir bajo el peso de los dolores físicos y morales, que son la consecuencia de su situación oprimida.

La mujer, continúa Bebel, tiene por naturaleza los mismos derechos que el hombre, y sólo el absurdo se los disputa. Excluirla de los derechos de la humanidad porque ha nacido mujer y no hombre es tan extraño e injusto como si se hiciera depender el goce de los derechos de pertenecer a tal comunión religiosa o de profesar variadas opiniones políticas, o como si dos individuos se consideraran enemigos porque el nacimiento los ha dividido en razas o nacionalidades diferentes.

Todas estas trabas tienen como finalidad excluir a la mujer de elevadas funciones intelectuales, para ello los científicos se han valido de teorías tales como la de que el cerebro femenino es más chico que el del hombre, lo cual a su manera demuestra su eterna superioridad.

"El volúmen del cerebro y, por consiguiente, el peso de la masa cerebral son, generalmente, inferiores en el sexo femenino. Según Huschke, el volúmen medio de 1 cerebro del --

europeo es de 1.446 centímetros cúbicos; el de la mujer, 1.226. Diferencia: 220 centímetros cúbicos. Respecto al peso, calcula el profesor Bischoff que el masculino es 126 gramos más pesado que el femenino. El profesor Meinert estima que la relación en peso del cerebro masculino al femenino es de 100 a 90. Pero el peso de la masa cerebral es muy diferente en los diversos individuos de uno y otro sexo. Según el profesor Reclam, el cerebro de Cuvier pesaba 1.861 gramos; el de Byron, 1.807; el del célebre matemático Gauss, 1.492 solamente; el del filósofo Hermann 1.359, y el del sabio Hausmann, 1.226. Encontramos, pues, enormes diferencias en el peso del cerebro de hombres ricamente dotados desde el punto de vista intelectual. El cerebro de Hausmann pesaba aproximadamente lo que por término medio pesa el de la mujer". (5)

Bebel afirma que estas diferencias de los cerebros demuestran que es demasiado ligero asegurar que la medida de las capacidades intelectuales dependen exclusivamente del peso de la masa cerebral. Nos dice el autor, que aparte de estudiar el peso medio del cerebro, es necesario tener en cuenta el resto del organismo, y entonces se puede ver que, tomado en consideración el peso medio del cuerpo, el cerebro femenino es proporcionalmente más voluminoso que el masculino. Para que el cerebro pueda desarrollarse por completo todas sus facultades necesita cuidado y ejercicio, y hasta nutrición como los demás órganos. Si este cuidado falta o si el cerebro se cultiva mal, en lugar de estimularse y desarrollar las partes que, sobre todo, representan el discernimiento, se desarrollarían -- más bien las casillas del sentimiento y la fantasía, y no sólo se retrasaría la vida racional, sino que se atrofiaría, y una de las partes se alimentaría a expensas de la otra.

Cuando el profesor Bischoff sostiene que la mujer, en las condiciones sociales que encontró hasta hoy, pudo desarrollar su cerebro y su inteligencia lo mismo que el hombre, demuestra una ignorancia inaudita e incomprensible en un sabio,

e ignorancia en problemas que el mismo trajo a discusión.

Los hombres sujetos a la civilización han desarrollado hasta lo sumo las funciones cerebrales, descuidadas y abandonadas en la mujer.

"...Algunos sabios, el doctor Buchner, por ejemplo, pretenden que la diferencia entre los cerebros de ambos sexos no es la misma en los diversos pueblos civilizados. La mayor diferencia existe en los alemanes y holandeses; después vienen los ingleses, italianos, suecos, y franceses, siendo estos últimos países donde los dos sexos tienen el cerebro más parecido. Pero Buchner, no explica ni trata de saber si es que entre los franceses han adquirido las mujeres más desarrollo, aproximándose a los hombres, o sí, por el contrario, se han desarrollado menos los hombres, determinando así una semejanza mayor - casos ambos posibles -. Dado el estado de instrucción en Francia, bien puede admitirse lo primero"(6).

Por todo esto, dice Bebel, es evidente, pues, que hay una correlación estrecha e íntima entre las ciencias sociales y naturales. Si las tristes condiciones y la indignidad de la existencia humana - es decir, la imperfección del estado social - se reconocen como causas de la insuficiencia y defectuosidad del desarrollo individual, se deduce necesariamente que el mejoramiento de las condiciones de la vida debe tener igualmente acción sobre los seres humanos. Por lo tanto, también la aplicación racional a éstos de las leyes de la naturaleza, conocida con el nombre de darwinismo, creará seres humanos nuevos, pero exigirá también condiciones sociales apropiadas y acabará por librarnos, según la doctrina de Marx, al socialismo.

Por tanto, concluye el autor, es preciso fundar un orden social en el que la totalidad de los instrumentos de trabajo sean propiedad de la comunidad, que reconozca la igualdad de derechos para todos, sin distinción de sexos; que emprenda

6. *Ibíd.*, p. 158-159.

la aplicación de todos los perfeccionamientos y de todos los descubrimientos, tanto técnicos como científicos; que reclute al mismo tiempo para el trabajo a todos quienes actualmente no producen o emplean su actividad en cosas perjudiciales, a los perezosos, a los holgazanes, de tal manera que la división del trabajo necesario al mantenimiento de la sociedad sea reducida a su mínimo, y que, por el contrario, el desarrollo físico e intelectual de todos sus miembros sea llevado a su más alto grado.

Bebel nos dice, sólo de este modo la mujer se convertirá, como el hombre, en un miembro de la sociedad utilmente productivo y con derechos iguales; únicamente de esta manera podría dar su pleno desarrollo a sus facultades físicas y morales, cumplir todos sus deberes y gozar de todos sus derechos sexuales.

Una vez colocada frente a frente del hombre en la plenitud de su libertad y de su igualdad, estará al abrigo de toda explotación indigna de ella.

1.2. LA OPRESION DE LA MUJER: ALEJANDRA KOLLONTAY.

Alejandra Kollontay es quizás una de las primeras mujeres que se dedican a estudiar sobre la emancipación y liberación de la mujer. Trabajó arduamente en el seno del movimiento obrero ruso y en la lucha en contra de la sobreexplotación y la opresión de las mujeres.

Otras feministas como Clara Zetkin, en Alemania; Pamiše Cohard, en Francia; la Kuhsaoff, en Italia; Sylvia Pankhurst, en Inglaterra y Margarita Nelken en España, trabajaron, aunque en forma aislada, por integrar la problemática de la mujer en sus respectivos partidos.

La Kollontay escribe, desde la segunda década del siglo XX, artículos y libros sobre el tema femenino. Recordemos por ejemplo, "La Moral de la Clase Obrera" escrita en 1918, "La Mujer Nueva y La Moral Sexual" en 1921, "Las Hermanas o El Amor Libre" y "El Amor de las Tres Generaciones", fechada en 1923.

Sus estudios revela un acento marcadamente marxista. Sigue la línea de análisis adoptada por Engels sobre el estudio de la situación de la mujer, en su obra "El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y El Estado".

Una de sus obras de mayor importancia para la literatura feminista es "La Mujer en el Desarrollo Social o Sobre la Liberación de la Mujer". Esta obra consta de catorce artículos que formaron parte íntegra de las conferencias que la Kollontay dió en Leningrado en la primavera de 1921, ante mujeres estudiantes.

Estos artículos abordan de una manera sistemática todos los problemas relativos a la opresión y a la explotación -- específica de las mujeres. Su importancia radica pues,

en que hace un análisis global de la opresión de las mujeres en el sistema capitalista.

La primera tesis de Alejandra Kollontay sostiene el papel de la mujer en la sociedad y sus derechos dependen de su situación en la producción.

La autora plantea que con el advenimiento del capitalismo la mujer se incorporó al proceso productivo. La época de la manufactura y del capital no condujo a la liberación de la mujer, sino todo lo contrario. Renovó la opresión bajo el trabajo asalariado al servicio del capital.

Por medio de la progresiva división del trabajo, la manufactura abrió la puerta a los trabajadores sin especialización, y al emplear el empresario productores sin experiencia era lógico para él decidirse por la mano de obra más barata y por ende más apropiada, resultando ser la de la mujer y los niños, la mejor para este tipo de menesteres.

La mujer se introdujo poco a poco a todas las ramas de la producción más rentables para el sistema capitalista. Tejido de lino y de algodón; fabricación de paños, hilados mecánicos y dibujos de telas, tintorería; fabricación de plumas metálicas y alfileres; refinación de azúcares; papel y objetos de bronce; fábricas de cristal y porcelana; refineries de aceite y materias grasas; fábricas de productos químicos de todo género; manufacturas de tabacos; guantería, pelotería y sombrerería; fábricas de pólvora y substancias explosivas, cerillas y arsénico, etc.

La producción máxima se alcanza por medio del trabajo manual. Pero poco a poco para aumentar los beneficios, los empresarios cambiaron los principios que hasta entonces habían regido en la división del trabajo en la manufactura. Ya no dependería el provecho máximo exclusivamente del número

de trabajadores de una empresa, sino de las máquinas y motores mecánicos. Los hombres fueron reemplazados por las máquinas.

Kollontay señala que la vida de las mujeres que laboraban en fábricas y talleres era mucho peor que en las fases de desarrollo anteriores al advenimiento del capitalismo. En efecto, señala que en épocas anteriores, si bien es cierto que el trabajo que efectuaba la mujer en la comunidad familiar, no era valorizado en términos sociales porque no producía una ganancia que aumentara la renta social; también es cierto, afirma, que en el seno de su familia su trabajo era valorado porque creaba productos propios del consumo interno familiar.

En el capitalismo la mujer ya no sólo trabajaba en su casa sino también en el taller. La jornada laboral era interminable; por lo general duraba más de doce horas y su salario era muy reducido. Además el trabajo doméstico quedó desvalorizado en virtud de que ya no creaba bienes de producción sino de consumo.

El empresario utilizaba con preferencia la mano de obra femenina porque era más barata que la masculina. La tesis que sirvió de pretexto es de todos conocida, la mujer es inferior al hombre.

En la primera mitad del siglo XIX, afirma la Kollontay la mayoría de todas las mujeres trabajan no precisamente en la producción para el mercado mundial, sino, como antes, en su hogar en una labor que era menos productiva. De aquí se desprende la falsa conclusión de que el trabajo de la mujer era menos productivo. También, afirma la autora, que "... el hecho de que en el cálculo del salario laboral se tuviera en cuenta, la obligación del hombre de sustentar a su familia, contribuyó adicionalmente a una mayor infravaloración de la mano de obra femenina. Tan pronto como

el salario laboral no llegará para el mínimo nivel de existencia de la familia se podía comprobar una desbandada de los trabajadores de esa rama de producción o una expectativa de vida descendente para esos trabajadores y sus familias. Y era normal entonces que las mujeres y niños tuvieran que lanzarse al trabajo asalariado. Pero como sustentar a la mujer, ahora como antes, era de la incumbencia de su marido, el sostener del hogar, y la mujer sólo trabajaba además para mejorar el presupuesto familiar, se impuso así generalmente la idea de que el trabajo femenino no era otra cosa que un salario suplementario...."(1)

Las mujeres no sólo desplazaron de las fábricas y talleres a los hombres porque vendían su fuerza de trabajo más barata, sino también dieron la posibilidad de disminuir los salarios globalmente.

El proletariado empezó a luchar para sacar a las mujeres de la producción. Poco a poco los hombres entraron a ramas productivas donde la mujer había estado, y se establecieron funciones dentro de la producción meramente femenina y otras masculinas.

La autora establece, que la gran producción en las fábricas que absorbió a millones de trabajadores, cambió posteriormente el estado de cosas. Los quehaceres domésticos pasaron a segundo término y el trabajo de la mujer se convirtió en normal y necesario, después de haber tenido durante tiempo sólo un carácter accidental.

Para ella, el siglo XX es el comienzo de una nueva era en la historia de la mujer, porque, a diferencia del siglo XIX donde el trabajo femenino extra doméstico era considerado como desgracia personal, en este siglo se ha considerado como principio vital, y la muestra es, señala, que casi el 45% de todas las mujeres en los estados capitalistas trabajan.

Y se presenta, ¿qué es lo que hasta hoy sigue caracterizando al trabajo de la mujer? El trabajo femenino es típico en especial de aquellas ramas que exigen poca especialización de su mano de obra y luego naturalmente, en ramas que han asumido determinadas funciones, ampliadas, de la anterior economía doméstica.

Kollontay señala, que cuanto más se desarrollan -- las fuerzas productivas y se impone la producción en grandes empresas capitalistas más rápidamente crece el número de las mujeres que trabajan.

Afirma que la mujer, "... en el sistema capitalista, nunca estará en condiciones de imponer su total libertad y equiparación con el hombre, y esto con toda independencia de que colabore o no ahora con su actividad en la producción. ¡Al contrario! Existe una contradicción infranqueable entre su importancia en la economía del pueblo y su dependencia y falta de derechos en la familia, en el Estado y en la sociedad..."⁽²⁾

Para ella la opresión de la mujer en el capitalismo se debe precisamente a la contradicción existente entre la importancia del trabajo femenino en la producción, por un lado, y la falta de derechos de la mujer en el aspecto político y social, pero asimismo a la tutela adicional de su marido.

Y agrega ... el capitalismo impone a la mujer además de la esclavitud en su propio hogar y a su dependencia en la familia a otra carga más: esto es, al trabajo asalariado para el empresario...⁽³⁾ Las trabajadoras casadas se ven obligadas, en proporción creciente, a combinar el trabajo profesional fuera de casa con las tareas domésticas, la educación de los hijos y la asistencia al marido. En suma, para a Kollontay, la vida de la mujer es un reventarse continuo, no dormir lo suficiente un no tener idea de lo que es descansar.

1.3. LA PERSPECTIVA PSICOLOGICA HISTORICA Y SOCIAL DE CONDICION FEMENINA: SIMONE DE BEAUVOIR.

El Segundo Sexo es una de las mayores aportaciones para la literatura feminista sobre el tema de la mujer, escrita por la francesa SIMONE DE BEAUVOIR en 1945.

La autora empieza su obra analizando qué es la mujer, y este análisis no nace gratuitamente, nace precisamente a la luz de una serie de cuestionamientos, no sólo en el seno del movimiento de liberación de la mujer, sino básicamente como una respuesta a los debates producidos sobre el lugar y la posición que ésta ocupa en la sociedad.

Para explicar la opresión femenina, Beauvoir parte del enfoque existencialista y dice "... Todo el mundo está de acuerdo en reconocer que en la especie humana hay hembras, y que éstas constituyen hoy, como en otros tiempos, casi la mitad de la humanidad; sin embargo, nos dicen que la femineidad está en peligro; y nos exhortan: "Sed mujeres, seguid siendo mujeres, convertíos en mujeres". Todo ser humano hembra, por lo tanto, no es necesariamente una mujer; necesita participar de esa realidad misteriosa y amenazada que es la femineidad. ¿ Esta es segregada por los ovarios? ¿ Se encuentra cristalizada en el fondo de un cielo platónico? ¿ Basta con una falda para hacerla descender a tierra? Aunque algunas mujeres se esfuerzan celosamente en encararlo, el modelo no ha sido patentado jamás. La femineidad es descrita en términos vagos y reverberantes que parecen tomados del vocabulario de los videntes...⁽¹⁾

En tiempos pasados, asegura Beauvoir, la mujer aparecía totalmente definida en términos de su adormecimiento y pasividad. Pero hoy en día tanto las ciencias sociales como la biología saben bien que no existen las entidades inmuta-

1.- Beauvoir Simone de , " El Segundo Sexo" Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, T.I. 1977, p.9-10.

bles y fijas, y que el carácter es una reacción secundaria - ante una situación.

Por qué se empieza uno a cuestionar qué es una mujer. A un hombre, dice la autora, nunca se le ocurriría escribir un libro acerca del papel singular que ocupa en la sociedad. El hombre, además, nunca se plantea a sí mismo como un individuo de cierto sexo; va de suyo que es hombre. Sin embargo, la mujer tiene que hacerse esa pregunta si quiere - definirse. Y agrega, la respuesta es en primer lugar decir soy una mujer; esta verdad constituye el fondo sobre el --- cual se yergue toda : .. afirmación. El hecho de ser hombre no constituye una singularidad. El mundo le corresponde, -- por eso no se cuestiona su papel.

"... La humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí, sino respecto de él; no la considera como un ser autónomo ..." (2) El hombre se piensa sin la mujer; ésta no se piensa sin el hombre.

Simone de Beauvoir, afirma que el sujeto no se plantea sino es bajo la forma de oposición, pues pretende afirmar se como lo esencial y constituir al otro en inesencial, en - objeto. "... Pero la otra conciencia le opone una pretensión recíproca; cuando viaja, el nativo advierte, escandalizado - que en los países vecinos hay nativos que le miran a su vez - como extranjero; entre las aldeas, clanes, naciones y clases, hay guerras, negociaciones, tratados y luchas que despojan a - la idea del Otro de su sentido absoluto y descubren su relatividad; en buena o mala gana, los individuos y los grupos se - ven obligados a reconocer la reciprocidad de sus relaciones. ¿Cómo es posible, entonces, que esa reciprocidad no se haya - planteado entre los sexos, y que uno de los términos se haya afirmado como el único esencial, y negado toda relatividad a

(2) *Ibíd.*, p. 12

su correlativo, definiendo a éste como la alteridad pura? -- ¿Por qué las mujeres no discuten la soberanía del macho? No es posible plantear a ningún sujeto sin oposición y espontáneamente como lo esencial, lo Otro; al definirse como Otro, no define lo Uno, sino que es planteado como Uno por lo Uno cuando se plantea como Uno. Pero para que no se produzca -- una media vuelta de lo Otro a Uno es necesario que se someta a ese punto de vista extraño. ¿De dónde proviene esa sumisión en la mujer? "(3)

Las mujeres, por lejano que sea el tiempo histórico al cual nos remontamos, dice Beauvoir, han estado subordinadas al hombre: su dependencia no es consecuencia de un acontecimiento, o de un devenir, no es algo que ha llegado. -- La alteridad aparece aquí como un absoluto, porque escapa en parte al carácter accidental del hecho histórico.

"... La naturaleza no es un dato inmutable, del mismo modo que no lo es la realidad histórica. Si la mujer se descubre como lo inesencial que nunca vuelve a lo esencial, es porque ella misma no opera esa vuelta. Los proletarios dicen 'Nosotros'. Los negros también. Al plantearse como sujetos, transforman en 'Otros' a los burgueses y a los blancos. Las mujeres -- salvo en ciertos congresos que siguen siendo manifestaciones abstractas -- no dicen 'Nosotras'; los hombres dicen 'Las mujeres', y ellas retoman estas palabras -- para designarse a sí mismas, pero no se plantean auténticamente como sujetos". (4)

Las mujeres no han pasado más que de una agitación simbólica. No tienen ni historia propia, ni religión, ni pasado. Ni siquiera continúa Beauvoir, tienen la promiscuidad espacial propia del trabajo, que tienen otros grupos como -- los negros o los judíos. Los negros o los judíos pueden destruir a sus opresores, pero la mujer no puede exterminar a --

(3) *Ibidem.* p. 15.

(4) *Ibidem.* p. 16.

los machos. El vínculo que la une a sus opresores no se puede comparar con ningún otro. La división de sexos, --- afirma Beauvoir, es un hecho biológico, no un momento de la historia humana."... Su oposición se ha trazado en el seno del Mitsein original, y ella no lo ha roto. La pareja es una unidad fundamental cuyas dos mitades han sido remachadas una con otra: no es posible ninguna resquebrajadura en la sociedad por sexos. Eso es lo que caracteriza -- fundamentalmente a la mujer: ella es el Otro en el corazón de una totalidad cuyos dos términos son necesarios el uno al otro ..." (5)

La mujer no se reivindica como sujeto, porque carece de los medios concretos, porque experimenta el vínculo necesario que la sujeta al hombre sin plantearse la reciprocidad, y porque a menudo se complace en su papel de Otro.

La perspectiva que adopta Simone De Beauvoir, es la de la moral existencialista y afirma "... Todo sujeto se plantea concretamente, a través de los proyectos, como una trascendencia, no cumple su libertad, sino por su perpetuo desplazamiento hacia otras libertades; no hay otra justificación de la existencia que su expansión hacia un porvenir infinitamente abierto. Cada vez que la trascendencia vuelve a caer en la inmanencia hay una degradación de la existencia en un 'en sí' de la libertad de artificiosidad; esa caída es una falta moral si es consentida por el sujeto; si le es inflingida, como la figura de una frustración y de una opresión: en los dos casos es un mal absoluto. Todo individuo que tiene el cuidado de justificar su existencia, la siente como una necesidad indefinida de trascenderse. - Ahora bien, lo que define de una manera singular la situa-

ción de la mujer es que, siendo una libertad autónoma, como todo ser humano, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como el Otro; pretenden fijarla como objeto y consagrarla a la inmanencia, puesto que su trascendencia será perpetuamente trascendida por una conciencia esencial y soberana. El drama de la mujer es ese conflicto entre la reivindicación fundamental de todo sujeto, que se plantea siempre como lo esencial, y las exigencias de una situación que la constituye como lo inesencial ..." (6)

Simone De Beauvoir describe también los distintos enfoques teóricos que han analizado la situación de la mujer. Bajo una perspectiva existencialista, la autora, cuestiona y debate las respuestas que las diferentes teorías -- han dado sobre la problemática de la opresión de la mujer.

El enfoque que analiza primeramente es el punto de vista de la Biología. En éste señala cómo la biología explica la subordinación de la mujer debido a su papel de reproductora. La sujeción de la mujer, dice Beauvoir, a la especie y los límites de sus capacidades individuales son hechos de extrema importancia; el cuerpo de la mujer es uno de los elementos esenciales de la situación que ella ocupa en el mundo. Pero tampoco, él basta para definirla; ese -- cuerpo, continúa la autora, no tiene realidad vivida, sino en la medida en que es asumido por la conciencia a través de sus acciones y en el seno de una sociedad; la biología no basta para proveer una respuesta a la pregunta que nos preocupa ¿Por qué la mujer es el Otro? Se trata de saber de que modo la naturaleza ha continuado en ella en el transcurso de la historia; se trata de saber qué ha hecho la humanidad de la hembra humana.

(6) ibídem, p. 24-25

El segundo enfoque que analiza es el punto de vista psicoanalítico. En éste describe la teoría de Freud respecto del desarrollo psíquico y sexual de la humanidad. Para Simone de Beauvoir, una de los mayores aportaciones de Freud ha sido precisamente, dice la autora, el haber hecho una distinción fundamental entre la sexualidad del hombre y la de la mujer. Freud, nos dice Beauvoir, reconoció que el erotismo masculino se localiza definitivamente en el pene, en tanto que en la mujer hay dos sistemas eróticos distintos: uno, clitoridiano, que se desarrolla en el estado infantil, y otro vaginal, que se desarrolla después de la pubertad. No obstante los avances que Freud hizo en este terreno, señala Beauvoir que se le pueden hacer una serie de objeciones. En este sentido y primeramente, la autora acusa que esta teoría ha calcado la imagen de la mujer a través de un modelo masculino. Otra objeción es en el sentido de que los psicoanalistas han definido al hombre como un ser humano macho cuyas conductas viriles son aquellas en las cuales un sujeto se plantea la trascendencia, en tanto la mujer es definida como un ser humano hembra y se consideran como femeninas las conductas de enajenación. Así tenemos que cada vez que la hembra se comporta como un ser humano se dice que imita al macho.

Otro enfoque es el del Materialismo Histórico. Para Simone De Beauvoir la importancia del materialismo radica en haber puesto en evidencia verdades muy importantes. "La humanidad no es una especie animal: es una realidad histórica. La sociedad humana es un antítesis; no sufre pasivamente la presencia de la naturaleza, sino que la toma por su cuenta. Ese hacer no es una operación interior y subjetiva, sino que se efectúa objetivamente en la praxis"(7) En este sentido dice Beauvoir, para el materialismo histórico la mujer no puede ser considerada simplemente como un organismo -

(7) ibídem, p. 75

sexuado; sólo le son importantes los datos biológicos que adquieren en la acción un valor concreto; la conciencia que adquiere la mujer acerca de sí misma no se define por su sola sexualidad, sino que refleja una situación que depende de la estructura económica de la sociedad, estructura que traduce el grado de evolución técnica al cual ha llegado la humanidad.

Si bien dice Beauvoir, han sido grandes las aportaciones de Engels en su libro "El Origen de la Familia" donde estudia la historia de la mujer partiendo de distintas etapas, llega Engels a la conclusión que la aparición de la propiedad privada trajo consigo la sujeción de la mujer cuando el hombre se hizo propietario de ella. Esta es, dice Engels, la gran derrota del sexo femenino. En síntesis, nos dice Engels, el pivote de toda historia es el paso del régimen comunitario a la propiedad privada, pero, señala Beauvoir, aquí Engels no indica de ninguna manera cómo se pudo efectuar. Del mismo modo, tampoco es claro que la propiedad privada haya acarreado fatalmente la sujeción de la mujer. El materialismo histórico, señala Beauvoir, da por aceptados muchos hechos que habría que explicar: plantea sin discutirlo, el vínculo de interés que adhiere al hombre a la propiedad, pero ¿Dónde se origina ese interés, fuente de instituciones sociales? De ese modo asevera la autora, la exposición de Engels es superficial, y las verdades que descubre resultan contingentes, porque es imposible profundizarlas sin desbordar el materialismo histórico.

No obstante, dice Simone de Beauvoir "... no rechazamos a ciertas contribuciones de la biología, del psicoanálisis o del materialismo histórico, pero consideramos que el cuerpo, la vida sexual y las técnicas no existen concretamente para el hombre sino en cuanto éste los capta en la pers--

pectiva global de su existencia. El valor de la fuerza de trabajo, del falo o de la herramienta no podrían definirse sino en un mundo de valores: ese valor es determinado por el proyecto fundamental del existente que se trasciende hacia el "ser" . (8)

El haber escogido este texto como parte de una explicación teórica que nos permita dilucidar la problemática de la opresión de la mujer, no tiene relevancia única y exclusivamente porque sea un libro que explica de manera concreta los diversos enfoques teóricos que tratan de analizar la condición de la mujer, así como también la historia de la mujer - desde la horda primitiva hasta la actualidad y los diversos mitos que han apoyado la imagen de inferioridad de la mujer, sino básicamente porque Beauvoir analiza* las condiciones sociales que permiten reproducir el papel de Otro.

En este sentido Simone de Beauvoir parte de una idea -- principal. " No se nace mujer: llega una a serlo. Ningún - destino biológico, físico o económico define la figura que - reviste en el seno de la sociedad la hembra humana. La civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino..."(9)

Teniendo como base primordial en este trabajo, la socialización de la mujer, resulta vital" El Segundo Sexo" que de - manera analítica y descriptiva nos muestra cómo las condiciones sociales traen como consecuencia la reproducción del papel tradicional asignado a la mujer.

8.- ibídem, p. 82.

* ver el segundo tomo.

9.- ibídem, T. II p. 13.

Educadas por otras mujeres en medio de un mundo femenino, su destino normal es el matrimonio, que las subordina prácticamente al hombre; el prestigio viril está muy lejos de haber desaparecido, pues reposa todavía sobre sólidas bases económicas y sociales.

En el transcurso de este libro, explica cómo hace la mujer el aprendizaje de su condición, cómo la experimenta, en qué universo se encuentra y qué evasiones le están permitidas. Las mujeres, nos dice Beauvoir, son las herederas de un difícil y avasallador pasado que las encadena y le prohíbe forjar un porvenir nuevo. (No obstante, afirma Beauvoir, son las herederas de un difícil y avasallador pasado que las encadena y le prohíbe forjar un porvenir nuevo.) No obstante, afirma Beauvoir, las mujeres están en camino de destronar el mito de la femineidad afirmando concretamente su independencia. Pero pese a esto, nos dice, el sendero es largo aún y sólo conociendo las causas de la opresión podremos plantear un porvenir distinto.

1.4. LA MISTICA DE LA FEMINEIDAD: BETTY FRIEDAN.

"La Mistica de la Feminidad", de Betty Friedan, fue un libro que sacó a la luz la condición de la mujer norteamericana a finales de 1950. Este libro tiene relevancia no únicamente por su contenido, sino básicamente porque sirvió de base para el debate que surgió en el seno del movimiento de liberación de la mujer en Estados Unidos, a finales de la década de los sesentas y principios de los setentas.

El interés específico de la autora, en el análisis de este libro, fue el de conocer las causas que dieron origen al retorno de las mujeres norteamericanas al papel de amas de casa. Y habla pues de retorno, porque Friedan plantea, que antes de la Segunda Guerra mundial y con la actividad del movimiento feminista que se desató en las primeras décadas de éste siglo, las mujeres se lanzaron al trabajo, a todo tipo de profesiones y a la educación universitaria. Betty Friedan atribuye como causas de este retroceso al papel que jugaron, para la década de los cincuentas, por una parte, la publicidad, que creó la imagen de sex symbols, para que la mujer fuera un buen agente de consumo y, por otra parte, al pensamiento Freudiano y a la sociología funcionalista, que volvieron a atribuir como único y específico papel de la mujer el de madre, esposa y ama de casa.

El movimiento de liberación de la mujer, que se inició en norteamérica a finales del siglo pasado y principios de éste, consistió en un sano despertar a la necesidad de adquirir la madurez de la propia personalidad de la mujer, junto con la ambición de una participación creciente en la vida social y pública. Fue la mujer, ella misma, dice Friedan, la que descubrió estas nuevas metas en su existencia y aspiraba a ellas; eso fue el principio de las llamadas mujeres nuevas.

Entre los años veinte y treinta surge el período en que las mujeres norteamericanas se lanzaron a los estudios superiores, se graduaban y luego ejercían emprendedoramente en la sociedad sus distintas profesiones o vocaciones, y ello aún después de estar casadas.

Pero, con la postguerra, afirma Betty Friedan, después de haber

experimentado una inicial aurora de gozosa, y casi siempre dramática, expansión y afirmación de sí misma, vuelve de nuevo artificialmente a su estado anterior y ya no encaja realmente -- con él. Renace el viejo ideal, ahora ya ficticio, de la única y entregada dedicación al hogar, al marido, a los hijos, propio de lo que Friedan titula "Mística de la Feminidad," y, ante ese "complot" nacional, ante esa conspiración general, el primer movimiento de conquista feminista retrocede. Las mujeres renuncian a sus carreras, a sus profesiones; los matrimonios se hacen cada vez más prematuros y el número de hijos aumenta.

Para Betty Friedan la "Mística de la Feminidad" es esa "bonita mentira" que pretende recluir a la mujer a la casa y al cuidado de los hijos y marido, y así mismo, el reducir la actividad de ésta a los quehaceres domésticos rutinarios y a participar del mundo, a través de su esposo e hijos. Pero esa deliciosa mentira dice Friedan, es el producto de un sistema económico comercial más que el afán de dominio de un sexo sobre otro. Los propios intereses del país son los fomentadores de esta imagen. Friedan plantea que toda la propaganda publicitaria se da en la tarea de crear una imagen de mujer, sexy y doméstica. La autora señala, que los medios publicitarios, no han mantenido simplemente sujeta a la mujer, sino que han buscado una artimaña artificial que la engaña con falsas convicciones, logrando despistarla a través de un falso y trasnochado ideal.

Así como Simone De Beauvoir encara el problema de la opresión de la mujer a la luz de la teoría existencialista, Betty Friedan no hace una teoría para marcar la problemática. Ella parte simplemente de los datos concretos que le procura su investigación, en la que aparecen los estados de ansiedad y desgaste que viven las mujeres norteamericanas. A esta problemática ella la tituló "El Problema que no Tiene Nombre". Es un malestar, dice Friedan, desconocido que trae consigo la desesperación inexplicable que se apodera de tantas mujeres. Las mujeres norteamericanas han sido engañadas, acusa Friedan, se les ha dicho que su felicidad radica en el matrimonio, en

sus hijos, en el uso de los modernos electrodomésticos, en el dinero y en la casa cómoda en la que habitan.

La publicidad se ha encargado de sacar libros y revistas "especializados" en el tema de la mujer, cuyo objetivo, es buscar la perfección de ella como objeto, como madre y como esposa. Los "especialistas" dice Friedan, en temas de mujeres les explicaron de repente, las mil formas de conseguir marido, como amamantar a sus hijos, como encarar la lucha de los adolescentes y evitaron los temas sobre política y economía.

También, nos dice Friedan, la mujer oyó la voz de la tradición y el sofisma de Freud de que una mujer no puede desear un mejor destino que la sublimación de su propia feminidad.

Para la autora de la "Mística de la Femenidad", el pensamiento Freudiano sacó a la luz una serie de prejuicios que hasta antes de los años cuarentas en Estados Unidos, se habían tratado de desvanecer gracias al movimiento feminista, a la ciencia y a la educación. Tales prejuicios son, las mujeres son animales, son inferiores a los seres humanos, incapaces de pensar como los hombres, nacidas meramente para criar y servir al hombre.

Friedan plantea, que si bien es cierto que Freud fue uno de los observadores más rigurosos de muchos problemas importantes que aquejan la personalidad humana, también es cierto, afirma, que al describir tales problemas, estaba prisionero de su propia cultura. Y agrega "...mucho de lo que Freud describía como característico de la naturaleza humana universal era meramente característico de ciertos hombres y mujeres europeas de la clase media a finales del siglo XIX"(1).

Freud intentó traducir todos los fenómenos psicológicos como histeria y neurosis, por ejemplo, al plano de la sexualidad. Lo que ocurrió afirma Friedan, es que Freud vivía

1. Friedan, Betty. La Mística de la Femenidad. ed. Jugar, Madrid. 1974. p. 147.

una cultura antisexual propia de la era victoriana, y al reconocer él los vacíos sexuales a sus paciente, continúa la Friedan, desarrolló su teoría describiendo como sexuales todas -- las fases del desarrollo, aplicando fórmulas sexuales a todos los fenómenos que observaba.

Además, dice la autora, olvidó los aspectos culturales propios de las formaciones sociales que marcan las personalidades humanas.

Su teoría está basada en los instintos como mecanismos que marcan la actividad humana.

Para Freud la mujer era una especie extraña, inferior e infrahumana. La vida personal de Freud, dice Friedan, está estampada en toda su teoría. Los propios recuerdos de Freud de los celos sexuales que sentía por su padre, al que la madre complacía, fueron la base de su teoría del complejo de Edipo. El complejo de castración y la ansiedad fálica, -- dos de las ideas básicas de su pensamiento, han sido formuladas, afirma Friedan, partiendo de la base de que las mujeres son biológicamente inferiores al hombre.

Cuando las mujeres norteamericanas, dice Friedan, empezaron a sentir un gran vacío propio de la vida que llevan, se les dijo que asistieran al psicoanalista, y ¿qué fue lo -- que encontraron? Los seguidores de Freud no podían ver en éstas últimas más que lo que su maestro había visto; debilidad, inferioridad y pasividad. En sus terapias querían ayudar a -- las mujeres a encontrar su plenitud sexual, lo cual quiere decir, afirma Friedan, aceptar su inferioridad "natural".

"...la teoría Freudiana de la feminidad fue tomada -- tan literalmente en los Estados Unidos, que las mujeres de -- hoy, no fueron consideradas diferentes de las mujeres de la era victoriana. Las auténticas injusticias que la vida imponía a las mujeres hace un siglo, en comparación con los hom--

bres, fueron consideradas como meras consecuencias de la "ansiedad fálica". Y las auténticas posibilidades que la vida ofrece hoy a las mujeres, comparadas con las que ofrecía entonces, les fueron prohibidas en nombre de la "ansiedad fálica"..."(2).

Los psicoanalistas adoptaron literalmente todo este pensamiento, lo aplicaron en los cursos para matrimonios y lo plasmaron en todas las revistas hasta que la mayoría, señala Friedan, de sus afirmaciones llegaron a formar parte de la verdad aceptada. De esta manera, continúa la autora, los divulgadores de Freud empotraron cada vez más profundamente en un cemento pseudocientífico los cimientos de su tradicional e inconfesado prejuicio contra las mujeres.

Betty Friedan afirma que no solamente el psicoanálisis contribuyó de buena manera a que la mística de la feminidad fuera elevada a religión científica, también la sociología norteamericana reforzó su autoridad. Los sociólogos no reconocieron sus propios prejuicios ocultos bajo la máscara funcional, como tampoco los psicoanalistas reconocieron los suyos bajo la máscara freudiana.

Betty Friedan señala que al dar un significado absoluto y un valor intangible al término genérico "papel de la mujer", el funcionalismo colocó a las mujeres norteamericanas en una especie profunda de liberación. como *Bellas Durmientes* en espera de un Príncipe Encantado que venga a despertarlas, mientras que a su alrededor el mundo sigue su curso.

El sociólogo Parsons principal teórico del funcionalismo describe, dice Friedan, de una manera precisa y penetrante los orígenes de la tensión existente en esta "segregación" de los papeles de cada sexo. "La verdadera igualdad entre hombres y mujeres no sería 'funcional', el equilibrio actual sólo se puede mantener si la esposa y madre se limita

exclusivamente a ser "ama de casa" o, a lo más, si tiene un empleo más bien que una carrera lo que le daría una situación social equivalente a la de su marido. De este modo - dice Friedan - Parsons encuentra "funcional" una segregación de los - sexos que mantenga la actual estructura social, lo que parece ser, el interés primordial de los funcionalistas."(3).

El funcionalismo, dice Friedan, fue una salida cómoda para los sociólogos. No cabe la menor duda de que ellos -- describen las cosas "tal como son", pero al hacerlo así se les releva de la responsabilidad de construir una teoría basada en hechos, de indagar más profundamente la verdad. También se -- les releva de la necesidad de plantear preguntas y dar respuestas que traerían inevitablemente aparejada una controversia. Los sociólogos adoptaron la postura de un presente invariable y basaron su razonamiento en la negación de la posibilidad de un futuro diferente al pasado.

La mística de la feminidad afirma que el valor más - alto y la única misión de las mujeres es la realización de su propia feminidad. Esta mística dice Friedan, asegura que esta feminidad es tan misteriosa e intuitiva y tan próxima a la -- creación y al origen de la vida, que la ciencia creada por el hombre tal vez nunca llegue a entenderla. El error, señala - la mística, estriba en que las mujeres envidian a los hombres e intentan ser iguales a ellos, en vez de adoptar su propia -- naturaleza que sólo puede encontrar su total realización en la pasividad sexual, en el sometimiento al hombre y en consagrarse amorosamente a la crianza de los hijos.

Además dice Friedan, la mística de la feminidad anima a las mujeres a que ignoren el problema de su personalidad. Las encajonan en modelos de madre, de esposa de tal manera que se anulan como individuos. Así cuando una mujer se pregunta . a sí misma quién soy, ella contesta, dice Friedan, la mujer de ... Para Betty Friedan el problema de la personalidad de la mujer radica en que éstas no tienen un modelo individual fuera

del papel que socialmente se les atribuye. Se les ha auyentado para que no estudien una carrera o para que ejerzan una profesión, pues la mística dice a las mujeres, que quienes logran independencia son mujeres frustradas incapaces de formar una familia.

La tesis de Betty Friedan es la siguiente: el fondo del problema de la mujer, de hoy, dice Friedan, no es sexual, sino de personalidad ... "del mismo modo, que en la época victoriana no se permitía a las mujeres aceptar o satisfacer sus necesidades sexuales básicas, tampoco nuestra época permite a las mujeres satisfacer sus necesidades básicas de crecimiento y sus exigencias como ser humano; una necesidad que no se limita exclusivamente a su papel sexual". (4)

Las mujeres viven como orugas, afirma Friedan, las necesidades femeninas de realización son cubiertas por las revistas, por la televisión, las películas, los libros que hacen populares medias verdades psicológicas y por padres, maestros o consejeros que aceptan la mística de la feminidad y hacen las veces de un "suero de juventud", manteniendo a la mayoría de las mujeres en un estado de larva, impidiéndoles llegar a esa madurez de la que son capaces.

1.5. LINEAMIENTOS DE UN ANALISIS FEMINISTA SOBRE LA OPRESION

En 1970 existía en cierta forma activa el movimiento de liberación femenina, en todas las democracias liberales del mundo capitalista avanzado. La liberación de la mujer es un movimiento internacional caracterizado por la identificación de metas comunes en las mujeres; se distingue por tener un carácter predominante anglosajón y de mujeres que provienen de la clase media.

Estados Unidos ha sido el país, donde las multitudinarias manifestaciones de protesta organizadas por los diferentes grupos feministas han puesto de manifiesto con impetuosa claridad, condiciones particulares de explotación, subordinación e instrumentación bajo las cuales se encuentran las masas de mujeres blancas y no blancas.

La formación de los diferentes grupos en este país, ha provocado: que las posturas ideológicas, en torno al análisis de la situación de la mujer, entre un grupo y otro sean distintas y algunas veces opuestas. Por otro lado, al existir diversos grupos feministas, su movimiento y los análisis de la opresión femenina, que de éste se desprenden, permitieron el desarrollo del movimiento en este país.

Los orígenes del movimiento de liberación femenina podemos encontrarlos ya, desde el siglo XIX, con el movimiento abolicionista en E.U., con las sufragistas en Inglaterra que al tener un tema en común, que les diera existencia las unificó: el voto.

Hoy en día, podrán parecer las consignas de las feministas no más radicales que las de sus antiguas defensoras, sin embargo, el momento histórico y las condiciones económico, político

y sociales alteran el significado del movimiento.

Juliet Mitchell, en su libro la condición de la mujer plantea, que el resurgimiento del movimiento de liberación femenina que se expresa en la segunda mitad de los años sesenta, se desarrolla merced a la influencia del clima político que se vivía en esa época.

Los años sesenta en el mundo capitalista avanzado se caracterizaron por las luchas de tres grupos distintos, pero relacionados: los negros, los estudiantes y jóvenes hippies. Si bien estos movimientos no se presentaron en conjunto en algunos países capitalistas, si se desarrollaron, a partir de la consigna por la paz mundial y las luchas del tercer mundo: Argelia, Cuba y Vietnam.

"La mujer queda inserta en estos movimientos, ya que la opresión que vive en las sociedades avanzadas, la experimenta en el área más circunstanciada y concreta: El hogar. La confluencia de lo personal y lo político. A pesar de que algunas mujeres gozan de un alto nivel de vida, la mayoría comparte con la clase trabajadora una pobreza social y económica; comparte con los estudiantes una experiencia de manipulación ideológica, y junto con los hippies puede protestar por la represión sexual de la sociedad, la negación de la libertad, y su búsqueda de los recursos del individuo!" (1)

La liberación de la mujer integrado a un movimiento feminista aún y cuando este ha sido descrito de diversas formas, y a pesar de que el concepto se utiliza con cierta vaguedad, significa que cualquier persona sostiene con firmeza los derechos de la mujer, de su emancipación, liberación o igualdad. Una definición más clara es la que postula Simone de Beauvoir en su autobiografía: La Fuerza de las Circunstancias: "Jamás abrigué ilusión alguna en cambiar la condición de la mujer; ello

1 Mitchel, Juliet; La Condición de la Mujer, ed. Anagrama, - 2da. edición, 1977 Barcelona pp. 17-40

depende del futuro de los trabajadores del mundo, cambiará en forma significativa sólo al precio de una revolución en la producción. Por eso evite caer en la trampa del feminismo"(2)

La liberación de la mujer tuvo alimento revolucionario de dos fuentes: Su pobreza económica dentro del país más rico del mundo (al igual que los negros) y su degradación mental y emocional en algunas de las condiciones más óptimas proporcionadas por ese país; la toma de conciencia de esto último fue lo que permitió el desarrollo del movimiento, por tanto, es necesario hacer énfasis en lo siguiente: La opresión como categoría trata de algo más que de explotación económica, hecho que ha sido demostrado por el grupo económicamente más despojado: los negros.

La conciencia política cabalmente desarrollada de una clase explotada o de un grupo oprimido no puede surgir de sí mismo, sino solamente de un conocimiento de las estructuras de dominio y de las interrelaciones de todas las clases dentro de una sociedad .

Los negros no tienen necesariamente esta 'visión', pero debido a que su opresión es visiblemente cultural y económica, existe el impulso por conocer los diversos aspectos de la opresión dentro de todo el sistema.

"Es probable que el movimiento negro haya sido la inspiración individual más poderosa para el crecimiento del movimiento de liberación femenina" (3)

2 De Beauvoir, Simone; La Fuerza de las Circunstancias, ed. Andre Deutsch, 1967 Francia p. 192

3 Op.cit: La Condición de la Mujer p. 77 primera autora,

El movimiento de liberación femenina en Estados Unidos ha sido un proceso, sí bien, existieron condiciones concretas -- que impulsaron su resurgimiento, este movimiento no es homogéneo y se ha presentado con diversas posturas políticas en su trayectoria.

El movimiento ha evolucionado desde las reformistas -- (NOW) Organización Nacional de Mujeres, pasando por las Libera-- cionistas, para desembocar en las feministas radicales y posterior_u mente en las Socialistas.

El principal grupo Reformista NOW, dió origen al movimiento en 1967; es uno de los grupos más numerosos. Una de las inspiraciones literarias que en E.U. ha tenido influencia en este movimiento, es el libro de Betty Friedman, "La Mística Femenina", y el hecho de que ella fundara el NOW. en 1966, es la fuente política más extensa del movimiento.

Los lineamientos, que tanto las feministas Liberales como las Reformistas plantean parecen unirse en direcciones co munes;

El descontento de las mujeres de clase media, que a pe sar de haberseles transmitido que vivían en un matriarcado y que de hecho practicaban -dominando a sus hijos, utilizando el concepto de mamitis, poseían la mayor parte de la riqueza, hacían - que sus esposos lavaran los trastes y pañales-, encontraron no obstante, que les era imposible conseguir empleos profesionales o subir por la escala vocacional; una segunda fuente consistió en la insatisfacción de las militantes blancas por el trato recibido en el movimiento por los derechos civiles y dentro del grupo de estudiantes por una sociedad democrática. De tal manera que plantean como una necesidad concreta, la organización ---' propia de mujeres para acabar con este grado de 'discriminación'.

Las precursoras de este movimiento, Mary Wollstone, - - - Elizabeth Candy, Stanton y Harriet Taylor Mill, plantean fragmentariamente, que los hombres tienen poder como hombres en una sociedad organizada en "esferas sexuales" y por tanto, sus demandas no pasaron de ser reformistas porque no establecieron las conexiones necesarias entre la opresión sexual, la división sexual del trabajo y la estructura económica de clase. Y sin embargo, abrigaron la ilusión de que la igualdad social y sexual puede lograrse en un país capitalista democrático sin necesidad de una revolución.

En síntesis el feminismo liberal, se dirige a la comprensión reformista de la división sexual del trabajo. Es una posición que refleja una crítica de las limitaciones de los papeles sexuales, pero no abarca la división entre estos y la división sexual del trabajo del capitalismo. Su postura puede resultar limitada ahora, no sólo por las condiciones materiales de su tiempo - falta de control natal -, sino también por una ideología liberal que les presentaba concepciones del poder fragmentadas e individualistas. Sin embargo, son las precursoras del movimiento, que a través del tiempo ha presentado matices diferentes que enriquecen o entorpecen alternativas concretas a la condición de la mujer.

1.5.1. Feminismo Liberal y Radical.

En contraposición, al feminismo liberal, el feminismo radical, que surge en la década de los 70's y por tanto tiene lazos --- históricos con el primero, tiene hoy en día, una interpretación mucho más elaborada del poder sexual de la que tenían las primeras feministas precursoras.

Plantean, que lo que debe reorganizarse básicamente es "la familia biológica, la división sexual jerárquica de la sociedad y los papeles sexuales. La división sexual del trabajo y de la sociedad expresa la división jerárquica fundamental de nuestra sociedad - --

entre los papeles masculinos y los femeninos. Este es el principal mecanismo de control para la cultura patriarcal y determina el hecho de que los papeles, propósitos, actividades y trabajo individual estén condicionados sexualmente. Expresa la noción de que la diferenciación biológica hombre/mujer se utiliza para diferenciar las funciones sociales y el poder individual". (4)

Según estas mujeres, el poder sexual y no el económico es el determinante para cualquier análisis revolucionario más amplio y significativo. La historia se percibe como patriarcal y sus luchas como luchas entre sexos. Las líneas de batalla se establecen entre los hombres y mujeres más que entre burguesía y proletariado, y las relaciones determinantes son las de reproducción y no las de producción.

Para las feministas radicales el patriarcado se define como un sistema sexual de poder en el cual el hombre posee un poder superior y de privilegio económico. El patriarcado es la organización jerárquica masculina de la sociedad, y se mantiene a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad. El patriarcado tiene sus raíces en la biología más que en la economía o la historia.

Su posición queda claramente expresada en el manifiesto - que a continuación se presenta:

"El feminismo radical reconoce la opresión de la mujer como fundamentalmente política, donde la mujer es catalogada como una clase inferior con base en su sexo. La meta del feminismo radical - consiste en organizarse políticamente a fin de destruir este sistema de clase basado en el sexo.

Como feministas radicales, reconocemos que nos encontramos

4 Einsenstein, Zillah; Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista; ed. siglo XXI, primera edición, 1980 México p.29-30

comprometidas en una lucha, por el poder con el hombre, ya que el agente de nuestra opresión es nada menos que el hombre en cuanto que se identifica con y lleva a cabo los privilegios de su presencia del papel masculino. Porque mientras que reconocemos que la liberación de la mujer significaría, en última instancia, la liberación del hombre en su papel destructivo como opresor no nos hacemos ilusiones de que el hombre acogerá esta liberación sin una lucha.

... El feminismo radical es político porque reconocemos que un grupo de individuos (los hombres) ha organizado las instituciones de la sociedad con el objeto de mantener el poder." (5)

Shulamith Firestone, una de las principales representantes de la corriente radical, ofrece una visión paradigmática del feminismo radical, en su libro "Dialectic of Sex". Según esta autora la opresión específica que experimentan las mujeres está relacionada de manera directa con su biología particular, de tal forma que la función reproductora de la mujer es la determinante de la opresión que vive.

Firestone, se atreve a hacer planteamientos tales como que la mujer en tanto sexo constituye una clase social, y el hombre la otra clase opuesta, visión que presenta "fundamentada" al hacer la separación artificial entre las esferas sexuales y económicas - sustituyendo así al capitalismo con el patriarcado como sistema opresor.

Dentro de este marco ... "la revolución feminista implica la eliminación de los privilegios masculinos mediante la eliminación de la diferenciación sexual misma y la destrucción de la familia biológica como forma básica de organización social." Sólo así

5 Manifiesto Radical Feminista de Nueva York, citado por Dellestine Ware en Woman Proceser, Tower Public affairs books, 1970 p.58

podrá la mujer liberarse de su biología opresiva y crear una independencia económica y la de los hijos, y surgiran libertades sexuales no alcanzadas hasta hoy". (6)

El marco teórico de Firestone, asocial y ahistórico, se vuelve particularmente restrictivo cuando analiza la tecnología. Ella considera que la tecnología permitirá liberar a la mujer de su cuerpo, gracias a la anticoncepción y la reproducción extrauterina. La tecnología se convierte así en la clave para la liberación de la mujer. Si bien la anticoncepción ha permitido a la mujer liberarse en muchas formas importantes, sigue en pie la pregunta de si el control de la natalidad, el derecho al aborto y otras medidas similares serán permitidas y aceptadas al grado que el papel reproductor de la mujer no sea ya relevante para su posición social.

El análisis de Firestone, pierde toda verosimilitud cuando comprendemos que la tecnología constituye una dimensión intrínseca de la estructura de poder de una sociedad. Las necesidades de la clase dominante determinan el desarrollo tecnológico; sin un cambio en aquellos que definen los objetivos de la tecnología es poco probable que esta llegue a ser "liberadora".

Finalmente las conexiones entre el sistema de clase sexual y el sistema económico permanecen indefinidas en los escritos de las feministas radicales. El concepto de poder esta separado artificial y mañosamente del sistema capitalista, presentando al patriarcado como el sistema de dominio masculino, en lugar de considerar la formulación histórica, cultural económica, de la opresión de la mujer se nos presenta un determinismo biológico.

1.5.2. Feminismo Socialista

Otra corriente, del movimiento de liberación femenina que se encuentra tanto en la teoría como en la práctica en proceso es -

6 Einsentein Zillah; op. cit. p. 31

el feminismo socialista.

Zillah Eisenstein, ha sido una activa participante del movimiento feminista desde 1969, y es una de las principales representantes de la corriente socialista. Establece que los primeros fundamentos de esta teoría, se ubican dentro del análisis Marxista y del Feminismo Radical, la interrelación de esta dos corrientes a través de la división sexual del trabajo, proporciona las pautas para formular una teoría política del feminismo Socialista. En su trabajo presenta, el análisis de clase Marxista como la tesis, el análisis radical feminista del patriarcado como la antítesis y de ambos resulta la síntesis del feminismo socialista.

"El análisis Marxista de la sociedad busca una explicación histórica de las relaciones de poder existentes en términos de las relaciones económicas de clase. Mientras el feminismo radical se ocupa de la realidad biológica del poder. El feminismo socialista por su parte, analiza el poder en términos de sus orígenes de clase y de sus raíces patriarcales". (7)

Para las feministas socialistas, la opresión y la explotación no son conceptos equivalentes en lo que se refiere a las mujeres y a los miembros de las razas minoritarias.

"La explotación tiene que ver con la realidad económica de las relaciones capitalistas de clase para hombres y mujeres, mientras la opresión se refiere a las mujeres y a las minorías de finidas dentro de las relaciones patriarcales raciales y capitalistas. La explotación es la que les sucede a los obreros hombres y mujeres en la fuerza de trabajo; la opresión de la mujer se debe a su explotación como trabajadora asalariada y también procede de aquellas relaciones que determinan su existencia dentro de la jerarquía patriarcal sexual; en tanto madre, trabajadora doméstica y consumidora. La opresión racial la sitúa dentro de la división

racista de la sociedad al lado de su explotación y opresión sexual. La opresión incluye a la explotación pero refleja una realidad más compleja. El poder - o su inversa: la opresión, deriva del sexo - la raza y la clase, y esto se manifiesta a través de las dimensiones materiales como de las dimensiones ideológicas del patriarcado, del racismo y del capitalismo. La opresión refleja las relaciones jerárquicas de la división sexual y racial del trabajo y de la sociedad". (8)

El concepto del que se valen las feministas socialistas, para explicar la opresión femenina es el patriarcado, concepto que ya había sido manejado por las radicales, pero, aparecía con características determinadas por la biología y desvinculado de una estructura económico-social.

Para las feministas socialistas el patriarcado precede - al capitalismo a través de la existencia de la organización sexual de la sociedad que deriva de interpretaciones ideológicas y políticas de diferencia biológica. Es decir los hombres han decidido -- interpretar y utilizar políticamente el hecho de que las mujeres -- son las reproductoras de la humanidad. Por este hecho de la reproducción y del control político que han hecho los hombres de él, -- las relaciones de reproducción han surgido como una formulación específica de la opresión de la mujer.

La cultura patriarcal se traslada de un período a otro - sólo para proteger la jerarquía sexual de la sociedad.

Existe una relación intrínseca entre capitalismo y patriarcado ya que ambos operan dentro de la división sexual del trabajo y de la sociedad. Esta división determina la actividad de la gente, sus propósitos, deseos y sueños de acuerdo con su sexo biológico que está en la base del patriarcado y del capitalismo: divide a los hombres y a las mujeres y los coloca en sus respectivos - papeles sexuales jerarquizados además de estructurar sus deberes -

en relación con el dominio específico de la familia dentro de la economía.

El sistema patriarcal de control es por lo tanto necesario para el funcionamiento uniforme de la sociedad y del sistema económico. De ahí que no se le pueda debilitar. Argumento que sirve para subrayar la importancia del sistema de control, social, económico y político que emana del sistema de la supremacía masculina. En la medida en que el interés por la ganancia y por el control social se encuentran relacionados, el patriarcado y el capitalismo serán un proceso integral.

El patriarcado (como supremacía masculina) proporciona la organización sexual jerárquica de la sociedad necesaria para el control político, y en tanto que el sistema político no se puede reducir a su estructura económica; mientras que el capitalismo como sistema económico de clase, impulsado por la búsqueda de ganancias, alimenta al orden patriarcal. Juntos forman la economía política de la sociedad, no únicamente uno o el otro, sino una combinación muy particular de los dos.

Así, según las feministas socialistas la carencia del poder que padece la mujer en el sistema capitalista patriarcal, esta basada en cuatro estructuras básicas; la de la producción, reproducción, sexualidad y socialización de los niños. La capacidad biológica de la mujer determina sus objetivos sociales y económicos. La maternidad ha establecido a la familia como una necesidad histórica y ésta se ha convertido en el mundo de la mujer. Por eso la mujer ha quedado excluida de la producción y de la vida pública, resultando con ello la desigualdad sexual.

Por tanto, la importancia del sistema patriarcal para el capitalismo en relación con la vida de las mujeres es obvio,

cuando se define a éstas, como madres trabajadoras y a los dos trabajos (trabajo doméstico y productivo) hacen por menos que el precio de uno solo. Todos los procesos incluidos en el trabajo doméstico colaboran a perpetuar la sociedad existente: las mujeres estabilizan las estructuras patriarcales (la familia, ama de casa, madre etc.) al cumplir con estos papeles; de manera simultánea las mujeres están reproduciendo a los nuevos trabajadores tanto para la fuerza de trabajo asalariado como para la no asalariada. Ellas cuidan de los hombres y los niños de la sociedad; trabajan también dentro de la fuerza de trabajo con menores salarios; estabilizan la economía gracias a su papel de consumidora. "Si el otro lado de la producción es el consumo, el otro lado del capitalismo es el patriarcado." (9)

Aunque la división sexual del trabajo y de la sociedad es anterior al capitalismo, se ha venido institucionalizando cada vez más y definiendo específicamente en términos de la familia nuclear debido a las necesidades del capitalismo avanzado. Hoy en día tiene mucho más forma y estructura de las que tenía en las sociedades precapitalistas, ya que el modo de producción, reproducción y consumo de la familia influyen en la producción de mercancías. Ambas trabajan juntas para determinar la economía política.

Dentro de una economía capitalista patriarcal (en la que el lucro que requiere un sistema de orden político y de control, es la prioridad de la clase dominante), la división sexual del trabajo y de la sociedad, cumple con un propósito específico que es el de estabilizar a la sociedad a través de la familia a la vez que organiza un dominio del trabajo, el trabajo doméstico, para el que no hay paga o si la hay es muy limitada. Esta categoría muestra el efecto último que tiene sobre las mujeres la división sexual del trabajo dentro de la estructura de clases.

Su posición como trabajador asalariado está definida en los términos de su ser mujer, mismos que son reflejo directo de las divisiones sexuales jerárquicas en una sociedad organizada en torno al motivo de lucro". (10)

Finalmente, Einsenstein establece que es importante crear una estrategia socialista feminista en la medida en -- que existe y emana de las luchas cotidianas de las mujeres -- en la producción, reproducción y consumo. El potencial para la consecuencia revolucionaria deriva del hecho de que las -- mujeres están agobiadas tanto en el hogar como en el trabajo. Las mujeres participan en la fuerza de trabajo por -- menos dinero y sostienen al sistema familiar con menos. A partir -- de esta base se puede desarrollar la conciencia. Las mujeres tienen que organizar la acción política y desarrollar la conciencia política sobre la opresión de que son víctimas con -- base en la comprensión de cómo está relacionado todo esto con la división capitalista del trabajo. Como sostiene Nancy -- Hartsock, "El poder del feminismo surge del contacto con la -- vida cotidiana. La significación del feminismo contemporáneo estriba en la reinversión de un modo de análisis que tiene el poder de comprender y por lo tanto de transformar la vida cotidiana". y agrega, "... muchas feministas radicales sentían la opresión como mujeres y después, conforme fueron entendien -- do el papel que desempeñaba el capitalista en este sistema de opresión, se comprometieron con el socialismo". (11) De manera similar cada vez más y más trabajadoras domésticas están em -- pizando a comprender que sus vidas diarias son parte de un sistema mucho más amplio. Las mujeres que trabajan fuera de su casa, tanto las profesionistas como las que no lo son, sopor -- tan las presiones y ansiedades que representa ser además de -- buenas madres, cuidadoras del hogar, y con ello están adqui --

10.- ibídem. p. 42

11.- Mitchel Juliet; op. cit. p. 112.

riendo conciencia de su doble jornada.

A pesar de que las feministas socialistas ubican la situación de opresión de la mujer dentro de un contexto socio económico capitalista, así como, del fenómeno cultural del patriarcado, no establecen con claridad qué es la opresión, ni cual el mecanismo que la reproduce. A manera de síntesis, a continuación se establecen los planteamientos tanto de las feministas radicales como de las feministas socialistas.

FEMINISTAS RADICALES

- 1) El hombre es el opresor
- 2) Toda sociedad ha padecido de la supremacía del hombre.
- 3) Empieza por una lucha psicológica del poder que gana el hombre.
- 4) El socialismo no tiene nada que ofrecernos.
- 5) Los países socialistas oprímen a la mujer.
- 6) Lo que queremos es que la mujer se una en contra del hombre y de la sociedad dominada por él.
- 7) Queremos liberar a la mujer de la opresión masculina.

FEMINISTAS SOCIALISTAS

- 1) El hombre no es el opresor; es el sistema.
- 2) El capitalismo oprime a la mujer.
- 3) Empieza con la propiedad privada.
- 4) Tenemos que descubrir nuestra relación con el socialismo.
- 5) El medio no es demasiado bueno para la mujer en los países socialistas; pero ello se debe a que la liberación femenina no formó parte de la lucha revolucionaria.
- 6) Es muy necesario convencer al hombre de la importancia de nuestra lucha. Ellos también se encuentran oprimidos con los papeles que desempeñan.
- 7) Toda la gente se encuentra enajenada bajo el capitalismo; queremos liberar a todos para que se conviertan en personas íntegras.

Es posible que ambas posturas sean correctas en conjunto, pero también es cierto que ambas son incorrectas aisladamente, por lo tanto la lucha es prematura. El feminismo --

radical, al captar la experiencia de la opresión, comienza a abordar el fenómeno ideológico y psicológico de la opresión femenina. Socialismo se basa en la opresión económica y logra indicar la importancia de las relaciones entre distintos grupos, así como las complejidades de una sociedad específica.

II.- CONDICION DE LA MUJER EN MEXICO.

Explicar cual ha sido y cuál es la condición de la mujer en México resulta de vital importancia para el presente trabajo.

A través de la historia mexicana se manifiesta el papel de subordinación y marginación que ésta ha tenido, características que quedan incluidas en la opresión que han vivido y viven las mujeres.

El objetivo del presente apartado, es explicar cuál ha sido la situación de la mujer en México en diversas etapas históricas: En las comunidades indígenas antes de la conquista; en la época colonial, en el porfiriato, así como también, describir el papel que ha jugado el movimiento feminista en México y analizar tres indicadores que reflejan el fenómeno de opresión femenina: El trabajo doméstico; la participación de la mujer en el proceso productivo; y mujer y educación.

Cabe señalar que estos tres indicadores se encuentran estrechamente relacionados con la forma de socialización que ha tenido el individuo.

Por ejemplo, en el trabajo doméstico desde la infancia se establece una división sexual del trabajo (transmitida por el proceso de socialización), misma que posteriormente encarga a la mujer el ejercicio pleno de este trabajo, conformándola en un mundo que no es otro mas que el hogar.

Al tratar de explicar el papel de la mujer a través de la historia de México, nos encontramos con la limitación que constituye la palabra escrita. Los libros de historia sólo dan a conocer hechos relevantes y personajes famosos. Dentro de ellos, encontramos los relatos de las luchas por el poder, las invasiones sufridas por nuestro país a lo largo de su historia, la situación económica, el clima político, pero no tenemos testimonios acerca de la función de la mujer a través del desarrollo histórico de nuestra sociedad. Y en caso de haberlo se mencionan de manera anecdótica.

También es cierto que en algunas ocasiones se menciona a mujeres famosas. A la Malinche, a Sor Juana Inés de la Cruz quien constituyó un fenómeno social en cuanto que sale del marco de su época. Doña Josefa Ortiz de Domínguez, quien tuvo una participación activa en todos los complots y conspiraciones durante la guerra de la Independencia; La Güera Rodríguez y algunas otras.

Una de las principales fuentes con las que contamos es la literatura. Dentro de ésta podemos ver como era la situación de la hija de un terrateniente o de un campesino por ejemplo, ambas tienen condiciones de vida bien distintas, pues no es lo mismo una campesina que se levanta al alba, que trabaja en el campo y tiene como responsabilidad el trabajo doméstico, que la hija del terrateniente que tiene en el matrimonio o en el convento sus únicas alternativas. Sin embargo,

las dos están sometidas, de algún modo, a la autoridad de los hombres: ya sea el padre, el hermano, el esposo o el hijo, ellos deciden casi siempre su destino. Sin acceso a la educación ni al trabajo remunerado, no podían ser propietarias, su testimonio no tenía valor y las leyes las reducían a la condición de eternas menores de edad sin criterio propio. De igual manera eran desposadas sin tomar en cuenta sus sentimientos.

La religión católica en nuestro país ha justificado y alentado la situación de opresión de la mujer, su condición de subordinación se ha considerado como natural. La ideología dominante consideraba a la mujer como un mal necesario. Alguien que sólo podía justificar su existencia pariendo hijos. Y cuando estaba imposibilitada para ello era repudiada y no tenía derecho de reclamar al hombre que la abandonaba a su suerte, en busca de una mujer fértil.

Esta situación era considerada como normal y no inquietaba a ningún político o sacerdote, ninguna voz se alzaba denunciando su condición dentro de la familia.

2.1. EL PAPEL DE LA MUJER EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS ANTES DE LA CONQUISTA.

La descendencia matrilineal fue una consecuencia de un estado social determinado. El destacado papel de la mujer en los pueblos agro-alfareros derivó de la importante función pública que desempeñaba, por cuanto ella era la que cultivaba

la tierra, trabajaba la alfarería, el telar y los tejidos. De ahí, qué Engels haya sostenido que: "Una de las ideas más absurdas que nos ha transmitido la filosofía del Siglo XVIII es la de decir que en el origen de la sociedad la mujer fué la esclava del hombre...La "señora" de la civilización, rodeada de falsos homenajes, extraña a todo trabajo efectivo, tiene una posición social inferior a la mujer de la barbarie, que trabaja de firme y se ve en su pueblo conceptuada como una verdadera dama"(1)

Las mujeres indígenas desempeñaban tareas fundamentales en la comunidad. En las sociedades Agro-alfareras, que aparecieron en algunas regiones de América Latina hacia el año -- 2,000 A.C., la mujer realizaba junto con el hombre la siembra y la recolección de la cosecha. Asimismo, contribuyó a la creación del riego artificial, haciendo andenes o terrazos hacia donde se dirigían las acequias que se abrían desde los ríos ó las laderas de las quebradas. Técnica de riego que practicaban los Mayas.

La alfarería, produjo una especie de revolución industrial ya que por primera vez la especie humana comenzó a fabricar objetos mediante procesos técnicos, fué creada probablemente por la mujer.

En América Latina las mujeres lograron un alto grado tecnológico en la elaboración de vasijas ollas, jarros, etc.

1.- Engels, Federico, El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Ed. Cultura Popular, p.53 y 55.

que facilitaban la cocción rápida y segura de los alimentos. Fabricaban una cerámica para tareas domésticas y otra de carácter decorativo.

Las mujeres también contribuyeron al proceso de elaboración de los metales. Según Rivet y Ardansaux*, los indígenas del altiplano Colombiano y Peruano-Boliviano conocían todas las aleaciones de metales. Los de México llegaron a ser notables joyeros, según la opinión del destacado grabador y pintor alemán del Siglo XVI Alberto Dürero.

De esta manera, las actividades en la agricultura, alfarería, hilado y elaboración de los metales colocaron a la mujer en una situación igualitaria a la del hombre. Sin embargo, poco antes de la conquista española, la situación de la mujer comenzó a deteriorarse. La formación de los imperios - Maya, Inca y Azteca significó el inicio de la estructuración de estos imperios a partir de diversos grupos. Todavía no existen estudios acerca de cómo este tipo de dominación repercutió en la pérdida de derechos por parte de la mujer. Algunos autores sostienen que en el momento de la conquista española, los indígenas de las altas culturas (Inca, Maya y Aztecas) estaban en un proceso de transición al patriarcado, tanto el hombre como la mujer indígena generaron una cultura que facilitó una rápida colonización por parte de los españoles.

*Paul, Rivet y H. Ardansoux, La Metallurgie en Amérique Pré-colombienne, p.108, Paris, 1946

La causa esencial de la fructuosa colonización fue precisamente, el grado de adelanto agrícola, alfarero y minero metalúrgico, que habían alcanzado las sociedades indígenas. El desarrollo de las fuerzas productivas autóctonas permitió a los españoles organizar en pocos años un eficiente sistema de explotación.

De este modo, en suelo latinoamericano, al igual que en otros continentes, se demostró que la mujer, antes de la sociedad de clases, fué un ser con la misma capacidad del hombre para trabajar, decidir y participar activamente en los problemas de la comunidad.

2.2. LAS FORMAS DE EXPLOTACION Y OPRESION DE LA MUJER DURANTE LA EPOCA COLONIAL.

Durante la época colonial, con la consolidación del régimen patriarcal impuesto violentamente por los españoles, la mujer indígena perdió los derechos que había disfrutado en las antiguas comunidades indígenas.

" La mujer indígena y luego la mestiza, además de la negra esclava importada de Africa, fueron explotadas no sólo sexualmente sino también desde un punto de vista económico, Los historiadores no han evaluado aún la cuantía del plusproducto generado por el trabajo de la mujer latinoamericana durante la colonia. Ella trabajaba, sin ningún tipo de remuneración, en las plantaciones y haciendas, dedicadas a la producción de artículos para la exportación"⁽²⁾

2.- Vitale Luis; Historia y Sociología de la Mujer Latinoamericana. Ed. Fontamara. Barcelona. 1981. p.21

A medida que se afirmaba el patriarcado durante la colonia, la mujer indígena y mestiza comenzó a ser relegada a un segundo término. En el caso de la Sociedad Araucana, los hijos llegaron a tener consideración sólo por el padre y menos precio hacía la madre que había llegado al hogar por compra, que vegetaba sin derecho de posesión, no inspiraba ningún sentimiento de consideración, ni podía tener la menor influencia en la decisión de los hombres.

La mujer en la colonia estaba sometida a un régimen de opresión; era mantenida en la ignorancia y marginada de cualquier participación política.

La independencia política formal no cambió la condición de la mujer y sus costumbres heredadas de la colonia española. La mujer siguió siendo, bajo la República, propiedad privada del hombre, considerada como un ser inferior destinado a procrear hijos como lo mandaba la poderosa Iglesia.

En el Siglo XIX, como parte del proceso de acumulación primitiva de capital. Un sector de mujeres aunque minoritario había sido incorporado al régimen del asalariado a medida que se fueron generalizando las relaciones sociales de producción capitalista en algunos países de América Latina.

La mayoría de mujeres hacía un trabajo no remunerado en las explotaciones de tipo familiar que comenzaron a proliferar en el campo. También realizaron un trabajo no pagado en los talleres artesanales, dirigidos por sus padres, pequeñas

empresas que se expandieron para atender los requerimientos de las ciudades en crecimiento.

Los terratenientes explotaban a las mujeres de los inquilinos o , de los aparceros y medieros, en las explotaciones agropecuarias cuya producción era destinada preferentemente al mercado internacional.

2.3. LA SITUACION DE LA MUJER EN EL PORFIRIATO.

Los cambios operados en la vida de las mujeres no se produjeron por consideraciones morales o religiosas, sino por los del orden económico.

En la segunda mitad del Siglo XIX nuestro país se inserta en el capitalismo mundial, con características de un orden económico dependiente y subdesarrollado. En este proceso histórico y concretamente durante el porfiriato, se da una incorporación creciente de mano de obra a la industria incipiente y desde luego a la agricultura; la necesidad de la etapa del desarrollo capitalista que se recorre entonces, integra a la producción no sólo a hombres sino a miles de mujeres y de niños, por representar estos últimos mano de obra más barata.

Las condiciones objetivas presentes en la explotación y represión externa que vivía el proletariado en su conjunto; la agudización de las contradicciones sociales y la incorpora--ción de la mujer al trabajo productivo convirtiéndola en --asalariada y proletarizándola en su propia persona ya no sólo

como dependiente del marido o hijo obrero, explica la importante participación que tuvo la mujer en la última década del Porfiriato y en la etapa armada de la Revolución; primero -- unida a la vanguardia Magonista y después por la elemental necesidad de defenderse, hizo acto de presencia en la vida política del país, al lado y como parte del pueblo, en la lucha no sólo económica y política, sino ideológica .

Dentro de la Prensa revolucionaria de principios del siglo, hubo periódicos liberales y antiporfiristas dirigidos por mujeres, entre ellas Vésper de Juana B. de Gutiérrez, -- Juan Panadero de Guadalupe de Alvarado y El Campo libre de Carlota Antuna*

En los círculos o clubes liberales organizados por Flores Magón, había elementos femeninos así como en el Partido Liberal. Destaca la participación de Elsa Acuña y Rossetti, quien colaboró con Flores Magón y después se une a Zapata, luchando con el caudillo hasta la muerte de éste.

En el Movimiento huelguístico de 1906-1908 fue importante la colaboración de mujeres luchadoras como Lucrecia Toriz, sacrificada en la huelga de Río Blanco. La mujer sufría al igual que el hombre persecución, cárcel y represión a manos del Porfiriato.

El grado de conciencia alcanzado la hizo participar en el proceso revolucionario de 1910-17. La situación que vivió

* Juana B. de Gutiérrez, " PUNTAL FEMENINO DE MÁS ARRAIGO EN LA REVOLUCION MEXICANA" y Angeles Mendieta " LAS MUJERES EN LA REVOLUCION MEXICANA.

el país en esos años afectó a la mujer de manera especial. Su condición de madre-esposa hizo que se integrara a la lu-
cha de diversas formas, lejos de desenvolverse como quien can-
ta y divierte a la tropa, la soldadera fue la compañera del soldado raso o de los humildes "alzados" que realizaba el -
trabajo doméstico de manera ambulante. La preparación de alí-
mentos, la ropa, y el cuidado de los niños siguió siendo su res-
ponsabilidad. Otras mujeres participaron directamente en la lucha armada y miles de ellas se quedaban al cuidado de la tierra mientras que los hombres de la familia estaban en las filas de la revolución.

Por ejemplo, como testimonio de una soldadera en la etapa revolucionaria, tenemos a Tomasa García: que expresa lo siguiente: ".!yo soy Tomasa Garcia Magallanes. Nací en el poblado de Lobatos Valparaíso, allá en Zacatecas el 21 de diciembre que viene yoy pa' los 86. Me fuí de chica con la tro-
pa tendría unos ocho años. Usaba las armas porque así es el uso por allá. Va uno al campo para cazar libre, conejo, venao. Tiene uno que saber tirar porque la bayoneta es peligrosa - porque si se encala y no jala pronto, cortar cartucho, porque si se regresa le dispara a uno en el estómago. Yo nunca maté venao, pá que la engaño, porque el venao es muy bronco!!
Agrega ; "Vivíamos con el yugo en el pescuezo y el General Villa dijo:

- El que quiera ser libre y contar con sus propiedades,

que levante la mano y se levante en armas conmigo. Entonces nos levantamos en armas,

Mi papá ya no vivía, mi madre andaba en la tropa también, mis hermanos todos. Mi mamá se quedaba en el campamento a'cer la comida y cuando nos venían correteando para seguirnos al campamento pos a'cer juego. Las ollas saltaban y se estrellaban. se partían a la mitad y la carne se regaba ahí en la ceniza.

Teníamos el campamento, que era una casa de lona de campaña. había unas mujeres que se quedaban, pues ya eran más grandes. nos sitiaban alrededor, por eso ya cuando empezábamos a combatir ya no queríamos poner lumbre. Comíamos la carne de caballo cruda, la carne de mula cruda, porque no podíamos ni sólo encender un cigarro, porque salía humo y ...otra vez la guerra.

Pos yo era soldadera, estaba en la guerrilla, 'guerrilla' quiere decir tropas armadas ¿No?.

- Preciso andaba yo con mi carrillera, así y otra así. Traía mi rifle, le decían la carabina 30-30, la soldadera tenía que montar a caballo y ser de arranque pa' ensillar su caballo. Yo anduve, con mi General Pánfilo Natera, con los Arrieta de Durango, con Joaquín Sandoval, el que está ahí - puesto en el Museo de la Defensa Nacional. Así que estuve en la toma de Zacatecas con los Arrieta. Domingo Arrieta y

Guadalupe Arrieta, también en la toma de Ciudad Juárez, en la toma de Durango, de Torreón, de Gómez Palacio.

A todas nos decían 'ADELITAS' porque éramos revolucionarias, éramos de tropa, pero la mera Adelita era de Ciudad Juárez. La mera Adelita, esa decía, ¡ Orale, todos a entrar y el que tenga miedo que se quede a cocer frijoles! Y balazos y galazos y el que no obedecía, ¡ lo mataba ella misma! Era muy valiente.

Juana Gallo, a última ora ya estaba pensionada. Ella vendía tacos, garnachas y todo en la tropa; pero tuvo un encuentro que ahí jué donde subió ella. Tuvo méritos, le entraba bonito a combatir en combate y en contra de gavillas, la Marieta no era de arranque pa' combatir ni para entrar a una Plaza. Entra uno a combatir a guerrear, a sangre y fuego, - ia matar y a que lo maten! Mariela, ella servía para atraer a toda la tropa de cabeza. ¡ Muy enamorada !

Había también Petra, Soledá, muchas, la mayoría de nosotras, todas juntas ¡ Si servíamos pa' combatir ! Yo me arriesgué, expuse mi vida con mucho valor, ¡ Para que ahora seamos unos seres caídos !... Abandonados ! " (3)

En la etapa posterior a la revolución el país vivió una época de destrucción de crisis y desempleo. Hecho que provocó que la incipiente participación de la mano de obra femenina ubicada en la industria como asalariada se redujera, rele

3.- Marta Romo; " ¿ Y las Soldaderas ? Tomasa García toma la palabra", Revista Fem. . Vol. III. No. 11 Noviembre-Diciembre, 1979.

gándosele nuevamente al hogar a desempeñar el trabajo doméstico.

La situación de la mujer no cambió sustancialmente en el Siglo XX en cuanto a su condición de oprimida y discriminada, pueden señalarse dos fases en relación a su inserción en la estructura de clases: a) de 1900 a 1930 en que se mantuvo básicamente explotada en el campo y los talleres artesanales, y b) de 1930 en adelante en que se incorpora masivamente a la industria, al comercio y a los servicios públicos.

Durante las tres primeras décadas, la mayoría de las mujeres siguió trabajando en las explotaciones campesinas de tipo familiar y en las pequeñas empresas artesanales. Las modistas y costureras realizaban trabajo a domicilio, encargado por las incipientes fábricas textiles.

A partir de la década de 1930, en la mayoría de los países Latinoamericanos se inició un cierto desarrollo industrial, promovido por el Estado y la burguesía nacional. Esta industrialización denominada proceso de sustitución de importaciones, fue canalizada a favor del capital monopolista internacional durante la década de 1950-60, cuando el imperialismo decidió desplazar capital financiero del área de las materias primas a la industria. El proceso de industrialización aceleró la migración campo-ciudad, haciendo crecer notoriamente el llamado sector terciario, en el cual existe una marcada participación de mano de obra femenina.

Las mujeres fueron contratadas con salario más bajos en las empresas industriales, especialmente textiles y de la alimentación. También se incorporaron masivamente a los comercios y otras actividades urbanas. Otros lugares de trabajo para las mujeres fueron los servicios estatales, como salud, educación y oficinas públicas.

2.4. MOVIMIENTO FEMINISTA EN MEXICO.

El Movimiento Feminista empezó tarde en México. Nada similar a lo que ocurrió en los Estados Unidos y en Europa durante el Siglo XX, había pasado en nuestro país; ni siquiera el lenguaje de las feministas era familiar a las mujeres mexicanas de principios de Siglo. En 1900 se empezaron a fundar los primeros clubes liberales en los que destacan muchas mujeres, siendo Elisa Acuña la dirigente de estos, posteriormente en 1901 y 1903 surgen los primeros periódicos dirigidos por mujeres, el Vespér en Guanajuato por Juana Belén, quien defendió a los campesinos de Yucatán y a los mineros contra la dictadura, por lo que fue llevada a las mazmorras porfiristas, de donde la arrancó un movimiento popular; y Juan Panadero dirigido por Guadalupe Rojo en Guadalajara y posteriormente en México.

En 1904 aparece la Mujer Mexicana, revista Feminista --burguesa, editada por Luz F. Viuda de Herrera y dirigida por Doña Doña Doña Correa Zapata. En tanto que esta revista afirma que

El Feminismo Mexicano no pretende desbancar al hombre, sino colocarse dignamente a su lado. Luchamos por nuestra emancipación, pero sin abandonar el trabajo doméstico."

En 1906 el Partido Liberal Mexicano, plantea la reglamentación del servicio doméstico y del trabajo a domicilio, así como también apoya a las obreras textiles de la organización "Hijas de Anáhuac" quienes en Contreras realizan huelgas contra la dictadura y por demandas específicas de las mujeres.

En 1910; existían en México más de 100 maestras, cinco médicas dos dentistas, una abogada y una química. El acceso a la educación superior permitió a este tipo de mujeres incorporarse al trabajo asalariado.

En 1913: María Bernal "María Pistolas" y otras mujeres organizan el Club Lealtad para protestar por la muerte de Madero ante cuya tumba realizan manifestaciones semanales. Este Club tuvo como uno de los centros de su actividad la lucha por la liberación de los presos políticos.

Ante este clima, resulta extraordinario que en 1915, en una ciudad provinciana, haya surgido la iniciativa de promover un congreso feminista, que si bien no dió frutos inmediatos sí contribuyó al desarrollo del Pensamiento Feminista en México.

En 1915 el Gobernador del Estado de Yucatán, General Salvador Alvarado, desde su entrada triunfal en Mérida, el

19 de marzo de 1915, ejerció el poder, dándole a su gobierno un carácter socialista muy avanzado en relación con la época y con la vida del país. Probablemente por la influencia del pensamiento Feminista expresado en los congresos socialistas en Europa desde la segunda mitad del siglo pasado y por el conocimiento de lo que pasaba en los Estados Unidos, Alvañado sensible al entusiasmo y a las ideas de algunas mujeres de Yucatán, promueve el Congreso entre las primeras manifestaciones de su gobierno .

Este congreso resultaba de vital importancia. La participación en la organización de este evento era apoyado básicamente por maestras; las maestras han sido en todas partes las primeras mujeres de la clase media, que salieron a la calle a trabajar. Su participación se ve con claridad, en las actas del Congreso, desde las sesiones preparatorias.

Asistieron 617 delegadas que plantearon: dar a conocer las cualidades y facultades de la mujer; modificar la legislación para darle mayor libertad, darle una profesión u oficio que le permitiera ganarse el sustento; incitada a no tener otro confesor que su propia conciencia; fundar institutos de Educación nacional; crear escuelas de artes y oficios y lograr la multiplicación de las escuelas-granjas mixtas. El Congreso proclamó que la mujer puede ocupar cualquier puesto de responsabilidad pública, pero no se decidió a luchar por el voto.

El contenido de las ponencias y dictámenes de este congreso desde una perspectiva lejana y exterior nos deja ver el desconocimiento de las doctrinas sociales, la confusión de las ideas y la amable cursilería que impregnaba todo el acontecimiento. Las reivindicaciones por las que luchan las yucatecas son más bien genéricas. Se habla mucho de la manumisión de la mujer, pero ésta debe darse sin que se dejen de cumplir los deberes del hogar y sin la menor ofensa de pudor; sin embargo, esto se puede explicar, por la cultura en la que se le ha socializado, una "cultura esencialmente femenina", y las contradicciones a las que se enfrentan las congresistas entre querer y no querer romperlas. Es curioso, por ejemplo, que no se hable nunca del voto, ya tan disputado en Europa o en Estados Unidos, y no es extraño que la más leve alusión al sexo resulte escandalosa.

En 1917 al finalizar el gobierno de Alvarado en Yucatán, y en los 2 años que duró, se había legislado el salario para el servicio doméstico, la indemnización para trabajos personales y el divorcio pleno.

En ese mismo período, se clausuraron los prostíbulos y se prohibieron las bebidas alcohólicas. Estos avances fueron impulsados por el primer Congreso Feminista.

La Constitución de 1917 consagra una serie de derechos que fueron producto del trabajo de muchos años, de muchas organizaciones y de un sinnúmero de huelgas, hechos que no están -

ajenos a algunas reivindicaciones que logran tener las mujeres y que quedan plasmadas en la Constitución de 1917, por ejemplo entre algunas conquistas se hallan: salario mínimo obligatorio; reducción de la jornada laboral; prohibición del trabajo nocturno e insalubre para las mujeres; derecho de las mujeres a no desempeñar trabajos que exijan gran esfuerzo durante los 3 meses anteriores al parto, y un mes de descanso obligatorio después de éste, con salario íntegro, y conservación del empleo y derechos contractuales, así como 2 descansos extraordinarios al día durante la lactancia salario igual para trabajo igual; y pleno divorcio.

Posteriormente, nacen y se desarrollan algunas organizaciones tendientes a impulsar una participación económica política y social de la mujer. Tal es el caso del Partido Comunista Mexicano fundado en 1919, que incluye en su plataforma la lucha por los derechos y la igualdad de la mujer.

En 1920 se organiza un Congreso de Obreras y Campesinas, convocado por Elvia Carrillo Puerto y Florinda Lazos León, en el cual se exigió derechos políticos, tierra y herramientas para las campesinas.

En 1923, se lleva a cabo el Primer Congreso Nacional Feminista, cien delegadas se pronuncian por luchar para obtener la igualdad civil y política; exigen asistencia social, femenina paralela al servicio militar; reforma de la ley de Relaciones Familiares para que en caso de divorcio los hijos siem

pre quedarán bajo custodia de la madre, sostenidos por el padre; un sólo tipo de moral en asuntos sexuales; igualdad de derechos en el trabajo; protección a las trabajadoras domésticas; casas de maternidad; guarderías; comedores fabriles; salas fabriles; salas especiales en las comisarías; cierre de prostíbulos; voto femenino. Este Congreso y las movilizaciones que le sucedieron, proceden a la legislación Callista de 1928.

Al expedir Calles un nuevo Código Civil en 1928, la mujer no queda sometida en razón de su sexo a restricciones en cuanto a sus derechos; a la mayoría de edad alcanza los derechos de libre disposición de su persona y de sus bienes, y capacidad para celebrar toda clase de contratos; igualdad en el matrimonio (puede trabajar sin permiso del marido, pero sin descuidar los asuntos del hogar); no pierde la patria potestad de sus hijos aún cuando vuelva a casarse. Con estos derechos se concretó una serie de reivindicaciones feministas -- coincidentes con requerimientos del sistema para el desarrollo de las fuerzas productivas: las mujeres adquirieron el mismo estatus que los hombres como sujetos libres, vendedores de su fuerza de trabajo, pero conservaron la responsabilidad exclusiva de la reproducción de la fuerza de trabajo y del trabajo doméstico; esto , entre otras cosas, las mantuvo al margen de la participación política plena.

Posteriormente en 1933, la Comisión Permanente del Congre

so Nacional de Obreras y Campesinas se componen mayoritaria-
mente por delegadas del Bloque de Izquierda, y es apoyada por
la CSUM, las ligas Femeniles Campesinas y los Centros Femeni-
les Revolucionarios. El Segundo Congreso resuelve "luchar -
contra los líderes reformistas que traicionan el descontento
de las mujeres trabajadoras, por salario mínimo para las muje
res contra el sexismo en la Educación por escuela para todos
y por el libro de Texto Gratuito". (4)

En 1935 surge el Frente Unico Pro Derechos de la Mujer,
que llegó a contar con 60 mil afiliadas. Luchó por el voto,
la extensión de la alfabetización, guarderías, maternidades
y hospitales: además de incorporar a las mujeres a la lucha
política, obtuvo algunas de sus reivindicaciones. Entre sus
dirigentes destacaron Consuelo Uranga, Frida Kahlo, Adelina
Zendejas y María del Refugio García. Posteriormente en 1938
el Frente Único despliega una intensa campaña para reformar
el artículo 34 Constitucional a fin de que fueran reconocidos
los derechos políticos de la mujer. Esta reforma se logró en
21 estados, pero el Congreso de la Unión no aprobó el proyec
to, debido a una campaña en la que se expresó el temor de que
las mujeres se sumaran a la oposición.

En 1941 las secretarías femeniles de la CTM, la CNOP, la
CNC, FSTSE y el SNTE, integran la Alianza Nacional Femenina,

4.- Marcela Lagarde; "Hacia una Memoria Feminista" Revista
Machete Septiembre de 1980.

que se conforma con pedir acceso a los puestos públicos para las mujeres, esta Alianza permitió que fuera nombrada, Matilde Rodríguez Cabo, Jefa del Departamento de Previsión Social de la Secretaría de Gobernación, y Palma Guillén es designada Embajadora de Colombia.

En 1964, a partir del primer congreso Femenil de Unidad se crea la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, que agrupa al Comité Coordinador Femenino por la Defensa de la Patria, a la Unión Democrática de Mujeres Mexicanas, a la Unión de Trabajadoras Mexicanas y a la Vanguardia de la Mujer Mexicana. Proclama que la lucha contra la opresión de la mujer y sus reivindicaciones concretas, son parte de la transformación democrática y socialista. En sus 19 años de vida, ha luchado por el derecho al trabajo, por salario igual para trabajo igual, por el control de precios, contra la represión y por la libertad de los presos políticos. Ha llegado a contar con varias decenas de miles de militantes y es la única organización Feminista Mexicana miembro de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, que participa a nivel directivo.

A partir de 1968, la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas moviliza a grandes masas de mujeres que participan en el Movimiento estudiantil popular democrático, en el que destaca en su lucha por la desaparición del delito de disolución social, y desde entonces intensifica su combate contra la represión y en favor de los perseguidos, presos y desaparecidos políticos.

En 1971, nace Mujeres en Acción Solidaria (MAS), que publica un boletín. Este es el primero de una serie de "pequeños grupos" feministas de mujeres sin militancia política, influenciados por el feminismo norteamericano y europeo posterior a 1968; contribuyen al feminismo con su concepción de que lo personal es político.

A partir de la celebración del Año Internacional de la Mujer en México en 1975, se genera y retroalimentan toda una serie de inquietudes, tendientes a explicar la situación de subordinación y opresión de la mujer en México. Implicando así, un notable incremento de las organizaciones feministas, que en su mayoría se integran por mujeres ilustradas de clase media.

Dentro de los diferentes grupos que surgen después de este año se encuentran; al Colectivo de Mujeres; promovido por el PRT, es un "grupo autónomo de teoría y práctica feminista". Lucha contra la opresión de la mujer desde una perspectiva Marxista y vincula esta lucha con la de todos los oprimidos; surgen los Comités Femeniles de la tendencia Democrática del SUTERM. Formados principalmente por amas de casa que llegaron a obtener voz y voto en algunas asambleas sindicales, se extienden por todo el país apoyando la lucha de sus maridos, se incorporan a la actividad política y cuestionan su situación de mujeres; se inicia la publicación de FEM, revista Feminista de gran difusión en México, impulsada por

un pequeño grupo de intelectuales, quienes consideran que -
" La lucha de las mujeres está vinculada a la lucha de todos
los explotados y oprimidos, que el Feminismo es un cambio re-
volucionario irrevésible, pronunciándose así por un feminis-
mo comprometido y militante; surge el pequeño grupo de muje-
res homosexuales Lesbos que centra su lucha contra los sis-
temas socioeconómicos represivos, contra las instituciones
patriarcales, contra la heterosexualidad la monogamia y to-
das las formas de opresión sexual, y por una nueva sociedad".
Las formulaciones de este grupo parten de la condición de la
mujer; se crea la Coalición de Mujeres Feministas, "con la
necesidad de realizar un trabajo concreto y unificado de
concientización en la lucha feminista " los tres -
puntos prioritarios de su programa son: " aborto libre y gra-
tuito, lucha contra la violación y mujeres golpeadas" integran
esta coalición el Movimiento Nacional de Mujeres, el Movimien-
to Feminista Mexicana, Lesbós, y Colectivo de Mujeres -
todos ellos pequeños grupos.

En 1979; se constituye el Frente Nacional de Lucha por -
la liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM), inte-
grado por los sindicatos universitarios, los comités femeni-
les de la tendencia Democrática del SUTERM, la Unión Nacional
de Mujeres Mexicanas, lucha Feminista, Colectivo de Mujeres,
grupo LAMBDA de liberación homosexual, otros pequeños grupos

Feministas, y los partidos Comunista Mexicano y Revolucionario de los Trabajadores, así como por mujeres en forma individual. " Se propone unificar los esfuerzos de todas las organizaciones políticas partidarias, sindicales, feministas y sociales que busquen la obtención de los más plenos derechos de las mujeres teniendo como meta su plena liberación en los planos económicos políticos, social y sexual."

En 1980 se lleva a cabo la Conferencia Nacional del FNALIDM se suman a éste varias organizaciones y, se plantea la necesidad de constituir una organización feminista autónoma de masas; 1981, 1982, y 1983 se han efectuado en nuestro país con diversas sedes el Primero, Segundo y Tercer Simposio de Estudios e Investigación sobre las Mujer en México, los temas que se tratan, resultan de diversa índole; Mujer y Familia; Mujer y Educación; Mujer y Trabajo; Mujer y Clase Social; diferencias entre Mujer campesina y Mujer Urbana. Estos Simposios tienen como finalidad presentar las diversas investigaciones que se han realizado en torno a las mujeres, así como establecer la unidad entre los diversos investigadores que se encuentran dispersos en el país.

Resulta interesante señalar que pese al trabajo tanto teórico como práctico que se ha venido haciendo en esta última década en torno a la situación femenina; aún no existe una teoría concreta que explique que es el Feminismo y hacia donde se dirige, resultando así que tiene actualmente el carác-

ter de Movimiento, que cuestiona los papeles que cumple la mujer en la sociedad así como también los que retroalimenta cada orden cultural en el que está inserta.

Son diversas las circunstancias que reflejan en la mujer su marginación, subordinación y opresión, para fines de este trabajo, sólo explicaremos tres, que resultan importantes y representativos: Mujer y Trabajo Doméstico; Participación Económica Femenina y Mujer y Educación.

2.4. ASPECTOS QUE REFLEJAN LA OPRESION FEMENINA EN MEXICO..

2.4.2. Trabajo Doméstico.

Uno de los aspectos que resulta de vital importancia, para demostrar la opresión que viven las mujeres; es el Trabajo Doméstico.

Este trabajo, ha sido asignado por "naturaleza" al sexo femenino y ha implicado una fuerte limitación para un mayor desarrollo ya que siempre, se ha visto limitada por una esfera que la constriñe; el hogar.

Diferentes autores han planteado diversas opiniones -- respecto al tema que aquí se presenta.

Lo que se ha expresado respecto a trabajo doméstico - puede resumirse de la siguiente forma: aún en las sociedades capitalistas actuales donde la mayor parte de la producción adopta la forma mercantil, subsiste un tipo de producción - destinada al consumo directo para cuya distribución no media el mercado. Es el caso de la producción campesina de autoconsumo y de los bienes y servicios, producto del trabajo que realizan las amas de casa en el hogar.

Este tipo de trabajo doméstico y sus productos no han - tenido el interés necesario para los economistas, ni para el conjunto de la sociedad la esfera doméstica se considera como la esfera del consumo.

A pesar de que en el ámbito familiar interviene un -- trabajo humano considerable en la producción casera, sigue - todavía siendo una producción de valores de uso y no de mercancías. Cada vez que se hace una sopa o se cose un botón de

una prenda, eso constituye una producción, pero no es una producción para el mercado. De ahí que al no producir propiamente mercancías que estarían insertas en el mercado, esta producción se destina al consumo familiar. Por otro lado, el trabajo doméstico al no estar asalariado, no se considera en absoluto trabajo. *

En la actualidad, la situación de obscuridad en la que estaba envuelto el trabajo doméstico, cambia notablemente. Por ejemplo, un grupo de economistas norteamericanas han propuesto una metodología para la evaluación de este peculiar tipo de producción y su incorporación en las cuentas nacionales.

" Tal omisión -dicen- afecta los lineamientos de Política Económica Social al no revelarse contablemente, en el nivel de bienestar social a la vez que se refuerza la desvalorización del trabajo que las mujeres hacen en casa". (1)

La función de la esfera doméstica y el trabajo que en ella se realiza ha sido abordada también por Claude Meillassoux, en su libro "Mujeres Graneros y Capitales", plantea que la familia y por tanto el trabajo doméstico, cumple la función de proveer al régimen capitalista de fuerza de trabajo, ayudando a mantener bajo el valor de ésta, ya que en general, este trabajo no es retribuido en su valor.

*Dalla Costa Mariarosa, La Mujer, El Poder y la Subversión de la Comunidad. ed. S. XXI, México. 1978.

/ 1.- Michel Andree: La Mujer en la Sociedad Mercantil. Siglo XVI, Editores 1980.

Ambas posiciones, la de las economistas norteamericanas y la de Claude Meillassoux, responden al resurgimiento de movimiento feminista. Es por esto que son sus representantes las que han tomado la vanguardia en el análisis de la cuestión denominada trabajo doméstico.

El desarrollo de dicho análisis ha sido realizado bajo la forma de una inacabada polémica, que se orienta:

1.) Por un lado a avanzar en el esclarecimiento de los elementos que intervienen en la reproducción de la fuerza de trabajo, incorporándose al salario directo e indirecto (prestaciones sociales, etc.) la función del trabajo doméstico en dicha reproducción.

2.) Por el otro, a profundizar el conocimiento acerca de la "base material" que permite, aún en una supuesta sociedad igualitaria; que la mujer juegue tanto en la "esfera productiva" como en la "ideológica" un rol secundario.

Es conveniente resumir algunos antecedentes que nos informen del enfoque que se ha dado a la actividad denominada trabajo doméstico.

En el libro de Alejandra Kóllontay "Marxismo y la Nueva Moral Sexual", la autora se refiere al trabajo doméstico observando esta actividad, con un carácter histórico,

Dice que, " en la familia actual el marido es el que gana el dinero y mantiene a su mujer e hijos y, por su parte, la mujer se ocupa del hogar y de la educación de los pequeños; pero, que la propagación universal del trabajo asalariado

do ha contribuido a cambiar, de una manera radical, las costumbres de la familia.

Menciona que desde los últimos cincuenta años, a la fecha en que escribe, (principios de siglo), este tipo de familia ha cambiado, puesto que el hombre ha dejado de ser el único sostén de aquélla. El régimen capitalista constriñe a la mujer a ir a trabajar para ganar dinero y las madres también han tenido que "ir a golpear a la puerta de las oficinas de la fábrica." (2)

Paralelamente la labor doméstica se ha transformado. En otro tiempo de ella dependía gran parte del bienestar de la familia, ya que consistía en la elaboración de productos tales como tela, hilo, mantequilla, etc...cosas que en el mercado podían servir como objetos de venta que en consecuencia constituían mercancías de valores.

Dado que el excedente producido en el hogar podía transformarse en "mercancía", los intereses del marido y la nación coincidían, ya que no sólo servían al bienestar del hogar, sino que se aumentaba la prosperidad económica del país tomado en su conjunto.

El trabajo doméstico que realizan las mujeres en el hogar: servicio de aseo, cocina, lavado, remiendo y reparaciones son tareas, señala Kollontay, penosas y agotadoras y absorben todo el tiempo y las fuerzas de las trabajadoras que

2. Kollontay, Alejandra, op. cit, p. 73.

todavía deben cumplir horas de trabajo en una fábrica, sin embargo, a pesar de esto:

" Por más que la mujer doméstica pase de la mañana a la noche limpiando su pobre vivienda, lavando y planchando su ropa, consumiéndose en esfuerzos incesantes para mantener en orden sus vestidos usados, porque se afane en preparar con las modestas provisiones de que dispone los platos que le gustan, de todas maneras, a la caída de la noche no quedará de su labor del día, ninguna huella material (salvo las apreciables en su propio aspecto) y no habrá creado con sus manos infatigables nada que constituya un valor en el mercado comercial.

La mujer doméstica podría incluso vivir mil años y para ella recomenzaría siempre el mismo trabajo.

De nuevo sobre la estantería habría polvo que quitar, de nuevo el marido volvería por la noche a la casa con hambre, de nuevo los niños llevarían lodo en sus ropas..⁽³⁾

El trabajo doméstico -afirma- se vuelve hoy día más inútil, más improductivo. Los trabajos que todavía pesan sobre nuestras domésticas pronto desaparecerán a su turno. Bajo el régimen comunista triunfará, concluye.

Kollontay remarca un aspecto que va ser abordado de manera central posteriormente; el de la permanencia del trabajo doméstico como producción para el consumo, que se ubica -

3.- Kollontay, Alejandra. *ibidem*. p.79.

fuera de la esfera mercantil.

Otro enfoque que también se realiza en torno al trabajo doméstico es el análisis de Jhon Dumolin e Isabel Lorguía, - en el cual la condición femenina, es tratada a partir del lugar que la mujer juega en la producción. Se aclara que, independientemente de la incorporación de las mujeres al mercedo del trabajo, su producción permanente es la producción -- doméstica.

Es necesario señalar que el trabajo doméstico no fué - analizado por Marx. Algunos autores se referirán a esta ca-- rencia como hueco existente en el Marxismo. Sin embargo, tal carencia obedece a que el autor no pretendía estudiar todas las formas de producción sino concretamente la producción - capitalista.

Lo importante del análisis Marxista, estriba en que el debate del trabajo doméstico surge a partir del Marxismo, ya que aquí se cuestiona si se trata de un trabajo productivo ó improductivo.

Son dos ideas fundamentales en torno a las cuales gira el enfoque Marxista respecto al análisis del trabajo domés-- tico:

a) El papel del trabajo doméstico en el mantenimiento - y reproducción de la fuerza de trabajo.

b) La situación de la esfera doméstica en relación con la esfera productiva capitalista.

2.4.1.1. El papel del trabajo doméstico en el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo. ¿ Qué harían los esposos, compañeros, si al regresar, cansados y con hambre, del trabajo se encontraran que no hay en casa los alimentos necesarios para que pudieran comer, porque nadie se ha encargado de hacer el mandado ? Y en caso de tener los alimentos en casa ¿ Tendrían las ganas, después de trabajar todo el día, de cocer los frijoles, preparar la sopa y hacer el guisado? ¿ Cuánto tiempo y trabajo tendrían que dedicar antes de que los alimentos estuvieran listos para comerlos ? Y una vez listos, ¿ Podrían comer en los trastes sucios con los restos de comida del día anterior? ¿ Acaso lograrían descansar bien sin tener un lugar en la casa que estuviera limpio? Y del trabajo para lavar la ropa que necesitan para mudarse de vez en cuando ¿ Quién se encargaría? ¿ Podrían dejar a los hijos, sobre todo a los más pequeños, sin ser atendidos, sin darles de comer, sin nadie que los cuidara mientras ellos están -- ausentes trabajando ?

Es claro, pues, que para realizar todas estas tareas se requiere de tiempo y trabajo, y por lo tanto de alguien que se encargue de ellas mientras los hombres trabajan.

Éstas personas son las mujeres que, por costumbre a través de casi toda la historia, han permanecido en la casa.

Este trabajo doméstico que realizan las mujeres en el núcleo familiar, es un trabajo útil, puesto que requiere la

utilización de materiales, el uso del esfuerzo físico; produce los bienes de uso necesarios para el mantenimiento de la fuerza de trabajo y necesita tiempo para desarrollarlo.

El trabajo doméstico consiste básicamente en dos tipos de funciones: funciones de bienes y servicios; preparación del alimento cotidiano de toda la familia, mantenimiento del vestido (lavado, planchado, costura) mantenimiento de los aparatos, como el refrigerador, estufa, lavadora, aspiradora, dependiendo esto último de la situación de clase social que tengan las mujeres, ya que estos enseres pueden aminorar su trabajo.

Las mujeres son las encargadas también, de la administración de los ingresos del marido, que en épocas de constante inflación es más que un milagro.

El mercado funciona como un puente entre la producción y la reproducción. La unidad familiar no es autosuficiente; debido a esto sus miembros deben ser cuidados y alimentados para alcanzar una posición idónea cuando vendan la fuerza de trabajo en el mercado.

La producción de la mujer en la familia consiste en -- asegurar la supervivencia del productor de mercancías, el marido, y de los futuros productores, los hijos, para que produzcan mercancías intercambiables.

Estos bienes que produce la mujer están destinados para el consumo familiar y constituyen valores de uso, porque no

están destinados al mercado, y al no entrar en las relaciones del mismo, carecen de todo reconocimiento económico.

La manifestación de opresión femenina en el trabajo doméstico queda expresado de la siguiente manera: en una sociedad que valora a las personas por el salario que ganan, se da la circunstancia de que las mujeres no cobran ningún salario, ya que hacen un trabajo que no es considerado como tal, cuya productividad no puede ser medida, por que no proporciona ningún producto acabado. Por otro lado, para la mujer es ineludible realizar el trabajo doméstico, aunque en muchas ocasiones tenga que compartirlo con el trabajo de la fábrica, del taller, o de la oficina. Efectúa así una doble jornada (carácter intrínseco propio de las mujeres): trabajo doméstico improductivo y trabajo productivo.

2.4.1.2. La esfera doméstica y su relación con la esfera productiva,

El trabajo femenino no es en absoluto especializado. La mujer lo mismo cocina, cuida enfermos, lava, barre, cuida niños. Por todos estos trabajos efectuados gratuitamente, existe una dependencia del capitalismo respecto del trabajo femenino. Esto se debe a que el reforzamiento de la estructura familiar con su división sexual del trabajo, supone por un lado, el que los patronos no paguen a sus empleados (hombres) dentro del salario, el uso de comedores, lavanderías, tintorerías (porque hay quien realiza todo este tipo de --

menesteres y gratis) y por otro lado, la baja remuneración - que se le paga a la mujer asalariada, como es el caso de las costureras, afanadoras, empleadas de los establecimientos, - permite extraer una ganancia considerable para los capitalistas. Esta desvalorización de la fuerza de trabajo femenino - está ligada estrechamente a su función de trabajadora doméstica y procreadora, ya que la sociedad le ha asignado como - espacio la familia y como actividad el trabajo doméstico.

La desvalorización del trabajo femenino es expresada en virtud de que no produce valores de cambios y además porque es un trabajo, que no necesita "calificación" alguna. Cuanto más se parece el trabajo a los quehaceres del hogar, menos - se le reconore su "status" de trabajo real. De ahí que haya trabajos designados como femeninos, que no son otra cosa más que la prolongación de las tareas domésticas.

- ¿ Es el trabajo doméstico productivo ?

La división del trabajo le asignó a la mujer la tarea de reponer la mayor parte de la fuerza de trabajo que mueve a la economía, transformando materias primas en valores de uso para el consumo directo. Provee de este modo a la alimentación, al vestido, al mantenimiento de la vivienda así como a la educación de los hijos.

" Los economistas entienden corrientemente que para -- reemplazar los medios de producción y vida (máquinas, alimentos, vestidos) sometidos a continuo consumo, los hombres

han de producir nuevos bienes materiales. A este proceso de renovación constante de la producción se le llama reproducción, la cual tendría lo mismo dentro de cada empresa que en cuanto a la sociedad en su conjunto. Pero lo que se omite es que esta reproducción económica simple, se realiza a dos niveles distintos, correspondientes a la división del trabajo entre sexos. Una de éstas es la forma más primitiva de empresa: -la casa. Si bien los hombres y las mujeres obreros reproducen fuerza de trabajo por medio de la creación de mercancías para el intercambio, y por tanto, para su consumo indirecto, las amas de casa reponen diariamente gran parte de la fuerza de trabajo de toda clase trabajadora. Sólo la existencia milenaria de una enajenante ideología del sexo, impide percibir con claridad la importancia económica de esta forma de reposición directa y privada de la fuerza de trabajo."*

Al evaluar la economía de un país y sus posibilidades de desarrollo, es insuficiente comparar el plusproducto socialmente aprovechable con la parte del trabajo de los obreros cuyo valor se les paga para sus sostenimiento y el de su familia. El obrero y su familia no se sostienen sólo con lo que se compra con su salario, sino que el ama de casa y demás familiares deben invertir muchas horas de trabajo doméstico y otras labores de subsistencia. Para tener una idea del

* John Domolin, Isabel Larguía, "Hacia una ciencia de liberación de la mujer", Artículo que circuló mimeografiado en Colombia sin indicación de su procedencia,

aporte del ama de casa, supongamos que dediquen sólo una hora diaria al mantenimiento de cada uno de los seres humanos que hay sobre la tierra: llegaríamos a una cantidad muy superior a los tres mil millones de horas de trabajo invisible - en las condiciones actuales, sólo contando con estas horas - de trabajo invisible puede el proletario producir plusvalía en la economía social- (es precisamente en esta creación de plusvalía impulsada en la esfera de mercado, con un trabajo visible, donde podemos vislumbrar la trascendencia de trabajo doméstico). Por lo tanto, puede decirse que el trabajo femenino en el seno del hogar se expresa transitivamente en la creación de plusvalía, a través de la fuerza de trabajo asalariada.

En resumen; la división del trabajo especializó a los hombres, concentrando en sus manos la creación del plusproducto. Por medio de esta especialización, se vieron liberados de una parte importante de la reposición de su propia fuerza de trabajo, permitiéndoles dedicar todas sus fuerzas a la producción social y a la actividad pública. Como el trabajo femenino en el seno de la familia no producía directamente un plusproducto ni mercancía visible, se la marginó de la esfera del intercambio, donde todos los valores giraban en torno a la acumulación de riquezas. El trabajo de la mujer quedó oculto tras la fachada de la familia monogámica, permaneciendo invisible hasta nuestros días. Parecía diluirse má-

gicamente en el aire, por cuanto no arrojaba producto "económicamente visible", como el del hombre, por tanto este tipo de trabajo, aún cuando consume muchas horas de rudo desgaste, no ha sido considerado como valor. La que lo ejerció fue marginada por este hecho de la economía, la sociedad y de la -- historia.

2.4.2. EDUCACION Y MUJER.

Es necesario en el presente apartado realizar un pequeño esbozo del aspecto educativo en nuestro país, ya que la participación femenina en este ámbito reviste un carácter estructural que es menester contextualizar.

El desarrollo de la educación pública impulsado por el Estado desde 1920 ha cumplido en la historia reciente del -- país un papel de la más profunda significación social.

En México ha sido componente esencial de los proyectos del Estado integrado desde la raíz a su acción práctica y explicación ideológica.

El peso de la educación en la sociedad y su capacidad para permearla en todos los niveles es resultado, en primer lugar, de la extensión alcanzada por el sistema escolar. Al acercarse el final de la década de los 80', la educación es una de las actividades que envuelve mayor número de mexicanos: 17.5 millones de niños y jóvenes son estudiantes y unas 600 mil personas se dedican total o parcialmente a la enseñanza y a la administración escolar. Este crecimiento es producto de un proceso de expansión muy reciente. Hasta hace 20 años el sistema educativo nacional había crecido con relati-va moderación, ampliando la base de la enseñanza primaria en el medio urbano y manteniendo el carácter restringido de los niveles más avanzados. Pero a partir de los cincuenta, el proceso de expansión se acelera en forma continua, afectando progresivamente a cada uno de los ciclos del sistema escolar,

hasta darle el carácter masivo que tiene en la actualidad; por ejemplo: en 1952 había 3.5 millones de estudiantes; en 1958 llegaban a 4.5 millones ; en 1964 a 7.4 y en 1970 eran 11.5 millones. Otra cifra: el gasto educativo nacional representaba en 1960 cerca del 1.7% del Producto Nacional Bruto; en 1970 llegó a 3% y en 1976 al 5%.

Sin embargo, este crecimiento del sistema educativo no ha representado la democratización de la enseñanza, ni ha alcanzado de manera uniforme a la población del país. La expansión del sistema educativo se ha desarrollado conservando las antiguas pautas de distribución desigual de las oportunidades de escolarización, que no es otra cosa más que la desigual distribución del ingreso. Un dato revelador a lo anterior: " de los 16.8 millones de personas que tenían más de 24 años en 1970, el 38% nunca había asistido a la escuela, - 29% había cursado entre 1 y 3 años de primaria y el 24% entre 4 y 6, el 6% tenía estudios de nivel medio y sólo el 3% había llegado a acreditar algún grado universitario" (1)

Este desarrollo impulsado en el aparato educativo ha beneficiado directamente a la clase privilegiada -concretamente a los sectores medios de la ciudad. En el campo, la oferta sigue siendo reducida, pese a la innovaciones de la escuela rural, cuyo impacto cuantitativo ha sido escaso.

El proceso de crecimiento ha implicado que las pautas -

1.- Fuentes, Molinar Olac; " Educación Pública y Sociedad" en México Hoy. Ed. Siglo Veintiuno, México 1979. p. 231.

sociales de acceso a la educación, durante las últimas décadas revistan un carácter estrictamente elitista de un sistema escolar pequeño (ya que no es suficiente para satisfacer las demandas educativas del pueblo mexicano). Paralelamente a la expansión, se han desarrollado mecanismos sociales que permiten a la escuela conservar su capacidad para ubicar a la población en el esquema de la división del trabajo, transfiriendo la desigualdad hacia niveles más altos y privando de gran parte de su valor en el mercado social a los ciclos iniciales de la escolaridad.

Algunos ejemplos ilustran cómo la educación en nuestro país ha tenido un carácter clasista. Entre 1.5 y 2 millones de niños no llegan a la escuela y el 35% de quienes ingresan a ella no alcanza el 4º grado de la primaria. Son los niños de economías campesinas pauperizadas; son los niños de las zonas urbanas de miseria. Proviene de familias que el sistema económico ha convertido en población excedente y en un creciente ejército laboral de reserva y no tienen más perspectivas que reintegrarse a su condición original.

57 de cada 100 niños llegan a la segunda parte de la primaria y 46 la terminan. Ahí se interrumpen sus estudios. Proviene del proletariado de la manufactura tradicional, de un subproletariado de empleo inestable o de auto empleados en servicios. La elevación artificial de los requisitos escolares del empleo sólo les permitirá ocupar los niveles más

bajos del trabajo asalariado o posiciones poco estables del "sector informal"-

-30 de cada 100 que inician la primaria alcanzan el tramo de 6 años de la enseñanza media y 13 lo terminan sin continuar a la Universidad. Esta población se alimenta de diversos sectores de clase, que en una escala de ingresos ocuparían los sectores medios; la pequeña burocracia pública, empleados de comercio y oficina y, complementariamente, la mediana burguesía agraria.-

- 10 de cada 100 de los que entran al sistema ingresan a la universidad, y un poco más de la mitad termina la licenciatura.-Este sector proviene de diversos sectores de clase: la alta burguesía que dispone de los centros educativos privados, pero que utiliza también las instituciones públicas; los grupos profesionales independientes o asalariados, los estratos medios del empresariado industrial y de los servicios, que en forma todavía marginal, forman parte de la clase obrera más calificada y de mayores ingresos (electricistas, petroleros).⁽²⁾

Los estudios universitarios son todavía un atributo de las clases dominantes y de los que están ligados a ellas como servidores privilegiados. Quienes llegaron a la licenciatura constituyen la tercera parte del estrato de mayores ingresos y su ingreso promedio triplica la media nacional. Sin

2.- Fuentes, Molinar Olac; ibídem, pág. 233.

embargo, la escolaridad avanzada está lejos de ser una garantía de integración a los grupos dominantes: cerca de 25% de quienes han pasado por la universidad tenían en 1975 ingresos iguales o menores a la media nacional. Esto es particularmente cierto para los que no terminan sus estudios, quienes se integran a un estrato ocupacional semi-profesional, por lo general inestable (empleados, vendedores, técnicos).

Estas pautas muestran que las nuevas posibilidades de escolarización abiertas por la expansión reciente no han alterado las determinaciones de clase a que está sujeto el acceso a la escuela. Las evidencias existentes, que no son sistemáticas ni completas, señalan que la permanencia y el avance dentro del sistema siguen fuertemente asociados con diversos indicadores de clase: el sector económico en el cual se participa, la posición en el trabajo, el nivel de ingreso, la residencia urbana o rural, la escolaridad de los padres. A este patrón se sostiene, aunque se hayan llevado los umbrales de educación mínima a la población en su conjunto.

Dentro de este contexto podemos ubicar la participación de la mujer mexicana en la educación. Tomamos como hilo conductor del presente apartado, la trascendencia que tiene su origen de clase para su participación en el sistema educativo, así como también la importancia de los papeles sociales para la elección de su profesión, si logra insertarse.

En la educación, como en otras ramas donde se advierte

una participación poco relevante de la mujer mexicana, existen diversos aspectos que pueden brindar las explicaciones causales de dicho fenómeno: Entre los elementos que inciden para limitar el acceso a las mujeres a la educación son considerables los de tipo económico y cultural, involucrándose otros condicionantes tendientes a reforzar esa situación desfavorable para la mujer, tales como la estructura del mercado de trabajo.

2.4.2.1. Aspecto Cultural en la Educación

La tradición cultural de nuestro país, y su trascendencia en la formación femenina es de suma importancia para su desarrollo formativo, ya que ésta se puede caracterizar por toda una serie de prejuicios que han estado presentes en la mujer:

La tradición cultural añeja relega a la mujer a trabajos "femeninos", que van desde el papel simplemente de ama de casa, madre de sus hijos, hasta la mujer explotada básicamente en el sector servicios.

Gran cantidad de mujeres desertan de la escuela por causas propias que le ha asignado la "naturaleza" y la sociedad: su dedicación temprana al apoyo doméstico, embarazos, o por que la va a mantener su futuro esposo. Aparte, cuando se logra insertar en el sistema educativo, su elección profesional estará orientada hacia carreras cortas o de entrenamiento rápido, como es el caso de: educación, diseño, enfermería, tra

bajo social, contabilidad, publicidad, corte y confección, - decoración y otras sub-profesiones y actividades relacionadas, que han ocupado tradicionalmente a una población femenina. - Este fenómeno se presenta en el sector urbano y particularmente en la clase de ingresos medios. Otra gran parte de mujeres jóvenes con frecuencia desertan de la primaria o apenas la concluyen para integrarse a los empleos que ofrecen casas comerciales y almacenes.

De esta forma, el nivel y tipo de educación de las mujeres que se preparan para responder a la oferta de trabajo -- existente se encuentra condicionado a la expansión del sector de servicios y su amplia gama de actividades. Dichos empleos requieren de un entrenamiento relativamente corto e implican un tipo de preparación compatible con las tareas que tradicionalmente se asignan a la mujer; se relacionan a sus "inclinaciones" o se ajustan al tiempo que serán ejercidas, es decir el tiempo de preparación es compatible con la duración de la mujer en un empleo, que generalmente abandona al contraer matrimonio.

2.4.2.2. Participación de la Mujer en la Educación y su Relación con el Hombre.

En la educación, como en otras ramas donde se advierte discriminación o existe una participación poco relevante de la mujer, intervienen diversos factores estrechamente unidos.

Entre los elementos que inciden para limitar el acceso

a hombres y mujeres a la educación son considerables los de tipo económico y cultural. Sin embargo, otros condicionantes han venido a reforzar esa situación en forma desfavorable para la mujer fundamentalmente la estructura del mercado de -- trabajo y los prejuicios tradicionales, que la orientan a ta reas ligadas al matrimonio y a la maternidad.

El fundamento de la educación de la mujer en México se encuentra en la constitución en el artículo 3º, en éste se resumen las aspiraciones populares que después del movimiento armado de 1910, sustenta para la mujer no sólo el derecho universal de la educación, sino el contenido de ésta debe evitar los privilegios de sexo, grupos, sectas o individuos.

A partir de 1900, el número de mujeres integradas a la educación ha crecido en términos absolutos y relativos, respecto al hombre.

Sin embargo, para 1970 el 34.8% de la población de 6 - años y más no contaba con instrucción alguna. De éste porcentaje las mujeres representaban el 18.6% y los hombres el -- 16.2%.

Por lo que toca a la población que hasta ése año había recibido alguna instrucción postprimaria ésta era de sólo : 3,600.000 personas, cifra que representa apenas el 9.4% de la población total de seis y más años.

La diferencia por sexos favorece al hombre, que integra el 5.6%, frente a un 3.8% que corresponde a las mujeres.

La población escolar femenina es más significativa, desde el punto de vista estadístico sólo en el nivel primario donde incluso supera ligeramente la proporción masculina. El total de personas que hasta 1970 habían recibido la instrucción elemental era de poco más de 21,000,000 personas, 55.8% de la población de 6 y más años, de los cuales el 27.8% correspondía a los hombres y 28% a las mujeres.

En el nivel medio, aún cuando se manifiesta un crecimiento importante en cuanto a participación numérica, actúan los factores antes mencionados que determinan el tipo de educación al que se orientará la mujer, su deserción y escasa participación en los niveles superiores.

Para 1980, de un total de 38,324,335 personas integraron la población de 15 años y más, el 19% tienen instrucción primaria de 1° a 3er grado, el 28% de 4° a 6° grados y el 26.7% con alguna instrucción post-primaria, y el 12.6% con un nivel de instrucción no especificada.

a) La alfabetización, y por consiguiente toda tarea de educar sólo es auténticamente humanista en la medida en que se procure la integración del individuo a su realidad nacional por medio del aprendizaje de su lengua a través de la lectura y escritura.

El país registra una población carente de instrucción

primaria 5,246,669 personas de 15 años y más, o sea el 14% del total de la población en esa edad.

Existe una cifra de 3,490,773 mujeres analfabetas de 15 años y más edad. Cifra que representa el 60.7% del total de analfabetas de 15 años y más.

b) A nivel pre-escolar las estadísticas de la SEP para 1978 constatan lo siguiente:

A nivel pre-escolar, del total de niños matriculados, un 50% son mujeres y el 50% restante son varones; así como en la enseñanza primaria, la proporción de mujeres matriculadas es del 50%, la de varones es también 50%.

c) A nivel secundario y medio superior la cifra correspondiente a las alumnas a nivel de enseñanza secundaria, en relación a los varones es inferior; es decir, 55% para los hombres y un 45% le correspondió a las mujeres.

En educación media superior esta diferencia se hace notoria con un 32% de mujeres y un 68% de varones, curva más pronunciada en la educación superior donde las mujeres son el 27% en relación con el 73% de varones.

d) La deserción escolar a nivel primario en el país, es de 13.4% en promedio, en secundaria es de 31.8% y en preparatoria del 91.9%.

e) El ingreso después de la secundaria a normal es de 7.7% y en carreras técnicas 14.2%, significando que el 22.9% de los egresados de secundaria ingresan en estas ramas.

f) De la población femenina de 17 años en el país, el 27% del total son ya madres a esa edad, en tanto sólo 3% asiste al sistema educativo. Las jóvenes madres tienen a esa edad entre dos y tres hijos.

g) De los tres niveles o sectores en que se divide la educación pos-primaria, es en el ciclo medio donde se encuentra mayor volumen de la población femenina y dentro de este, las carreras comerciales, del magisterio y estudios de nivel subprofesional, registran en los conjunto el 84.7% del total femenino.

La situación descrita manifiesta la influencia definitiva del criterio familiar, para orientar la actividad económica de las mujeres hacia labores que implican la obtención de un apoyo económico temporal, no lesivo a la meta socialmente preestablecida del matrimonio y la maternidad, con la tendencia a seleccionar el aprendizaje de carreras cortas taquigrafía, mecanografía, cultura de belleza, decoración y comercio carentes de estímulos intelectuales y limitativos en el nivel de percepción de los ingresos económicos futuros.

Desde el punto de vista de la implementación de las acciones gubernamentales en materia de educación, el sistema ofrece igualdad de niveles y oportunidades a mujeres y varones. Empero, la educación familiar y la educación escolar dirigida a las mujeres, produce diversos fenómenos:

* a) En los niveles elementales, las oportunidades de - -

acceso a la educación se han igualado para varones y mujeres.

b) A partir de la educación media (después del 6° grado), se manifiestan diferencias desventajosas para las últimas. - Ello demuestra como si bien la legislación y la estructura - es por ahora adecuada y suficiente, quedan por salvar las costumbres y los prejuicios ancestrales opuestos al cambio; los cuales limitan el nivel educativo de la mujer. Para con-- - trarrestar esta acción se hace necesaria una labor intensa y permanente que permita modificar actitudes y conductas sociales prevalectantes, provocando en las nuevas generaciones la aceptación y apreciación del valor de la mujer.

La diversidad de motivaciones y deseos de estudiar son diferentes para las mujeres y los varones. Así, mientras el varón se le estimula para ingresar a niveles superiores de educación, a la mujer, se le presiona o conduce a atender sólo el nivel elemental.

* Tomado del Anteproyecto del plan de acción para la integración de la mujer al desarrollo 1982. p. 62-65

2.4.2.3. Aspectos Cuantitativos de la Participación de la Mujer en la Educación.

a) ANALFABETISMO:

La población femenina analfabeta, ha sido, en México, superior a la masculina desde principios de siglo.

La información censal incluye dentro de la población analfabeta a las personas con 6 años o más que no saben leer y escribir, las que sólo saben leer cifras o su propio nombre y las personas que saben leer, pero no escribir.

En 1900, considerando sólo a la población de 10 años o más eran analfabetas el 77.75% de los mexicanos. De estos tres millones 542,483 eran hombres y 4 millones 93 mil eran mujeres.

Desde entonces, el gobierno ha tratado de reducir de manera considerable la proporción de analfabetas, respecto de la población total.

Conforme el último censo publicado, de 1970, y considerando también sólo a la población de diez años en adelante, había en él 7 millones 677 mil personas incapaces de leer y de escribir.

En total de la población de diez años o más representaban ya sólo el 23.74%. Para 1979 las mujeres analfabetas sobrepasaban los 8 millones y medio.

En lo que toca a la diferencia entre hombres y mujeres que en 1900 era de 551,000 se amplió a un millón, 121 mil, -

en 1970; es decir, tres millones 277 mil hombres y 4 millones 399 mil mujeres.

La población femenina analfabeta se concentra en las entidades de menor desarrollo y en aquéllas donde existen núcleos indígenas importantes, como Chiapas, Oaxaca, Puebla, México; así como también en el Distrito Federal, donde la población femenina analfabeta era de 440,472, y en relación al hombre representan el 62.3 de los analfabetos. Este fenómeno se encuentra muy relacionado a la emigración femenina rural al D.F., que se ocupa fundamentalmente en el servicio doméstico.

b) EDUCACION PRIMARIA:

En los niveles más bajos del sistema educativo la discriminación afecta más a los grupos sociales que a la mujer específicamente, y el nivel económico del país condiciona fuertemente tanto el acceso de la población total a la educación como las diferencias entre los sexos.

En el nivel más general, que es el porcentaje de la población de 6 años y más que contaba ya en 1970 con instrucción primaria se ve que no existe diferencia entre los sexos, ya que del 55.8% de personas que habían obtenido el nivel de instrucción elemental correspondía un 27.8% a los hombres y un 28.0% a las mujeres. La ligera diferencia a favor de las mujeres se explica por la proporción que representan,

ligeramente mayor de la población de seis años y más (50.2%).

Considerando ahora sólo a la población de 6 y 14 años, que son las edades límites de la asistencia del ciclo primario, se observa que la población masculina supera a la femenina, aunque de manera poco relevante estadísticamente: - - 6,341,538 frente a 6,090,280, de tal manera que esa diferencia no se refleja en los datos relativos a cada año de edad.

A partir de los datos mencionados se destaca que la mayor población escolar se localiza en las edades de 8 a 10 años, en las que puede suponerse se cursa el 3º, 4º, 5º años de primaria, para disminuir después la asistencia, tanto para los hombres como para las mujeres, a partir de los once años de edad, siendo esa disminución más sensible en el caso de las mujeres. Este fenómeno obedece sobre todo a factores biológicos, tales como su acceso a la vida fecunda. La deserción de los hombres está relacionada sobre todo con -- factores de tipo económico, que desde luego afectan también a las mujeres.

La suma de los porcentajes de la asistencia escolar de las edades menores, a los once años, representa un 32.3% para los niños y un 31.2% para las niñas, mientras que después de esa edad la suma de los porcentajes que corresponde a la población de 12,13,14 años, da 13.0% para los niños y 10.9% para niñas.

c) EDUCACION POST-PRIMARIA.

Aquí, las diferencias son más marcadas, no sólo en lo que concierne a la población que participa en la educación superior en relación a la que queda fuera del sistema educativo, sino en cuanto a las diferencias por sexo.

En lo que toca al primer nivel de la educación superior, que es el ciclo secundario, la situación se modifica sustancialmente. Para 1970 de cada mil mujeres que había completado la secundaria había 1,499 hombres. Esa situación es más grave si se compara con los datos de la década anterior, que consignan para el decenio 1950-1960, una participación relevante de la mujer (50.93%) en relación al hombres; es decir, que en ese lapso concluyeron los estudios secundarios 963 -- hombres por cada mil mujeres que continúa sus estudios al concluir la primaria.

Así, en 1960, las que ya no estudiaron más superan a las que sí lo hacen 39.23 al millar. En 1970, la diferencia casi se duplico 64.21. Entre los varones, por el contrario, lo significativo es la disminución de sus diferencias; en 1960 quienes ya no siguen con sus estudios supera en 31.10 por cada mil a los que continúan estudiando. En 1970 la diferencia se redujo a 5.79. Además de precisar la proporción que representa la mujer en la población estudiantil media y superior, importa determinar también su grado de participación en las diversas instituciones de enseñanza post-primaria.

d) CICLO SECUNDARIO.

En los veinte años que preceden al del último censo publicado se advierte, en primer término, que más o menos la mitad de los hombres y mujeres que asisten a cursos post-primarios se encuentran sólo en secundaria -comprendiendo en ella la prevocacional-, y los estudios que no exigen haber aprobado el ciclo secundario. Su importancia relativa aumentó decididamente en las últimas dos décadas: si en el quinquenio 1951-1955 representaba apenas el 35.3% para las mujeres y el 37.09% para los hombres, en el que va de 1966 a 1970 comprende al 63.26% de toda la población femenina que se encuentra en post-primaria, y al 59.92% de la población masculina que está en el mismo caso.

No hay variaciones de importancia al examinar la situación por grupos de edades; en todos ellos es menor el número de mujeres que ha llegado a aprobar el primer año del ciclo secundario o que ha alcanzado a concluirlo.

e) PROFESIONAL MEDIA.

En comparación con el ciclo secundario, la asistencia de la población a centros de enseñanza media, (nivel de instrucción que tiene como antecedente escolar la aprobación de la secundaria o su equivalente, es decir, la preparatoria o vocacional, normal, escuelas comerciales o carreras de nivel subprofesional), logro índices anuales de desarrollo menos -

elevados entre 1950 y 1970: 85.233 (al millar) para las mujeres y 82.84 para los hombres,

Sin embargo, de los tres sectores en los que puede descomponerse la educación post-primaria en este ciclo medio, - considerado en conjunto, resulta más importante la participación de la mujer.

En el período 1951-1970 el sector femenino representó, en promedio, el 45.50% del total de alumnos inscritos al iniciarse los cursos; las tasas anuales de crecimiento en ese lapso son muy similares para la población masculina y femenina: 85,23 al millar en las mujeres y 82.84 al millar en los varones y , en cuanto a los resultados alcanzados, no se descubren diferencias significativas en el grado de educación recibida, ni en el total ni al analizar el conjunto por grupos y edades.

Sin embargo, si se estudia la participación relativa de la mujer en las diversas instituciones educativas que integran el ciclo medio, surgen las diferencias importantes. Lo primero que destaca es la preferencia femenina por las carreras cortas.

Entre los hombres se encuentra la situación opuesta: la mayoría sigue estudios preparatorios o vocacionales y sólo la minoría se inclina por carreras más cortas, como las comerciales, el magisterio o las técnicas a nivel sub-profesional.

f) PROFESIONAL SUPERIOR.

Es sin duda en el nivel de estudios profesionales donde más obvias son las disparidades con el sector masculino. Más todavía: el porcentaje con que participa la mujer en la educación superior es en nuestro país, inferior al de casi todas las demás naciones latinoamericanas.

Cabe destacar también que las tasas anuales de crecimiento revelan un mayor crecimiento de la población masculina inscrita en cursos profesionales en relación a la población femenina. En el período 1951-1970, la primera lo hizo a razón de 58.94 al millar anual, mientras que la segunda alcanzó un índice de crecimiento anual de sólo 47.13 al millar. La diferencia disminuyó en la última década, ya que las tasas fueron de 54.95 al millar para las mujeres y de 58.15 al millar para los varones, pero no lo suficiente como para suponer que la situación mejorará.

Otro tanto ocurre al examinar las proporciones de quienes han llegado a terminar por completo sus estudios profesionales. Restringiendo el análisis exclusivamente a la población que ha logrado aprobar cuando menos el primer año del ciclo profesional, se advierte que de cada mil mujeres en estas circunstancias, 366.54 habían llevado a término sus estudios, mientras que 460 varones de cada mil habían conseguido otro tanto.

Sin embargo, los datos estadísticos globalmente apenas apuntan sobre el problema que constituye no sólo la escasa participación de la mujer en el nivel profesional, sino también su insignificancia en lo que toca las ciencias exactas y experimentales.

De acuerdo a la información de la Secretaría de Industria y Comercio relativa a la población económicamente activa con nivel profesional, vemos que para 1970 del total de Arquitectos e Ingenieros (54,483) sólo el 3.4% eran mujeres. De los técnicos afines a ésta profesión, (71,263) el 5.7% -- eran mujeres.

Dentro del grupo que componen los abogados, economistas, contadores, sociólogos y profesionales de la información y las ciencias sociales (56,425) el 11.1% correspondía a mujeres.

Entre los técnicos afines a estas profesiones, la proporción de mujeres se eleva considerablemente para constituir el 23.5% del total.

Es más impresionante el caso de las profesiones asociadas a la medicina. Del total de médicos, dentistas, veterinarios que ejercen la profesión para 1970 (42,217), el 12.7% son mujeres, mientras que los técnicos afines representan el 80%.

Entre los químicos y biólogos (15,675) las mujeres representan el 31.7% y el 21.5% de los técnicos afines.

Finalmente, la participación de la mujer dentro del grupo de matemáticos, físicos y astrónomos, en un total de 1,893 personas con esta profesión 249 eran mujeres. Entre los técnicos afines (1,225) el 35.3% eran mujeres.

Las diferencias por sexos son acusadas también si se considera a la población escolar de las distintas escuelas y facultades que otorgan títulos profesionales.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, las escuelas y facultades donde predominaba la inscripción femenina en 1973 eran: Enfermería y Obstetricia (92.7%), Trabajo Social (86.0%), Filosofía y Letras (63.0), Psicología (60%) y Odontología (52%).

En cambio, las escuelas y facultades donde la población femenina no llegaba al 20% eran Ingeniería (2%), Medicina Veterinaria y Zootecnia (9%), Arquitectura (15%), Derecho (17%), Economía (18%) y Contaduría y Administración (19%).

El 15 de febrero del presente año, la Licenciada Senadora Elvia Rangel de la Fuente presentó una ponencia con el tema: " La Universitaria Factor de Unidad en el Cambio Social contemporáneo" . Proporcionó datos importantes a nivel estadístico como los siguientes, relacionados con la UNAM: "Un 34% de profesionales en el medio superior son mujeres en la rama de Enfermería, de mil doscientos veintiseis estudiantes; mil doscientas son mujeres; en Trabajo Social un 88% son mujeres; en Psicología, un 66%; en Filosofía y Letras un 62%;

en Odontología un 57%; en la Facultad de Ciencias la inscripción de estudiantes mujeres se han incrementado en un 29% a un 40%; en la Facultad de Derecho hay 37% de estudiantes mujeres y en Contaduría y Administración un 26%".

Además dijo,..." en la UNAM, un 40% de las plazas de confianza están cubiertas por mujeres; en el área académica el número de mujeres se ha triplicado en los últimos años; en el sector de investigación hay un 31% de mujeres; y en la Junta de Gobierno hay una mujer en el Consejo, 14 Consejeras, 8 directoras de Facultades, una directora general administrativa una directora general de preparatorias."*

Sin embargo, estos datos no resultan alentadores, ya que si bien es evidente el incremento de la participación de la mujer en el grado profesional superior, este incremento se sigue marcando, en áreas propias del sexo femenino.

Diferencias similares se advierten en el Instituto Politécnico Nacional. De los alumnos titulados entre 1955 y 1973, sólo el .1% de mujeres lo hizo en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (5 mujeres frente a - - 4,215 hombres), 1.1 % en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, 3.7% en la Escuela Superior de Química e Industria Extractivas, 2% en la Escuela Superior de Industria Textil y 4.4% en la Escuela Superior de Físico Matemático.

Los porcentajes más significativos de las mujeres

* Excelsior, 15 de febrero de 1983.

que se titularon en el I.P. N., en el lapso referido, corresponden a la Escuela de Enfermería y Obstetricia (54%), Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (34%); en la Escuela Superior de Comercio y Administración el porcentaje que corresponde a las mujeres tituladas es de 11% y en la Escuela Superior de Economía el 7.6%.

Cabe mencionar que no obstante la amplia diferencia - - existente entre los porcentajes de hombres y mujeres titulados, en el período 1955-73, que representa para todas las carreras el 11.1%, éste es inferior al registrado en el período que va de 1936 a 1954, donde el porcentaje representado por las mujeres es de 13.8%.

Para 1979 los porcentajes femeninos de inscripción por nivel educativo fueron los siguientes:

Primaria 48%

Secundaria 45%

Bachillerato 37%

Normal 63.5%

Educación Media Terminal 71.6%

Educación Superior 26.9%

Tales datos ratifican la brecha educacional femenina. - Es de tomarse en cuenta el hecho de que el desarrollo económico en sí mismo puede ser negativo para las mujeres. La mejora general de oportunidades educativas puede conllevar un empeoramiento de las desigualdades, si esto se traduce en una canalización de dichas oportunidades hacia los varones.

2.4.3. PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA.

2.4.3.1. Importancia de la Mujer en el Proceso Productivo en el Mundo.

El trabajo de la mujer no fué, en modo alguno, marginal al surgimiento del capitalismo. De hecho, el sistema fabril se contruyó sobre la base de la sobreexplotación de la mujer. Marx cita cifras que demuestran cómo en 1861 la mano de obra en la industria británica de la confección era sólo en un 40% masculina. Conforme se fue desarrollando la revolución industrial, millones de hombres, mujeres y niños eran arrancados de la tierra y arrastrados a las ciudades.

Quienes iban marchando eran más bien las mujeres y los niños - y no los hombres- ya que estos con más facilidad encontraban un trabajo. Los patronos preferían a las mujeres y a los niños porque así tenían que pagarles menos. Esto trastocó enteramente las costumbres sociales más arraigadas y -- las relaciones sociales que existían entre hombres, mujeres y niños.*

Del mismo modo que el ascenso del capitalismo marcó el inicio de la organización de la clase obrera, también transformó las condiciones de vida y el nivel de conciencia de las mujeres, Sacó a millones de ellas del campo, del hogar, y -- las introdujo como fuerza de trabajo en la industria. Se inició así el proceso de socialización de algunas tareas domésticas, como hacer el pan, tejer y confeccionar la ropa. Se -

* Marx, Carlos; El Capital, Tomo I, Cap. XI, XII y XIII.

abrieron ante la mujer nuevos horizontes sociales y políticos.

2.4.3.2. En América Latina.

Los estudiosos de la economía política no han evaluado aún el significado de la explotación económica de la mujer latinoamericana en el siglo XIX, como parte del proceso de acumulación primitiva de capital. Un sector de mujeres, aunque minoritario, fue incorporado al régimen salarial a medida que se generalizaron las relaciones sociales de producción capitalista en algunos países de América Latina. La mayoría de las mujeres hacía un trabajo no remunerado en las explotaciones de tipo familiar que comenzaron a proliferar en el campo; también realizaban un trabajo no pagado en los talleres artesanales, dirigidos por sus padres, que eran pequeñas empresas que se expandieron para atender los requerimientos de las ciudades en crecimiento.

Si bien es cierto que la situación de la mujer no cambió sustancialmente en el siglo XX en cuanto a su condición de oprimida y discriminada, pueden señalarse dos fases en relación a su inserción en la estructura de clases:

- a) de 1900 a 1930 en que se mantuvo básicamente explotada en el campo de los talleres artesanales, y
- b) de 1930 en adelante, cuando se inició su incorporación a la industria, al comercio y a los servicios públicos.

Durante las tres primeras décadas del siglo, la mayoría de las mujeres siguió trabajando en las explotaciones campesinas de tipo familiar y en pequeñas empresas artesanales. Las modistas y costureras realizaban trabajo a domicilio, en cargo por las incipientes fábricas textiles.

Las mujeres que pertenecían a las capas medias lograban algunos avances con la ampliación de las matrículas femeninas en institutos pedagógicos y en las escuelas normales y con la generalización de los liceos femeninos.

A partir de la década de 1930, en la mayoría de los países latinoamericanos se inició un cierto desarrollo industrial, promovido por el estado y las burguesías criollas. Esta industrialización denominada proceso de sustitución de importaciones, aceleró la migración campo-ciudad, haciendo crecer notoriamente al llamado sector terciario, en el cual se dió cabida a la fuerza laboral femenina.

En esta etapa las mujeres fueron contratadas, con salarios más bajos, en las empresas industriales, especialmente textiles por su alimentación. Asimismo, se incorporaron masivamente a los comercios y otras actividades urbanas.

2.4.3.3. En México.

La segunda mitad del siglo XIX nuestro país se inserta en el capitalismo mundial,

En este proceso histórico, y concretamente a partir del Porfiriato, se da una incorporación creciente de mano de obra

a la industria aún incipiente y a la agricultura, Las necesidades de la etapa del desarrollo capitalista que se recorre entonces, integra a la producción no sólo a hombres, sino a miles de mujeres y niños, por representar estos últimos mano de obra barata,

Este proceso de proletarización alcanzó a la mujer con formas mayores de explotación, derivadas de la opresión y -- discriminación históricas que ha sufrido. Se integró al trabajo en condiciones de salario inferior al del hombre, además de cargar sobre ella la doble jornada, o sea el trabajo doméstico, necesario para la reposición de la fuerza de trabajo - del esposo, del hermano o del hijo obrero, e incluso la propia.

En el Porfiriato la mano de obra femenina representaba casi el 30% de PEA y se ubicaba en la industria textil y tabacalera, en los servicios, el trabajo doméstico, el trabajo a domicilio y en diversas formas de subempleo.

El grado de conciencia alcanzado la hizo participar también en el proceso revolucionario de 1910-1917. La situación que vivió el país en esos años afectó a la mujer de manera esencial. Su condición de madre-esposa hizo que se integrara a la lucha en derivadas formas. Miles de ellas se quedaron - al cuidado de la tierra, mientras que los hombres de la familia estaban en las filas de la Revolución y de la leva, (2)

2.- Margarita Leonardo y María Guerra; "Mujer, Familia y Sociedad" en Estrategia, No. 20.

En la etapa posterior a la Revolución, el país vivió un período de decadencia económica, crisis social y política y un alto grado de desempleo. Esta situación conllevó a que la participación de la mujer en el plano industrial se redujera notablemente, la mujer fue relegada de nuevo a la vida del hogar, a desempeñar el trabajo doméstico en forma servil o al subempleo. Hasta las décadas de los treinta y los cuarenta fue incorporada nuevamente a la producción: Para 1930 la PEA era de 4'912,109 hombres y 238,558 mujeres; en 1940 aumentó la participación de la mujer a 432,457, y en 1950 alcanzó 1'137,646, de un total aproximado de 8'000,000 de PEA, lo que equivale a un 13.6, pasa en 1970 al 20.6% y al 25% en 1978. (3) ver cuadro (1)

A partir de la década de los cincuenta se producen cambios fundamentales en la vida económica y, en consecuencia, transformaciones importantes en la estructura social. El surgimiento de nuevas actividades, la apertura y crecimiento y consolidación de nuevos sectores y ramos de la economía -- así como el desplazamiento y clausura de otras, modifica la estructura del empleo a nivel nacional. Es en esta fase del desarrollo en la que la mujer se incorpora a la vida económica en proporción mucho mayor que en décadas anteriores. La razón puede explicarse de la siguiente forma: el empleo de -

3.- S.P.P.C.G.S.N.I.: LA POBLACION DE MEXICO, SU OCUPACION Y SUS NIVELES DE BIENESTAR, México 1979, pág. 78.

mano de obra femenina es más barato y el gran número de mujeres que forma el ejército industrial de reserva constituye un factor que contrarresta la tendencia al descenso a la tasa de ganancia. De otro lado, la creciente tecnificación y mecanización del proceso productivo va a requerir, por lo menos en algunas ramas de la economía no tanto de la fuerza muscular, sino de una mayor habilidad manual que la mujer tiene; su extracción de clase (proletaria o de las móviles capas medias) determinará el tipo de trabajo o el sector en el que participe. El denominador común a esta incorporación será que en todos los casos, la mujer se verá sometida a una doble explotación: la del trabajo "visible" y productivo, y la del trabajo doméstico improductivo e "invisible".

La mujer trabajadora va a participar como obrera en la industria ligera que es una actividad que adolece de calificación, la alimenticia, algunos sectores de la farmacéutica, la "industria agrícola" de empaque y enlatado de alimentos o como jornalera en la recolección de algunos productos, como la fresa, el jitomate y la uva (en este último empleo sufre una explotación extrema: larguísimas jornadas de trabajo extenuante, a cambio de salarios miserables pagados a destajo y ninguna prestación).

Las mujeres que laboran en el gobierno o en empresas importantes con participación estatal forman parte de la burocracia que disfruta una serie de beneficios creados por el -

Estado como pueden ser las prestaciones de ISSSTE, las licencias por maternidad, guarderías, préstamos, vacaciones, agunialdo, días económicos; pero que pagan de una manera directa, padeciendo las múltiples formas de control ideológico, político y sindical que ejerce el Estado hacia los trabajadores, reforzado por la ideología burguesa femenina que ha enfátizado que la política es cosa sucia, de hombres. Así la mujer - no sólo va estar excluida y ha excluirse de la participación económica y sindical se ve que en la lucha de estos frentes tenderá a dar ciego apoyo a los candidatos priístas o charros; tomará las asambleas o reuniones sindicales como pretexto para tertulias, y rara vez ocupará cargos sindicales de dirección; salvo el de la acción femenil, ocupado casi siempre por una aspirante o funcionaria.

Otras características presentan los trabajadores de -- otros servicios, como pueden ser las empleadas de los gran-- des monopolios comerciales, las cuales ni siquiera van a contarar con una organización sindical que les garantice seguri-- dad en el empleo; jornadas de trabajo de acuerdo a la Ley; - pago de salario por jornada y no a destajo como ocurre en los comercios citados, el goce de licencia por gravidez en lugar del despido o la presión para que renuncie la mujer madre. - Sobre todo en este tipo de empresas, prevalece la idea de que no son obreras sino empleadas. Hecho que es un obstáculo para que ellas mismas impulsen el avance de su conciencia como --

trabajadoras asalariadas y explotadas.

Otro sector de servicios no monopolista que representa miles de pequeñas empresas como pueden ser, las cocinas económicas, las taquerías, los cafés, las fondas, las zapaterías o pequeños comercios, emplean un buen número de mujeres con pésimas condiciones de trabajo: no reciben ni el salario mínimo; tienen jornadas de 10 a 14 horas; no gozan de seguridad en el empleo, no tienen prestaciones ni disfrutan de días de descanso ni vacaciones.

Peor todavía son las condiciones de trabajo en el servicio doméstico. Las jornadas de trabajo están sujetas al capricho del patrón, desempeñando todas las tareas que la señora ordene, desde lavar los coches, limpiar la casa, hacer comida, hasta cuidar de los niños; para recibir salarios de miseria que oscilan entre los mil y los cinco mil y a veces no tienen ni un día de descanso ni vacaciones sólo cuando los señores quieren... si es que quieren.

Muchas otras mujeres que pertenecen al sector de servicios trabajan en ellos como profesionistas de educación media y superior, enfermeras, diseñadoras o bien trabajos administrativos. Las condiciones de trabajo de estas mujeres son notablemente distintas dado el grado de escolaridad que tienen. Gozan de prestaciones y de un ingreso sensiblemente mayor al de las otras. (ver cuadro 2)

a) FUERZA DE TRABAJO FEMENINA.

Población femenina económicamente activa.

Los cambios ocurridos en el proceso económico de México durante las últimas décadas han ido abriendo, para muchas mexicanas, áreas cada vez más diversificadas, ciertas tendencias estructurales no han logrado ser remontadas, como se desprende del análisis de los datos estadísticos.

" En 1940 la población económicamente activa de nuestro país ascendía a 5,858,000 personas; de ellas, sólo 43,000 -7.4%- eran mujeres.

Para la década de 1950 de un total de 8,240,000 mexicanos activos, el porcentaje femenino era de 13.6%, (1,124,000).

Dentro de esta tendencia de una creciente tasa de participación de las mujeres, en 1960 éstas alcanzaban el 18% del total de los trabajadores.

Según el IX CENSO GENERAL DE POBLACION (1970),* la fuerza de trabajo del país, es decir la población mexicana considerada como posibilitada para trabajar, estaba compuesta por 29,697,303 personas. La participación femenina se llevó al 19%. Por lo que se refiere a la participación por sexo, es decir, a la relación entre los hombres y las mujeres que trabajan y las que podrían hacerlo, encontramos que la tasa entre los primeros es de 71.7%, mientras que en las segundas es de 16.4%.

* .- IX CENSO GENERAL DE POBLACION 1970.

Entre 1960 y 1970 la tasa de actividad de la mujer en la fuerza de trabajo descendió de 18,01% a 16,5% esta tasa representa la relación entre las mujeres que trabajan por el total de la población femenina mayor de 12 años.

Mientras tanto, en el mismo período, la tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo ascendió de 17,96%, en 1960 a 19,03%, en 1970. Esta tasa manifiesta la relación existente entre la fuerza de trabajo total y la mano de obra femenina efectivamente ocupada.

Es de notarse el importante incremento de la PEA femenina en el período de 1960 a 1970. El aumento fue de 21%, mientras que para el hombre alcanzó 13%.

Si se toma en cuenta que en 1930 la mujer participa con el 4,6%, y que en 1980 la participación de la fuerza de trabajo femenino fue del 25%, resulta un incremento porcentual en la tasa de 20 puntos en un período de 50 años.

A pesar de las tendencias positivas para 1985 con una PEA total de 22,800,000 personas habrá 440 hombres con empleo por cada 100 mujeres con ocupación remunerada.

Cabe hacer notar que nuestro país no es una totalidad homogénea y las tasas varían regionalmente. En la zona metropolitana la proporción arriba citada será de 220 hombres por cada 100 mujeres empleadas.

En las zonas rurales, la PEA agrícola masculina es de 95,1% y la femenina de 4,9%.

A pesar de lo anterior, queda de manifiesto que la tasa de incremento de la población femenina económicamente activa es superior a la de la población total y la de la fuerza de trabajo total ya que entre 1930 y 1980 la tasa media decenal de crecimiento de la participación de la mano de obra de la mujer fue de un 18.33%, siendo la tasa media de crecimiento de la población total económicamente activa del 11.82% en el mismo lapso.

Así como la presencia femenina muestra variables regionales, el factor edad también incide de manera importante. Las tasas más elevadas de participación (24.1%) aparece en los primeros años de la edad económicamente activa (15 a 24 años), para descender considerablemente en aquella etapa de la vida cuando la mujer se casa, o establece su familia y tiene hijos. El promedio de edad de la mujer mexicana para el matrimonio es de 21.7 años.

La causa de que la tasa de actividad sea mayor en el rango de edad de 15 a 24 años se debe a que es la etapa considerada como premarital y a una serie de modificaciones relacionadas con este rango de edad, que se ubican fundamentalmente en el cambio de pautas de comportamiento en cuanto a la incorporación al sistema educativo y al mercado de trabajo.

En cuanto al estado civil se registran apreciables dife

rencias entre las tasas de participación de las mujeres casadas o en unión libre y las mujeres solteras. Con ligeras variaciones las tasas de participación de éstas últimas tienden a ser mucho más altas que las de las casadas o que viven en unión libre. El 54% de la fuerza de trabajo femenina está -- constituido por solteras,

Factor a considerar es también el número de hijos, el cual muestra un claro efecto negativo sobre la participación laboral femenina. La incorporación de casadas al mercado de trabajo es más raro que cuanto tienen hijos, y su tasa de participación es más baja, conforme la edad de los pequeños.

b) UBICACION DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINO EN LAS DIFERENTES RAMAS DE ACTIVIDAD POR OCUPACION.

La estructura económica actual ha determinado que la incorporación de la mujer a la producción social de bienes y servicios esta basada en una serie de criterios, de donde la fuerza de trabajo femenina es cuantitativamente restringida y canalizada hacia ramas y niveles de producción que son una prolongación a nivel social, del trabajo doméstico. La repetición a nivel laboral del rol femenino tradicional es la característica de casi todos los trabajos "femeninos".

La ubicación de la mano de obra femenina en las diferentes ramas de los sectores de la actividad económica está, en gran parte, determinada por un conglomerado de ideas, en las cuales, la mujer, como ser social, es considerada como inca-

paz. Se asigna a la mujer trabajadora un status secundario, canalizándola a ramas de la producción de bienes y servicios donde se requiere de gran flexibilidad y destreza musculares, y una menor o mala calificación.

Al considerarse al trabajo realizado por la mujer como un simple complemento de los ingresos del hombre y el hecho de la escasa o ausente calificación del trabajo que desempeña la mujer conducen a una sobreexplotación y por lo tanto a una alta tasa de ganancias para el empresario. Las empresas obtienen, al comprar fuerza de trabajo femenino, una mano de obra barata.

Otro elemento que aclarará la determinación sobre la ubicación de las mujeres en específicos niveles de la producción de bienes y servicios, es el hecho que la mujer realiza una doble jornada de trabajo. Esta doble jornada está representada en primer lugar por un tipo de trabajo social y remunerado y por otra parte, por un trabajo privado y no retribuido: el trabajo doméstico. Ambas jornadas de trabajo son fundamentales y básicas. La ubicación de la mujer en niveles de la economía, considerada como "ligera" tiene como objetivo no desgastar en la jornada de trabajo remunerada la fuerza de trabajo de una forma que incida directamente en la segunda jornada de trabajo no remunerado.

La distribución de la población económicamente activa por sexos se basa en los anteriores criterios.

Las mayores tasas de participación femenina se concentran en la industria de la transformación -manufacturas-, en el comercio y los servicios.

En las manufacturas, en un período de 10 años, la participación femenina ha aumentado considerablemente encontrándose en la rama de los servicios el mayor porcentaje de participación de mano de obra femenina: el 45,4%. En este mismo período -1950-1980- se percibe un descenso sensible en la participación de la mujer en el sector primario. En 1980 las mujeres que trabajan se distribuyeron: el 21% en la industria manufacturera, el 22% en el comercio.

Estos datos siguen puntualizando que una gran parte de las mujeres están ubicadas en el sector específico de los servicios; siguiéndole en importancia el sector de la industria de la transformación.

La participación de la mujer en las diferentes ramas, no se da sobre el mismo marco de condiciones que las correspondientes a los hombres, ya que la fuerza de trabajo femenina se ubica en las ramas o en los tipos de actividad menos calificados técnicamente, que requieren ciertas habilidades "socialmente atribuidas al sexo femenino".

En cuanto a la estructura ocupacional por ramas de actividad, existen importantes diferencias por sexos, pues el grueso de los hombres son absorbidos por la agricultura, y la industria.

Los servicios y el comercio son los sectores peor remunerados y por ende en los que encuentra la mano de obra femenina mejor acogida. En el sector servicios están incluidos - los de carácter doméstico. (ver cuadro 3)

Dentro de la industria la mujer participa en la de transformación considerada ligera. Por otra parte, la abundancia de mano de obra que hay en México, el gran ejército de reserva que existe, es factor que ayuda a explicar el escaso monto de la participación femenina en la industria de transformación, la cual requiere de una mayor calificación o bien en otras ramas como la extractiva. Estos trabajos se consideran básicamente masculinos. Además de la industria manufacturera, en su rama ligera la fuerza de trabajo femenina participa muy reducidamente en algunas industrias, tales como la de la construcción y las relativas a la extracción de petróleo, gas natural y explotación de minerales. Todas ellas en conjunto absorbieron en 1980 a 37,859 mujeres, número que representa el 0.9% de la población económicamente activa del país.

Dentro del sector industrial-secundario la mano de obra femenina se ha visto absorbida en mayor cantidad por la rama de la industria de la transformación. De 3,729,340 personas ocupadas en 1979 en esta rama, el 21.2% (982,150) estaba compuesta por mano de obra femenina.

Con los anteriores datos es posible ratificar que la ubicación de la mano de obra femenina en la industria de la

transformación se da principalmente en aquellas ramas que utilizan fuerza de trabajo con un nivel bajo de calificación, en las que se usa en fuerte proporción trabajo a domicilio y el de maquila (fabricación de prendas de vestir). Esta rama de la industria manufacturera ocupó en 1970 a un 63% de la fuerza de trabajo femenina ubicada en la industria. El tipo de labor de esta rama industrial tiene fuertes características artesanales. El trabajo de la maquila se ubica geográficamente, principalmente en la región fronteriza norte del país, en el Distrito Federal, Morelos, Tlaxcala y Puebla, caracterizándose por ser una forma de abaratar el pago de la mano de obra. Con esta forma de relación obrero-patronal, el patrón elude fácilmente cualquier compromiso de tipo salarial y por supuesto, toda forma de prestación social.

La fuerza de trabajo femenina también se encuentra ubicada en empresas con una composición orgánica de capital más alta, con un nivel superior de tecnificación y por lo tanto con una más compleja división del trabajo. En este renglón podemos encontrar a las industrias alimenticias, textil, electrónica y farmacéutica. La industria alimenticia, ocupa una buena proporción de fuerza de trabajo femenina: 84,422 según el IX Censo General de Población, siendo un 23.3% de las personas que labraban en esa subrama industrial.

En la industria electrónica, la incorporación de la mano de obra femenina, tiene una tendencia creciente. En 1970

alcanzó 23,677 mujeres. Esta rama también utiliza una fuerte proporción de trabajo de maquila -no casero-.

Dentro de la industria de la transformación, las ramas que en 1979 demandaron mayor cantidad de mano de obra femenina son: la textil (incluyendo a la del vestido), que absorbe el 29.1%; la de productos alimenticios, 18.9%; en tanto que la de plásticos, la farmacéutica y otras sólo ocupan el 5.3% de mujeres; mientras el restante 94.7% son hombres.

La creciente actividad del aparato estatal, en todos los sectores, le impone el crecimiento de sus organismos. El sector servicios -terciarios- crece de una manera inusitada en fase, ya que el Estado asume una serie de tareas amplias y complejas, una parte, la expansión del Estado, se da a través de sus funciones tradicionales de gobierno y la creación de nuevas dependencias mediante la creación de organismos y empresas paragubernamentales; más específicamente el crecimiento de los servicios de educación, salud, seguridad social, investigación científica y tecnológica, convierte en asalariados a cientos de miles y aún a millones de personas que en otros tiempos hubieran ido a ocupar un lugar en las filas obreras o en las capas medias de la sociedad.

La grave crisis económico-social que ha vivido durante los últimos siete años México, ha obligado al Estado a jugar un papel más activo y permanente. La presencia del Estado en el proceso de acumulación con miras a compensar la insufi-

ciencia y las erráticas fluctuaciones de la inversión privada, al facilitar la absorción del excedente convierte al Estado y a las empresas paraestatales en puntos de apoyo y factores permanentes de estímulo de la empresa privada.

El sector terciario es donde se ubica, la mayor cantidad de mano de obra femenina, Según el IX CENSO GENERAL DE POBLACION de 1970, de las 2,466,457 mujeres que trabajan, el 69.9% o sea 1,716,050 laboraban en las cuatro ramas del sector servicios y 1,057,700 estaban ubicadas en la rama específica de los servicios. Este valor representa un 42,9% de la población femenina remunerada. (ver cuadro 4)

Para 1980, 1003,370 mujeres se encontraban laborando en la rama de Comercio. Ello significó un gran incremento en relación a 1970, año en que se encontraron laborando 333,941, mujeres en ese renglón.

En los servicios educativos, la participación de la mujer se distingue en la enseñanza primaria y en el jardín de niños, profesiones que la sociedad ha aceptado como naturalmente femeninas. Igualmente las mujeres adquieren importancia en el rubro de la enseñanza insuficientemente especificada, probablemente constituido en su mayoría por maestras de cocina, corte y confección, taquigrafía etc. Por otra parte, a medida que el nivel de instrucción es más elevado la mujer joven va perdiendo acceso a estas actividades, así de representar el 34.81% del total de la PEA ocupa en la enseñanza

primaria y de jardín de niños, disminuye al 22.76% en la enseñanza secundaria, preparatoria o vocacional y al 18.39% en la enseñanza superior (ver cuadro 4). En todos estos tipos de actividades persiste también la discriminación en los salarios de la mujer. (ver cuadro 5)

En los renglones de transporte y gobierno se absorbió en el año de 1970, en el primero a 22,088 mujeres y en el segundo 183,456. Como se apuntó anteriormente, 1,057,700 mujeres en 1970, que representaban el 42.9% de la población económicamente activa femenina estaban ubicadas en el sector específico de los servicios y en 1976, 1,841, lo que representaba un valor del 47.8% de la PEA femenina. Según el censo de población de 1970, del sector específico de servicios, 488,344 mujeres estaban insertas en la actividad remunerada de los servicios domésticos, donde el 88.0% de la población económica ubicada está representada por mujeres. Este trabajo posee fuertes características de servidumbre, con una baja e ilegal remuneración y con la ausencia total de prestaciones sociales.

Las trabajadoras domésticas representaban en 1970, alrededor del 30.0% de la PEA femenina del país. Este tipo de actividad es la de menor calificación y categoría social. Este dato choca con la existencia para el mismo año de apenas 12,377 mujeres incorporadas al renglón de niveles superiores de los servicios, número que apenas representa el -

0.5% de la PEA femenina total del país,

En el campo, se tiene para 1979, 259,920 mujeres que incorporadas a actividades remuneradas del sector primario. Este valor registrado significó el 5.4 de la PEA femenina del país..

Estos datos reflejan mínimamente el papel desempeñado por la mujer en este sector. En 1970 se contabilizaron alrededor de 10 millones de mujeres que vivían en comunidades menores de 2,500 habitantes, de ellas 5,777,411 eran mayores de 12 años. Es de tomarse en cuenta que las actividades del sector primario están regidas por una división técnica menos compleja y que la mujer tiene una incidencia directa muy grande en las actividades económicas destinadas a la manutención de la familia.

Por lo general los datos levantados en este sector son poco representativos, y sea por la gran movilidad de la población económica ocupada en este sector o por las limitantes propias de los criterios manejados por los levantamientos censales.

En el campo, el proceso productivo se basa en gran medida en la utilización de mano de obra familiar en la siembra, cosecha y cuidado de animales. La mujer trabaja para ayudar a la familia en estas tareas. Para este tipo de mujer no existe diferencia entre su contribución a la labor del predio familiar y su trabajo de ama de casa (doméstico) pro-

piamente dicho. En este tipo de circunstancia es cuando se manifiesta la inadecuada aplicación de los modelos de captación de información tradicionalmente utilizados, tomados de economías industriales modernas, donde la forma de producción es otra. Esto llega a una subestimación de la participación de la población rural en la actividad económica, especialmente en el caso de las mujeres.

Por otra parte, se observa que la proporción de las mujeres sin retribución que es el 10.4% en relación al 89.6% de los hombres, se infiere que los censos no aprecian la distinción entre trabajo familiar sin retribución y trabajo doméstico.

El trabajo agrícola, a pesar de ser trabajo que tiene un gran mercado de mano de obra femenina, no se consigna adecuadamente.

Cuando en las zonas agrícolas el ingreso familiar es muy bajo con frecuencia las mujeres jóvenes ofrecen su fuerza de trabajo en el mercado. Por lo general, no encuentran más alternativa que el trabajo doméstico en las zonas urbanas.

La tendencia de las mujeres casadas a ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado es menor que en el caso de las solteras, de nueva cuenta salen a relucir los indicadores: estado civil y escolaridad. Parece ser que esto obedece a la importancia del trabajo femenino dentro del predio familiar-

y a que sólo complementan, sino que en ocasiones substituyen al trabajo del hombre, cuando éste tiene que emigrar en busca de ingresos complementarios.

En resumen, los datos apuntados en este trabajo nos revelan, que las tendencias de participación económica de la fuerza de trabajo femenina tienen una estrecha relación causal no sólo con su sexo sino con la posición de clase que ocupan las mujeres que ingresan al mercado de trabajo. Las categorías del empleo, el nivel de ingreso, así como los niveles de instrucción exigidos en aquéllas a la mayoría de las mujeres empleadas, confirman tal causa.

Las mujeres de clase obrera y campesina son las que demandan empleo en forma predominante. Ya que estas clases, precisamente, son las que experimentan la tendencia general del capitalismo, a rebajar los niveles de vida de las mayorías. En los demás sectores la mujer no necesita salir al mercado de trabajo y se puede dedicar totalmente a la atención de sus hijos y del hogar.

La incorporación de la mujer al trabajo productivo se debe más que nada la insuficiencia del salario para la manutención familiar.

Esta afirmación se ve conformada en gran medida, por los datos aportados por el estudio de Teresa Rendón y Mercedes Pedrero,* quienes observan que al ir ascendiendo los re-

* Teresa Rendón y Mercedes Pedrero, La mujer trabajadora, - Instituto Nacional de Estudios del Trabajo, Congreso del Trabajo, México 1975, p.39.

querimientos de calificación y por tanto el monto de ingresos, la participación de la mujer va descendiendo en tales mercados. En otros datos sobre la distribución de la PEA femenina de 8 años y más, por grupos ocupacionales en el área metropolitana de la ciudad de México durante 1970 se ve como porcentajes más altos de participación femenina se dan en los tipos ocupaciones de menos calificación y categoría ocupacional.- Mientras que las empleadas domésticas representaban un porcentaje de 29.5%, las profesionistas ocupan 1.4% del total. Se observa un porcentaje alto de personal administrativo, lo que se puede explicar por la característica del área Metropolitana de la ciudad de México de concentrar gran parte de las actividades administrativas del gobierno y de las empresas privadas. Sin embargo, todos los sectores de obreras y trabajadoras no calificadas, en conjunto, representan el mayor porcentaje. (ver cuadro 6),

Por otro lado es importante observar que la participación femenina en el mercado tiende a aumentar al darse un empobrecimiento mayor de los grandes grupos sociales de obreros y campesinos provocado contradictoriamente por el mismo desarrollo de capitalismo.

TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO.

(cuadro 1)

1950* 1960* 1970* 1978*

GRUPOS DE EDAD	1950 ^{a)}		1960 ^{b)}		1970 ^{c)}		1978 ^{d)}	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
12 - 14	25.8	5.9	15.0	4.6	12.8	5.1	11.4	6.3
15 - 19	78.9	15.1	68.2	20.8	49.9	20.9	42.6	32.0
20 - 24	93.3	11.2	91.8	23.0	79.6	24.1	79.6	45.5
25 - 29	97.2	13.2	94.7	16.9	90.6	17.4	94.9	38.0
30 - 34	98.4	13.3	95.9	16.0	93.2	15.7	98.0	37.6
35 - 39	98.7	13.5	96.6	18.3	93.9	16.2	97.6	32.6
40 - 44	98.7	13.6	96.6	18.3	93.9	16.4	95.2	33.9
50 - 54	98.3	13.7	95.4	18.1	92.3	15.9	92.0	26.3
55 - 59	98.1	13.8	94.0	17.7	90.6	15.1	88.2	26.2
60 - 64	97.8	13.5	91.9	17.0	86.1	14.1	76.1	19.4
65 - 69	97.1	13.8	88.8	15.8	81.1	12.9	60.7	14.8
70 - 74	97.0	13.3	84.4	14.4	71.5	11.5	50.4	12.5
75 y más	94.3	12.5	72.2	10.1	55.8	8.3	28.4	8.5

* CORRESPONDEN A LA TOTALIDAD DEL PAIS.

** CORRESPONDEN A LAS AREAS METROPOLITANAS DE LAS CIUDADES DE MEXICO, GUADALAJARA Y MONTERREY (2° TRIMESTRE DE 1978)

FUENTE: a) y b) GARCIA, BRIGIDA: " LA PARTICIPACION DE LA POBLACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA" EN DEMOGRAFIA Y ECONOMIA Vol. IX No.1 MEXICO 1975.

c) S.I.C.,D.G.E.: IX CENSO DE POBLACION 1970 RESUMEN GENERAL, MEXICO 1972.

d) S.P.P.C.G.S.N.I.: INFORMACION BASICA SOBRE LA ESTRUCTURA Y CARACTERISTICAS DEL EMPLEO Y DESEMPLEO DE LAS AREAS METROPOLITANAS DE LAS CIUDADES DE MEXICO, GUADALAJARA Y MONTERREY. MEXICO 1979.

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA JOVEN*

(cuadro 2)

POR SECTORES RAMAS DE ACTIVIDAD Y SEXO 1960 - 1970 - Y 1978.

TIPO DE ACTIVIDAD	1 9 6 0		1 9 7 0		1 9 7 8	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
TOTAL.	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
I SECTOR PRIMARIO (AGRICULTURA, SELVICULTURA, GANADERIA, CAZA Y P.)	59.8	10.4	44.8	9.6	1.0	0.1
II SECTOR SECUNDARIO	21.6	17.8	25.6	20.9	47.3	24.4
INDUSTRIA EXTRACTIVA	3.3	0.7	1.5	0.6	0.7	0.3
INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION	14.6	16.3	18.8	19.5	38.3	22.9
CONSTRUCCION	3.7	0.8	5.3	0.9	8.3	1.2
III SECTOR TERCARIO	17.1	66.2	24.6	60.6	51.6	75.4
GENERACION TRANSMISION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA.	0.3	0.3	0.4	0.2	0.8	0.3
TRANSPORTES	3.1	1.5	2.6	0.8	5.1	0.9
COMERCIO	6.3	14.4	7.6	12.6	16.5	17.1
OTROS SERVICIOS	7.4	50.0	11.1	44.5	22.9	51.8
ACTIVIDADES INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADAS.	1.5	5.6	5.0	8.9	0.1	0.1

* PERSONAS DE 12 A 29 AÑOS DE EDAD.

** CORRESPONDE A LA TOTALIDAD DEL PAIS.

*** CORRESPONDE A LAS AREAS METROPOLITANAS DE MEXICO, GUADALAJARA Y MONTERREY (2° TRIMESTRE DE 1978).

**** EN 1960 SE INCLUYO EN SERVICIOS EL RUBLO DE GOBIERNO.

FUENTE: a) JUDESMAN DE B. CLARA: RECURSOS HUMANOS TABULACIONES EN BASE A UNA MUESTRA DEL CENSO DE POBLACION DE 1960.

b) S.I.C., D.G.E.: IX CENSO DE POBLACION 1970. RESUMEN GENERAL, MEXICO 1972.

c) S.P.P.G.G.S.N.I.: INFORMACION BASICA SOBRE LA ESTRUCTURA Y CARACTERISTICAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO EN LAS AREAS METROPOLITANAS DE LAS CIUDADES DE MEXICO, GUADALAJARA Y MONTERREY, MEXICO 1979.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA TOTAL JOVEN EN LA RAMA DE SERVICIOS
GRUPOS DE ACTIVIDAD Y SEXO .

1 9 7 0

GRUPOS DE ACTIVIDAD	PEA TOTAL		PEA JOVEN		
	A		B		MUJERES
	TOTAL		HOMBRES		
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.
TOTAL .	2,158.175	100.00	494.501	100.00	635.249
SERVICIOS DE ASEO Y LIMPIEZA	129.347	5.99	32.145	6.50	29.439
SERVICIOS DOMESTICOS EN CASAS PARTICULARES	541.063	25.07	29.120	4.87	319.402
SERVICIOS DE ALOJAMIENTO TEMPORAL	61.262	2.84	17.471	6.53	8.86
SERVICIOS DE PREPARACION Y VENTA DE ALIMENTOS	16.660	7.58	36.571	7.40	36.134
SERVICIOS TELEFONICOS RADIO COMUNICACION Y TELEX	22.098	1.02	6.424	1.30	6.38
SERVICIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE NIÑOS	139.710	6.47	27.940	3.64	48.62
SERVICIOS DE ENSEÑANZA PREPARATORIA SEC. Y VOC.	29.357	1.36	6.644	1.34	6.68
SERVICIOS DE ENSEÑANZA DIVERSA	31.012	1.44	6.932	1.40	7.74
SERVICIOS DE ASISTENCIA MEDICO SOCIAL	168.252	7.80	25.328	5.11	53.00
SERVICIOS PROFESIONALES	84.735	3.93	22.269	4.50	19.88
SERVICIOS DE ESPARCIMIENTO Y CULTURALES	90.831	4.21	28.842	5.82	7.30
SERVICIOS DE PREPARACION Y VENTAS DE BEBIDAS ALC.	34.284	1.58	9.980	2.02	2.56
ESTACIONES DE RADIO T.V. Y REPETIDORAS	11.440	0.53	3.816	0.77	19.4
SERVICIOS DE ENSEÑANZA MIXTA	2.254	0.29	1.189	0.24	1.3
UNIVERSIDADES ESCUELAS E INSTITUCIONES DE ENS. SUP.	30.939	1.43	8.042	1.63	5.6
INSTITUCIONES DE INVESTIGACION CIENTIFICA	7.073	0.33	2.358	0.48	1.4
SERVICIOS DE ALQUILER	6.801	0.32	2.484	0.50	1.0
REPARACION DE MAQUINARIA Y EQUIPO MECANICO	40.976	1.90	22.674	4.58	9
REPARACIONES ELECTRICAS Y ELECTRONICAS	36.501	1.69	18.562	3.75	1.9
ORGANIZACIONES RELIGIOSAS	16.577	0.77	3.315	0.67	1.7
SERVICIOS DIVERSOS	80.291	3.72	27.270	5.51	6.0
SERVICIOS INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADOS	7.578	0.35	3.517	0.71	5

* PERSONAS DE 12 Y 29 AÑOS DE EDAD.

FUENTE: S.I.S., D.G.E.: TABULACIONES ESPECIALES DE IX CENSO GENERAL DE POBLACION 1970. MEXICO.S.F.

ECC... D... DS... NC... ES... JPC... E... VI... EN... R... ad... 4) 1/5-

DE SERVICIOS DONDE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEME-
NINA TIENE UNA PARTICIPACION MAS SIGNIFICATIVA.

1 9 7 0

EDAD: DE 15 A 19 AÑOS.

ORDEN DE IMPORTANCIA	GRUPOS DE ACTIVIDAD	PARTICIPACION PORCENTUAL.
1o.	SERVICIOS DOMESTICOS EN CASAS PARTICULARES	65.56 %
2o.	SERVICIOS DE PREPARACION Y VENTA DE ALIMENTOS	5.22 %
3o.	SERVICIOS DE ASISTENCIA MEDICO SOCIAL	4.51 %
4o.	SERVICIOS DE ASEO Y LIMPIEZA	4.04 %
5o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE NIÑOS	3.22 %
6o.	SERVICIOS PROFESIONALES	3.00 %
7o.	INSTITUCIONES DE CREDITO AUXILIARES	2.42 %
8o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADA	2.00 %
9o.	COMISIONISTAS REPRESENTANTES Y AGENCIAS	1.42 %
10o.	SERVICIOS DE ALOJAMIENTO TEMPORAL	1.09 %

FUENTE: S.I.C.D.G.E.: TABULACIONES ESPECIALES DE IX CENSO DE POBLACION 1970. MEXICO, D.F.

SELECCION DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE ACTIVIDAD EN LA RAMA
 DE SERVICIOS DONDE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA
 TIENE UNA PARTICIPACION MAS SIGNIFICATIVA.

(cuadro 4.1)

1 9 7 0

EDAD: DE 20 A 24 AÑOS.

ORDEN DE IMPORTANCIA	GRUPOS DE ACTIVIDAD	PARTICIPACION PORCENTUAL
1o.	SERVICIOS DOMESTICOS EN CASAS PARTICULARES	37.70 %
2o.	SERVICIOS DE ASISTENCIA MEDICO SOCIAL	11.11 %
3o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE NIÑOS	10.82 %
4o.	SERVICIOS DE ASEO Y LIMPIEZA	5.63 %
5o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADA	5.60 %
6o.	SERVICIOS DE PREPARACION Y VENTA DE ALIMENTOS	5.45 %
7o.	INSTITUCIONES DE CREDITO Y AUXILIARES	5.09 %
8o.	SERVICIOS PROFESIONALES	3.86 %
9o.	COMISIONISTAS REPRESENTANTES Y AGENCIAS	2.07 %
10o.	SERVICIOS DE ALOJAMIENTO TEMPORAL	1.60 %

FUENTE: S.I.C., D.G.E., TABULACIONES ESPECIALES DE IX CENSO GENERAL DE POBLACION 1970.
 MEXICO, S.F.

SERVICIOS DOMESTICOS EN CASAS PARTICULARES EN LA RAMA DE SERVICIOS DONDE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA - TIENE UNA PARTICIPACION MAS SIGNIFICATIVA.

1 9 7 0

EDAD: DE 25 A 29 AÑOS,

ORDEN DE IMPORTANCIA	GRUPOS DE ACTIVIDAD	PARTICIPACION PORCENTUAL
1o.	SERVICIOS DOMESTICOS EN CASAS PARTICULARES	33.10 %
2o.	SERVICIOS DE ASISTENCIA MEDICO SOCIAL	13.12 %
3o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE NIÑOS	12.72 %
4o.	SERVICIOS DE PREPARACION Y VENTA DE ALIMENTOS	7.34 %
5o.	SERVICIOS DE ENSEÑANZA INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADA	5.90 %
6o.	SERVICIOS DE ASEO Y LIMPIEZA	5.11 %
7o.	INSTITUCIONES DE CREDITO Y AUXILIARES	3.64 %
8o.	SERVICIOS PROFESIONALES	3.04 %
9o.	SERVICIOS DE ALOJAMIENTO TEMPORAL	1.96 %
10o.	COMISIONISTAS, REPRESENTANTES Y AGENCIAS	1.90 %

FUENTE: S.I.C., D.G.E.: TABULACIONES ESPECIALES DE IX CENSO DE POBLACION 1970, MEXICO, S.F.

SELECCION DE GRUPOS DE ACTIVIDAD* EN LA INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION
Y PROMEDIOS DE INGRESO MENSUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
POR SEXO.

(cuadro 5)

1 9 7 0

GRUPOS DE ACTIVIDAD	PROMEDIOS DE INGRESOS MENSUALES.		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
FABRICACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	\$ 1,362.95	\$ 1,407.03	\$ 821.94
FABRICACION DE PRENDAS DE VESTIR	\$ 1,061.11	\$ 1,531.73	\$ 785.18
FABRICACION DE ARTICULOS DE PALMA, CARRIZO, MIMBRE Y SIMILARES	\$ 334.77	\$ 436.22	\$ 216.25
FABRICACION DE PRODUCTOS FARMACEUTICOS Y MEDICINALES	\$ 2,536.42	\$ 2,974.08	\$1,652.20
INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO	\$ 2,007.42	\$ 2,031.18	\$1,606.17
CONSTRUCCION DE MAQUINARIA, APARATOS ELECTRICOS Y OTROS PRODUCTOS ELECTRONICOS	\$ 2,032.52	\$ 2,288.15	\$1,351.96
CONSTRUCCION DE VEHICULOS, AUTOMOVILES Y FABRICACION DE PARTES, REFACCIONES Y ACC.	\$ 2,425.28	\$ 2,472.27	\$1,962.79

* DONDE LA PARTICIPACION DE LA MUJER JOVEN ES MAS SIGNIFICATIVA.

FUENTE: S.I.C., D.G.E.: TABULACIONES ESPECIALES DE IX CENSO DE POBLACION DE 1970.
MEXICO. S.F.

1 9 7 0
 PORCENTAJES

GRUPOS OCUPACIONALES	PORCENTAJE DE LA P.E.A. FEMENINA
TOTAL.	100. %
PROFESIONISTAS	14 %
SUBPROFESIONALES	10.2 %
PERSONAL DIRECTIVO	2.6 %
PERSONAL ADMINISTRATIVO	20.6 %
AGENTES VENDEDORAS Y EMPLEADAS DE COMERCIO	10.5 %
OBRERAS CALIFICADAS DE LA PRODUCCION	1.5 %
OBRERAS SEMICALIFICADAS DE LA PRODUCCION	6.8 %
OBRERAS NO CALIFICADAS DE LA PRODUCCION	5.6 %
TRABAJADORAS CALIFICADAS DE LOS SERVICIOS	4.8 %
TRABAJADORAS NO CALIFICADAS DE LOS SERVICIOS	3.8 %
EMPLEADAS DOMESTICAS	29.5 %
VENDEDORAS AMBULANTES	2.2 %
O T R O S	0.1 %

FUENTE: DATOS ELABORADOS A PARTIR DE LA ENCUESTA DE MIGRACION INTERNA. ESTRUCTURA OCUPACIONAL Y MOVILIDAD SOCIAL EN EL AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MEXICO.

CUADRO TOMADO DE LILIANA RIZ; EL PROBLEMA DE LA CONDICION FEMENINA EN - - AMERICA LATINA: LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LOS MERCADOS DE TRABAJO, SEMINARIO REGIONAL PARA AMERICA LATINA SOBRE LA INTEGRACION DE LA MUJER - EN EL DESARROLLO, CARACAS, VENEZUELA, 28 de Abril a 2 de Mayo de 1975. México, Abril de 1975, Mimeografiado.

2.4.5 INTERPRETACION DE LOS CUADROS.

CUADRO 1.

Se desprende que el aumento en la proporción de las mujeres en la fuerza de trabajo se debe fundamentalmente a la participación de las mujeres jóvenes, no obstante que a pesar de este aumento la participación femenina sigue siendo muy baja comparativamente a la de los hombres.

De la misma manera se puede advertir que la edad en la cual las tasas de participación de las mujeres alcanzan su punto más alto se ha desplazado del grupo de 15 a 19 años de edad en 1950 al de 20 a 24 en 1960, 1970 y 1978, cambio que puede explicarse por el postergamiento en la edad media de matrimonio.

Por otra parte, la distribución femenina por edad en la actividad económica sigue un comportamiento diferente a la masculina; en el caso de los hombres, se advierte que sus tasas de participación son reducidas en las edades tempranas, donde se supone que la escolaridad es alta y alcanzando su nivel máximo de los 25 a los 55 años de edad para luego descender.

CUADRO 2.

Dentro de la PEA joven por grandes ramas de actividad; la diferencia más notable por sexo en 1960 y 1970 radica en el predominio, para la mujer, de las actividades no agrícolas que absorbían en 1960 el 8.4% y en 1970 al 81.5% del total de la fuerza de trabajo femenina joven; en tanto que para

los hombres jóvenes representó el 38.7% y 50.2% respectivamente. Esto podría inducir a considerar que la estructura ocupacional femenina es más "moderna" que la de los hombres, sin embargo, es necesario hacer algunas precisiones.

Si bien en 1970 sólo el 9.6% de las mujeres jóvenes se registraban en el sector primario, hay que tener en cuenta; que en el medio rural la mujer participa en diversas formas de trabajo que son necesarias para la obtención del producto (la siembra, la cosecha y el cuidado de los animales) - y que suelen quedar fuera de la información censal - y, debido a las condiciones que han prevalecido en el campo, se han provocado serios desplazamientos de mano de obra (principalmente joven), hacia la ciudad, dejando un menor porcentaje de mujeres jóvenes en el agro, mujeres que generalmente no encuentran más alternativas que el trabajo doméstico en casas particulares.

Así la mano de obra femenina joven ha tenido mayor posibilidad de trabajo en el sector terciario, que absorbía en 1970 al 60.6% y en 1978 al 75.4% del total de dicha fuerza de trabajo mientras que el sector secundario registraba en 1970 al 20.9% y en 1978 al 24.4%.

CUADRO 3

En la rama de servicios son 5 actividades las que retienen al 76.7%: servicios domésticos en casas particulares, servicios de asistencia médico social, servicios de enseñan-

za primaria y jardín de niños, servicios de preparación y -
ventas de alimentos y servicios de aseo y limpieza. Actividada
des que en su mayoría no requieren una preparación formal -
previa, porque son una prolongación de las que realizan en -
el seno del hogar para autoconsumo como: la preparación de
alimentos, la limpieza y mejoramiento de la casa, el lavado
de ropa, la fabricación y reparación de ropa para la familia,
la adquisición de material necesario para el hogar, el cuidado
y la educación de niños, enfermos y ancianos. Es decir -
que las mujeres continúan manteniendo y reproduciendo la --
fuerza de trabajo como educadoras, enfermeras, o realizando
tareas de aseo, limpieza y la preparación de comida.

CUADRO 4, 4.1, 4.2.

El grupo de servicios domésticos en casas particulares
es el primero en importancia en cuanto a concentración de -
mano de obra femenina (46.2%), siendo la principal fuente
de empleo para ellas; absorbiendo el 65.6% (cuadro 4.1) de
las mujeres que se encontraban entre los 15 y 19 años y al
40% (cuadro 4.2) de las mujeres adultas. En este mercado tí-
picamente femenino el 60% del total de personas que trabajan
en el son mujeres y sólo el 4.5% jóvenes del sexo opuesto.-
En este sentido, en 1970 de cada 100 personas que colabora-
ban en servicios domésticos, 60 eran mujeres jóvenes, 30 mu-
jeres adultas y 4 hombres donde el 90.22% de las mujeres que
participaban en esta actividad percibían un ingreso menor de

\$ 500,00 mensuales,

Por otra parte, en este tipo de actividades no existe una legislación laboral adecuada que reglamente lo que se refiere a jornadas de trabajo, salarios, prestaciones y condiciones de trabajo; la trabajadora doméstica es una asalariada, sin embargo, quien la contrata no es un patrón en relación al sistema productivo.

CUADRO 5.

En la fabricación de prendas de vestir (primer grupo de importancia de PEA femenina) se establece una relación de 2 mujeres por un hombre y 3 mujeres por 2 adultas, siendo el ingreso mensual promedio de \$ 785.18 para las mujeres y de \$ 2,531,58 para los hombre en 1970.

En cuanto a la fabricación de productos eléctricos y electrónicos es frecuente la utilización de fuerza de trabajo femenina por considerársele mano de obra barata, altamente productiva y fácil de manejar acentuándose la preferencia para las mujeres de 15 a 24 años de edad que alcanzan una relación de 24 jóvenes por 3 adultas.

Geográficamente este tipo de actividades se concentran en los estados del Norte de la República, como Tamaulipas y Baja California Norte, donde existen maquiladoras de empresas norteamericanas que aprovechan para bajar sus costos la mano de obra barata, y dada la situación laboral que afecta a la mujer, ésta se ve obligada a aceptar salarios inferiores

a los del hombre; así en 1970 el ingreso promedio mensual - era de \$ 1,351.96 para la población femenina y de \$ 2,472.72 para la masculina. Ante esto cabe cuestionarse: ¿ Se demanda trabajo femenino para ciertas actividades porque se piensa efectivamente que posee habilidades especiales ?, ¿ Es simplemente una fuerza de trabajo suceptible de mayor explotación ?.

CAPITULO III

RELACION ENTRE CULTURA Y SOCIALIZACION.

Antropólogos, filósofos, sociólogos, educadores plantean diversas conceptualizaciones del término cultura. Esto ha tenido como resultado un sinnúmero de apreciaciones que varían de acuerdo a la perspectiva con la que se ha tratado el concepto.

Para los fines de este trabajo se trata de hacer una - - aproximación a la conceptualización de cultura. Entendiendo - que los planteamientos que en el presente apartado se expongan, no intentan ser afirmaciones acabadas, sino parte de un proceso cognoscitivo.

Por lo tanto, por cultura entendemos: la concepción total que tiene el individuo de su realidad, esta ha tenido un proceso dialéctico e histórico y ha abierto la posibilidad de aprender a ser. Así como transformar nuestra realidad inmediata.

La transmisión de esta cultura se efectúa por medio de - símbolos, el principal de los cuales es el lenguaje, y el canal que permite la transmisión de la cultura es la socialización . Tema que será explicado, posteriormente.

La cultura es el medio ambiente que abarca las costumbres, tradiciones, lenguaje, vestido, valores, instituciones características universales de las sociedades humanas, por esta razón tienen un carácter dialéctico e histórico. La cultura, está intrínsecamente vinculado con el proceso de socialización, - ya que por medio de este último, el individuo aprende a ser --

miembro de la sociedad..., ésta no se presenta al individuo como homogénea, de ahí que la cultura en nuestra formación social tenga diversas formas de ser aprendida de acuerdo al contexto socioeconómico en el que se ubica el individuo, y por tanto, la forma de socialización también es diferente no sólo en el contexto económico y social, sino también sexual.

3.1. LA CONCEPTUALIZACION SOCIOLOGICA DE CULTURA

El concepto sociológico de cultura que presenta el diccionario de sociología ⁽¹⁾ es el siguiente: Nombre común para designar todos los tipos de cultura socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos; por ello es un nombre adecuado para todas las realizaciones características de los grupos humanos; en él se comprenden, no sólo particulares tales como el lenguaje, la construcción de instrumentos, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno y la religión, sino también los instrumentos materiales o artefactos en los que se materializa las relaciones culturales y mediante los cuales surten efecto práctico los instrumentos de la cultura, como los edificios, instrumentos, máquinas, artificios para la comunicación, objetos de arte, etc. La significación científica del término es por consiguiente completamente diferente de su acepción popular.

Comprende todo lo que es aprendido mediante la comunicación entre hombres. Abarca toda clase del lenguaje, las tradiciones, las costumbres y las instituciones. Como no, se ha tenido noticia de un grupo humano que no tuviera lenguaje, tradiciones, costumbres e instituciones, la cultura es la característica distintiva y universal de las sociedades humanas. De ahí su importancia como concepto sociológico.... El origen de la cultura como rasgo humano puede encontrarse en la superior capacidad del hombre para adquirir conocimientos

1.- Diccionario de Sociología; Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1979, p.25.

mediante la experiencia y para comunicar lo aprendido por medio de símbolos, el principal de los cuales es el lenguaje.

El descubrimiento y la invención forman el contenido del aprendizaje del hombre y la acumulación y transmisión de ellos, mediante procesos de enseñanza-aprendizaje, da como resultado el desarrollo de la cultura característica de cada grupo humano....Una definición completa debe comprender tanto los aspectos objetivos de la cultura como los subjetivos.

En el Diccionario de Sociología Marxista Roger Bartra, desarrolla el concepto de cultura y establece lo siguiente: "...La cultura no puede ser entendida sin la comprensión de la estructura socioeconómica; ambas forman una unidad. La cultura es el resultado de la interacción entre los hombres y la naturaleza exterior; interacción que produce la constelación cultural de una sociedad dada, cuyo contenido no es otra cosa que la estructura social y económica. La dialéctica de los conceptos cultura y sociedad expresa una relación entre forma y contenido de los fenómenos humanos. La cultura es el conjunto de los productos de la actividad social del hombre (desde alimentos e instrumentos, hasta piezas de arte y obras filosóficas) que demuestran la especificidad de un grupo humano: La estructura social y económica es la base y el modo como se produce la cultura.

Maurice Duverger, ⁽²⁾ establece, que el ' término cultura',

2.- Duverger, Maurice. Sociología Política; Barcelona, Edit. Ariel, 1972, pags-127-128.

opuesto a 'técnicas' y a 'instituciones', designa las creencias, las ideologías y los mitos, es decir, las representaciones colectivas de una comunidad, que son en cierta medida sus elementos espirituales y psicológicos, mientras que las técnicas y las instituciones constituyen más bien los elementos materiales. Pero es preciso señalar, una vez más, que todas estas clasificaciones son artificiales. Las representaciones colectivas se encuentran mezcladas con todos los elementos materiales: con las costumbres, con los comportamientos, con las otras instituciones, con las técnicas, e incluso con la geografía y la demografía. Por otra parte, las representaciones colectivas reflejan en gran medida los elementos materiales del grupo. Cuando se acepta la cultura en este primer sentido, se indica únicamente que se desean estudiar aparte los elementos de una comunidad que son principalmente representaciones colectivas, sin pretender aislarlas totalmente del conjunto que constituyen con los elementos más materiales.

En las obras alemanas de sociología,⁽³⁾ se emplea el término de cultura como sinónimo de civilización, es decir: sistema concreto de valores para todos los aspectos de la vida que se transmite por la tradición. Sin embargo, algunos escritores alemanes emplean cultura en oposición a civilización. Para ellos la cultura es la estructura espiritual interna he

3.- Marcuse, Herbert; Ensayo sobre Política y Cultura. Edit. Ariel, Barcelona, pag. 94-123.

redada de la vida nacional o supernacional intangible y en esencia inmutable, en gran medida desviada y enraizada en la totalidad del pueblo y transmitida por la tradición; la civilización es la sistematización exterior de la vida en su mayor parte de origen urbano, tangible, progresiva y transmitida por procedimientos técnicos. Bajo esta perspectiva Herbert Marcuse, manifiesta que es necesario establecer una diferenciación fundamental entre cultura y civilización...

" La cultura se refiere a cierta dimensión superior de autonomía y realización humanas, mientras la civilización designa el reino de la necesidad (progreso técnico), del trabajo y del comportamiento socialmente necesarios". Así, la cultura sería la estructura espiritual interna enraizada en la totalidad de su formación social y transmitida por su tradición. Mientras que civilización es la sistematización exterior de la vida, en su mayor parte de origen urbano, transmitida por procedimientos técnicos.

Si partimos de que a través de las diversas concepciones existen puntos en común con el término cultura tendríamos que: la cultura aparece como fenómeno histórico-social que define en formas variables la estructura de vida colectiva de los diversos grupos humanos. Resultando así la cultura un conjunto de elementos materiales e inmateriales (lengua, ciencias, técnicas, instituciones normas tradicionales, valores, símbolos, modelos de comportamiento socialmente transmitidos y --

asimilados), que caracterizan la visión antropológica de cultura a un determinado grupo humano en relación a los otros.

3.2. ANTROPOLOGIA Y CULTURA.

Desde el punto de vista antropológico Malinowski dice que cada cultura es un aparato instrumental, que da a los hombres la posibilidad de resolver los problemas concretos que se les plantean, por el hecho de que necesitan satisfacer unas determinadas necesidades en el marco de concreto grupo social; incluye como dice Kroeber* unos factores explícitos (definidos por la regularidad de los comportamientos de los individuos a escala social) y otros implícitos (hábitos, reglas inconscientes de conducta, temas culturales acerca de los cuales los individuos tienen una percepción poco clara y no demasiado intensa).

La antropología cultural ha elaborado una noción específica de cultura, considerándola esencialmente en cuanto fenómeno histórico social, que define con formas variables la estructura de vida colectiva de los diversos grupos humanos. En este sentido, cultura significa el conjunto de elementos materiales e inmateriales (lenguas, ciencias, técnicas, instituciones, formas tradicionales, valores y símbolos, modelos de comportamiento socialmente transmitidos y asimilados, etc.) - que caracterizan a un determinado grupo humano en relación a los otros. Tomando la línea de reflexión de M. Mauss puede

* Autor citado por Weber, Alfred en su libro Historia de la Cultura.

decirse que la cultura es la civilización en cuanto realidad particularmente encarnada y proyectada en obras, de una manera peculiar y según un estilo característico, por cada pueblo o grupo humano coherente; es el esfuerzo que hace una colectividad para dotarse así misma de una personalidad específica.

La antropología cultural muestra, que el grado máximo de homogenización cultural y de integración individual, sin ser nunca absoluto, se da en las pequeñas comunidades llamadas primitivas, que estudian los etnólogos. Por el contrario, la integración del individuo en su cultura, aparece como menos intensa y más difícil en las sociedades complejas y atomizadas, en las que los lazos comunitarios son raros y tienden a degradarse constantemente, por ejemplo, las sociedades industriales de clases; en éstas puede observarse significativamente, la existencia de subculturas relativamente bien definidas, es decir, de culturas parciales respecto a la sociedad global, a menudo fuertemente refractarias, a dejarse penetrar por la cultura de ésta.

Desde una perspectiva más cercana, Marcuse, dice, que hay que entender por cultura un proceso de humanización que se caracteriza por el esfuerzo colectivo para proteger la vida humana, mitigar la lucha existencial encuadrándola dentro de unos límites soportables; estabilizar una organización productiva de la sociedad desarrollar las facultades intelectu

tuales del hombre y reducir o purificar las agresiones, la violencia y la miseria.

No existe, pues, una cultura universal y g nerica sino culturas particulares y concretas, ni existe tampoco una jerarquía normativa única que justifique la discriminación de culturas superiores y culturas inferiores, sino un pluralismo de formas diversas. Cada grupo humano tiene la suya peculiar de subvenir a la necesidad común de crear y poseer un universo cultural propio.

Vemos también, que existiendo diversas culturas de acuerdo a la formación social de que se trate, cada cultura es un conjunto lógico y coherente de elementos culturales (valores, símbolos, comunicación) de manera que cualquier modificación de uno de estos elementos provoca transformaciones en los otros.

Así, se resalta el hecho de que hablar de la cultura en términos antropológicos, significa hablar de un proceso permanente de integración nunca realizado del todo, que se desarrolla en dos planos:

- 1) El de la integración de los diversos elementos culturales en la unidad dialéctica y viva de la cultura global, - sistema cultural del grupo; 2) El de la integración de los individuos del grupo, en cuanto seres dotados de una personalidad psíquica y psicosocial en su cultura propia. Queda así de manifiesto, la relación entre cultura y estructuras socia

les; la cultura que es un hecho social un producto de la interacción de fuerzas sociales en el marco de uno u otro sistema de relaciones sociales, refleja, a la vez que condiciona, el carácter de la sociedad organizada; la cultura en este plano aparece como un conjunto coordinado de valores y -- funciones socialmente definidos que necesita para desarrollarse un marco social, y cada individuo participa en su cultura en grado y maneras variables, de ahí que no se pueda hablar de una integración total y absoluta del individuo en su cultura, ni tampoco de una forma de modelo único standarizado de integración para todos los individuos de una misma colectividad.

3.3. PERSPECTIVA FILOSOFICA DE CULTURA.

Desde el punto de vista filosófico la cultura aparece, como una diferenciación de la naturaleza por no ser como ésta (...) una mera presencia (...), sino un objeto o proceso al cual está incorporado un valor y está subordinado a él -- (...) . Toda esa cantidad de objetos, que pueden o no estar encarnados en un objeto natural pero que en todos los casos hacen referencia a un valor o disvalor constituyen el mundo de la cultura (...); pero la cultura no es solamente lo creado, lo formado y transformado; es también el acto de esta -- transformación, el proceso de actividad humana para llegarse a conocer a sí mismo,

Filosóficamente ⁽⁴⁾ la noción de cultura define, el conjunto de realizaciones genéricas del espíritu humano. Los griegos contrapusieron ya naturaleza a cultura, y esta dicotomía se ha prolongado de hecho a través de diversas concepciones occidentales encaminadas a delimitar el hecho cultural. Hegel, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Shiller, Hartmann, etc., dedicaron especial atención a este tema. En términos generales, un elemento ingresa en el campo de la cultura cuando -- existe por referencia a un valor (belleza, utilidad) de hecho el concepto de cultura remite a la noción de espíritu objetivado, o a la desespiritualización de los objetos presentes (objetos naturales). La filosofía de la cultura se plantea tres problemas básicos: realización de los objetos culturales; reflexión sobre estos mismos objetos, (considerados

4.- Lefebvre, Henri; Hegel, Marx, Nietzsche; Ed. Siglo XXI, - Tercera edición, México 1975.

en sí mismos); interacción entre sujeto de la cultura (espíritu subjetivo) y objeto de la cultura (espíritu objetivo y observado). La referencia de la cultura al hombre, por otro lado, conduce en último término a una reflexión sobre el propio hombre, tanto en su hacer como en su hacerse.

Antropólogos, Dicionaristas, Filósofos, politólogos, sociólogos, pedagogos, etc, desarrollan desde su perspectiva, el concepto de cultura. En múltiples ocasiones los conceptos se oponen, en otros se complementan, el resultado un sinnúmero de conceptos que llegan a coincidir en un único punto. La cultura es algo creado por el hombre, frente a la naturaleza. En este sentido, aludiremos al concepto de cultura tal como Margulis y Béjar lo han definido. Por resultar importante la posición que estos presentan para el presente trabajo.

Para Margulis, la cultura... en su acepción más general, incluye áreas de la organización económica, de las relaciones sociales de producción, del plano jurídico político, y de la llamada superestructura de una sociedad.

El concepto "cultura", considerado en un sentido tan extenso, carece, sobre todo en sociedades complejas, de eficacia para analizar la dinámica social. Definimos provisionalmente a la cultura desde un punto de vista más restringido, incluyendo en este concepto los sistemas simbólicos, el lenguaje, las costumbres, las formas compartidas de pensar

el mundo, y los códigos que rigen el comportamiento cotidiano e imprimen sus características en las diversas producciones de un pueblo o de algunos de sus sectores,..." Si bien la cultura permite el desarrollo histórico del hombre, favorece el crecimiento de su potencia, y le hace posible la comunicación, y con ello todas las formas de cooperación y de acción sobre la naturaleza, al mismo tiempo supone necesariamente, una limitación imprescindible, un relativo empobrecimiento del mundo que se produce al recurrir a abstracciones y símbolos y al privilegiar, de entre todos los posibles, un particular sistema de organización cognoscitiva, una de las formas posibles de coherencia compartida, aplicables a los estímulos provenientes del mundo natural y social. "(5)

Habiendo restringido su alcance semántico, conviniendo utilizar el concepto "cultura" para referirnos al conjunto de costumbres, códigos comunicaciones, valores, arte, modalidades, etc. o sea a los aspectos superestructurales dentro de una formación económico social, debemos aún señalar el alcance de este concepto en cuanto al ámbito social.

Cultura suele usarse para hacer referencia a conjuntos muy extensos -como por ejemplo la cultura de una nación-, como para hablar de un pequeño grupo, un sector social, una aldea, o una institución. En ambos casos es legítimo su uso, pero es preciso explicitar su alcance.

5.- Margulis, Mario; " La Cultura Popular" en Revista Arte-Sociedad e Ideología, No. 2 Agosto-Septiembre de 1977.

La cultura de un pueblo, de un sector social o de una fábrica es tributaria de la cultura en su sentido más extenso, regional o nacional. Es dependiente en el plano del lenguaje, de los valores, de las comunicaciones y de los hábitos de consumo, del sistema económico social y de la historia. Pueblo, sector social o institución integran una formación económico-social y dan cuenta de ella, pero desarrollan particularidades que lo distinguen: hábitos propios, sub-códigos comunicacionales exclusivos, derivados de la acción compartida, de la relación cotidiana y de la adaptación de ese grupo humano a un medio exterior que lo determina.

Todo grupo social tiene posibilidades de fabricar cultura; toda clase social y todo conjunto humano pueden generar sistemas de respuestas frente a sus necesidades y a la situación económica social en que están inmersos..."⁽⁶⁾

Béjar expresa que "Cultura"... Es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprehendidos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales, el medio esencial de la cultura la constituyen las ideas (históricamente derivadas y seleccionadas) y especialmente de sus valores adquiridos..."

Y añade "... si se deja sentado que la cultura es un conjunto sistematizado de respuestas adaptativas que requieren

6.- Ibidem; "La Cultura Popular" en Revista, Arte, Sociedad e Ideología. No. 2 Agosto-Septiembre de 1977.

de un esfuerzo social personal, entonces la heterogeneidad de las condiciones ambientales, geográficas e históricas generarán un sinnúmero de respuestas y éstas a su vez irán creando formas culturales similares y distintas; semejantes y opuestas.

La cultura será universal en tanto proceso de desenajenación, búsqueda de identidad; pero será también diferencial en cuanto que cada diferencia nacerá de problemas que exigen solución concreta a veces única.,."

De acuerdo a las diversas interpretaciones sobre cultura que se han anotado hasta aquí, consideramos importante resaltar la apreciación que tenemos al respecto.

La cultura es una característica esencial del grupo humano. Es el sentir, el transmitir, el conocer y transformar la realidad en la cual el individuo está inserto.

Es la totalidad que se encuentra integrada por una visión individual, tendiente a crear y explicar la esencia humana así como transformar la vida cotidiana en la que está incluido el individuo, abriendo grandes brechas de aprender a ser, así como a transformar nuestra realidad inmediata. Es la posibilidad que tiene el hombre de sacar a flote su creatividad, llena de alcances y limitaciones.

Esta cultura no se presenta al individuo como una unidad homogénea, Si planteamos, que es una forma de comprender, asimilar, entender y transformar nuestra vida, a partir de

experiencias concretas, podemos decir, que esa forma de asimilar y asumir nuestra cotidianidad. va de acuerdo a la -- clase social, al grupo y al sexo, al cual se pertenezca.

De lo anterior se deriva lo siguiente; si la cultura, - es una expresión e los diversos grupos que conforman la so-- ciedad, ésta por ende es heterogénea. Así, y retomando la vi-- sión de Béjar sobre cultura, podemos concluir que, sí"... la cultura se da en la sociedad y sí ésta, está dividida en cla-- ses, entonces la cultura ha de comprenderse igualmente divi-- dida en clases..." (7)

La cultura es el medio ambiente en el cual se encuentra ubicado el individuo, Esta se manifiesta de formas diversas dependiendo de la clase social a la cual se esté haciendo re-- ferencia. La socialización es precisamente el canal que se encarga de transmitir los símbolos de esta cultura. Sin em-- bargo, esta socialización no sólo transmite los valores par-- ticulares de una clase sino también los del sexo.

De ahí que partamos de que es la socialización una de - las causas que contribuye a reproducir los cánones sexuales que perpetúan los papeles diferenciados y opresivos entre -- los géneros humanos.

7.- Béjar, Raúl; El Mexicano Aspectos Socioculturales, Ed. -- UNAM, México, 1968.

CAPITULO IV

SOCIALIZACION Y ESTRUCTURA SOCIAL

La socialización, es la parte esencial por medio de la cual el individuo se vincula con su realidad.

Es decir, el hombre no nace hombre, se forma durante su vida, durante su largo aprendizaje; a través de este proceso cognoscitivo se acumulan sensaciones, experiencias y nociones; se elaboran aptitudes, perspectivas dentro de la estructura social de la cual forma parte.

Esta estructura social, no aparece al individuo como homogénea. Dentro del esquema Marxista, el punto de partida para cualquier interpretación de la realidad social es la economía, entendida como la fuerza que determina la historia humana.

El hombre condicionado a la estructura social en que se desarrolla su actividad y movlizado por necesidades de subsistencia se dedica a la satisfacción de esas necesidades que le permiten sobrevivir. En este sentido, la participación que tenga el individuo en el proceso productivo determinará su configuración en la estructura social.

Estas estructuras sociales, que se presentan al individuo, determinan la forma en que ha de ser socializado. Marx teóricamente, divide la sociedad en dos grandes estructuras:

- 1.- La infraestructura: base en la que se apoyan todos los demás fenómenos sociales. Aquí el fenómeno económico es la fuerza motora que desarrolla y sostiene las actividades sociales.

Las fuerzas están constituídas por los recursos

naturales, equipos, fábricas, técnicos, etc. y las relaciones de producción están dadas dentro del capitalismo, por las relaciones entre las clases sociales (proletarios y burgueses).

- 2.- La superestructura: aquí se dan los demás fenómenos sociales, pero condicionados en su contenido y función por la fuerza económica. La familia está incluida, como institución, entre estos fenómenos sociales que se señalan; por lo tanto, la sociedad y dentro de ella la familia, vendrá a ser lo que su estructura económica determine.

Por otra parte, el hombre cree que piensa por él mismo, pero en realidad sólo refleja la forma como está inserto en su realidad económica, por que su medio ambiente, sus creencias, sus actitudes están determinadas por las relaciones de producción, que, en última instancia, son las que determinan la personalidad humana.

Es en la familia donde se producen las primeras relaciones elementales, como etapa previa a la relación social; pero esa familia, compuesta por personas en relación social, tienen un concepto sobre sí mismas que es más imaginario que real, porque "no es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia". (1)

El hombre crea un sistema de valores a través de los que trata de captar y de dar legitimidad, al mundo que lo rodea. Este proceso es llamado por Marx, la ideología.

1. Carlos Marx y Federico Engels; La Ideología Alemana ed. - Cultura Popular; México, 1977, p.25

Ese sistema de valores está condicionado por el -- sistema de producción y éste se le impone al hombre, de tal forma que él encuentra en sí mismo una situación irreal, al legitimizar su realidad en la vida que vive, y así justifica al sistema por medio de un conjunto de ideas estructuradas, que son la estructura ideológica que da validez a su proposición.

Hay que destacar que dentro de estos procesos in-- conscientes que se producen en la sociedad y, por ende, en la familia se da un proceso en el que hay que hacer hincapié, el proceso de socialización en los miembros de la familia.

Se retoma aquí la definición de la función social o socialización, entendida ésta como un "proceso modelador - de la personalidad de acuerdo con las necesidades objetivas - sociales de la praxis social y con su incidencia en el sistema de valores". (2)

En sociedades divididas en clases opuestas funciona por regla general como "control social", dirigido por los intereses de las clases dominadas para producir efectos integra^{do}res y adaptadores que tiendan a mantener la sociedad establecida.

Esa socialización del niño y del joven se revela a través de la adquisición de actitudes y habilidades que le -- son necesarias al joven para desempeñar un papel social determinado. El proceso de socialización con vista a integrar los valores y normas, forma parte de diversas teorías, tales como la teoría del aprendizaje, de la identificación, del desarrollo cognoscitivo, pero sea cual sea la teoría, ninguna niega

2. Fred Mahler; "Ciencia, Política y Juventud"; trabajo presentado en el XI Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política Moscú, 12-18 de Agosto 1979p.35

la influencia de la familia, particularmente, de la internacionalización que hace el niño de los valores, actitudes, y papeles inculcados por los padres.

Generalmente el niño no cuestiona el reducido ámbito en el que crece y se desarrolla, probablemente sea en la adolescencia y juventud donde aparecen grados diferentes de cuestionamientos y protesta a los valores y actitudes de la familia y la sociedad, pero hay una aceptación tácita a los valores y costumbres imperantes, que a veces, a pesar de ser criticados, no se lucha conscientemente para modificarlos o derogarlos.

Al niño no sólo se le enseña a ser un ente social, sino también a asumir una identidad sexual. De ahí que este proceso de aprendizaje - socialización - tenga formas distintas de transmisión de acuerdo al sexo-género de que se trate varón, hembra.

Es precisamente, en esta diferenciación sexual y social que hace la sociedad del individuo por medio de la socialización, donde creemos, que es posible explicar cómo se retroalimenta el fenómeno de opresión que viven las mujeres, ya que la mujer no nace mujer, llega a serlo por medio de -- estereotipos, valores, costumbres, que ya están contruidos y que le son impuestos. Además existe ya todo un clima ideológico expresado en una serie de mitos, tal es el caso de la clásica mujer resignada, abnegada, sumisa, casera, tendiente a consolidar una figura femenina pasiva y al margen de cualquier decisión económica y política. Estos mitos y valores son transmitidos por la familia y posteriormente reforzados por la escuela, apareciendo esta última como el segundo contacto que tiene el individuo con su realidad social.

La forma en que ha hecho la sociedad la diferenciación sexual de los individuos ha ocasionado evidentes desventajas en la mujer mexicana.

Por lo tanto, el mecanismo que ha permitido que se transmitan generacionalmente los cánones de conducta (papeles sexuales) hombre-mujer ha sido la socialización.

Es importante aclarar que si bien, la socialización incide directamente en el moldeamiento de los individuos, esto no quiere decir que la humanidad no luche por buscar modelos alternativos, que rompan con lo que hasta ahora se ha transmitido.

Además, es imprescindible señalar que la forma de socialización de las personas se encuentra determinado por el origen de clase que se tenga. Se establece así, que el estilo de vida y las perspectivas que tenga una mujer de padres de clase burguesa, es diferente de otra de padres obreros. Sin embargo, a pesar de estas perspectivas y estilos diferentes, existe un carácter unitario del fenómeno de opresión que viven las mujeres mexicanas actualmente: animan una autoridad patriarcal en la familia, una división sexual del trabajo y un cuidado único y exclusivo de los hijos.

4.1. SOCIALIZACION SEXUAL

La identidad sexual del niño es adquirida a través del medio ambiente cultural y social propio al que pertenece. La forma más segura para que él logre esta identidad, es asignándole el sexo a través de actitudes y modelos de comportamiento, que no permitan equívocos; cuanto más diferenciados son estos modelos para machos y hembras, más garantizado aparece el resultado, por lo cual inclusive, desde la primera infancia se elimina todo lo que puede hacerlos similares, exaltándose todo lo que puede tornarlos diferentes.

"La cultura a la cual se pertenece, como cualquier cultura, se sirve de todos los medios a su disposición para obtener de los individuos de los sexos, el comportamiento más adecuado a los valores que le interesa conservar y transmitir. El objetivo de la identificación de un niño con el sexo al cual ha estado asignado se alcanza muy rápido y no hay elementos para deducir que este fenómeno tan complejo tenga raíces biológicas... A pesar de los factores hormonales y genéticos, la educación, que hace al individuo considerarse hembra o macho, es el elemento determinante a la identificación sexual, ya que la adopción de uno u otro rol sexual, se efectuará esencialmente a través del aprendizaje". (1)

La antropología nos ha dado respuestas precisas que apoyan esta tesis. Admitiendo que las causas innatas existen, nadie está en poder de modificarlas; lo que puede estar en nuestro poder es modificar las evidentes causas sociales y culturales que originan las diferencias entre los sexos; pero antes de intentar cambiarlas es necesario conocerlas.

Margaret Mead opina "... todas las discusiones sobre el estado de las mujeres, su carácter, su temperamento, su sumisión y emancipación hace perder de vista el hecho fundamental, es decir que la distinción de los sexos es concebida se-

1.- Belotti Gianina; A Favor de las Niñas, ed. Monte Avila, Barcelona, 1978. p. 14.

gún la trama cultural que se encuentra en la base de las relaciones humanas y que el niño que crece es moldeado inexorablemente así como la niña, según un modelo particular y bien definido". (2)

El sexo es un término biológico, a diferencia del género que se caracteriza por ser un término que define el ambiente cultural y psicológico determinado socialmente.

"A un niño recién nacido no sólo se le clasifica inmediatamente según su sexo sino que también se le asigna un género. En la mayoría de los hospitales de maternidad se hacen comentarios de tipo sexual después del parto, sobre la conducta y el aspecto de los recién nacidos. Si un niño tiene una erección mientras se le pesa se dice bromeando que es 'un niño mujeriego', y si una niña nace con los cabellos rizados se asegura que es muy atractiva; y en algunos hospitales tienen sábanas rosas y azules para las niñas y los niños respectivamente. Todos estos hechos marcan el comienzo de un proceso de aprendizaje del género que resulta de capital importancia para un niño". (3)

En el momento en que nace el niño él o ella ignoran del todo el problema del sexo al cual pertenecen. Pero ya existe quien se ocupe de esto mientras tanto, y quien tiene las ideas claras sobre el modelo ideal de macho y de hembra. El hijo o la hija deben adherirse lo más posible a este modelo.

Según Moss (4), las madres se comportan de distinta forma con los niños que con las niñas, incluso desde recién nacidos. A las tres semanas, las madres cargan a los niños veintisiete minutos más que a las niñas en cada ocho horas, y a los tres meses catorce minutos más. De alguna forma la madre responde directamente a la conducta del hijo. Los niños de la muestra con los que trabajó Moss, dormían menos que las niñas y eran más irritables: lloraban y se agitaban más

2 .- Mead, Margaret; EL HOMBRE Y MUJER. Ed. Fabril, Argentina, 1961, p. 27.

3 .- Oakley, Ann. La mujer discriminada, biología y sociedad, ed. Debate Madrid 1972 n. 205

durante más tiempo. La explicación de esta diferencia estriba, según Moss, en la mayor vulnerabilidad de los niños ante las dificultades del parto, que les producen irritabilidad crónica durante las primeras semanas de vida. Asimismo Moss señala que un trabajo a gran escala confirma el hecho de que más niños que niñas tienen alteraciones conductuales relacionadas con complicaciones durante el embarazo y el parto.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, las madres tendían a estimular y excitar más a los niños que a las niñas, tanto a través de la estimulación táctil, como tanto de la visual. Por el contrario, respondían más a las niñas que a los niños por medio de la excitación, es decir, repitiendo para sí mismas las acciones y los ruidos que sus hijas realizaban. Esto constituye una prueba directa de la tendencia de las madres a reforzar de distinta manera la conducta de cada sexo. Y quizás pueda contribuir a explicar la superioridad verbal de las mujeres: si las niñas reciben más reforzamiento imitativo de sus primeros ruidos, ello puede contribuir a una mayor relación verbal con las madres.

Uno de los factores que están insertos en el proceso de aprendizaje del infante es el de imitación. El niño aprende muchísimas cosas por medio de la imitación, pero puede también aprender procediendo por pruebas y errores. El lenguaje por ejemplo es aprendido por imitación; la apertura y cierre de una puerta puede ser aprendida por pruebas sucesivas y corrección de errores. El lenguaje nos muestra que el nivel de atención y perfección imitativa que puede alcanzar el niño.

Las fases necesarias para el desarrollo de los papeles de los géneros son: socialización por medio de la manipulación, canalización, tratamiento verbal y exposición de la actividad. Estos cuatro procesos son diferenciados en razón del sexo y constituyen rasgos de la socialización del niño o la niña a partir del nacimiento.

El primer proceso, la manipulación, es la inclinación

de la madre hacia sus hijos, ya sea hombre o mujer, a arreglarlos según el sexo al cual pertenecen. Por ejemplo, a la niña la vestirá de forma femenina, se preocupará por sus cabellos y exaltará la importancia de su belleza. El amoldamiento a la manipulación tiene efectos duraderos puesto que la niña integra dentro de su propio concepto de sí misma la forma como la madre la ve (bonita, esbelta, guapa, etc.)

Las madres y las mujeres en general son las encargadas de educar a las niñas; se dedican a transformarla en una mujer parecida a ellas. Desde temprana edad, le vierten al oído los tesoros de la virtud femenina, desde enseñarles andares propios de su sexo, hasta la incómoda vestimenta de que es presa.

El segundo proceso, la canalización, implica dirigir la atención del niño o la niña hacia determinados objetos o aspectos de estos objetos, por ejemplo, los objetos diferenciados según el sexo al que se pertenezca, esta constituye una característica del mundo de los niños y la posibilidad de jugar con ellos. Piaget ha indicado como la familiarización con un objeto puede actuar por sí misma para provocar respuestas positivas. Si de pequeños se ha jugado con muñecas, máquinas de lavar o juguetes de trapo, o por el contrario, con pistolas, coches y ladrillos, los objetos de este tipo tendrán ventajas emocionales posteriormente. Las cosas tipificadas en razón del sexo desempeñan una función importante, ya que permiten identificar al niño o a la niña con el papel de su género y las actitudes que desempeñaran posteriormente.

El tercero de estos cuatro procesos es el de tratamiento verbal; es también tipificado según el sexo, aunque con frecuencia el adulto no se da cuenta de ello (eres un niño travieso o así lo hacen las niñas bonitas), Hartley señala que esta clase de comentarios actúan como indicador de un concepto de autoidentidad en el que se involucra la diferenciación en razón del sexo.

El último proceso es la exposición de las actividades. Tanto los niños como las niñas están expuestos a actividades tradicionalmente masculinas y femeninas, y al estarlo también a las actividades domésticas, se podría pensar que existen las mismas posibilidades para que ambos realizaran dichas labores. Sin embargo, las madres fomentan la identificación de las niñas con este aspecto del papel del género, como parte de un proceso permanente de las limitaciones, hasta que la niña se torna en una mujer adulta. Para los niños esta domesticidad es efímera, porque se les alienta a participar en otras actividades y de ninguna manera permanece en ellos como un aspecto permanente del papel de su género. Desde pequeñas a las niñas se les exigirá un cierto tipo de autosuficiencia, aquella que provee no depender de otros para los pequeños hechos cotidianos de carácter práctico, pero sí depender completamente en lo que respecta a las elecciones más amplias como la autorealización, por lo cual debe poner sus propias energías síquicas al servicio de otro lo más pronto posible.

En cuanto a los niños, el discurso implícito de las madres es diferente: puedes hacer lo que quieras, estás en tu derecho, actitud que al contrario, reconoce al varón el derecho a las grandes opciones, y al servicio de lo que los otros ponen a su disposición para autorealizarse.

Si gran parte de los quehaceres domésticos son realizados por la niña, ésta puede ser prematuramente una esclava. Pero, si sólo se le pide el esfuerzo que esté a su alcance, la niña se sentirá que coopera, que es eficaz y solidaria con los adultos. Empero con el varón ocurre algo muy distinto; no se le exige cooperación en la casa, y el trabajo del padre con el cuál se quiere identificar, se le aparece como un misterio, por tanto tiene que esperar, largos años de aprendizaje para objetizar su papel futuro.

A partir de los cuatro o cinco años de edad, el niño es sustraído del cuerpo de la madre, pero es a los varones, sobre

todo, a quienes poco a poco se les niegan las caricias y los besos; en cuanto a la niña, la siguen halagando, le permiten vivir en las faldas de la madre, el padre la sienta sobre sus rodillas y le acaricia el pelo. Por el contrario, al varón - se le niega toda posibilidad de coquetería y sus comedias de seducción van atraer actitudes de irritación en los padres.

Simone De Beauvoir opina que ... "si en un principio los niños aparecen menos favorecidos que sus hermanas, es por que acerca de él se han formulado designios más vastos. Las exigencias a las cuales se le somete implica inmediatamente una valorización, ya que se le persuade al niño que se le pida más a causas de su superioridad; para estimularlo en su camino, se le insufla el orgullo de su virilidad, y esa noción abstracta adquiere para él una figura concreta que se encarna en el pene; el orgullo que experimenta a propósito de su pequeño sexo indolente no es espontáneo, pero lo siente a través de la actitud de su entorno. Madres y nodrizas perpetúan la tradición que asimila el falo a la idea del macho; ya sea que reconozcan su prestigio en la gratitud amorosa o en la sumisión, o que para ellos sea un desquite al encontrarse con el bebé bajo una forma humillada, el caso es que tratan al pene infantil -- con singular complacencia. La suerte de las niñas, continúa - Beauvoir, es muy distinta. Las madres y las nodrizas no tienen para con sus partes genitales reverencias ni ternuras de ninguna clase, ni atraen la atención sobre ese órgano secreto del cual sólo se ve la envoltura y no se deja empuñar: en una palabra, no tiene sexo. La niña experimenta esa ausencia como la falta de algo; su cuerpo es para ella, evidentemente una plenitud, pero se encuentra situada en el mundo de un modo distinto al del niño, y un determinado conjunto de factores puede transformar a sus ojos esa diferencia en la inferioridad (5).

La pasividad que caracteriza fundamentalmente a lo femenino es un rasgo que se desarrolla en la niña desde temprana edad. Pero ese rasgo no depende en absoluto de un dato biológico

5. Beauvoir, Simone de ; "Seguridades" en El Segundo Sexo, T.II, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1977, p.17-18.

co; es un destino que le imponen tanto la educación como un libre movimiento hacia el mundo; rivaliza en dureza e independencia con los otros varones y desprecia a las niñas.

En la actitud que toman las madres cuando las hijas son hipertónicas podemos encontrar la gran influencia de que éstas adopten en su generalidad un carácter pasivo. Por ejemplo, cuando las niñas se muestran activas, curiosas, independientes, ruidosas y muy precoces desde el punto de vista de la movilidad, es decir, cuando tienen rasgos de comportamiento considerados como masculinos, se les reprime. Por el contrario, una niña hipotónica, es decir tranquila, pasiva y poco exigente, acepta sin excesivas dificultades las demandas de la madre, porque corresponden a sus mismas exigencias de estabilidad, orden, metodicidad, se encuentran escasas razones para que madre e hija entren en conflicto.

En el caso del varón hipotónico, las intervenciones educativas tienden a estimular al niño lo más posible para que se vuelva más vivaz y agresivo. Si esta presión representa una violencia al carácter del niño se intenta lograr que se adopte al estereotipo masculino que se desea, reprimiendo ciertas cualidades y estimulando otras, a pesar del daño que el adulto ejerza en él.

Todo lo que hasta aquí se ha mencionado respecto de la diferenciación sexual en los individuos, se logra llevar a cabo a través de la capacidad de imitación que tienen los infantes en los primeros años de vida y, gracias también a la imposición de patrones de comportamiento designados por los adultos, de acuerdo al género de que se trate. Sin embargo, esta imitación decrece progresivamente con la edad, si bien la imitación se reproduce después de haber observado un comportamiento, una actitud y se repite hasta el logro de una perfección imitativa, la identificación, fase posterior de este proceso, es de naturaleza más profunda. Es un proceso psicológico, con el cual el sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otra persona y se trans

forma parcial o totalmente sobre el modelo de esta última. La personalidad se constituye a diferencia, a través de una serie de identificaciones. Por medio de este proceso fuertemente -- orientado emotivamente, el niño hace suyos, interioriza y respeta los modelos fundamentales de su cultura, transmitidos como válidos. Grud sostiene que la identificación es casi el único principio de aprendizaje del cual tenemos necesidad para explicar el desarrollo de la personalidad. La identificación opera con métodos sutiles.

La diferencia entre imitación e identificación consiste justamente en el hecho de que la imitación es una repetición de comportamientos que producen escasa resonancia emotiva (el niño que ve a otro ir sobre el triciclo, trata de ir también), mientras que en la identificación se siente empujado, por un vínculo emotivo con el otro a querer ser como él. La identificación estructura al niño sobre el modelo de otro; todo depende de cómo es el otro, puesto que este fenómeno tan -- complejo puede volverse terriblemente seductor.

La niña, a causa del vínculo afectivo y profundo que la une a su madre y de reconocerse en ella como su similar, es empujada a escogerla como modelo y a reproducirse fielmente a ella misma. El comportamiento de la madre, sus reacciones, la relación entre las dos, entre la madre y los demás miembros de la familia son indicadores de los valores a los cuales la misma madre corresponde.

Posteriormente la presión sobre la niña se vuelve más firme. De cada lado es empujada hacia un objetivo único, el de asumir gradualmente el rol femenino que prevee un cierto tipo de comportamiento prefijado. Presiones educativas que van haciéndose cada vez más pesadas, precisas y netas, empuje imitativo hacia los modelos de alrededor, identificación con la madre, todo se facilita de forma eficaz por el hecho de que la niña está ahora en capacidad de comprender el lenguaje de los adultos, repleto de infinitos preceptos, sobre lo que debe y no debe ha

cer. Al contrario del varón, el mundo de la niña está allí en la casa, con su madre, donde toda está desprovista de misterio y fascinación: una serie de tareas domésticas miserables que se repiten continuamente, que se van disolviendo poco a poco para volver a comenzar de nuevo, siempre iguales, en una feroz estrechez de imaginación, opacas, frustradas, melancólicas, solitarias. Está siempre al servicio de los otros.

Las niñas envidian la actividad que singularizan a los niños. En otras razones porque mientras ellos pueden subirse a los árboles, ensuciarse, usar ropas cómodas a ellas se les impide el hacerlo. "Cuanto más madura el niño, más se amplía su universo y más se afirma la superioridad masculina. - Muy a menudo la identificación con la madre deja de presentarse entonces como una solución satisfactoria; si la niña empieza por aceptar su vocación femenina, no hay que entender que abdica, ya que -- por el contrario, lo hace para reinar; la niña se quiere matrona porque la sociedad de las matronas le parece privilegiada, - pero cuando sus relaciones, estudio, juego y lecturas la arrancan del círculo materno, comprende entonces que los amos del -- mundo no son las mujeres sino los hombres. Esa revelación - mucho más que el descubrimiento del pene - modifica imperiosamente la conciencia que adquiere de sí misma" (6).

No es la ausencia del falo lo que origina el sufrimiento de la mujer, sino el segundo puesto que ocupa en la producción social; éste último en vez de ser atribuido a su causa --- real es decir, a la organización social, se atribuye a la naturaleza y a la biología.

Las niñas tienen más interés que los niños sobre la -- sexualidad y esto es porque su destino está marcado socialmente para ejercer la función de futuras madres, lo que hace que éstas tengan curiosidad sobre el nacimiento de los niños. Las -- preguntas que las niñas confieren a sus padres tienen respues--

tas vagas y ejemplificaciones muchas veces absurdas.

El carácter físico del embarazo y del parto sugiere inmediatamente que entre el padre y la madre sucede algo. Pero ese algo aparece muy a menudo coloreado, con raras mistificaciones acerca de las relaciones sexuales. Se imaginan las relaciones sexuales como algo sucio que tiene que ver con el sistema urinario y excretorio.

Simultáneamente y conforme la niña va creciendo; va operando cambios fisiológicos que es incapaz de entender. Lo que pasa en ese confuso período es que el cuerpo infantil se convierte en cuerpo de mujer. Esta crisis, crisis de pubertad comienza más temprano en las hembras que en los varones, y en las primeras provoca cambios mucho más importantes. En la niña se empiezan a desarrollar los senos, le empieza a crecer el bello y a todo esto lo acompaña la menstruación. Se siente de pronto ajena, ajena a un cuerpo que le pertenecía y creía conocer. De repente le duelen los pechos y el abultamiento propio de su desarrollo, hacen que la niña se sienta con vergüenza y experimente un gran pudor.

"... La niña siente que su cuerpo se le escapa, que deja de ser la clara expresión de su individualidad; se le vuelve extraño y, al mismo tiempo, se siente captada por los otros como una cosa; en la calle le siguen con los ojos, comentan su anatomía, y entonces quisiera ser invisible; tiene miedo de convertirse en carne y miedo mostrarse" (7).

Esta crisis se produce en la niña a una edad todavía tierna, entre los doce y trece años, mientras que en los niños aparece entre los quince y diecisiete años. La experiencia de esta transformación en ambos sexos no deriva tanto de las manifestaciones fisiológicas, que en el caso la de la mujer son más fuertes, sino que las diferencias en esta etapa de la pubertad tienen una significación radicalmente opuesta,

porque le anuncia un distinto porvenir.

Aunque los jóvenes resienten los cambios de su cuerpo en la etapa de la pubertad, siempre han relacionado su sexo -- con la virilidad y se sienten orgullosos de esta transformación. Esta metamorfosis que sufren los niños significa un desafío, -- porque anuncia una libertad exigente.

La joven empieza por soñar con el hombre, hombre que hará que su vida sea más integral. Los jóvenes, sin embargo, sueñan con la mujer e incluso la desean, pero ella no representa sino un elemento más de su vida. Para la joven el matrimonio significa una carrera honorable que además trae consigo prestigio social, implicando la realización de su papel de madre y amante. En lo que respecta a su formación educativa esta no representa una obligación como lo es para el joven, porque a ella se le cargan los trabajos caseros, que ineludiblemente tiene que cumplir. Desde esta edad tiene que combinar sus estudios con -- los quehaceres domésticos además, de negarle la libertad que se le otorga a su hermano. Incluso la adolescente no se piensa responsable de su porvenir y juzga inútil exigirse mucho asimismo puesto que, por último, su suerte no dependerá de ella. Lejos de destinarse al hombre porque se sabe inferior a él, acepta la idea de su inferioridad y la construye y retroalimenta porque -- le está destinado socialmente.

4.1.1. SOCIALIZACION PRIMARIA Y SECUNDARIA

El proceso a través del cual un individuo aprende a ser miembro de la sociedad, se llama socialización. La socialización es la imposición de patrones sociales de comportamiento.

Para Parsons, la socialización del niño y del joven es ante todo la internalización de la cultura en el seno de la cual nació el niño. De manera complementaria Adree Michel plantea que la socialización ha sido definida también como el "proceso de adquisición de las actitudes y de la habilidad que son necesarias para desempeñar un papel social determinado." (1)

¿ Cuáles son los mecanismos mediante los cuales se lleva a cabo la socialización?

El mecanismo fundamental es un proceso de interacción e identificación con otros. Es un paso crucial cuando el niño empieza a entender la actitud de los demás. Esto quiere decir que el niño no sólo aprende a reconocer estas actitudes y a entender su significado, sino que aprende a tomarlos él mismo. Por ejemplo: el niño observa el enojo de su madre en ciertas ocasiones, como cuando se moja; la actitud de enojo no sólo se expresa por varios gestos y palabras, sino que corresponde a un significado en particular: está mal hacerse pipi.

1. Michel, Adree; Sociología de la Familia y del Matrimonio ed. península p. 74.

" El niño primero imitará las expresiones verbales de esta actitud; es en este proceso de interacción e identificación que el contenido de esta actitud es asumida por el niño... " (2)

La biografía del niño, desde el momento de su nacimiento, es la historia de sus relaciones con los demás; más que eso, los componentes no sociales de la experiencia del niño son mediados y modificados por otros, esto es, por su experiencia social.

Su experiencia sobre los demás es crucial para todo su desarrollo. Son los otros los que crean los patrones de conducta bajo los cuales el mundo se desarrolla. Es sólo a través de estos patrones como el organismo es capaz de establecer una relación estable con el mundo exterior, no sólo el social sino también el mundo físico. Pero estos mismos patrones también penetran al organismo; esto es, interfieren con la manera que funciona. Entonces, son los demás quienes fijan los patrones bajo los cuales, los ruegos de los niños se satisfacen. Pero haciendo eso, estos otros, también interfieren en el organismo de los niños. La ilustración más obvia de esto es el horario de comidas. Si el niño es alimentado a ciertas horas, el organismo se ve forzado a ajustarse a este patrón. Lo que sucede, es que no sólo el niño está alimentado a ciertas horas, sino que está hambriento a esas horas. Gráficamente la sociedad no sólo impone sus patrones sobre el comportamiento de los niños, sino que se introducen en su interior para organizar las funciones de sus estómagos.

"... En el proceso de alimentarse, el pequeño animal humano se encuentra con una serie de circunstancias particulares: el alimento no es encontrado sino que le es ofrecido --

2. Berger, L. Peter. Sociology: a biography ; ed. penguin books, 1977 p. 68-69

por otro ser humano (la madre) o por un grupo humano (familia o institución); b) ese ser y/o grupo humano lo han estado -- esperando desde antes y tienen formuladas, tácita o implícitamente, una serie de expectativas que el recién venido deberá cumplir; c) también está formulado y preexiste al nacimiento el sistema de recompensas y sanciones que acompañarán al cumplimiento o incumplimiento de tales expectativas durante el transcurso de la vida individual; d) la satisfacción de la necesidad de alimentarse no es automática sino que está regulada según normas variables para cada grupo social en cuanto horarios, cantidad y tipo de alimentos, persona que lo ofrece etc..." (3)

Anteriormente habíamos planteado que la sociedad --- existe como realidad tanto objetiva como subjetiva. Ambos aspectos se comprenden dentro de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización.

"...El punto de partida de ese proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, - o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otros que, en consecuencia se vuelven subjetivamente - significativos para mí..." (4)

"... La internalización no sólo permite al individuo participar en el mundo social exterior, sino que también lo capacita para emplear una vida interior más rica. Sólo internalizando otras voces podemos hablarnos a nosotros mismos. --

3. Braunstein, A. Nestor. Psicología, Ideología y Ciencia; - ed. S. XXI 7ª edición México, 1981, p.66

4. Berger y Luckmman; La Construcción Social de la Realidad ed. Amorrorto, Barcelona 1980, p. 164-165

Si nadie se nos dirige significativamente desde afuera, entonces habrá silencio dentro de nosotros también. Sólo a través de los demás llegaremos a conocernos más significativamente, a través de otros significantes podemos desarrollar una importante relación con nosotros..." (5)

Esta internalización es entonces la base primera para la comprensión de los propios semejantes y, segundo para la --- aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social.

Esta aprehensión comienza cuando el individuo se asume en el que ya viven otros.

El asumir, es un proceso original para todo organismo humano, y el mundo una vez asumido, puede ser creativamente modificado.

Tanto para Berger como para Luckmann, sólo cuando el individuo ha llegado a la etapa en que asume la internalización, puede considerarse miembro de la sociedad.

"... El proceso ontogenético por el cual esto se realiza se denomina socialización, y, por lo tanto, puede definirse en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él..." - (6)

La socialización primaria es la primera fase por la -- que el individuo atraviesa su niñez; por medio de ésta se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier fase posterior que lleva al individuo ya sociali-

5. Berger Peter; Sociology..., op. cit. p. 68-69.

6. Berger y Luckman; La Construcción..., op. cit. p. 166.

zados a nuevos sectores del mundo objetivo de la sociedad.

La socialización primaria comporta el aprendizaje cognoscitivo; aprendizaje que se conforma dentro de una gran carga emocional. Dicha carga emocional permite que el infante se identifique con los otros significantes. La internalización se produce sólo cuando se produce la identificación.

El niño se identifica con otros y por ello es capaz de identificarse él mismo. La parte socializada del yo es - comúnmente denominada identidad. El individuo se apropia de la identidad a través de un proceso de interacción con otros. Son los otros los que lo identifican de un modo específico.

"... Sólo si una identidad es confirmada por otro - será posible que esa identidad sea real para el individuo - que la posee" (7)

El proceso de identificación no es un proceso mecánico. Entraña una dialéctica que va de la auto-identificación a la identificación que hacen los otros. Esto es, la identidad objetivamente atribuida y la subjetivamente asumida.

El infante aprende a que él es lo que lo llaman. Esto significa una ubicación social dentro del contexto del niño. Identificación que le ayuda a ubicarse en un lugar social específico.

Dentro del proceso de socialización primaria, el niño va aprendiendo y tomando conciencia de los papeles y actitudes de los que lo rodean y de los papeles y actitudes en general.

7. Berger Peter; Sociology, op cit, p. 73,

Mediante la identificación de los papeles sociales generalizados logra estabilidad y continuidad dentro de su propia auto-identificación. A esto lo denominaremos el otro generalizado.

Este es un paso decisivo dentro de la socialización. -- Implica que el individuo ha internalizado la realidad objetiva expresada en la sociedad, y por otra parte, el establecimiento subjetivo de la identidad que supone continuidad.

"Los micromundos de las experiencias de los niños difieren entre sí de acuerdo con lo que esten involucrados en el micromundo. La infancia se experimenta en relación con el papel que dentro de la sociedad está jugando el infante. El mismo -- principio de relación pertenece a una infancia posterior, adolescencia y cualquier otra fase biológica". (8) En la socialización primaria el individuo se enfrenta ante un grupo predefinido de otros significantes. Llega al mundo sin la posibilidad de optar o escoger al padre y a la madre que el destino le ha deparado. Al niño no se le ofrecen una gama de mundos entre -- los cuales el podrá optar; se le ofrece el mundo, el único que existe y puede concebir. Por esta razón, la internalización en la socialización primaria es más fuerte que en las posteriores, ya que se implanta en la conciencia con mayor firmeza. Los contenidos que se internalizan en la socialización primaria no son ecuménicos, estos varían de acuerdo a la sociedad de que se trata.

La socialización de base termina cuando el concepto del otro generalizado, es decir, cuando los papeles sociales quedan -

8. *Íbidem*, p. 75.

identificados dentro de su conciencia. A esta altura ya es miembro efectivo de la sociedad y esta en posesión subjetiva de un yo y un mundo. Pero esto no se resuelve de una manera sencilla ya que la socialización nunca es total.

"...Los sociólogos distinguen entre la socialización primaria y la secundaria. La socialización primaria se refiere al proceso original a través del cual el niño se convierte en un miembro participante de la sociedad. La socialización secundaria alude a todos los procesos tardíos a través de los cuales el individuo es inducido a un mundo social específico ... Todo entrenamiento para una ocupación implica procesos de socialización secundaria. En algunos casos estos procesos son relativamente superficiales, por ejemplo: no son requeridos -- profundos cambios en la identidad de un individuo para capacitarlo como contador público..." (9)

La socialización secundaria es el proceso de internalización de submundos institucionales. Como habíamos señalado anteriormente, el carácter de dicho proceso, se determina por la división social del trabajo y la distribución social del conocimiento.

En esta etapa el niño adquiere el conocimiento específico de papeles; papeles que están directamente relacionados con la división social del trabajo.

Estos submundos internalizados en esta etapa, son generalmente realidades parciales que contrastan con las expuestas en la socialización primaria. En la socialización secundaria debe existir una coherencia que supone ciertos procedimientos conceptuales para integrar los diferentes cuerpos de conocimiento.

En esta fase los aspectos biológicos dejan de ser determinantes, para convertirse el aprendizaje en la secuencia fundamental.

Hay una diferencia entre estas dos fases que es importante señalar. Mientras en la socialización primaria las cargas emocionales son vitales para la identificación con los otros significantes, en la fase secundaria esta clase de identificación es diferente, ya que dicha identificación se realiza en la base de la identificación mutua que interviene en cualquier comunicación entre los seres humanos.

Lo fundamental de la socialización secundaria es que aquí es donde el niño aprende el contexto institucional.

"El acento de la realidad del conocimiento internalizado en la socialización primaria se da casi automáticamente; en la socialización secundaria debe reforzarse por técnicas pedagógicas, debe hacérselo sentir al individuo como algo 'familiar' ... En comparación con ella todas las realidades posteriores son 'artificiales'. Así pues, el maestro de escuela trata de hacer 'familiares' los contenidos que imparte, haciéndolos vividos (o sea, haciendo que resulten tan llenos de vida como el 'mundo hogareño' del niño) relevantes (o sea, vinculándolos con las estructuras de relevancia ya presentes en el 'mundo hogareño') e interesantes (o sea, induciendo la atención del niño o separarse de sus objetos 'naturales' para fijarse en estos más artificiales)..." (10)

Estas maniobras se vuelven una necesidad, ya que hay que enseñar y llevar a los individuos por el camino de nuevas internalizaciones. Estas técnicas deben volver subjetivamente aceptable la continuidad entre el mundo de base y los submundos pres-

tos a internalizar. La importancia radica en que ambos conformen y adquieran al carácter de realidad.

La carga afectiva de la socialización secundaria se basa pues, más en el compromiso del hacer institucional, que en el -- afecto de la persona encargada de socializar. Esto es claro si tomamos en cuenta, que el sentido afectivo del niño respecto a su padre es diferente, porque éste es con quien primero se relaciona de manera inevitable. A diferencia de esto, la socialización secundaria, adquiere una carga afectiva hasta el grado en que la inmersión en la nueva realidad y el compromiso para con ella se definen institucionalmente como necesarios. Ya que la socialización es un proceso que nunca finaliza, los contenidos que la misma internaliza enfrentan continuas amenazas a su realidad subjetiva, toda sociedad viable debe de desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para salvaguardar un equilibrio entre la realidad objetiva y la subjetiva.

"La socialización primaria internaliza una realidad ---- aprehendida como inevitable. Esta internalización puede considerarse como lograda si el sentido de inevitabilidad se halla presente casi todo el tiempo, al menos, mientras el individuo está en actividad en el mundo de la vida cotidiana. Pero aún cuando este último retenga su realidad masiva y establecida in actu, -- estará amenazado por las situaciones marginales de la experiencia humana que no pueden descartarse por completo de la actividad cotidiana. Siempre existe la presencia obsesionante de la metamorfosis, las que realmente se recuerdan y las que sólo se sienten como siniestras posibilidades..." (11)

El carácter de la socialización secundaria -- vuelve más vulnerable la realidad subjetiva de sus internalizaciones frente al reto de las definiciones de la realidad, no por

que éstas no se ubiquen en la realidad, sino más bien, porque se encuentran menos arraigadas en la conciencia y por tanto - resulta más susceptible al desplazamiento.

La realidad subjetiva puede modificarse. Vivir en sociedad, de hecho ya comporta un proceso contínuo de modificación de la realidad subjetiva.

Pero esta transformación requiere de un proceso de re-socialización parecido al proceso primario, porque tiene que volver radicalmente a atribuir acentos de realidad y, consecuentemente, deben reproducir en gran medida la identificación --- fuertemente afectiva con los elencos socializadores que era -- característica de la niñez.

Por todo lo anterior tenemos pues, que el individuo no nace miembro de la sociedad; nace con predisposición hacia la sociabilidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad.

Todo individuo nace dentro de una estructura social --- objetiva, en la cual encuentra a los otros individuos que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación -- del individuo le son presentados a éste como realidad objetiva. De este modo el hombre, nace no sólo dentro de un mundo social objetivo, sino también dentro de una estructura social objetiva.

De esta forma, el niño de clase baja no sólo absorbe - el mundo social, sino que lo asimila con la coloración, idiosincracia que le han dado sus padres (o cualquier individuo encargado de su socialización). La misma perspectiva de clase baja - puede producir en él un estado de ánimo satisfecho, resignado, - amargamente resentido o ardientemente rebelde.

que éstas no se ubiquen en la realidad, sino más bien, porque se encuentran menos arraigadas en la conciencia y por tanto resulta más susceptible al desplazamiento.

La realidad subjetiva puede modificarse. Vivir en sociedad, de hecho ya comporta un proceso continuo de modificación de la realidad subjetiva.

Pero esta transformación requiere de un proceso de re-socialización parecido al proceso primario, porque tiene que volver radicalmente a atribuir acentos de realidad y, consecuentemente, deben reproducir en gran medida la identificación fuertemente afectiva con los elencos socializadores que era característica de la niñez.

Por todo lo anterior tenemos pues, que el individuo no nace miembro de la sociedad; nace con predisposición hacia la sociabilidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad.

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva, en la cual encuentra a los otros individuos que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentados a éste como realidad objetiva. De este modo el hombre, nace no sólo dentro de un mundo social objetivo, sino también dentro de una estructura social objetiva.

De esta forma, el niño de clase baja no sólo absorbe el mundo social, sino que lo asimila con la coloración, idiosincracia que le han dado sus padres (o cualquier individuo encargado de su socialización). La misma perspectiva de clase baja puede producir en él un estado de ánimo satisfecho, resignado, amargamente resentido o ardientemente rebelde.

Si es en este proceso donde el individuo llega a ser un individuo social, es también mediante este proceso donde los niños llegan a ser varones o hembras.

Es en la socialización donde se enseña a los infantes a cumplir las pautas socialmente definidas a su sexo. El individuo no nace hombre o mujer, sino que llega a serlo.

CAPITULO V

ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO HISTORICO DE LA FAMILIA

Si bien, Engels retoma la teoría evolucionista de Morgan, éste la modifica en la medida que la centra dentro de la concepción materialista de la historia, donde la producción y la reproducción de la vida son los elementos determinantes de la historia.*

Sin embargo, y pese a las grandes aportaciones hechas -- tanto por Morgan como por Engels, estudios realizados (1) muestran que no hay una severa continuidad respecto de la evolución de la familia. Es decir, no va de la familia extensa a la conyugal. La historia de la familia ha revelado que ésta sufre períodos de dilatación como de contracción debido a factores de orden económico -- político y social.

En Europa por ejemplo, en el siglo VIII existía ya la familia conyugal. Para finales del siglo IX, la familia empieza a sufrir una serie de transformaciones que concluyen con la creación de la familia extensa. Esta dilatación es fruto de los atropellos propios de las guerras y de las intervenciones tanto musulmanas -- como húngaras que azotaron esa parte del continente. La familia se extendió para buscar protección. Los individuos tomaron conciencia de sus lazos con los grupos locales que podían ayudarlos. En este orden de cosas, el grupo de parientes ocupó un lugar privilegiado. Esta familia se extendió hasta el feudalismo donde la -- adoptaron todas las clases sociales. La familia controlaba los matrimonios para salvaguardar los bienes. Con el fortalecimiento -- del Estado en el siglo XV y evidentemente con el desarrollo econó-

* En el primer capítulo de este trabajo se habla del estudio efectuado por Engels en El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado, es por ello que aquí se menciona únicamente.

1 Ver los estudios realizados por Evelyn Reed en la Evolución de la Mujer, también La Familia obra escrita por Fromm, Horkheimer y Parsons.

evita el aniquilamiento. Ocurre por tanto, que hay sociedad, en la medida que hay intercambio y reciprocidad. Las reglas del parentesco y del matrimonio no son la consecuencia necesaria de la sociedad. Son el estado mismo de la sociedad.

La estructura del parentesco manifiesta tres tipos de relaciones familiares: relación de consanguineidad, relación de alianza y por último relación de filiación. Esto -- quiere decir, relaciones de hermano a hermano, de esposo a esposa y de padre a hijo.

"El matrimonio, en sí mismo, no es más que un grupo de los múltiples aspectos del intercambio entre grupos humanos que pueden contraer alianza, gracias a las reglas de exogamia que prohíben casarse con un miembro de la familia legal." (3)

Las mujeres aparecen como prestaciones recíprocas, al mismo tiempo que otro bien material.

El matrimonio se presenta pues, como uno de los elementos que permiten el sostenimiento de la estructura social.

Para Germaine Tillion (4) existen principalmente dos tipos de sociedades; a éstas las ha denominado exógamas y endógamas. Las primeras son conocidas como salvajes, que se caracterizan por su débil densidad, porque están muy esparcidas y porque están en vías de extinción. Las segundas están localizadas principalmente a orillas del Mediterráneo.

Las sociedades llamadas exogámicas se distinguen de las endogámicas, porque viven principalmente de la caza, recolección y de la agricultura sumaria, donde el intercambio de las hijas se efectúa para mantener la alianza y la --

3 Ibidem, p. 29

4 Ver Andrée Michel en su libro Sociología de la Familia del Matrimonio.

mico, es decir incremento en las vías de comunicación, la creación de ciudades nuevas y su atracción etc., la contracción de la familia se acelera por medio de la intervención del Estado.- En efecto, el Estado limita la extensión del parentesco e impone la transmisión del nombre de la familia del padre, con el fin de facilitar el trabajo de la policía y de la administración.

Para Durkheim, la familia conyugal es el término de una evolución donde ésta se contrae a medida que el medio social con el cual el individuo está en estrecha relación se va extendiendo. Para él, esta evolución responde a un movimiento centrípeto, que va de la periferia hacia el centro.

Posterior a estas investigaciones nos encontramos con estudios realizados dentro de la teoría moderna, efectuados por Levi Strauss, quien realiza interesantes exploraciones de las sociedades arcaicas.

Para Strauss, (2) el primer paso fundamental de evolución dentro de las sociedades primitivas fue la prohibición del incesto, acto mediante el cual la naturaleza se supero a sí misma. Para él, el contenido de la prohibición no está basado únicamente en el hecho de que en el momento en que yo me impido el uso de una mujer, ésta queda disponible para un hombre, y cuando un hombre renuncia a una mujer ésta queda disponible para mí. Este es un fenómeno fundamental, pero el contenido de la prohibición del incesto no queda agotado en este suceso. Lo importante es que esta acción de prohibición permite el intercambio.

La exogamia afirma entonces la existencia de los demás; manifiesta la vida en sociedad. El matrimonio exogámico es un beneficio social. Permite la convivencia con los otros grupos y

2 Levi Strauss, Las estructuras elementales de parentesco, París Mouton, 1968.

paz, y por consiguiente la integridad de sus territorios.

A estas estructuras elementales, es decir exogámicas, se oponen las estructuras endogámicas, llamadas secundarias. Estas últimas han aparecido donde ha habido una serie de modificaciones en su economía, debido a la aparición de los inventos: domesticación de animales, principalmente la vaca y el uso de sus derivados, cultivo de cereales, medios de transporte, etc. Con estas transformaciones económicas, los hombres dejaron a un lado las alianzas propias de la exogamia y empezaron a practicar la endogamia. Si en las sociedades exogámicas se practicaba el control natal, incluso con el infanticidio, con la explotación económica, la sociedad se nutre de más niños con el fin de cultivar más.

Para la autora, las sociedades descritas por Levi Strauss como elementales no son más que estructuras primarias. La diferencia del enfoque de Strauss con el de Tillión, es que para la segunda, los elementos demográficos, económico y cultural constituyen unos fenómenos sociales totales.

Germaine Tillión consigna que la primera gran revolución se efectúa en el paleolítico superior con la exogamia, con lo cual esta totalmente de acuerdo con Strauss. La segunda gran revolución, la sitúa en el neolítico, donde además de las transformaciones propias de la intervención de la domesticación y la agricultura surgen el tejido, la cerámica, navegación entre otros. Y todo lo anterior se tradujo en un crecimiento rápido de la población. La segunda revolución cultural, se hace por medio de la prohibición de la exogamia, la introducción de la filiación patrilineal y el encarnizamiento en contra del control de la natalidad. Para Tillión en las sociedades contemporáneas coexisten rasgos característicos heredados tanto de las sociedades exogamas como de las endogamas.

Opina que las estructuras modernas del parentesco

europeo y americano tienen las características siguientes:

- a) Un parentesco legal de filiación paternal que se borra progresivamente ante el parentesco físico... Supervivencia -- del sistema secundario: la rama familiar paterna ... sigue transmitiendo el apellido.
- b) El matrimonio preferencial con un primo ha desaparecido, -- pero es reemplazado por un matrimonio preferente por la -- clase social.
- c) La tendencia a considerar a la mujer como una persona humana está cada vez más extendida.
- d) El control de nacimientos se generaliza, pero (supervivencia del sistema precedente) es todavía practicado con muchas reticencias oficiales, tanto religiosas como políticas". (5)

La importancia de destacar los estudios anteriores, aunque de una manera escueta, es la de poner énfasis que la institución familiar tal y como hoy la conocemos no es producto de la naturaleza. La aparición de ésta se debe a causas económico-sociales. La familia se contrae o se dilata, pasa de una forma a otra debido al desarrollo de la sociedad.

En estudios realizados sobre la familia contemporánea y específicamente la americana, nos encontramos con Parsons, quien en los últimos tiempos ha sido uno de los sociólogos que más ha trabajado sobre este punto.

Para él, la familia es un subsistema interdependiente que mantiene estrechos lazos no solamente con otros subsistemas, como la escuela, universidad, diversiones, grupo de iguales, etc., sino también con el sistema social entero.

La teoría Parsoniana de la familia comprende tres aspectos principalmente:

- 1) Una teoría de las funciones de la familia.
- 2) Una teoría de las estructuras de la familia.
- 3) Una teoría de los roles masculinos.

5 Ibidem, 61.

Para Parsons, la familia moderna ha ido perdiendo paulatinamente sus funciones tradicionales. Con el desarrollo de la sociedad, otras agencias han tomado a su cargo funciones que antes eran específicas de la familia. El autor, piensa -- que si bien la especialización de otras agencias ha reducido -- las funciones familiares, ésta institución continúa siendo una unidad vital y altamente especializada. Pero; ¿a qué se refiere cuando dice altamente especializada? precisamente por que -- para él la familia ejerce aún dos funciones irreductibles ... la socialización primaria de los niños, para que puedan convertirse un día en miembros de la sociedad en la que han nacido, y la estabilización de las personalidades adultas de la población. Ambas funciones están unidas entre sí". (6)

El concepto de socialización se refiere a la internalización de la cultura de la sociedad en el seno de la cual -- nació el niño.

Una de las funciones principales de la familia dice Parsons es la transmisión de pautas y valores para seguir manteniendo la estabilidad y el equilibrio del sistema.

Para ello es necesario que los padres estén totalmente integrados a otras estructuras sociales y transmitan a sus hijos los papeles que los capacitarán para ejercer funciones de adultos. Si bien Parsons no descarta la importancia de otras agencias, universidad, grupo de iguales, como parte de -- la socialización del niño, para él la familia es el motor principal del ulterior desarrollo del infante, por ser la más apta para la transmisión de valores del total de la sociedad. Al igual que el sistema social tiende a la especialización, para Parsons, también la familia tiende hacia tal acción. Por lo -- tanto, los comportamientos ejecutados por el padre y la madre deben diferenciarse entre sí.

En el padre recae la actitud instrumental, mientras que en la madre el expresivo. El primero se refiere al lazo que une a la familia con la sociedad, ante todo por el ejercicio

de su profesión que es, a la vez, la que da el status a la familia y el que obtiene los medios económicos para su manutención.

El comportamiento materno está ligado específicamente a las tareas domésticas y a la expresión de la afectividad. Esta estructura de los papeles tendrá una importancia fundamental en la formación de la personalidad del niño. El niño se une al padre y se identifica con éste; la niña se une a la madre y se identifica con ella. La sociología de la familia en Parsons, está enfocada ante todo por el principio de diferenciación, -- diferenciación ubicada en dos planos que no se oponen, sino -- que están estrechamente unidos: por un lado la diferenciación de los subsistemas y por otro la diferenciación de las actitudes parentales al interior del hogar. Todo esto se dirige a lograr el equilibrio de la sociedad. La familia es para Parsons, un subsistema integrador de todos los elementos sociales.

5.1. LA FAMILIA COMO AGENTE DE SOCIALIZACION PRIMARIO

" La familia, institución que sirve de apoyo a la civilización y, en cierto modo es apegada por ésta; institución sancionada por la religión, protegida por la ley; aprobada por el sentido común, exaltada en la literatura y el arte, encargada de funciones muy concretas en todos los sistemas económicos es, inquestionablemente un elemento intrínseco de la vida humana". (1)

La función de la familia consiste en la integración del recién nacido en la cultura durante los primeros años de su formación, es decir, en su acondicionamiento a las normas, pautas y valores vigentes del medio social en el que esta inserto. Las formas específicas de la familia dependen de las pautas concretas al que han de acondicionarse los recién nacidos; en consecuencia, la familia opera; en todo tiempo y lugar como mejor instrumento de transmisión de las tradiciones y las convenciones -- que ha de imprimir en los hijos, teniendo en cuenta que la vida y el trabajo de éstos se determinarían por las normas así transmitidas y la condición de clase que tengan; esta preparación lleva implícito el aprendizaje de pautas, normas, costumbres y lenguaje; este último, por ejemplo, no es más que un aspecto de los -- procesos imitativos con el que el niño adquiere el idioma de sus padres.

Este largo aprendizaje es una de las condiciones esenciales de la continuidad de la civilización.

La familia, como el matrimonio, es una institución moldeada por la contribución conjunta de todas las esferas de la civilización; por ello presenta, a la vez, facetas religiosas, jurídicas, políticas, económicas, racionales, estéticas y lingüísticas. Sin embargo, la función básica de la familia permanece --

1 Fromm, Horkheimer, Parsons; La Familia, ed. Península, Barcelona, 1978, O. 275.

inmutable: la transmisión de las pautas de la civilización de una generación a otra, a lo que equivale a lo mismo, la integración de los niños en las pautas culturales vigentes.

La familia como la primera forma de organización social, ha pasado por numerosos cambios según han ido avanzando las formas económicas de producción, que siempre han necesitado las formaciones sociales cada vez más elaboradas, pese a que ha permanecido no sólo como un concepto idealista, sino como una unidad ideológica y económica determinante.

Lo que resulta importante resaltar aquí es la función -- que ejerce la familia como primer organismo encargado de la socialización del infante. Socialización que se relaciona con el desarrollo de la civilización imperante, así como con el tipo de nivel económico-social que tenga la familia y por tanto el clima -- cultural.

El hecho fundamental es que el ser humano es un producto del grupo y por consiguiente, se convierte en un miembro del -- mismo, absorbiendo muchos aspectos vitales del grupo que lo rodea inmediatamente: la familia.

Es en la familia donde el individuo tiene el primer contacto con la sociedad. Las tareas que los niños aprenden al interior del hogar forman parte activa de la división sexual del trabajo. Esta división sexual del trabajo en la familia, educa a -- los individuos para que efectúen trabajos cualitativamente distintos, de tal manera que cuando éstos van al mercado de trabajo ya tienen establecido una conciencia no sólo de la división sexual -- del trabajo sino también del esquema jerárquico autoritario imperante en la sociedad.

En la familia recae la responsabilidad de la socializa-- ción de los niños. Uno de los propósitos es reproducir las con-- ductas de los padres. Los individuos son educados de forma dis--

tinta según el sexo. A los niños desde temprana edad se les enseña a ser hombres, esto es, han de aprender las jerarquías externas y así como el papel de autoridad interna. A la niña se le educa para ser ama de casa y a depender económica y moralmente del marido. El trabajo doméstico le es enseñado como un oficio, transmitiendo simultáneamente todos sus misterios.

El amor y la ternura, aparecen como elementos secundarios y propios del sexo femenino, y se oponen a los elementos superiores que determinan la virilidad.

La educación, primero en la familia y más tarde en la escuela, acompañada del bombardeo diario de los medios de comunicación llevan a reafirmar éstas imágenes, de tal manera, que, cuando la pareja llega a juntarse, ya hay establecida una relación de dominio de él sobre ella.

Desde que los padres saben que esperan un hijo, éstos definen una serie de expectativas que el niño deberá cumplir. Desde el color que usará, hasta el papel que hará en la familia y en la sociedad. Estos hechos marcan el comienzo de un proceso de aprendizaje cuyo origen se encuentra en las distinciones dadas por la sociedad entre masculinidad y femineidad.

5.2. LA FAMILIA EN MEXICO; APROXIMACIONES DESCRIPTIVAS Y SEÑALAMIENTO DE LOS PROBLEMAS GENERALES.

Históricamente la familia, como núcleo económico e ideológico, refleja y forma parte de las instituciones que integran la estructura y superestructura de la sociedad. La función ideológica de la familia se entiende de acuerdo al papel que desempeñe en la sociedad, a la clase social que le corresponde por el lugar que ocupa en las relaciones de los medios de producción; y la familia, en cualquier clase social, es la trasmisora de la ideología dominante (1), que no sólo sufre los efectos de la enajenación que suscita el sistema, sino que también es el primer agente trasmisor de la enajenación.

Para los mexicanos, como para cualquier grupo humano, la familia es el centro de iniciación en las relaciones sociales y así es, como se convierte en la base de la organización social.

Es dentro de la familia donde se dan los dos ejes que la constituyen: la reproducción y la continuidad de la especie; y la continuidad no sólo requiere de nuevos individuos, sino que también requiere de la socialización en la cultura en que se desarrolla.

A la vez que le proporciona un lugar social de protección y de identificación propia, reproduce a los individuos biológica, social y culturalmente para su identificación, integración y participación social.

1.- Erich From, Michael Maccoby; Socio Psicoanálisis del Campesino Mexicano, Fondo de Cultura Económica, Segunda Reimpresión, 1979.

La familia conforma por otro lado, una unidad de consumo, y en algunos casos, una unidad de producción.

Por familia como unidad de consumo se entiende al núcleo familiar que busca la obtención de los satisfactores vitales básicos y el consumo de los mismos por los integrantes de la familia.

Así la vivienda, la alimentación, el agua, la vestimenta son obtenidos y consumidos por la totalidad de sus integrantes. Con frecuencia se da el caso de que la familia campesina tradicional es también una unidad de producción, por ser el total de sus miembros, al mismo tiempo, el total de los componentes que producen en su conjunto.

Es aquí necesario también hacer una diferenciación entre familia nuclear o conyugal y familia extensa.

Se define como familia "nuclear o conyugal" a la compuesta por el padre, la madre y los hijos que viven juntos, y como familia "extensa" a la conformada por padre, madre, hijos casados con su cónyuge y sus hijos, más sus abuelos o hermanos de los padres.

Estos dos tipos de familias son las que se dan en México.

Es evidente que la familia, núcleo central de la sociedad, es distinta en las diferentes clases y capas sociales, por lo que, antes de señalar algunos de los problemas generales con respecto a la familia en México, se hace convenient-

te una aproximación descriptiva.

5.2.1. FAMILIA URBANA.

Como resultado del desarrollo industrial que ha venido sufriendo México, se han producido desplazamientos de la población que ocasionaron cambios en su estructura social.

La creciente urbanización y los cambios económicos han afectado indudablemente a la familia, puesto que la función de cada uno de sus miembros varía del campo a la ciudad.

En las ciudades, la composición familiar tiende a seguir el modelo de familia nuclear, basado en el matrimonio y los hijos, conformación propia de la clase media.

En la ciudad, además del ritmo de vida que se impone a las relaciones familiares, la pobreza y el subdesarrollo están creando otro tipo de familia urbana, que debe recurrir a nuevos lazos de solidaridad y ayuda mutua en sus relaciones con la vecindad para así, poder solucionar sus problemas.

La familia rural que ha emigrado a la ciudad trata de continuar conservando sus normas, sus estructuras sociales y sus pautas culturales, pero el cambio de contexto comunitario es tan radical que ha afectado críticamente las relaciones familiares y las conductas de sus miembros. Es un hecho, que cuando la familia cambia de contexto queda sujeta a una socialización diferente que repercute en sus relaciones internas y externas, lo que produce inestabilidad y crisis.

En las próximas líneas se tratará de realizar un acercamiento a la caracterización de la familia actual, dentro del panorama diversificado de la tipología familiar,

La clase social a la que pertenece una familia es clave para entender su vida y sus relaciones, porque en una sociedad, donde el sistema social es capitalista, se establece una diferenciación marcada entre los sectores de su población.

5.2.2. FAMILIA BURGUESA.

Las relaciones de parentesco se presentan asociadas, indudablemente, a las relaciones económicas, ya que las relaciones interpersonales están dadas por la conservación, herencia y preservación del capital.

Conforman uniones familiares consistentes y coherentes, y sus relaciones son, con los demás parientes o con el grupo social burgués, muy cerradas.

La división del trabajo por sexos es muy marcada: el hombre administra y acrecienta los bienes, y la mujer, además de las tareas domésticas de supervisión, se dedica a relaciones sociales afines.

Tienen normas y valores bien determinados, que son los que se enmarcan dentro del cristianismo moderno. Estas normas imponen una conducta específica a cada uno de sus miembros. Con los jóvenes solteros son flexibles y con las jóvenes solteras y jóvenes esposas son rígidos e inquebrantables.

Generalmente la sociedad total supone que las normas de este grupo, referidas a la familia, su función y al papel - determinado de sus integrantes, son las de la familia mexicana en su totalidad,

La burguesía defiende a la familia como algo "eterno e inmutable". Impone "nuevos valores" y los maneja de acuerdo a sus necesidades, así puede observarse que van del puritanismo extremo y religioso, a un liberalismo o formas liberalizantes de la familia moderna.

Se exalta la sexualidad y la belleza paralelamente a - cualidades como la fidelidad, la abnegación, la femineidad; y al no-realizar trabajo alguno, la mujer pasa a ser generalmente "objeto de lujo", que solamente realiza funciones sociales caritativas, alejadas de las del marido,

El aburrimiento que sufre la mujer, por otra parte, es lo que propicia el adulterio, el escándalo, la prostitución refinada y el vicio.

Al jugar la mujer un papel subordinado, las relaciones de la pareja distan mucho de ser armónicas; son los primeros en violar la "imagen de familia", al desconocer las relaciones interpersonales basadas en el respeto, el cariño y el -- trabajo. El tipo de "familia ideal" sólo existe para los actos sociales y en el reforzamiento de las relaciones económicas.

La burguesía para mantener esa enajenación se vale de todos los medios de que dispone, entre ellos, su principal instrumento de dominación; el Estado como estructura total de poder; de los medios masivos de comunicación; de las agrupaciones sindicales; de la educación y de la Iglesia. Estos instrumentos difundirán y defenderán la concepción burguesa de la familia e impondrán una imagen falseada de la realidad.

5.2.3. FAMILIA DE CLASE MEDIA.

La clase media está formada por burócratas, empleados, pequeños comerciantes, profesionales, intelectuales, empleados de la banca y el comercio, estudiantes, técnicos, ejecutivos, secretarías, maestros, etc., es decir, todos aquellos que están en una situación de enlace entre burguesía y proletariado.

Podemos decir que la clase media oscila entre adherirse a los intereses de la burguesía o los del proletariado, al optar y hacer posible, a partir de sus condiciones de vida y de trabajo, el ideal de una u otra clase.

Buena parte de esta clase social está adherida a las posiciones de la clase dominante, por lo que establecen relaciones interpersonales con el fin de disfrutar de sus beneficios materiales, inmersos por supuesto, en la enajenación que el sistema les produce.

Por otro lado, gran parte de este grupo, preocupado por su realidad, integra su trabajo en la lucha por la transfor-

mación social y se esfuerza por establecer relaciones más afines con el proletariado; tal es el caso de los profesionales, intelectuales, estudiantes, maestros y empleados, cuyas condiciones de vida tienden a proletarizarse.

El mundo de este grupo social se desarrolla dentro de lo que podría denominarse mundo de mistificaciones, de sueños, de ilusiones, de frustraciones constantes, de sentimentalismo, etc.

Generalmente la familia de clase media es conservadora, pero contradictoriamente aparece como innovadora⁽²⁾. Sus funciones están dadas, básicamente, por las relaciones sexuales, socialmente aprobadas; la procreación y la socialización de la especie, la protección y la solidaridad de sus miembros, el sostenimiento económico y la transmisión de los valores de la cultura dominante.

De manera ideal los integrantes de la familia de clase media llegan al matrimonio; generalmente se producen las uniones como la única alternativa de abandonar las respectivas familias de origen, basadas en el autoritarismo y el sojuzgamiento conflictivo,

Para la mujer el matrimonio es una carrera, es decir, alcanzan el matrimonio como principio y fin de su existencia; para el hombre como escape.

Los hijos serán educados " en términos de miedo y chan-

2.- Ramírez Sahtiago; El Mexicano; Psicología de las Motivaciones, Edit. Grijalbo, Primera Edición 1977.

taje sentimental"⁽³⁾ puesto que a partir de que el mundo es visto como tramposo, vicioso, malvado, la madre educa a sus hijos inculcándoles patrones culturales maniqueístas, lo que produce inseguridad en la mayoría de sus hijos. No soportan que los hijos salgan del esquema tradicional.

En realidad, en vez de educar, deforman, porque no dan confianza, sino inseguridad; no infunden respeto, sino temor o miedo. Así al enfrentarse los jóvenes al mundo circundante, de por sí agresivo, surgen los sentimientos de frustración.

Como señala Santiago Ramírez, el problema básico de la estructura familiar en México es " el exceso de madre, la ausencia de padre y la abundancia de hijos"⁽⁴⁾.

La madre cumple un determinado papel, caracterizado por el sojuzgamiento, la abengación, la imagen asexuada, y basa sus relaciones en el chantaje sentimental, adjudicándose un papel de víctima. La niña se educa en el mismo esquema; se identifica e imita el papel que cumple la madre dentro del hogar.

El padre se presenta como una figura autoritaria que exige de sus hijos una imagen marcadamente masculina; le transmite estereotipos y prejuicios; el recelo y la desconfianza en la sociedad y la mujer, caracterizarán la educación del joven.

3.- Lewis, Oscar, Los Hijos de Sánchez, Ed. Joaquín Mortiz, 1963.

4.- Ramírez, Santiago; El Mexicano: Psicología de sus Motivaciones, Ed. Grijalbo, 1a. edición, 1977.

Quizá sea el sector más dinámico de la sociedad, puesto que de alguna manera muestra modelos familiares que se han ido transformando por la realidad; familias con relaciones más flexibles, más liberales, a veces con un sentido más comprensivos y tolerantes de los vínculos familiares.

Como contradicción propia de esta clase se da también, por otro lado, un tipo de familia que cada vez se cierra más y que intenta parecerse y acercarse al tipo de familia burguesa.

5.2.4. FAMILIA PROLETARIA

Son familias ubicadas en colonias obreras que, por un trabajo, generalmente en fábricas, les permite tener una entrada fija y "ciertos beneficios" del sistema industrial urbano.

Es una familia nuclear o conyugal que a veces se mezcla con la familia de tipo extensa, pero esto no es la generalidad, ya que la familia se ha ido reduciendo por necesidades económicas y por el impulso de las autoridades de una planificación familiar.

"Son unidades consistentes, en las que a veces la mujer debe trabajar para ayudar el sostenimiento familiar, pero solamente como un complemento del trabajo masculino, puesto que el que sostiene la casa es el padre"⁽⁵⁾,

Esto permite retener ciertos patrones tradicionales de

5.- Mejido, Manuel; México Amargo, Ed. Siglo XXI, 5a Edición 1978.

machismo-feminismo y el sentido familia patriarcal.

Generalmente los hijos, a pesar de pertenecer a ese núcleo consistente, abandonan el hogar en cuanto pueden para salir de la esfera de disciplina y autoritarismo paterno.

Evidentemente son familias que viven en forma estrecha y que sufren, de manera más aguda, las contradicciones sociales. La ideología burguesa y pequeño burguesa influye, substancialmente, en los trabajadores; se les impone un modelo familiar en la transmisión de los valores e ideales de la clase dominante, a través de los aparatos político-ideológico del estado.

Se les transmite el machismo y el autoritarismo al hombre; la abnegación, el sojuzgamiento y la resignación a la mujer.

A la burguesía, para mantener su situación de privilegio y explotación, le conviene exaltar, por otro lado, las cualidades o valores que puedan detentar la clase trabajadora, tales como la disciplina, la abnegación y la inclinación al trabajo colectivo.

Esta situación trae consigo una acentuación del deterioro de sus condiciones materiales y espirituales, producidas por la frustración que, unidas a cierto resentimiento, se traducen generalmente en manifestaciones violentas al interior de la familia, como las borracheras, golpes a la mujer y palizas a los niños.

Las aspiraciones, derivadas de los estereotipos de vida burguesa, están manipulados por los sistemas de comercialización de la sociedad de consumo superfluo.

Por otra parte, a medida que la crisis del sistema se va profundizando, aumenta el desempleo y el empobrecimiento del proletariado, lo que trae consigo el aumento de problemas sociales, como la delincuencia, la prostitución, incremento de violencia y todo eso produce la desintegración familiar.

5.2.5. FAMILIA MARGINADA

El término "marginalidad", teniendo distintas acepciones ha adquirido reciente popularidad en América Latina, al agregársele connotaciones que se asocian con diferentes interpretaciones de la realidad social.

Se parte de la premisa de que proporciones crecientes - de la población de un país guardan una relación de marginalidad, con respecto a los cambios socioeconómicos que se fueron produciendo desde hace aproximadamente tres décadas.

Los problemas de la estructura familiar, se han agudizado en los llamados "cinturones de miseria", formados generalmente por familias que han emigrado del campo a la ciudad.

Esta movilidad geográfica y la problemática ocupacional, son fenómenos que se dan juntos; producen diferencias crecientes entre las necesidades manifiestas de subsistencia y los ingresos, que ocasionan situaciones tales como la incertidumbre en cuanto al empleo, a los lazos comunitarios y familia-

res, a la vivienda, a la propia capacidad para encarar los problemas, a la integración, etc.

Los habitantes de estas poblaciones marginales, tienen un acceso limitado a los bienes y servicios de la sociedad.

En esta familia pobre urbana, la unidad de parientes por lo general se halla incompleta. Con frecuencia puede faltar uno de sus miembros claves, usualmente el padre, por lo que el núcleo familiar se organiza alrededor de la mujer-madre. La mujer es la que mantiene a la familia, algunas veces sola, y otras ayudada por su nuevo compañero o de otros miembros de la familia, como parientes mayores, hijos, etc.

Sus situaciones económicas son de sobrevivencia, y redundan en que la familia adquiera características de extensa, y que la mujer transforme su papel de trabajo doméstico y salga a trabajar generalmente lejos de su casa.

Así, la inseguridad y la inconsistencia de los trabajos se refleja en todos los aspectos de su vida familiar. Los problemas principales derivan del hacinamiento y la promiscuidad, y esta influencia del medio se manifiesta en forma negativa en la socialización del niño y del joven.

Es decir, que los fenómenos de desintegración familiar se profundizan en esta situación marginal, al verse privados de afecto, seguridad y protección tanto física como mental.

La problemática entre padres e hijos surge claramente

en el proceso de socialización, puesto que los padres no aparecen como modelos de conducta. Las aspiraciones de los jóvenes están fuera de su realidad social, así, entran en conflicto en su relación familiar, por se los padres los representantes de ese medio ambiente frustrante.

5.3. PROBLEMATICA GENERAL DE LA FAMILIA EN MEXICO,

Antes de señalar los problemas que aquejan a la familia en México, se hace necesario sintetizar los mecanismos, a través de los cuales se trasmite la ideología dominante:

a) A través de las leyes, códigos y reglamentos se establece lo que se denomina el derecho familiar. Se señala, por medio de estas normas jurídicas, cuál debe ser el funcionamiento ideal de la familia:

- El contrato matrimonial es la base de una familia sana.
- Se promueve la necesidad de la legalización de las relaciones hombre-mujer.
- A pesar de los derechos adquiridos por la mujer -- (Reforma de 1974 al Código Civil para el Distrito y Territorios Federales), la costumbre sigue propiciando el papel de dependencia y sumisión de la mujer con respecto al hombre.

b) Por medio de la educación (estatal y privada) se impone también un modelo de comportamiento dependiente:

- El esquema de sumisos y respetuosos, que rige las relaciones familiares, se repite igualmente en la escuela, en las relaciones frente a la autoridad.
- La familia refuerza el carácter incuestionable de la familia.

c) Los medios de comunicación de masas también fortalecen un patrón familiar establecido. En la radio y la televisión aparecen imágenes de la familia tipo:

- A veces aparece un tipo de familia modernizada o liberada que responde a ese típico "ideal norteamericano": familia rutinaria, aburrida y enajenada - por el consumo.
- Otras veces, en programas más populares, por ejemplo las telenovelas, se robustece la típica familia tradicional, regida por el autoritarismo paternal y la sumisión materna.
- Los hijos son el centro de las penas y de las alegrías.
- Las relaciones hombre-mujer que se nos presentan a través de la publicidad comercial, son esquemáticas y estereotipadas:
 - . El motivo de relación entre dos personas siempre son cosas: un automóvil, un perfume, una camisa, una bebida, cigarrillos, etc.
 - . Los jóvenes que aspiran al casamiento, se nos presentan como ahorrativos y sueñan con su casa, su vajilla, su ajuar, sus muebles.
 - . También aparecen esos mismos jóvenes ya casados, ya cumplido su sueño, donde el padre es susceptible y puntilloso, y la madre hogareña dedicada a

la limpieza y a satisfacer los deseos de los demás componentes del núcleo familiar por medio de la -- compra de todo artículo de consumo.

d) La Iglesia, otra de las instituciones de la sociedad, apoya también la concepción burguesa de la familia. Como institución, su visión de las concepciones del mundo se ha ido transformando y se puede encontrar - hoy día, una corriente progresista y radicalizada que se vincula con los explotados y otra, opuesta, que - está unida a los intereses de la clase dominante. Por lo que, la influencia que ejerce la Iglesia no es - homogénea.

- Para la burguesía y pequeña burguesía la religión es un mecanismo de cohesión familiar, y sus preceptos y normas son parte de una obligación familiar:
 - . Actividades que aparentemente unen a la familia: bautizos, bodas, quince años, onomásticos.
 - . Defensa de valores morales para mantener la estructura familiar a salvo.
- La religión en el proletariado y especialmente en las familias campesinas tiene una poderosa influencia que induce al:
 - . Temor al castigo de Dios.
 - . Respeto a la autoridad establecida.
 - . Estado pasivo.

5.3.1. PROBLEMATICA GENERAL.

En el núcleo familiar mexicano se refleja una multiplicidad de fenómenos, propios del momento actual del capitalismo:

- el creciente aumento del costo de la vida:
- la inflación creciente que se está viviendo.
- el alargamiento de las jornadas de trabajo.
- la integración de la mujer, incluso la de los niños, al trabajo fuera del hogar.
- la emigración creciente del campo a la ciudad, y al extranjero.
- el desempleo y el subempleo.
- la vida agitada de la ciudad:
 - o el tiempo perdido fuera del hogar por los problemas de transportación.
 - o la contaminación ambiental que acrecienta el desgaste físico y mental.
 - o la frustración que produce la impotencia de no poder transformar este modo de vida.

Es decir, que es en la familia donde se refleja la crisis económica e ideológica que vive la sociedad. Es usual escuchar que se hable de la "crisis de la familia", y en realidad existen elementos para afirmar que se han estado produciendo cambios que la afectan.

Ahora bien, esa crisis familiar no se puede analizar sin especificar a que estrato se alude, puesto que son diferentes los problemas que aquejan a la familia burguesa, a las clases intermedias, a la familia proletaria, a la familia suburbana o marginada, a la familia campesina.

Se intentará hacer un señalamiento de los problemas más acuciantes que afectan a la familia contemporánea, porque en las relaciones entre los miembros de la familia hay desajustes y desequilibrios que, por ser de una gran complejidad, no son fáciles de caracterizar.

5.3.2. LA POBREZA Y LA SUBSISTENCIA EN LA FAMILIA.

Son la mayoría de las familias las que viven en una situación precaria por su realidad socioeconómica.

Por lo general son familias que no tienen acceso a los servicios públicos, como agua, drenaje, gas, en algunos casos luz, etc. Sus ingresos no son suficientes para satisfacer sus necesidades mínimas como son una alimentación básica, el vestido, la higiene, una vivienda aceptable. Todo ello significa que su vida ronda alrededor del mero hecho de subsistir; y esto es indudable que afecta las relaciones interpersonales de los integrantes del núcleo familiar.

Se puede señalar así, que la crisis familiar en este tipo de familia esta dada por la angustia y la inseguridad de subsistencia. Son una respuesta comprensible a esta situación las actitudes antisociales como la delincuencia, la violencia,

la prostitución, la corrupción, la promiscuidad. Esto no sólo afecta sino que desintegra la unidad familiar.

5.3.3. LA PROCREACION NUMEROSA.

La planificación familiar es una de las tareas que ha encarado el gobierno en los últimos años ante la problemática que significa la explosión demográfica.

La familia mexicana sigue siendo una familia numerosa en todas sus clases sociales. Se podría afirmar que la regulación natal, a pesar de todos los esfuerzos realizados, es cosa desconocida para la mayoría de la población, porque el número de hijos no deseados aumenta día a día y porque esto propicia el surgimiento de procedimientos a los que se recurre, como el aborto por ejemplo. Ello trae consigo otra problemática, que es el resquebrajamiento de la salud mental y física. Otro de los problemas que presenta es el de las relaciones humanas, puesto que los valores y las normas familiares entran en conflicto. A veces el hombre se opone a la planificación familiar simplemente por ignorancia o por un machismo mal entendido, en otras ocasiones, aparecen reacciones de rechazo porque la acción va en contra de la ley natural de reproducción, de la religión, y en algunos casos porque se reduce un miembro más para una subsistencia familiar posterior.

El ideal de familia para el futuro es la reducción de su tamaño, porque se piensa que la "familia pequeña vive me-

jor." No siempre es así, porque reducir su tamaño no garantiza de por sí, la seguridad y la felicidad de sus integrantes. En el México de hoy la estabilidad de la familia no puede -- fortalecerse en contra de las condiciones de precariedad y - desempleo en que se encuentran la mayoría de las familias, - puesto que la extensión de sus miembros -en el proletariado y en los marginados- aunque en forma inestable todavía seguirá prevaleciendo.

Para la clase media, tampoco podrá haber, por el momento, un robustecimiento por el hecho de que el empleado y el asalariado dependen cada vez más de su ingreso individual y no de arreglos financieros entre familias o de parentesco. Por último, la burguesía se encuentra reforzada, y en cierta manera estable, porque prevalecen los intereses económicos - que unen a sus miembros. Ahora bien, se puede advertir una - transformación de la concepción familiar tradicional que está en proceso.

5.4. MUJER Y FAMILIA

El destino que hasta ahora la sociedad propone a la mujer es el matrimonio. Casi todas las mujeres se encuentran casadas o están a punto de hacerlo. La soltera, ya sea frustrada, rebelde o contraria al matrimonio, se define con relación a este último.

El matrimonio moderno se presenta como la unión de dos personas que libremente aceptan compartir su vida. La mujer ya no es reducida a la función reproductora; de derecho se le reconocen muchas igualdades con el hombre. Por ejemplo, el adulterio es motivo de la denuncia del contrato por ambas partes, y el divorcio puede ser obtenido por cualquiera de los dos en las mismas condiciones.

Al casarse, la mujer recibe una serie de "garantías" legales, que la "defienden" de los caprichos del hombre, pero se convierte en su vasalla. Económicamente él es el jefe de familia y por tanto, es quien la encarna ante los ojos de la sociedad. Ella toma su nombre, se integra a su familia y se asocia a su medio y a su clase. La mujer rompe más o menos --brutalmente con su pasado, para empezar un porvenir marcado -- por las expectativas del hombre.

Aún hoy en día la mujer que no tiene un anillo en el dedo es un ser socialmente incompleto; aunque se gane la vida, necesita de un esposo para conquistar la dignidad integral de una persona y la plenitud de sus derechos. La maternidad sólo se respeta en la mujer casada; en la soltera sigue siendo objeto de escándalo y su hijo representa una desventaja muy grande.

En las sociedades contemporáneas una de las funciones más importantes de la familia es la de socialización de los niños. No existe otra institución que se haya mostrado capaz de proporcionar los cuidados personales y las atenciones que los -

miembros de una familia se proporcionan entre sí. Casi universalmente se le ha dado a la mujer, como prolongación de su función reproductora, una mayor responsabilidad en la tarea educadora en el seno de la familia.

Es en la familia donde se marca con gran evidencia la subordinación de la mujer y también donde se ve con claridad la desigualdad de los sexos. El trabajo doméstico y el cuidado de los niños siguen siendo funciones "naturales" de las mujeres en las cuales los varones no participan.

"La situación de las mujeres difiere de la de cualquier otro grupo social. Esto es porque no constituyen una de varias unidades aislables, sino la mitad de una totalidad: la especie humana. Las mujeres son esenciales e irremplazables; por ende, no pueden ser explotadas de la misma manera en que lo son los otros grupos sociales. Son fundamentales para la condición humana y, sin embargo, en sus funciones económicas, sociales y políticas están marginadas. Es precisamente esta combinación de ser fundamental y estar marginada a la vez, la que les ha sido fatal. Dentro del mundo de los hombres, su posición es comparable a la de cualquier otra minoría oprimida; pero también existen fuera del mundo de los hombres. Un estado justifica al otro y excluye la protesta. En la sociedad industrial avanzada, el trabajo de las mujeres sólo es marginal respecto de la economía total.

Sin embargo, mediante el trabajo es como el hombre modifica las condiciones naturales creando de este modo la sociedad. Hasta que no haya una revolución en la producción, la situación del trabajo limitará la situación de la mujer dentro de los límites del mundo de los hombres. Pero a las mujeres les es ofrecido un mundo privado: la familia. Como la mujer misma, la familia aparece como un objeto natural, siendo en realidad una creación cultural. No hay nada inevitable en la forma o en la función de la familia, así como tampoco lo hay en el carac-

ter ni en la función de la mujer ..." (1) La ausencia de la mujer en el proceso productivo no sólo ha sido ocasionada por su debilidad física o por el impedimento social que existe - como trabajadora asalariada, sino también por la maternidad. La maternidad reclama separaciones periódicas del trabajo, aunque éste no es un fenómeno decisivo. La función de la mujer en la reproducción ha venido a ser, por lo menos en el capitalismo, el "complemento" espiritual de la función de los hombres en la producción. La familia con el capitalismo deja de ser una unidad de producción para convertirse en una de consumo. De tal manera quedó separado el mundo público del privado y, este último concierne precisamente al ámbito familiar femenino.

En esta sociedad, tener niños educarlos, cuidarlos y limpiar la casa, forman parte de la vocación natural de la mujer.

La función biológica de la maternidad es un hecho universal; de ella se desprende la estabilidad y la omnipresencia de la familia, aunque de formas muy distintas. La subordinación de la mujer, es decir su sometimiento al espacio familiar y al cuidado de los hijos y de la casa, sigue apareciendo como un hecho histórico insuperable.

La aparición de los métodos anticonceptivos, aunque divorcia la experiencia reproductora de la sexual con la utilización de los medios contraceptivos; la reproducción deja de ser la única, o definitiva, vocación de la mujer, para convertirse en una opción entre otras. Sin embargo, la utilización de la pastilla como la de otros métodos está restringida a un número pequeño de mujeres en nuestro país.

Tradicionalmente, la sexualidad ha sido la dimensión más prohibida de la condición femenina. A través de la historia las mujeres han sido apropiadas como objetos sexuales, tanto como progenitoras, como productoras. El matrimonio ha sido la forma como se han apropiado del trabajo de la mujer.

El destino biológico de la mujer como madre pasa a ser una vocación cultural en su función como socializadora de los niños. En la crianza de los niños, la mujer alcanza su definición social principal. Su idoneidad para la socialización surge de su condición fisiológica: su capacidad para amantar y su ocasional incapacidad relativa para emprender tareas físicas.

Las expectativas familiares muchas veces impiden que una mujer se realice desarrollando actividades fuera de la familia. En la mayoría de las familias la mujer no tiene ni voz ni voto a la hora de las decisiones colectivas. En el interior de la familia se siguen patrones de desigualdad muy marcados. El nacimiento de una hija se recibe frecuentemente con cierta decepción. Una niña puede ser considerada como huésped temporal de su propia familia, a la que terminará abandonando para establecerse en la residencia de su marido. Su familia puede estar deseando casarla a fin de liberarse de la obligación de mantenerla. Como esposa, se encuentra subordinada por su esposo, si está soltera al padre o al hermano.

En las sociedades dominadas por los hombres, los niños son uno de los pocos bienes que las mujeres controlan. Cuanto menor sea el control que tienen las mujeres sobre otros tipos de recursos, más firmemente son compelidas a depender de la crianza de los hijos, para ejercer algún tipo de presión sobre su entorno. Tener un gran número de hijos es el mejor medio del que disponen muchas mujeres para satisfacer sus necesidades. No es que sea un método ideal, ya que los partos pueden quebrantar la salud física de la mujer y al tener que satisfacer las necesidades de los niños pequeños, limitan sus posibilidades de desarrollo.

Aún hoy en día, la fertilidad significa virtud y es signo de buena suerte. La mujer que tiene hijos goza de prestigio social y se le considera de manera respetuosa.

Muchas mujeres pobres, sino la mayoría de ellas, necesitan ayuda para suplir las necesidades domésticas, los niños pueden aportar una parte importante de los ingresos familiares. Pero esta aportación infantil no es considerada explotación, sino un hecho económico natural o incluso algo que influye beneficiosamente en el niño para hacerle hombre de bien.

Según Kathleen Newland, en una encuesta realizada en Lima, Peru, se encontró que lo que ganan los niños de 8 a 12 años constituye una parte imprescindible de los ingresos familiares. Estos niños trabajan básicamente vendiendo cosas, preparando alimentos para venderlos o efectuando algún trabajo en el servicio doméstico. En este marco urbano, los niños ganan más que sus propias madres. Según dicho estudio, los niños asumen esporádicamente el papel de trabajadores y sustentadores de la familia, transformando a las madres (si están enfermas u ocupadas con una nueva maternidad) o a ambos padres, en dependientes suyos.

Además de este "beneficio" que puede traer hijos para las mujeres padres, nos encontramos con el deficiente sistema de seguridad-social que existe en nuestro país. Los padres dependerán económicamente de los hijos cuando ellos ya no puedan seguir trabajando. Verse anciano y desamparado es una pesadilla bastante corriente. La mujer tiene más probabilidades de que ese sea su destino, que el hombre: las mujeres, cualquiera que sea su edad, tienen menos oportunidades económicas que los hombres y, en muchos países viven más tiempo. Los hijos pueden ser lo único que les proporciona seguridad frente a una vejez afligida por la pobreza.

Para las mujeres que tienen una posición privilegiada, que tienen otras posibilidades de conseguir posición y seguridad, la opción de tener hijos puede ser una decisión cara. El costo de la crianza y de la educación superior alcanza cifras impresionantemente altas. Lo que cuesta a una mujer criar un hijo, no se puede contar en pesos. Ha llegado a ser bastante

corriente que las mujeres realicen un trabajo remunerado toda su vida adulta, porque quiere, tienen que hacerlo, o se espera que lo hagan. Pero actualmente son muy pocas las sociedades que han permitido compaginar el trabajo de la mujer con sus quehaceres familiares.

CAPITULO VI

LA ESCUELA COMO AGENTE DE SOCIALIZACION SECUNDARIO.

Toda formación social para que exista debe reproducirse. Esto significa, que al mismo tiempo que produce debe reproducir las condiciones de su producción. Esto es, las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Esta reproducción se asegura por un lado, de una forma material - con el pago del salario. Pero no basta sólo con asegurar las condiciones materiales, también esta fuerza de trabajo se debe reproducir de una manera idónea dentro del proceso productivo, lo cual supone que debe prepararse para entrar en el sistema de mercado propio de la competencia.

"...El desarrollo de las fuerzas productivas y el tipo de unidad de las fuerzas productivas históricamente constituida en un momento determinado, producen este resultado: la fuerza de trabajo debe estar (diversamente) calificada y, por tanto, reproducida como tal. "Diversamente es decir, según las exigencias de la división técnico-social del trabajo en sus distintos puestos y empleos".

El sistema capitalista para asegurar esta reproducción se vale del sistema educacional, mismo que enseñará a sus educandos el papel que juegan dentro de la sociedad.

Los aparatos ideológicos de Estado, escuela, iglesia, familia, ejercito, enseñan precisamente el sometimiento a la ideología dominante, ya que las clases dominantes son quienes detentan el poder de los mismos.

"... La escuela, en cuanto estructura específica de formación de un determinado tipo de hombre 'dividido'*, nace históricamente en el interior de las clases poseedoras, como estructura destinada exclusivamente a su formación..."

* Lo que significa la división entre trabajo manual e intelectual, o como división entre el campo y la ciudad.

La reproducción de la fuerza de trabajo, significa por un lado, la reproducción de su calificación pero también el sometimiento a la ideología dominante.

El sistema educativo es un elemento fundamental en la reproducción del sistema de clases. Las relaciones de producción en el seno del sistema capitalista, relación entre explotador y explotado, se reproducen gracias a la inculcación de valores, normas, y pautas de conducta. Si bien estos valores se encuentran como sustento de todas las instituciones propias de los aparatos ideológicos del estado, la escuela es una de las formas esenciales de la ideología burguesa dominante.

La escuela aparece como un campo neutral. Donde se enseña y se respeta la libertad, donde la política no tiene cabida, porque los conocimientos nada tienen que ver con ella.

La escuela con el capitalismo reemplazó a la iglesia como aparato ideológico dominante. Con el desarrollo de las tareas técnicas se hizo necesario crear un aparato que legitimara y fuera eficaz en la sumisión a la ideología dominante. Pero no sólo transmite valores también reproduce el antagonismo social.

"El aparato escolar contribuye por su parte a la reproducción de la calidad de la fuerza de trabajo, aún si esta última no recibió verdadera calificación, sí debe adiestrarse realmente, ya sea las escuelas de aprendizaje de las empresas o bien en el trabajo. Esta contribución a la reproducción de la calidad de la fuerza de trabajo consiste en la transmisión de conocimientos, y destreza (en particular, lo fundamental, como leer, escribir, contar y luego otras cosas para los que ingresarán en las calidades 'profesionales' de trabajador o de técnico). Todos estos conocimientos y destrezas cuentan con núcleos de objetividad y con un sentido productivo, aún cuando los contenidos sean incompletos y contradictorios". (1)

1.- Althusser, Louis; La Filosofía como Arma de la Revolución. Ed. Cuadernos de Pasado y Presente. México, 1981. p.101.

La escuela es un instrumento de la clase dominante que contribuye a reproducir las relaciones sociales de producción. Por una parte, contribuye a la formación de la fuerza de trabajo y por otra parte, inculca la ideología dominante. El aparato escolar reproduce la división de clases. Igualmente contribuye a mantener por medio de la imposición, las condiciones ideológicas de las relaciones de dominación y sumisión entre las dos clases antagónicas.

En la mayoría de las sociedades la instrucción formal escolar es una institución importante en la transmisión de cultura y conocimientos. También influye en la formación de rasgos humanos que contribuyen a la producción económica, la estabilidad social y a la creación de nuevos conocimientos.

"Los educadores, los administradores de escuelas y los maestros destacan la función ilustradora de la escuela; dicen que la instrucción escolar formal es una parte importante de un proceso educativo que dura toda la vida, que se enseña a los pequeños no sólo a entender importantes fenómenos sino también el proceso mismo de aprendizaje. Los patronos ven en la educación escolar el medio de proporcionar destrezas, de preparar a los jóvenes para las funciones económicas en una sociedad tecnológica cada vez más compleja, y de socializarlos para que puedan encajar en nuevos tipos de organizaciones económicas. Los padres y al final los alumnos mismos, consideran la educación escolar como la clave para lograr ingresos y una posición más elevados, un paso hacia el éxito en una economía competitiva orientada hacia el éxito ..."

La escuela no es un islote donde las desigualdades sociales no existen. La escuela está penetrada por la división social de clases. Mientras exista una sociedad de clases, la escuela será inevitablemente una escuela de clase.

Tal es así, que la extracción de clase de los niños es fundamental para la introducción o seguimiento dentro del sistema escolar. La auténtica selección no se da en-

tre los aprobados y los reprobados, sino en los que se presentan y los que no han tenido ocasión de avanzar en la dirección de sus estudios.

Son precisamente los niños que emanan de una extracción popular los que se quedarán detenidos antes de haber podido conseguir los diplomas más prestigiosos, desde el punto de vista social y económico más rentable.

La acción de la escuela se ejerce sobre niños -- cuyo modo de vida educación familiar, socialización primaria, son sumamente dispares. La cultura de las clases privilegiadas está próxima a la cultura escolar, sus costumbres se asemejan a las costumbres y a los ritos escolares, por lo tanto, preparan a los niños directamente para los aprendizajes escolares. Estos niños asimilarán el acervo escolar como si se tratara de una herencia, y se encuentran en ella como en un elemento cultural.

"...Sólo las familias material y culturalmente dominantes poseen un patrimonio cercano a la cultura inculcada en la escuela y la transmiten a sus niños como una costumbre cultural. Por ejemplo, por una observación, por una simple exclamación a prestar atención a los monumentos, a la armonía del paisaje; bien pronto sabrán lo que es mirar un cuadro, distinguir los colores del bosque en otoño; este tipo de sensibilidad lo pondrán en concordancia con las expectativas de la escuela. Sobre niños preparados de manera desigual, con disposiciones diferentes, la escuela sólo puede obtener resultados sumamente dispares. De hecho exige una formación adquirida fuera de ella, al mismo tiempo una competencia y una cierta manera de abordar las ideas que algunos niños adquirieron de manera inconsciente en el seno de su familia y que los menos favorecidos no poseen en absoluto. Se trata de un presupuesto implícito, la escuela no lo proporciona, no inculca de una manera metódica, pero los que carecen de él bien pronto se encuentran desarmados, desamparados ante la cultura escolar".⁽²⁾

2.- Levitas, Mauríce; *Marxismo y Sociología de la Educación*. Ed. Siglo XXI, México, 1980, p.156.

Sin embargo, el discurso oficial maneja el concepto de ideología igualitaria. Todos los niños del aula son iguales, y en caso de existir alguna diferencia esta tiene que ver con la naturaleza que no con problemas sociales propios de la estructura económica.

Todos los mecanismos sociales están regidos, desde el principio, por lo que constituirá su punto de llegada, por lo que parece ser un resultado: la división social del trabajo. Esta que se presenta como "una división puramente técnica de competencias", debe ser descrita en realidad como división de la sociedad de clases antagónicas y la relación entre una y otra no es más que la explotación de la una por la otra.

La escuela no orienta a sus alumnos a partir del talento o la capacidad de los mismos, sino precisamente a partir de las necesidades del sistema. Esto es, la formación de cuadros dirigentes que la sociedad establecida plantea como necesarios para su funcionamiento. También la formación de empleados sujetos al mando de ellos.

"La escuela recibe a los niños de todas las clases sociales desde los jardines infantiles y desde ese momento - tanto con nuevos como con viejos métodos - les inculca durante muchos años - los años en que el niño es más 'vulnerable' y está aprisionado entre el aparato ideológico familiar y escolar - 'saberes prácticos' tomados de la ideología dominante (el idioma materno, el cálculo, la historia, las ciencias, la literatura) o simplemente la ideología dominante en estado puro (moral, educación cívica, filosofía)... Cada sector masivo que se incorpora a la ruta queda, en la práctica, provisto de la ideología que conviene al papel que debe cumplir en la sociedad de clase: papel de explotado (con 'conciencia profesional', 'moral cívica', 'nacional' y apolítica altamente 'desarrollada'); papel de agente de explotación (saber mandar y hablar a los trabajadores: 'relaciones humanas'; papel de agentes de represión (saber mandar y hacerse obedecer 'sin discusión'), o saber manejar la demagogia retórica de los dirigentes políticos), o papel de agentes -

profesionales de la ideología (que saben tratar respetuosa - es decir, despectivamente - las conciencias, y mediante la - coerción, la demagogia conveniente, según todo cuanto se acomode a la moral, a la virtud, a la 'trascendencia', a la na- ción, etc.)

El papel que nuestra sociedad, las clases dirigen- tes de nuestra sociedad, asigna a la escuela y que ésta cum- ple con perfecta docilidad, es el de eliminar lo más pronto posible de todas las especialidades valederas a los niños de las clases populares. Para dar cumplimiento a dicho proyec- to, la escuela los va a colocar en situación de fracaso des- de el comienzo.

La escuela como transmisora de cultura y valores - canaliza a los niños hacia diversos papeles. Tanto en la es- cuela como en la familia los niños aprenden las aptitudes que más tarde adoptarán. La escuela como principal agente de so- cialización secundaria es una institución - junto con la fa- milia - que durante años de educación infantil, más tiempo - se encarga de la enseñanza de los infantes.

6.1. RELACION MAESTRA- ALUMNA

En el apartado anterior sobre la socialización en la familia, se trató ya cuál es la relación del niño con sus padres, y , más específicamente con la madre. En el presente se tratara el tema de la relación de la maestra-alumno.

Por "naturaleza" y como extensión más de su papel reproductor, la madre está encargada de llevar a cabo la difícil tarea de criar y educar a sus hijos, aunque para este papel no se reconozca la vital importancia de una preparación. Esta preparación es encargada al profesor de la escuela, que en la mayoría de los casos lo cumple una mujer.

La madre en la casa ha ido frenando la intensa inquietud de sus hijos por investigar; los desalienta en su empresa por conocer todo lo que esta a su alrededor, y los viste y educa de manera diferente para evitar cualquier similitud. El infante sale de su casa para incorporarse a la escuela y es en ésta donde encuentra una como segunda madre, que si bien no va a estar unido a él por una carga afectiva tan grande, las maestras de escuela van continuar su papel de educadoras.

Son en su mayoría mujeres las que intervienen en la educación de los niños, al menos en los primeros cinco años de su asistencia a la escuela, y esto es porque triunfa una vez más la retórica del amor materno.

Contínuamente se dice, las maestras son más tiernas con los niños, los quieren como si fueran sus hijos. La única persona que se considera adecuada para ocuparse de los niños

de esa edad, es la mujer justamente por su condición femenina que le da dotes "naturales" de dulzura, paciencia, indulgencia, comprensión, calma y porque su real o potencial condición de madre debe de sugerirle por instinto el comportamiento más adecuado en cada circunstancia.

Hay un prejuicio muy difundido hasta ahora que porque se es mujer, se tiene una aptitud particular para ocuparse de los niños, sobre todo de los más chicos; de este modo se alienta a las jóvenes a emprender una profesión exclusivamente teniendo presente su propio interés personal. Para jóvenes que provienen de la clase obrera o de la pequeña burguesía el ejercer la profesión de maestra denota un gran prestigio social. Es triste observar que tan vital empresa se deje en manos de personas con baja calificación, sólo porque subsiste la idea de que cualquiera puede cumplir con el papel de educar a un niño de pocos años.

El problema de la calidad del profesorado, desde el punto de vista del conocimiento, tienen relevancia cuando se trata de la preparación de las etapas medias y superiores.

La maestra de escuela de la sección maternal y kínder, es para la mayor parte de los niños su primer modelo adulto fuera de los padres, modelo a imitar y con el cual identificarse; sería por tanto necesario que fuera un modelo positivo.

La práctica pedagógica sufre con el tiempo mínimo - -

variaciones y no porque no sean elaboradas y propuestas nuevas técnicas más adaptadas, sino porque el educador, padre o maestra, es incapaz de liberarse automáticamente de su pasado y tiende a repetir las formas y comportamientos de su propia educación. En esta etapa de formación del niño es importantísimo que él vea dentro de la escuela a hombres que cumplen el mismo papel que la mujer educadora. Los niños -- identifican a las mujeres con trabajos socialmente denominados femeninos; educadoras, trabajadoras sociales, escolares, etc.

En la escuela materna, por consiguiente, niños y niñas encuentran la confirmación solemne de la situación social y de la división de los papeles masculino y femenino, pues en los lugares donde se ocupan de ellos, los hombres están ausentes del todo.

Según Gianini Belotti " A causa de la insuficiente preparación, pero sobre todo de su estructura psicológica, las educadoras de la escuela materna vuelven a proponer a los niños de ambos sexos un modelo similar al de su madre y por tanto frustrante, desvalorizado, irritante, que los obstaculiza en su desarrollo hacia la autonomía. A los tres años están saturados de la relación con la madre y ávidos de otras experiencias. La figura del hombre que está con ellos, todo para ellos, plasma la necesidad nunca suficientemente satisfecha de estar con el propio padre, siempre ausente o absorbidos por otros intereses. Que un hombre, ser fascinante y prestigioso --

a sus ojos, se ocupe de ellos, los estimula, los llena de orgullo, aumenta la estima que tienen de ellos mismos y por lo tanto los equilibra. Para las niñas, la presencia de un hombre preparando en el rol de educador tiene una importancia - aún mayor. Considerando la relación decepcionante que tienen con su padre, que las excluye de su mundo masculino para proponerles por enésima vez un rol limitante y frustrante, la presencia masculina en la escuela materna podría ser mucho más estimulante y poner en movimiento a quien no se le ha permitido un desahogo."(1)

Así como el trabajo de la madre no goza de ser atribuido como un verdadero trabajo; el trabajo de la maestra se presenta más o menos igual. Esta identificación de la maestra con la madre perjudica a las niñas, puesto que las empuja a identificarse con la maestra. Así las opciones de la niña van quedando centradas en las alternativas que socialmente le ofrecen como fruto de su sexo. De la misma situación los varones sacan la convicción de que las mujeres son despreciables porque no hacen nada prestigioso, salvo ocuparse de ellos; contrariamente a los hombres, los cuales con su misterioso trabajo fuera de casa aportan bienestar a la familia y prestigio y consideración en el interior de la misma y del grupo social del cual forman parte.

Las maestras educan a los niños siguiendo como modelo el esquema tradicional del autoritarismo. Reprimen a los niños

1.- Gíanina, Belotti, A FAVOR DE LAS NIÑAS. Ed. Monte Avila, Barcelona, 1978. p. 154.

inquietos y alaban sobre todo a las niñas que son hipotónicas; a estas últimas invariablemente se les califica de buenas. Entre lo bueno y lo malo y tonto y listo se pasan "educando" a los niños, que a poco se van aterrorizando de la maestra, además forman en el interior del grupo una competencia entre los pequeños alumnos que va haciendo que poco a poco se cierran las posibilidades del compañerismo.

Las maestras declaran que en el comportamiento entre las hembras y varones hay diferencias importantes. Esto es, los varones son más vivos, más alborotados, más agresivos, menos disciplinados, perezosos, desobedientes, mentirosos, sucios con sus cuadernos, e incluso afirman que menos inteligentes. En compensación, aparecen como más decididos, libres, autónomos e independientes. Es ya sabido cual es el concepto que las maestras tienen de las niñas, obedientes, cumplidas, limpias pero en cambio afirman que son chismosas, lloronas, soplonas, miedosas, dependientes de la maestra, menos solidarias que los varones con sus amigos, etc. Las maestras no se dan cuenta que tanto ellas como los padres alientan estas actitudes, al animar la hipertonia en los niños y al reprimir la misma en las hembras.

Esta enumeración de los defectos y de las virtudes tanto masculinas como femeninas, pone en evidencia la costumbre de clasificar según el sexo y por tanto el comportamiento - discriminante en un nivel profundo. Esto revela pues, el con

dicionamiento en estereotipos por sexo. Pues en lugar de distinguir las acciones por sexo, se debería de hacer por individuo.

La profunda diferencia establecida en razón del sexo ya a esta edad, refuerza la convicción de que se trata de fenómenos "naturales" de comportamiento dictados por la biología. En caso de que la biología sea un factor que determine las actitudes sexuales, sólo se podrá saber cuando los condicionamientos según el sexo hayan desaparecido :

En el aula se destinan mesas para niños y otras para niñas, ya sea que la maestra lo haga saber verbalmente, o que las mesitas estén pintadas de rosa y de azul, de cualquier forma las maestras comunican a los niños el temor de que se sienten juntitos, y esto no significa en el fondo, más que el miedo de los juegos sexuales que podrían iniciarse.

La separación entre los sexos se logra de muchas maneras, la primera y a nuestro juicio de mayor relevancia es el de considerarlos como dos grupos distintos, que tienen que ser educados de una manera diferenciada. (desigual) porque en el futuro asumirán comportamientos determinados según el sexo.

En la escuela los niños juegan o bien con sus pistolas o al foot ball o al beis-ball, a las niñas se les prohíbe divertirse con ellos, porque son juegos rudos, son de hombres y porque además se pueden ensuciar,

Constantemente se utilizan también intervenciones que

tienden a enfrentar a los dos grupos, no solamente en posición antagonista, sino en actitudes de temor y de desconfianza recíproca, como si fueran enemigos y por lo tanto incapaces de encontrarse y comprenderse.

También se hacen fuera del aula espacios propios para cada sexo. Así aparecen baños para niñas y para niños. En muchas ocasiones se da el caso de que en la casa haya más permisibilidad y menos recato en cuanto a estas cosas y muchos niños sienten temor de ver a sus hermanos desnudos pues ya los conocen. Pero en la escuela a los niños se les empieza a enseñar que deben esconderse y todo lo relativo al sexo se vuelve un mito.

La socialización sexual permite establecer entre los niños y las niñas, asentados ya como dos grupos notables diferencias de comportamiento. Los grupos de varones se vuelven decididamente más ruidosos, turbulentos, están como investidos de una perenne inquietud en la cual se insertan las diversas actividades propuestas. Las niñas son más tranquilas y silenciosas, pero a menudo están simplemente ausentes, más dispuestas a ser espectadoras que protagonistas.

Poco a poco las niñas van aprendiendo a retirar parte de su energía y de sus intereses de la realidad exterior para concentrarse en los aspectos externos de su propia persona, porque han aprendido que es importante para su sexo el papel de belleza. También ellas tienen un interés aparentemente -

mayor por las personas, que los varones. Esto se debe principalmente porque siguen modelos a imitar y porque se le cierra la posibilidad de autonomía y de definirse por sí mismas. Necesitan de continuas confirmaciones del exterior para saber si están o no correspondientes a las expectativas de los otros.

Como han sido educados de manera distinta, los niños - tienden ya a juntarse con su grupo, pues a este les une sus inquietudes y los juegos. Esta diferencia se da a lo largo de toda su carrera educacional y quizás, es en la pubertad donde ellos recurran a las mujeres cuando el instinto sexual nazca. Pero a lo mejor esto será el primer motivo que los unirá porque por otros niveles seguirán sin comprenderse, sintiéndose extraños.

A las mujeres se les va condicionando para que de manera voluntaria se pongan al servicio de los varones. Ya se ha mencionado que las niñas son educadas dentro de la casa para servir al hermano y al papá, de tal manera, cuando están en la escuela no les parece extraño servir a sus compañeros. Si los niños se tienen que servir el lunch y aún no lo hacen la maestra manda a cualquier alumna servir a su compañero porque si no se quedará sin comer.

La maestra no advierte en esta actitud la servidumbre a la que son sometidas las niñas a su cargo. Otras veces se les pide a las niñas que recojan los materiales utilizados y los guarden en su sitio. Cuando se les pide que los niños cola-

boren en estos quehaceres, hacen ruido, tiran cosas y la maestra opta por no volver a pedirselos. La necesidad de la maestra de que la clase funcione y reine el orden, reposa sobre el grupo de niñas que están prestas a colaborar. Será necesario que estos episodios se repitan varias veces, para que las niñas intervengan inmediatamente.

El condicionamiento de las niñas al servicio de los varones y de los adultos en general, es de cualquier manera, la presión ejercida para que su atención no se distraiga de la solución de los problemas cotidianos banales y prácticos.

La creatividad, para cuando las mujeres han entrado en una fase media de la enseñanza, ha sido mutilada, por un tipo de educación que tiende a la dependencia. La dependencia, establece relaciones fuertes con los valores culturales propios del ambiente social en el cual se vive la aceptación incondicionada y acrítica de estos.

"La joven ha terminado por aceptar su femineidad y a menudo se siente feliz por gozar gratuitamente de los placeres y los triunfos y procura antes de instalarse definitivamente en su destino, o sea el de madre, como aún no le exige ningún deber, y como es irresponsable y está disponible, el presente no le parece ni vacío, ni decepcionante, puesto que no más que una etapa; el tocador y el flirt tienen aún la ligereza de un juego y sus sueños de porvenir le disfrazan su frivolidad..."⁽²⁾

2.- De Beauvoir, Simone; EL SEGUNDO SEXO. T.II, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, p. 111.

Según Marta Fattori^{*}; en la enseñanza media existen características que ya definen las diferencias de actitud de los sexos respecto de las ciencias exactas; es característica, de la inteligencia "masculina" y es considerada indeseable por las mujeres. Estas se prohíben tales intereses para uniformarse con las cualidades aceptadas por sus coetáneas más femeninas, para no sentirse excluidas y rechazadas de su grupo, ya que hay un gran prejuicio contra las mujeres; a estas a menudo se les dice que el sexo femenino no está dotado para las matemáticas.

Desde la escuela materna, las niñas son educadas de una manera específica y diferenciada del grupo de los varones. Tales diferencias de carácter y actitud, que ya se señalaron anteriormente seguirán existiendo hasta el final de su carrera educacional.

En la primaria por ejemplo, las niñas aparecen como las vencedoras, porque no hay maestras que resistan a la atracción del cuaderno limpio y ordenado, que corresponde a su personal concepto "femenino"; además las niñas son más atentas, no pierden una palabra de lo que dice la maestra no olvidan sus útiles en sus casas, complacen con la tarea, etc.

Estas aparentes "vencedoras" están sumidas en realidad en una tensión duradera, la necesidad de ser aprobadas las destroza, lo que parece ser una calma natural en los pequeños cuerpos tranquilos es una feroz autodisciplina y una

* Fattori, Marta; Creatividad y Educación. Ed. Laterza, Bari, 1968, p.40

atención espasmódica atenta a percibir, antes que expresarlo, lo que se quiere de ellas.

Las mujeres tienden a reproducir lo que la maestra propone, mientras el joven busca innovar e inventar. En efecto una división muy notoria entre ambos sexos se puede vislumbrar, en la etapa media y superior. Por ejemplo, en la secundaria se dan talleres totalmente distintos para el joven que para la joven. Las aplicaciones técnicas son netamente separadas en masculinas y femeninas. A una joven se le da taller de mecanografía, cocina, costura y a los hombres, electricidad, carpintería, etc.

CAPITULO VII

LA MUJER ANTE LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS.

La cultura de masas es una creación de la clase dominante que responde a los intereses del sistema. En este sentido varios autores coinciden en un mismo punto tanto Eco⁽¹⁾ como Margulis y Reuter nos dicen: la cultura de masas viene de -- arriba hacia abajo.

En efecto, los medios de comunicación masiva que son, -- la radio, la televisión, la prensa, las revistas, etc., de -- forma veloz y masiva difunden la ideología dominante, haciendo sentir a las masas que la ideología que difunden también es suya.

Estos medios de comunicación social (dentro de un contexto de explotación) no comunican porque no dan posibilidades de participación a las masas y no informan porque son ocultadores de la realidad. La difusión de mensajes que representan la ideología de la clase dominante propietaria de los medios, tiene como finalidad reproducir su hegemonía material a través de la hegemonía ideológica que impide la comprensión de los conflictos generados por las diferencias de clases y la visualización de las alternativas reales para la solución de sus problemas.

Esta creación de productos culturales ya no es una creación que responde a la interacción del grupo, sino que son -- lanzados desde arriba.

El objetivo de la cultura de masas nos dice Reuter... "se

1.- Eco, Umberto. "Apocalípticos e Integrados ante la Cultura de Masas". Ed. Lumen, Barcelona, p. 21.

define por ser una producción mecánica de bienes de consumo que tienen por objeto uniformar la mentalidad de un pueblo - sometiéndola a la ideología de la clase dominante." (2)

De lo anterior se desprende el planteamiento que hace - Mario Margulis sobre cultura de masas. " La cultura dominante se ha transformado rápidamente en cultura de masas. Sus - productos llegan a todas las clases sociales y en gran parte son comunes a muchos países. La cultura de masas hegemoniza, borra diferencias, genera hábitos, modas y opiniones comunes. Es consumida por todos los grupos sociales y es sobre todo - eso: una cultura para el consumo." (3)

La cultura de masas excluye otras culturas. El aparato de poder está diseñado de tal manera que cuando en su camino se cruza con otras costumbres arrasa con ellas.

Otra de las características, expresa Margulis, que está implícita en la cultura de masas es su poder de difusión; es te último le otorga la facultad de crear formas culturales - dominantes. Los productos fabricados de esta manera asumen la forma : de mercancía y por tanto participan de sus caracte- - rísticas : su valor de uso consiste básicamente en su aporte a la producción y reproducción del sistema.

La cultura de masas hace del consumismo la única ideolo- - gía concebible.

2.- Reuter, Jas. " Prejuicios y Preguntas en Torno a la Cul- - tura Popular". Ed. dirección general de cultural populares SEP. México. p.11

3.- Margulis, Mario. " La Cultura Popular" en Arte Sociedad e Ideología n. 2 agosto-septiembre 1977 p.66.

La cultura de masas es dependiente y dominada ya que es el agente imprescindible para asegurar la penetración de los productos que el imperialismo y sus empresas necesitan vender e imponer, y también por ser el agente indispensable de todo lo que acompaña a la economía monopolista: sistemas de represión, de persuasión y de mistificación.

Los mensajes difundidos por la cultura de masas, en un sistema donde los manipula la burguesía, como clase dominante en el capitalismo, está encaminada a perpetuar su poder - mediante la creación de obstáculos que impiden la toma de conciencia por parte de las clases explotadas. Pero los medios de comunicación no sólo impiden la toma de conciencia y no sólo difunden los productos culturales y los mensajes de las clases dominantes y de las multinacionales, también dificultan la comunicación existente propia de la interacción del grupo, esto es, tienden a aislar a los individuos y tienden también a crear mentalidades pasivas y receptoras.

El tono culturizante que tiene el consumo a través de la publicidad, sus metas de homogeneizar a los compradores según moldes que concuerden con sus intereses, los métodos con que aprendieron a lidiar con sectores que podían oponer resistencia, a las bondades universales de la nueva ideología, están estrechamente ligados con los destinos de los países latinoamericanos. Las empresas que crearon todo esto son las mismas que crecieron de tal modo que hoy extienden su -

red de propósitos y métodos a los países de la periferia. Sus productos, sus servicios y la máquina publicitaria que los acompaña y que nos "educa" a su medida, son el presente de los países latinoamericanos.

En este sentido Juan Somavía ⁽⁴⁾ acusa, " Cada vez tenemos más conciencia de lo que el modelo transnacional de desarrollo implica. Su lógica interna, su racionalidad integrada, se sustentan en el principio de que la economía y las relaciones sociales se organizan y despliegan sobre la base -- del mercado y de sus leyes de funcionamiento. El capital por definición, está por encima del trabajo dentro del proceso productivo, es más importante, es el eje esencial. Al tercer mundo se le propone ese modelo porque predica que el capitalismo transnacional libera al individuo y le permite ser dueño de su propio destino. El concepto de libertad queda remitido a la capacidad de consumir. " ⁽⁴⁾

Muchos son los mitos que difunde la estructura de poder que controla a los medios de difusión masiva en el mundo capitalista. Uno de ellos es el de confundir abundancia de medios de difusión con variedad de contenidos. Es ya sabido que esa aparente variedad de contenidos lo que produce, en realidad, es una disolución de los elementos disfuncionales al -- sistema de dominación. La homogeneización de lo subversivo y de lo reaccionario hace que los receptores conciban la falsa idea de pluralidad de los medios y crean que su inclinación

4.- Somavía, Juan, Prólogo de "Comropolitan"; Santa Cruz, Adriana y Erazo Viviana. Edit. Nueva Imagen. ILET. México, 1980 p. 15

es producto de una decisión democrática tomada después de una reflexión personal frente a variadas opciones ofrecidas.

7.1. LA MUJER Y LA CULTURA DE MASAS.

La ideología del modelo transnacional de la difusión masiva adquiere características aberrantes en los mensajes dirigidos a la mujer latinoamericana. La poderosa industria cultural que en América Latina elabora y distribuye los productos estandarizados dirigidos a la mujer (revistas, telenovelas, radionovelas, cine, fotonovelas), todos ellos alimentados por la publicidad, transmiten la idea de un mundo cotidiano idílico que oculta la verdadera esencia de las relaciones sociales de explotación y hace que la mujer de las capas medias y bajas de la población, se identifiquen con un orden social que, objetivamente, es contrario a sus intereses de clase" (5)

La cultura de masas y dentro de ésta las revistas, la radio y la televisión con sus programas de novelas presentan a la mujer como la imagen de un ser trivial y sentimental. Sin embargo y pese a que estos medios toman los papeles asignados históricamente a la mujer, ofrecen un nuevo elemento de manipulación: el consumo. Para lograr el consumo, la publicidad tiene el imperativo de la gestación permanente y masiva de consumidores: es preciso manipular para fabricar consumidores, estilos de vida para masas de consumidores y en última instancia, una cultura centrada en el consumo.

Y ahora surge una pregunta fundamental. ¿Por qué la publicidad centra sus esfuerzos en la mujer.? Según datos otorgados (6) la mujer es la responsable del 75% al 85% de

5.- Colomina de Rivera, Marta. "La Gelestina Mecánica", estudio sobre la mitología de lo femenino, la Mujer y su manipulación a través de la industria Cultural, Monte Avila Edit. Caracas 1976. p.13

6. Ver el libro COMPROPOLITAN, p. 148

las decisiones privadas del consumo. Además de ser el principal agente socializador que transmite la ideología dominante y convertida por la publicidad en mero objeto, es un poderoso señuelo capaz de acrecentar el consumo de otros objetos.

La gran trampa de los medios de comunicación masiva consiste en enmascarar la realidad social presentando la imagen pseudo-universal de la mujer blanca, feliz, atractiva, moderna, elegante, enamorada y rodeada de objetos materiales de marca identificable, muy diferente a la dramática situación de la mujer obrera y marginal en la vida real de los países latinoamericanos. Esta industria cultural cumple así una doble función ideológica para la reproducción y refuerzo del sistema capitalista: a la par que vende mercancías y produce plus-valía al capital, fomenta en las no consumidoras la ilusión de que bajo este sistema, ellas podrán satisfacer algún día sus requerimientos de consumo y de ascenso social.

Los contenidos de la difusión masiva que están dirigidos a la mujer toman de nuevo los viejos mitos de la feminidad y con ello reactivan los mecanismos que le son funcionales al sistema. Las clases medias actuarán, como ocultadores de la realidad social concreta, presentando como sustituto de la realidad el arquetipo de la mujer moderna que, como dice Michèle Mattelart,⁽⁷⁾ aparece como una persona liberada pero -cuya emancipación no ha atenuado las dos funciones de seduc-

7.- Mattelart, Michele. "Apuntes sobre lo moderno: una manera de leer la revista ilustrada femenina", en Imperialismo y Medios de Comunicación, No. 77, Casa de las Américas, la Habana 1971.

toras y domésticas de la mujer burguesa. El aburguesamiento es, como sabemos, una garantía de comparación de las formas sociales establecidas en el caso de la mujer, las del matrimonio, la familia, y la casa .

El universo que han creado los medios de difusión masiva dirigidos a la mujer es un micro-mundo en el que no existen los problemas sociales, la política aparece como espectáculo, el deporte sirve para adelgazar y embellecer la figura y los temas de cocina, romances, moda y niños encierran el círculo de objetos que cobran vida gracias a la fuerza que le otorgan las mercancías de marca bien precisa.

Los viejos elementos del sacrificio y de la abnegación femeninos, han desaparecido de la nueva mitología que difunde la industria cultural, pues gracias a los electrodomésticos el trabajo de la casa se vuelve grato, agradable, descansado y por supuesto gratificador.

El tiempo libre que le queda a la moderna ama de casa lo puede y debe dedicar según estas revistas "especializadas" en "estar con los suyos", "hacer ejercicios", "ir al salón de belleza" o para comprarse el "último grito de la moda".

Para lograr el consumo, el aparato ideológico publicitario ha creado un modelo femenino que reúne las condiciones de la mujer ideal para el sistema. Por medio de las revistas

y en América Latina principalmente las telenovelas* y radio-novelas se lanza la carta de presentación del modelo femenino. Desde este pedestal el modelo lanzado se define por las características del tipo ideal de mujer: la mujer bella. A partir de este modelo físico, aparecen los demás condicionantes de un modelo más complejo y abarcador de otros elementos que configuran la imagen de la mujer ideal. Este modelo tiene a que la mujer acate con placer y acríticamente las normas sociales emanadas de una superestructura que busca su alienación.

Entonces una de las constantes que encontramos en toda publicidad de la industria cultural dirigida a la mujer es el modelo físico, modelo que responde al orden transnacional y que nada tiene que ver con el modelo latinoamericano. A este modelo físico lo acompañan la industria de cosméticos y de la moda. La mujer que no es blanca, guapa, estilizada, que no se pinta y se viste a la moda no es una mujer "moderna".

La moda en general, y muy especialmente la moda en el vestir, explota hábilmente el desesperado afán de las clases medias por integrarse a las clases altas y la necesidad de de estas últimas de seguir distinguiéndose de sus inferiores.

* Según Michèle Mattelart en el libro "Cultura y Opresión Femenina", p.13... "La penetración del melodrama en América Latina trasciende las cifras que los grupos editoriales pueden exhibir. Amér. Lat. está dominada por la omnipresencia de los mensajes similares en las ondas radiofónicas y la pantalla, grande o chica. El relevo de la fotonovela está asegurado por una producción masiva de radionovelas y telenovelas que, apoyándose sobre una vieja tradición, alcanza en la actualidad volúmenes impresionantes. El oscurantismo que radica en la forma fotonovelesca ha elegido en los países latinoamericanos las vías más modernas de difusión."

La apariencia física aparece en la industria cultural - como el elemento capaz de determinar las relaciones de la mujer en el trabajo, las posibilidades del éxito afectivo y el papel de ésta en la sociedad.

Las revistas,* por ejemplo ocupan todo el espacio en presentar a la mujer libre y moderna como la mujer capaz de consumir. La mujer que esta al día se presenta aquí como la mujer que sabe vestir, maquillarse, que sabe los chismes del Jet set internacional y que sobre todo le preocupa su figura. La mujer que cumple con toda esta serie de requisitos obtendrá por añadidura amor, ternura, satisfacción sexual y eterna juventud. La juventud es otro elemento común de los mensajes que manejan estas revistas. La mujer cristalizada como objeto debe cuidar que el tiempo no pase por ella, la mujer mayor de cuarenta años no tiene cabida en el modelo impuesto. La juventud aparece como vida y la belleza otorga todo, cuando la mujer llega a la edad madura pierde por ende satisfacción sexual, amor y ternura. Pero es en éstas donde la industria de los cosméticos encuentra sus consumidoras más feroces. La publicidad anuncia y vende para ellas cremas y mascarillas capaces de "borrar" la marca de los años.

Para moldear los rasgos de la mujer, se hurga en los ejemplos ofrecidos por la historia o se usan los modelos - -

* En nuestro país las revistas dedicadas a la mujer con estos mensajes son muchas, entre algunas de ellas podemos citar: Vanidades, Claudia, Cosmopolítan, Activa, Buenhogar; ver el libro COMPROPOLITAN donde se analizan los diversos contenidos.

creados por la propia industria cultural moderna. El principal orgullo femenino es poseer, una personalidad seductora, sexy, que conquiste la admiración de todos y, para conseguir ese "no sé qué", es necesaria la transformación completa. El primer paso para ser más bella es mejorar uno a uno los atributos anatómicos que la naturaleza le dió, y la moda aparece entonces como complemento de estas características.

Lo moderno aplicado a vestidos, cosméticos, artefactos, utensilios domésticos, al amor, a las diversiones, en fin, a las formas de vida, se ha convertido en el sinónimo del cambio, pero de un "cambio" que es en extremo funcional para el sistema que lo difunde, pues deja intactas las estructuras de dominación.

La moda, la nueva mujer de hoy, el último grito, como sinónimos de lo moderno, se han erigido en el slogan de la industria cultural. Lo moderno es manipulado para que actúe como un motor incesante que abre de par en par las puertas del consumo desenfrenado de cosas "nuevas" que se oponen a las otras cosas "viejas", "de ayer" que ya son obsoletas y por tanto no sirven más.

La manipulación de la conciencia femenina por vía del señuelo de la moda que pone en marcha el monstruoso aparato de la obsolescencia planificada, es reconocida hasta por los manipuladores de oficio.*

* Ernest Dichter en una conferencia dada en España dijo: "...lo realizamos a través de sus mujeres. Les enseñamos catálogos de bellos vestidos y a través de esta artimaña, las mujeres hicieron presión sobre sus hombres para que trabajasen más..." Trabajo mecanografiado.

La moda como artilugio universal que reconcilia en el nivel del mito a todas las mujeres de las diferentes clases sociales, sólo por el hecho de ser mujeres y de ser modernas, se materializa en las revistas ilustradas en el deseo de borrar la problemática social y de sustituirla por la ideología de la modernidad.

La modernización del mito de la feminidad difundido por la industria cultural, ha presentado en los últimos tiempos un ingrediente que se ha convertido, en virtud de la manipulación programada por el sistema capitalista de información, en un simulacro de la liberación femenina: nos referimos a la sexualidad y a todo un conjunto de ritos eróticos que desembocan en el consumo de mercancías.

La actitud de la mujer "sexy" se caracteriza por manifestar en forma mucho más agresiva que en el pasado, su pasión por los hombres. Así el viejo mito de la mujer tímida, recatada y virgen, que esperaba pacientemente la llegada del varón, ha sido sustituida por el de una "nueva" mujer que ya no espera sumisamente la llegada del hombre sino que ella misma pone en marcha una serie de mecanismos que le garantizarán su conquista, objetivo central y último del modelo "liberado" que transmiten los medios de difusión masiva.

Pero esta imagen de mujer "nueva" no tiene nada nuevo en realidad, ya que en los mensajes las mujeres aparecen en su mítico rol de atraer y conservar al varón como su destino

esencial, pues esa "libertad sexual" que pregonan las clases medias como sinónimo de liberación de la mujer, quedará insertada en las formas institucionalmente legales de la sociedad burguesa, es decir, dentro del marco del matrimonio y de la familia.

Conservando la moral burguesa la industria cultural, podrá la mujer soltera o casada, cumplir los complicados ritos de belleza, moda y otros subterfugios "femeninos", para conseguir o conservar marido, que desembocan por igual en el consumo voraz de mercancías.

La supuesta liberación de la mujer a través de la liberación de lo erótico -es decir, el cambio de una supuesta timidez y virginidad por una extroversión e independencia- no es ni siquiera sostenido en el nivel del mito, cuya exterioridad es bastante más liberal que su verdad real. Así vemos que la mayoría de los títulos y gráficas de marcado tinte erótico proliferan en las revistas ilustradas femeninas y que parecieran invitar a una orgía a sus lectoras, enmascaran en comportamiento que simula permitir gran libertad a ambos sexos, pero que en el fondo remite tal práctica a los marcos legales del matrimonio monogámico.

El trabajo diversión, totalmente contrario a las condiciones reales de trabajo en la sociedad capitalista, como mito de la industria cultural, es aplicado no solamente a las tareas del hogar, sino a otras profesiones y oficios. El ama

de casa elegantemente ataviada, la vendedora feliz, rodeada de ostentosos objetos, se nivelan con la actriz, la heredera y la miembro del jet set, con lo cual niegan las diferencias de clase a la par que se elimina la condición de explotación que el trabajo encierra dentro de una realidad social conflictiva.

Los modos de vida y de comportamiento de las mujeres que difunde la industria cultural como trabajadoras (fuera y/o dentro del hogar), se identifican con los intereses y formas de conducta características de las clases económicamente superiores, que en el caso de nuestro sistema significa la identificación con la burguesía de la organización capitalista mundial.

El ocultamiento de la explotación en el caso del trabajo doméstico es realizado por la industria cultural a través de la mitificación de las tareas que siempre son sencillas y gratificadoras cuando se sigue el consejo del anuncio, o artículo.

La competencia primordial que la publicidad le asigna a la mujer es la de salir de compras como forma de establecer relaciones con la comunidad. Hasta se afirma, a veces, que para ella, comprar y usar vestidos y productos de belleza no es propiamente consumo sino trabajo. Una de las tareas femeninas en esta sociedad es ser atrayente y, en consecuencia, ropas y maquillajes son instrumentos de trabajo, al igual que

comprar alimentos y utensilios caseros es una tarea doméstica.

Los publicistas reiteran hasta el cansancio que las mujeres compran para "expresarse a sí mismas" para "quitarse la angustia" o "para agradar a los suyos".

En virtud de la prédica publicitaria, los cosméticos sirven para cualquier cosa, sirven "para liberarse de una sensación de inferioridad personal", "para mejorar increíblemente", "conservar marido", "ser conquistadora", "nueva", "más mujer", etc. Ese querer parecerse a otra es decir, a la modelo mítica que vehicula la publicidad, será utilizado como señuelo permanente, "SENTIRSE NUEVA" indica la necesidad de no ser ella la mujer infeliz, explotada, insegura, cansada de los quehaceres domésticos sino la modelo joven, hermosa, feliz, segura de sí misma, libre, de clase acomodada, que trabaja por diversión. Todos estos atributos, o la gran mayoría de ellos pueden ser logrados, según la publicidad, con el simple expediente de usar los productos que la modelo manifiesta. Sin embargo, la existencia cotidiana de miles de mujeres mexicanas ofrece un panorama diferente, ajeno al modelo que los publicistas mexicanos y norteamericanos tratan de imponer.

La realidad presente de estas mujeres, se debate aún por resolver sus problemas más elementales, tener vivienda, alimentación, salud, para ellas y para sus hijos. Empero el mundo capitalista no está definido en función de esa realidad,

y la alternativa que el sistema le propone es verse así misma como la presentan los medios de comunicación de la sociedad en que vive.

Con demasiada coherencia y astucia, los medios de comunicación actuales siguen planteando estereotipos de la mujer ideal, estableciendo modelos de la mujer objeto y el molde más eficiente de la mujer "perfecta", teniendo como objetivo la funcionalidad del sistema que ha consolidado su poderío en el consumismo.

Estos modelos no son más que los puntales de la ideología de las mujeres de las clases dominantes, el sueño enajenante de las mujeres de la clase media, y el polo imposible para las mujeres de la clase dominada.

Pero el hecho, de que la mujer que pertenece a la clase oprimida no pueda tener el ritmo de consumo de sus opositoras, no quiere decir, que se escape al círculo enajenante que le impone la ideología dominante, ésta le tiene preparada ya los mitos que le serán impuestos: la mujer que se promueve en estos medios es la abnegada, la que perdona, la que se sacrifica por su amor y por sus hijos, su sexualidad empieza la noche de bodas, Es profundamente creyente, si transgrede cualquiera de estas normas, es la pecadora, la "mala mujer" de las canciones. Vivirá su vida con resignación o esperando un milagro. Los encargados de esta transmisión ideológica son: las revistas baratas, fotonovelas, radionovelas, historietas

que refuerzan el status y que son funcionales al sistema.

Por esto es importante que no nos veamos confundidos - por las diferencias que aparentemente contraponen la prensa femenina sofisticada de la popular. Ambas se basan en escapismos alienantes; la primera se vale del modernismo y la segunda del tradicionalismo, pero ambas tienen como finalidad reforzar las actuales estructuras.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los términos analizados acerca de la opresión femenina encontramos lo siguiente:

Uno de los orígenes y factores de la opresión femenina es el que se ubica en un sistema patriarcal, que predomina y ha predominado históricamente en la sociedad mexicana; además, el eje central que permite dar una explicación en torno al mecanismo que reproduce esta situación es la socialización diferenciada (sexual) que se ha hecho del individuo, misma que permite y da las pautas para que se acentúe la división sexual del trabajo.

La opresión femenina ha ocasionado condiciones de desventaja, subordinación y marginación provocadas en primera instancia por una forma de educación diferenciada de acuerdo al sexo, educación que se encuentra estrechamente vinculada con un orden cultural, en el que predomina la supremacía masculina y que es transmitido no sólo por la familia, sino también por la escuela y en síntesis en toda la vida cotidiana.

La mujer vive una situación de desventaja ya que existe el criterio que determina que su ser biológico es inferior al del hombre; que por naturaleza es menos inteligente que él; que no puede efectuar los mismos trabajos; que su función única y exclusiva es y debe ser la maternidad; que el lugar que debe ocupar en la sociedad está en la familia, y que cualquier trabajo por ella realizado queda desvalorizado en

función de su sexo.

Se han expresado así características antómico-fisiológicas, -su constitución, su función biológica materna-, para -mantener entre los sexos la división del trabajo; argumentos pseudocientíficos, como los ya explicados en la página 48 de este trabajo, para justificar la desigualdad; argumentos sociales históricos; para explicar la escasa intervención en la cultura (el paso del matriarcado al patriarcado se considera un progreso); se han invocado también argumentos de orden económico y técnico, afirmando que la debilidad física -de la mujer le impide ejecutar trabajos penosos, asumir graves responsabilidades; como si el trajinar doméstico, el trabajo en el campo y en la fábrica no exigieran tanto vigor físico y tanto desgaste psicológico como las demás actividades; es decir, lo anterior quedaría ejemplificado, con la mujer trabajadora, ya sea en la oficina, fábrica o escuela, que aparte de tratar de sacar adelante su trabajo tiene que estar a la vez pendiente de la administración y mantenimiento de la familia.

No se trata de negar la diferenciación sexual y sus consecuencias en las etapas que secundan la vida biológica, -pubertad, menopausia, vejez-, y que tienen un aspecto diferente en uno y otro sexo. Pero tal diferenciación no implica un derrotero, ni una esencia femenina, ni una inferioridad.

Sabemos que las características biológicas, biográficas;

sociales no son más que datos elementales, que el sexo no es un signo fatal; que todo depende del contexto económico, social y cultural en que evoluciona un individuo; que la fuerza física en pleno Siglo XX no se puede constituir en argumento definitivo, que las condiciones de existencia y las circunstancias, contribuyen a plasmar la personalidad. Es sabido también, cómo actúan los acontecimientos -guerras, revoluciones, o simplemente el divorcio, la mujer ha demostrado su capacidad para asumir dentro del ámbito familiar tanto el papel de madre como de padre, situación que se presenta difícil para el padre, cuando éste decide quedarse con los hijos, ya que la formación de este adolece generalmente de la domesticidad con que ha sido formada la mujer.

Esto ha permitido a las mujeres mostrar una imágen diferente de sí mismas cuando se entregan con tareas o cometidos que hasta ahora eran exclusivos del hombre. A pesar de esto subsisten los prejuicios.

Según la celebre frase de Simone de Beauvoir, "no se nace mujer; llega uno a serlo". Desde que se nace, y mientras dura la educación (toda la vida), la sociedad impone a la mujer un lugar, una condición y ciertas funciones, siendo díficil substraerse a los modelos, a las imágenes y a los valores que llevan consigo.

Ya en el Siglo XIX John Stuart Mill, en "La Servidumbre de las Mujeres", subraya la importancia de la educación y --

cómo la sociedad ha mantenido a la mujer en un estado de sujeción perjudicial tanto para los hombres como para ella misma. " Podemos afirmar con toda certeza -escribía- que el conocimiento que los hombres pueden adquirir de lo que son las mujeres, sin hablar de lo que podrían ser, es lamentablemente limitado y superficial, y lo seguirá siendo mientras las mujeres no digan todo lo que tienen que decir".

En nuestro Siglo XX, la situación ha mejorado ciertamente, pero no se ha resuelto el problema del reconocimiento total de las posibilidades y derechos de la mujer. De poco ha servido que el progreso científico haya invalidado las viejas concepciones, puesto que todavía persisten; es decir, no se trata de conocimientos que hay que revisar, sino también de estructuras mentales que es preciso cambiar. Todo un acervo cultural, pocas veces puesto en tela de juicio, de actitudes más o menos conscientes continúan siendo la base de la mentalidad de mujeres y hombres.

Por lo anterior, es que se apunta a la socialización -- cómo un mecanismo de la educación en el individuo que opera de manera determinante en el cumplimiento y retroalimentación de los comportamientos y estructuras tradicionales que la sociedad impone y espera de los individuos.

Esta socialización, como fue explicada con anterioridad en el Capítulo IV de este trabajo, es transmitida en primer lugar por la familia, misma que forma parte de las institu--

ciones que integran la estructura y superestructura de la sociedad.

La clase social a la que pertenece una familia es clave para entender su vida y sus relaciones, porque en la sociedad actual se establece una diferenciación marcada entre los diversos grupos sociales que la conforman. Es en la familia, donde la mujer tiene como tarea fundamental la reproducción y continuidad de la especie; no sólo reproduce a la especie humana, sino también tiene como tarea implícita la acción directa en el proceso de socialización primario de los individuos.

Apoyando a la familia, la escuela parece en segunda instancia como un elemento fundamental en la reproducción de la división social, por un lado, y la división sexual, por el otro. Es decir, la escuela es un instrumento de la clase dominante que contribuye a reproducir las relaciones sociales de producción.

Por una parte ayuda a la formación de la fuerza de trabajo, y por otra inculca la ideología dominante como transmisora de cultura y valores que canaliza a los niños hacia diversos comportamientos. Tanto en la escuela como en la familia los niños aprenden los papeles que más tarde adoptarán, aquí continua la discriminación, tanto en la forma de enseñanza diferenciada así como en la orientación que se da a los estudios y al porvenir profesional.

Como aportación de nuestra revisión sistematizamos como reproductores del fenómeno de opresión a los siguientes mecanismos:

a) Leyes, códigos y reglamentos que regulan el comportamiento del grupo familiar. Se señala por medio de estas normas jurídicas, cual debe de ser el funcionamiento ideal de la familia.

b) Por medio de la educación (estatal y privada) se impone también un modelo de comportamiento dependiente.

c) Los medios de comunicación de masas también fortalecen un patrón familiar establecido.

d) La iglesia, otra de las instituciones de la sociedad, apoya la concepción burguesa de la familia.

Un ejemplo de cómo estos mecanismos operan y que cubre un aspecto de la socialización es la forma de educación diferenciada que se ha impuesto tanto al hombre como a la mujer desde la infancia; es decir, las actitudes, palabras y proyectos de las personas que rodean al niño son diferentes, como también los juegos y las tareas que les enseñan. Si es niña juega a las muñecas, aprende a coser, a lavar los platos y a limpiar la casa. Si es varón juega a los soldados y a las aventuras. Desde entonces aprenden ya su futura misión como mujer o como hombre, según el modelo que les ofrezca su propia familia.

Todos los padres están de acuerdo en la necesidad de --

que al niño se le debe dar una instrucción y una formación sólida, mientras que la instrucción profesional de la mujer no es tomada en cuenta o al menos seriamente. Cuando llega el momento de la elección profesional de la hija, no será tan importante como lo que se desea para el hijo, porque en realidad ¿no es el matrimonio su profesión?

Estas diferencias no se explican únicamente por obstáculos económicos; los culturales son igualmente importantes. La imagen que forman los padres, los educadores, los propios interesados en la cualidades y dones específicamente femeninos continúa dominada por el modelo de la división del trabajo. También los medios de comunicación de masas tienen una gran relevancia ya que enfatizan y dan apoyo a los modelos que refuerzan la típica imagen femenina.

El peso de las tradiciones, de la cultura y de los modelos sociales es tal en la mujer, que a pesar del desarrollo de la ciencia, de la técnica y del derecho, hay obstáculos sociales, económicos y psicológicos que se oponen a su completa liberación y mantienen la desigualdad en todos los campos.

La situación de la mujer es la siguiente: ella es todavía víctima de la desigualdad, las modalidades cambian de una sociedad a otra; las causas de la servidumbre, el tipo de división del trabajo difieren según la clase, la cultura, el sistema económico pero con una constante; vive una condi-

ción inferior, ya que nunca se le reconocen los mismos derechos que al hombre en el plano económico, social, político y cultural.

La mujer es amada, mimada, protegida, venerada, santificada (madre), utilizada (como objeto doméstico o como objeto sexual), pero rara vez estimada en su justo valor. Cuando las circunstancias obligan a ello, es considerada como una excepción, una anomalía.

Para modificar estas mentalidades hay un doble remedio: transformar nuestra sociedad, a partir incluso de nuestra propia vida cotidiana o cambiar el contenido y el estilo de la educación. No es una tarea fácil, sin embargo, sólo con una sociedad que condene y rechace la división tradicional del trabajo por papeles femeninos o masculinos, sólo con una educación que desarrolle a la persona en forma integral independiente de su sexo que suprima mitos, tabúes y prejuicios podrá ayudar a las mujeres a encontrar una mejor situación, a actuar en la sociedad sin ser objeto de discriminación.

El fenómeno actual de opresión y por la situación en que vivimos, en la cual ya se hacen estos cuestionamientos nos señalan la necesidad de tomar acción en la no reproducción de dichos fenómeno. Esta tarea a cumplir involucra a todos, pero sobre todo a las mujeres, porque son a ellas a quienes

les esta confinada la educación de los niños. No consiste en intentar formar a las niñas a imagen y semejanza de los varones, sino en restituir a cada individuo que nace, la posibilidad de desarrollarse de la manera que les es más conveniente, independientemente del sexo al cual pertenece.

Para que esto pueda lograrse, las mujeres deben ser instruídas, estar informadas, tener una formación profesional y política, sin limitar sus funciones a la de la madre y de esposa, por muy nobles que éstas sean. Deben también darse - - cuenta de que son capaces de ejercer sus funciones sociales, no sólo subalternas y de nivel intermedio, sino también de responsabilidad.

Es cierto que un nuevo sistema educativo tanto formal como informal suscitará muchas resistencias, tanto por parte de las propias mujeres, como del poder masculino, a causa -- del gran peso de las tradiciones y de la deformación cultural; pero la educación no sólo consiste en tener conocimiento, en adquirir una experiencia, en tener aptitudes, sino también escoger sus orientaciones, estimular los valores, asumir responsabilidades, situarse en el conjunto social, para desempeñar la función de educar a un ser humano; entonces de lo - que se trata, es de prepararlo para una vida autónoma.

LIMITACIONES, ALCANCES Y SUGERENCIAS.

Limitaciones: en el presente trabajo se adolece primeramente de un marco teórico conceptual que defina que es la opresión femenina, además de un análisis exhaustivo de la cultura misma que tiene una interrelación con la socialización y una descripción y explicación de cómo opera esta opresión en los diversos grupos sociales femeninos; es decir, cuáles son las variantes de la condición femenina, según su clase social. Hace falta también la perspectiva masculina en la elaboración del presente trabajo.

Además y un aspecto muy importante con el que no cuenta la presente tesis, es el desarrollo de un trabajo de campo -- aplicado ya sea en estudios de caso y observación participante que nos permita tener una visión mejor estructurada y sistematizada de la opresión femenina vinculada con un proceso de socialización y con una estructura económico social.

Dicha investigación no fue posible desarrollar en el presente trabajo ya que se carece de los medios económicos y de tiempo para su elaboración.

Alcances; precisamente a través de la carencia de un marco teórico conceptual que defina que es la opresión femenina, uno de los principales logros de esta investigación, es proporcionar al lector la sistematización de la información bibliográfica de dicho fenómeno, es decir la descripción y análisis de las diferentes perspectivas con las que ha sido tratado este tema. Además, tratamos de apuntar la descripción de

algunos mecanismos que retroalimentan dicha condición, mismos que son desarrollados a lo largo de este trabajo,

Sugerencias: Sería conveniente la realización de un -- trabajo de campo que permita explicar en términos concretos cómo opera la socialización diferenciada en los individuos. Esta investigación proporcionaría los instrumentos prácticos para seguir el proceso de socialización de los individuos de los diversos grupos sociales, a fin de visualizar cómo influye el contexto económico cultural en su desarrollo y en sus comportamientos diferenciados. Sería interesante tomar como punto de partida para seguir el proceso de socialización, las guarderías infantiles. Resulta obvio que el trabajo sería -- largo y costoso pero al final proporcionaría una visión más integrada del fenómeno que aquí se estudia. Por otra parte - este trabajo sería grandemente enriquecido si se logrará con solidar un grupo interdisciplinario y mixto en esta investigación.

Se sugiere, así mismo realizar un análisis más profundo respecto a la trayectoria de la mujer mexicana, su condición pasada y actual, y en este sentido distinguir si la condición femenina históricamente ha sido igual y si existen diferencias, marcar que tipo de condiciones las han generado, además de - proyectar hacia donde se dirige el género femenino y si la -- necesidad de un cambio de actitudes pondría en crisis a la ac tual familia mexicana.

B I B L I O G R A F I A

- ALTHUSSER, Louis. La Filosofía como Arma de la Revolución.
Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- ALVAREZ, Juan. La Mujer Joven en México.
Ed. El Caballito, México, 1980.
- ANSON, Francisco,
ROA, Vicente. Mujer y Sociedad.
Ed. Rialp, Madrid, 1966.
- ARTOUS, Antoine. Los Orígenes de la Opresión de la Mujer.
Ed. Fontamara, Barcelona, 1979.
- BARBIERI De, Teresita. "La Polémica Siempre es Bienvenida."
Revista-Fem. Vol. VII, No. 25.
Noviembre-Enero, México, 1983.
- BAUDELOT, Ch. ;
ESTABLET, R. La Escuela Capitalista.
Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- BEAUVOIR, Simone de. El Segundo Sexo.
Tomó I y II, Ed. Siglo XX, Buenos Aires,
1977.
- BEAUVOIR, Simone de. La Fuerza de la Circunstancias.
Ed. Andre Deutsch. Francia, 1967.
- BEBEL, August. La Mujer.
Ed. Fontamara, Barcelona, 1980.
- BEJAR, Raúl. El Mexicano Aspectos Socioculturales.
Ed. U.N.A.M., México, 1978.

BEJAR, Raúl.

" Una Visión de la Cultura en México." en el Perfil de México en 1980.
Ed. Siglo XXI, México, 1979.

BELOTTI, Gianina.

A Favor de las Niñas.
Ed. Monte Avila, Barcelona, 1978.

BERGER, Peter y
LUCKMANN, Thomas.

La Construcción Social de la Realidad.
Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1978.

BERGER, L. Peter.

Sociology: A Biography.
Ed. Penguin Books., 1977.

BRAUNSTEIN, Nestor.

Psicología, Ideología y Ciencia.
Ed. Siglo XXI, México. 1979.

Breve Diccionario de
Sociología Marxista.

Ed. Fondo de Cultura Económica.
México, 1973.

CAKLEG, Ann.

La Mujer Discriminada, Biología y Sociedad.
Ed. Debate, Madrid, 1972.

CASTILLA DEL PINO,
Carlos.

Cuatro Ensayos sobre la Mujer.
Ed. Alianza, Madrid, 1979.

CERRONI, Humberto.

La Relación Hombre Mujer en la Sociedad
Burguesa.
Ed. Akal 74, Barcelona, 1976.

COLOMINA DE RIVERA,
Marta.

La Celestina Mecánica.
Ed. Monte Avila, Caracas, 1976.

COPPERMANN, Emile.

Problemas y Alternativas de la Juventud.
Ed. Fontanela, Barcelona. 1974.

- DALLA ACOSTA, Mariarosa. La Mujer, el Poder y la Subversión de la Comunidad.
Ed. Siglo XXI, México, 1978.
- DELLESTINE, Ware. "Manifiesto Radical Feminista de Nueva York".
Artículo citado en Woman. Proceser, en Tower Public Affairs Books, 1970.
- Diccionario de Sociología. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- DUMOLEIN, John,
LARGUIA, Isabel. "Hacia una Ciencia de Liberación de la Mujer"
Artículo que circulo mimeografiado en Colombia sin indicación de su procedencia.
- DURKHEIM, Emilio. Educación y Sociología.
Ed. Linotipo, Bogotá, 1979.
- DUVERGER, Maurice. Sociología Política.
Ed. Ariel, Barcelona, 1972.
- ECO, Umberto. Apocalíptico e Integrados ante la Cultura de Masas.
Ed. Lumen, Barcelona, 1977.
- EINSENSTEIN, Zillah. Patriarcado Capitalista Feminismo Socialista.
Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- ENGELS, Federico, El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y El Estado.
Ed. Cultura Popular, México, 1973.

- FALCON, Lidia. Mujer y Sociedad.
Ed. Fontanella, Barcelona, 1973.
- FALCON, Lidia. La Razón Feminista.
Ed. Fontanella, Barcelona, 1981.
- FATTORI, Marta. Creatividad y Educación.
Ed. Laterza, Bari, 1968.
- FIRESTONE, Schulamith. The Dialectic of Sex.
Ed. Bahtan Book, Unites States, 1981.
- FREEMAN, Lucy. ¿ Qué Quiere la Mujer ?.
Ed. Juan Garnica, Barcelona, 1982.
- FRIEDAN, Betty. La Mística de la Feminidad.
Ed. Biblioteca Jucar, Madrid, 1974.
- FROOM, Erich. Crítica de la Sexualidad y la Familia.
No. 10, Ed. Cuervo, Buenos Aires, 1976.
- FROOM, Erich.
MACCOB, Michael Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano.
Ed. Fondo de Cultura Económica, segunda
reimpresión, 1979.
- FROOM, HORKHEIMER,
PARSONS. La Familia.
Ed. Península, Barcelona, 1978.
- FUENTES, MOLINAR,
OLAC. " Educación Pública y Sociedad"
En México Hoy, Ed. Siglo XXI, México, 1979.

- GISSI YOHOS, Jorge. Opresión y Marginalidad de las Mujeres en el Orden Social Machista.
Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1972.
- GRAMSCI, Antonio. Los Intelectuales y la Organización de Cultura.
Ed. Juan Pablos, Editor, México, 1975.
- HALINI, Gisele. La Causa de las Mujeres.
Ed. Era, México, 1976.
- HAMILTON, Roberta. La Liberación de la Mujer,
Ed. Península, Barcelona, 1980.
- KOLLONTAY, Alejandra. La Mujer y la Nueva Moral Sexual.
Ed. Guadarrama, Madrid, 1976,
- LAGARDE, Marcela. "Hacia una Memoria Feminista"
Revista Machete, México, sept. 1980.
- LAKOFF, Robin. El Lenguaje y el Lugar de la Mujer.
Ed. Hacer, Barcelona, 1975.
- LARRISSA A. de Lomnitz, Como Sobreviven los Marginados,
Ed. Siglo XXI, México, 1980,
- LE GARREC, Evelyne. Las Mensajeras.
Ed. Debate, Madrid, 1977,
- LENIN, Ivan, La Emancipación de la Mujer,
Ed. Grijalbo, México, 1970.

- LEONARD, George y
MC-LUHAN, Marshall. La Cuestión Hombre y Mujer y Otras
Provocaciones.
Ed. Extemporáneo, México, 1970.
- LEONARDO Margarita,
GUERRA María. " Mujer Familia y Sociedad"
en Revista Estrategia No. 20, México, 1977.
- LEVI, STRAUSS, Claude. Las Estructuras Elementales de Paréntesco.
Ed. Mouton, París, 1968.
- LEVITAS, Maurece. Marxismo y Sociología en la Educación.
Ed. Siglo XXI, México, 1980..
- LEWIS, Oscar. Los Hijos de Sánchez ;
Ed. Joaquín Mortiz, 1963;
- MAGAS, Banka,
WAINWRIGHT, Marxismo y Liberación de la Mujer;
Ed. Dedalo, Madrid, 1977;
- MAHLER, Fred. " Ciencia, Política y Juventud "
Trabajo presentado en el XI Congreso
Mundial de la Asociación Internacional
de Ciencia Política, Moscú, 12-18 de
Agosto, 1979.
- MANIERI, Rossana, Mujer y Capital;
Ed. Debate, Madrid, 1978.
- MARCUSE, Herbert, Ensayos sobre Política y Cultura.
Ed. Ariel, Barcelona, 1975;
- MARGULIS, Mario. " La Cultura Popular"
En Arte Sociedad e Ideología,
No. 2, septiembre, 1977.

- MARIAS, Julián. La Mujer en el Siglo XX.
Ed. Alianza, Madrid, 1980.
- MARX, Carlos y
ENGELS, Federico La Ideología Alemana.
Ed. Cultura Popular, México, 1977.
- MARX, KARL y
ENGELS, Federico. Manifiesto del Partido Comunista.
Ed. Progreso, Moscú, 1980.
- MARX, Karl El Capital.
Ed. Fondo de Cultura Económica, México
1978.
- MARX, Carlos. La Emancipación de la Mujer.
Ed. Grijalbo, México, 1970.
- MATHELART, Michele. La Cultura de la Opresión Femenina.
Ed. Era, México, 1977.
- MATHELART, Michele.. "Apuntes sobre lo Moderno: Una Manera
de Leer la Revista Ilustrada Femenina"
en: Imperialismo y Medios de Comunicación.
No. 77, Ed. Casa de las Américas.
La Habana, 1971.
- MEAD, Margaret. El Hombre y la Mujer.
Ed. Fabril, Argentina, 1961.
- MEILLASSOUX, Claude. Mujeres, Graneros y Capitales.
Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- MEJIDO, Manuel. México Amargo.
Ed. Siglo XXI, 5a. edición, 1978.

- MICHEL, Andree. La Mujer en la Sociedad Mercantil.
Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- MICHEL, Andree. Sociología de la Familia y del Matrimonio.
Ed. Península, Barcelona, 1974.
- MITCHEL, Juliet. La Condición de la Mujer.
Ed. Anagrama, Barcelona, 1977.
- NAWLAND, Kathleen. La Mujer en el Mundo Moderno.
Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1982.
- OAKLEY, Ann. La Mujer Discriminada; Biología y Sociedad.
Ed. Debate, Madrid, 1977.
- PEREZ SERRANO, Mabel
Et Al. Mujer y Trabajo.
Ed. Mujer, Madrid, 1978.
- Plan de Acción
para la Integración de la Mujer al
Desarrollo, 1982.
- PODER Y LIBERTAD. Revista Teórica del Partido Feminista
de España, Junio, 1980.
- RAMIREZ, Santiago. El Mexicano: Psicología de las Motivaciones.
Ed. Grijalbo, Primera Edición, 1977.
- RANDALL, Margaret. Las Mujeres.
Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- REED, Evelyn. La Evolución de la Mujer.
Ed. Fontamara, Barcelona, 1980.

REICH, Wilhelm.

La Revolución Sexual.
Ed. Roca, México, 1976.

RENDON, Teresa,
PEDRERO, Mercedes.

" La Mujer Trabajadora "
Instituto Nacional de Estudios del
Trabajo, Congreso del Trabajo, México, 1975.

REUTER, Jass.

Prejuicios y Preguntas en Torno a la
Cultura Popular.
Ed. Dirección General de Cultura Popular,
SEP, México.

ROMO, Marta.

" ¿ Y las Soldaderas?. Tomasa García
Tomo la Palabra"
Revista Fem, Vol. VIII, No. 11,
Nov-Dic. 1979.

ROWBOTHAM, Sheila,

Mundo de Hombre, Conciencia de Mujer.
Ed. Debate, Madrid, 1977.

ROWBOTHAM, Sheila.

La Mujer Ignorada por la Historia.
Ed. Debate, Colombia, 1980.

SANTA CRUZ, Adriana
y ERAZO, Viviana.

Comropolitan.
Ed. Nueva Imagen, México, 1980;

SCHAFF, Adam,

Lenguaje y Conocimiento.
Ed. Grijalbo, Colección Teoría y Praxis,
México, 1975.

S.P.P.C.G.S.N.I.:

La Población de México, su Ocupación y sus
Niveles de Bienestar.
México, 1979.

STERN, Claudio.

La Desigualdad Social.
Ed. SEP. Setentas, T.I. México, 1974.

STUART Mill y TAYLOR
Mill John Harriet.

Ensayos sobre la Igualdad Sexual.
Ed. Península, Barcelona, 1973.

STUART, Mill.

La Servidumbre de las Mujeres.
Ed. Península, Barcelona, 1975.

SULLEROT, Evelyne.

La Mujer Tema Candente.
Ed. Biblioteca para el Hombre Actual.
México, 1971.

TROSKY, León.

La Mujer y La Familia.
Ed. Grijalbo, México, 1978.

VALENTINE, Charles.

La Cultura de la Pobreza.
Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970.

VITALE, Luis.

Historia y Sociología de la Mujer
Latinoamericana.
Ed. Fontamara, Barcelona, 1977.

VOGEL-POLSKI Eliana.

"Perspectivas de Producción de las
Mujeres en el Mundo del Trabajo";
En las Trabajadoras, OIT, Ginebra, 1976.

WEBER, Alfred.

Historia de la Cultura.
Ed. Fondo de Cultura Económica,
México, 1974.

IX CENSO GENERAL DE
POBLACION DE 1970.

- STERN, Claudio. La Desigualdad Social.
Ed. SEP. Setentas, T.I. México, 1974.
- STUART Mill y TAYLOR
Mill John Harriet. Ensayos sobre la Igualdad Sexual.
Ed. Península, Barcelona, 1973.
- STUART, Mill. La Servidumbre de las Mujeres.
Ed. Península, Barcelona, 1975.
- SULLEROT, Evelyne. La Mujer-Tema Candente.
Ed. Biblioteca para el Hombre Actual.
México, 1971.
- TROSKY, León. La Mujer y La Familia.
Ed. Grijalbo, México, 1978.
- VALENTINE, Charles. La Cultura de la Pobreza.
Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970.
- VITALE, Luis. Historia y Sociología de la Mujer
Latinoamericana.
Ed. Fontamara, Barcelona, 1977.
- VOGEL-POLSKI Eliana. "Perspectivas de Producción de las
Mujeres en el Mundo del Trabajo";
En las Trabajadoras , OIT Ginebra, 1976.
- WEBER, Alfred. Historia de la Cultura.
Ed. Fondo de Cultura Económica,
México, 1974.